



Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Antropología

Política y Sociedad civil:

*UNA APROXIMACIÓN A CÓMO SE CONSTITUYEN LAS OSC EN ACTORES
POLÍTICOS EN TORNO A TEMÁTICAS SOCIO-AMBIENTALES, DE GÉNERO Y
SEGURIDAD.*

Tesis para optar al título de Antropóloga Social

Nombre: Ximena Anahí Rubio Vargas

Profesor guía: Juan Le-bert M.

Santiago de Chile, 2011.

Agradecimientos.

A mis padres. Por lo que me han entregado durante todo este tiempo. El fruto maduro de ese trabajo, esos años, esos esfuerzos -materializado en estas páginas-, se lo dedico a ellos. Asimismo, extendo mi gratitud a mi familia en su conjunto.

Agradezco también a mis amigos por su compañía, apoyo y ayuda: María José Opazo, Cata Cornejo y Francisco Briones. A mi profesor guía, Juan Le-bert, por sus sugerentes y asertivas indicaciones para llegar a puerto a lo largo de este sinuoso camino. Agradezco también la lectura atenta y los comentarios a esta tesis de Marcelo Barría.

Y por supuesto, a todos aquellos que con paciencia aceptaron y me dieron algo de su valioso tiempo para la realización de esta investigación. Me refiero en específico a los representantes, voceros y dirigentes de las organizaciones: Arriba 'e la Chancha (Claudio), Furiosos Ciclistas (Priscilla), Bicicultura (Amarilis), Víctimas de la Delincuencia (Gonzalo), ANTRA (Cristian), Foro Salud de Derecho Sexuales y Reproductivos (Rosa Y. y Rosa F.) y el Colectivo de Mujeres Araucaria (Verónica y Eliana). A todos ellos, mis más sinceros agradecimientos. Lo mejor de esta tesis está asociado a lo que ellos me entregaron. Sin embargo, todos los desaciertos u omisiones que pueda tener son sólo míos, y de ellos me hago cargo.

Tabla de contenido

1. <i>Introducción</i>	3
2. <i>Presentación del problema</i>	5
2.1. Antecedentes teóricos.....	5
2.2. Antecedentes históricos.....	15
2.3. Antecedentes empíricos.....	18
2.4. Antecedentes específicos de las tres áreas temáticas seleccionadas.....	21
2.5. Planteamiento del problema.....	23
3. <i>Marco conceptual</i>	28
3.1. Una aproximación al concepto de sociedad civil.....	28
3.1.2. Ciudadanía v/s sociedad civil.....	30
3.2. La política en Arendt: acción, natalidad y mundo común.....	33
3.3. Vínculo social y redes asociativas: aproximaciones conceptuales.....	34
3.4. La ‘cadena equivalencial’ en Laclau.....	36
4. <i>Marco metodológico</i>	37
5. <i>Análisis de los principales resultados</i>	40
5.1. Caracterización general organizaciones según área temática.....	40
5.2. Orígenes de la organización y motivaciones de los integrantes.....	44
5.3. Aperturas y cierres temáticos.....	57
5.4. Densidad asociativa.....	69
6. <i>Interpretación de los resultados</i>	76
1.- Contexto, natalidad y visibilización de las OSC.....	76
2.- Articulación de contenidos y horizonte futuro.....	82
3.- Densidad asociativa: vínculo social y redes.....	91
7. <i>Conclusiones y reflexión final</i>	96
8. <i>Bibliografía</i>	116
9. <i>Anexos</i>	123

1. Introducción

El interés de este estudio surge a partir de la observación de un fenómeno social caracterizado por la aparición y florecimiento de una gran cantidad de organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) agrupadas en torno diversos temas e inquietudes, que buscaban posicionarse dentro del espacio público con sus demandas. Su tipología, motivaciones, objetivos y orientación a la acción se mostraban, a simple vista, distanciados de las antiguas formaciones políticas alrededor de las cuales se plegaban las organizaciones sociales, alineadas bajo un proyecto común. Hoy estas entidades tienden a agruparse en torno a problemáticas de índoles particulares y alejadas de los grandes bloques ideológico-políticos que antes las aglutinaban.

La inquietud, entonces, giraba en indagar sobre la constitución de éstas, en un contexto en el que, además, las tradicionales referencias acerca de lo político en nuestra sociedad están en el centro de las discusiones¹, debido a una serie de síntomas que estarían apelando a su transformación. Dentro de los principales síntomas que se observan están las visiones que hablan de una despolitización² (Jara, Ruiz, Longás & García de la Huerta, 2007), como por las que plantean una repolitización –o densificación plural (Pinto & Salazar, 1999)- de la sociedad civil. Sumado a lo anterior están quienes, por ejemplo, ponen el acento en la creciente pérdida de relevancia de los partidos políticos en la vida social (Mena, 1999).

A partir de esto se puede interpretar que, lo que esta serie de ‘síntomas’ estarían haciendo, es dar cuenta de un actual desajuste entre sociedad y política. De esta forma, estos síntomas de desajuste nos llevan a la pregunta por cómo se están estableciendo las reglas del juego que predominan en este ámbito, en un escenario en el cual lo que las señales parecen indicar, es que estas reglas habrían cambiado, no habiendo una respuesta obvia a dicha cuestión.

¹ Al respecto hay quienes ponen el énfasis en la emergencia de nuevas formas de ordenamiento de lo político “*estamos ante la posibilidad del surgimiento de una nueva matriz sociopolítica, que no puede ser explicada ni por los paradigmas políticos tradicionales de conservación ni por las utopías revolucionarias conocidas*” (Garretón, 1994: 63). Asimismo, otros autores indican por ejemplo que, en relación a las identidades colectivas, “*asistimos constantemente a la redefinición de las fronteras de lo político, y a la emergencia de identidades populares y colectivas que no se recortan en los términos de la divisoria de clases*” (Laclau & Mouffe, 1987:7).

² Como una pérdida de relevancia de lo político -asociado principalmente a la clase política- sumado a la falta de proyectos y alternativas al modelo actual.

En este marco, la pregunta por cómo estas OSC se constituyen en actores políticos en nuestra sociedad contemporánea reviste especial relevancia y es una forma de explorar las características que presenta este desajuste desde los agentes, sus prácticas y orientaciones sociales, como un ejercicio que nos involucre en la reflexión en torno al devenir de la política. En este sentido, el interés de la investigación está centrado en una lectura cultural de esta problemática, para junto con esto sumergirnos en ella desde la perspectiva disciplinaria de la antropología. El hecho de adentrarnos a esta interrogante desde un enfoque cultural de la política, implica posicionar la mirada en los sentidos y significaciones compartidas dentro de la experiencia social, en el entendido que *“la política de un país refleja el sentido de su cultura”* (Geertz, 1992:262).

Teniendo este contexto de referencia, es necesario precisar la forma en cómo está estructurada la investigación, que consta de dos niveles de lectura. En primera instancia se presenta un *nivel etnográfico* que está asociado a la data recogida en pos del objetivo de investigación -en torno a la constitución de las OSC en actores políticos en las áreas temáticas de género, seguridad y socioambiental-, y que está centrado en tres ejes de análisis: orígenes, articulación de contenidos y densidad asociativa. Aquí, una cuestión que cobraba especial relevancia era establecer la capacidad y condiciones de posibilidad de estas OSC para ir más allá de sus problemáticas particulares, como forma de observar la generación de causas globales que conectaran las distintas demandas, más allá de la fragmentación temática que a primera vista sugerían. A continuación, se propone una segunda lectura asociada a un *nivel interpretativo* que busca reflexionar en torno a las problemáticas que los resultados de la investigación relevan y sus significaciones vinculadas a la constitución de los sujetos políticos en la actualidad, desde el enfoque de una teoría interpretativa de la cultura que apela a una explicación *“interpretando expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie”* (Geertz, 1992:20). La intención aquí es, respetando la especificidad y limitación de la data recogida en torno a las OSC y sin el ánimo de extrapolar de forma simplista el material etnográfico, hacer un ejercicio reflexivo sobre la constitución de los sujetos políticos en la actualidad, en base a una

propuesta de modelización teórica del referente común de convivencia -como marco simbólico- que involucre a la cultura, la política y el agente (sujeto político).

Para situar el problema, se reseñan los antecedentes conceptuales sobre los sujetos políticos, que además son la base para el segundo nivel interpretativo, se expone el desarrollo histórico de la sociedad civil en Chile, los estudios e investigaciones más importantes que se han hecho y las características que rodean las tres áreas a estudiar, planteando a continuación el objeto de estudio. A partir de eso se realizan precisiones teóricas y se señala la metodología usada. Luego se presenta el análisis e interpretación de los resultados, para terminar con las conclusiones y una reflexión final.

2. Presentación del problema

De esta forma, en primer lugar se propone un marco teórico interpretativo en torno a tres modelos de sujetos políticos, a modo de antecedentes conceptuales que nos sitúen en el contexto macro en que se inserta la temática de estudio. A continuación, se reseñan los antecedentes específicos del desarrollo histórico de la sociedad civil en Chile, las investigaciones más importantes que se han hecho en el país y las características que rodean las tres áreas a estudiar, para finalmente plantear los objetivos de estudio.

2.1. Antecedentes teóricos. Aproximaciones a la relación entre cultura, política y sujetos políticos.

La perspectiva teórica que se propone como entrada general al tema de investigación está asociada a un enfoque cultural de la política, centrado en los sentidos y significaciones compartidas dentro de la experiencia social. Así, se establece que la cultura, como entramado de significaciones creadas por el hombre en las cuales éste se encuentra inserto, es *pública* (Geertz, 1992). Además, la significación forma parte del campo de los fenómenos políticos en la medida en que estos aluden a la construcción de un 'mundo común', el cual posee sentido –inteligible por la sociedad-³ y es intencionado –va hacia algún lado-. Por

³ Esto ha servido de base para discusiones teóricas como la del concepto de hegemonía. Ésta, definida como una “*dirección política, intelectual y moral*” (Gramsci), consiste -en una lectura más política- en la capacidad de una clase dominante de articular a sus intereses los de otros grupos,

lo tanto, si la política es la construcción de un mundo común, también es una construcción de sentido. Siguiendo esta misma línea, la intencionalidad de este mundo común involucra entonces una orientación hacia el futuro, la que se manifiesta a través de un proyecto, un sueño o un anhelo que traza un horizonte de sentido. Es por ello que, al plantear el cuestionamiento por el desajuste en la mediación entre política y sociedad bajo una mirada cultural de la política, enfocándonos principalmente en el análisis de la sociedad civil y sus formaciones, finalmente estamos indagando en el desarrollo de la cultura en este proceso, en las significaciones compartidas que están construyendo y orientando los sentidos, proyectos futuros y la acción de los grupos frente a un contexto de cambios.

En este contexto, la cultura como entramado de significaciones públicas, constituye un referente común –que es hegemónico- en el que nos reconocemos y entendemos como sociedad (*“lo que somos”*). La política, por su lado, como constructora de horizontes de sentido, implica un cuestionamiento de lo dado, junto con el deseo de cambio de este estado de cosas hacia una orientación futura distinta en la que nos podamos reconocer (*“lo que queremos llegar a ser”*). Este deseo de cambio es el que impulsa y direcciona las demandas –o proposiciones políticas- en función de un proyecto, sueño o anhelo determinado. En este sentido, una proposición impulsada requiere tener un cierto nivel de hegemonía⁴ que permita crear una fuerza social que exprese ese deseo de cambio, lo que implica a su vez una lucha por posicionar esa determinada orientación frente a otras posibles. De esta forma la política, a través de un cierto proyecto o sueño que busca ser hegemónico, interpela a la cultura -a ese estado de cosas en el que se desenvuelven ciertos sentidos compartidos- en función de una determinada

transformándose de esta forma en el rector de una voluntad colectiva, al tiempo que señala las condiciones ideológicas necesarias para que sea posible dicha voluntad (Mouffe, 1985 :130). Estas condiciones están asociadas a la toma de ‘consciencia de sí mismos’ de los hombres, hecho que se realiza en el marco de una determinada concepción de mundo, por lo que toda transformación de la sociedad pasa necesariamente por la transformación de ésta. De esto deriva la importancia de la cultura y los sentidos compartidos en la posibilidad de praxis, pues ésta supone una acción sobre una base sociocultural común. Para Gramsci, es una clase hegemónica la que a través de una lucha ideológica logra articular a su principio hegemónico a la mayoría de los elementos en una sociedad dada, siendo de esta forma capaz de crear una visión de mundo y una ‘definición de realidad’ aceptada por aquellos sobre los cuales se ejerce la hegemonía (Mouffe, 1985:130).

⁴ En este caso, la intención no es aludir a una determinada ‘clase’ hegemónica, sino a una fuerza social que logra direccionar políticamente una sociedad bajo un cierto patrón.

orientación futura que los transforme, configurando así otro referente común. A su vez, esta orientación significa el pasado (“*lo que fuimos*”) en torno a sus propios códigos. No obstante, esta simbolización del pasado nunca es absoluta, pues va variando en función de los valores de sentido actuales y, a través de la interpelación desde un proyecto, puede ser articulada de distintas formas. Es así como se establece la historicidad que envuelve la construcción del referente común de convivencia en el que nos reconocemos, asociado a la cultura y la política, en el entendido que ésta última también implica un ritual de reconocimiento mutuo (Lechner, 1984).

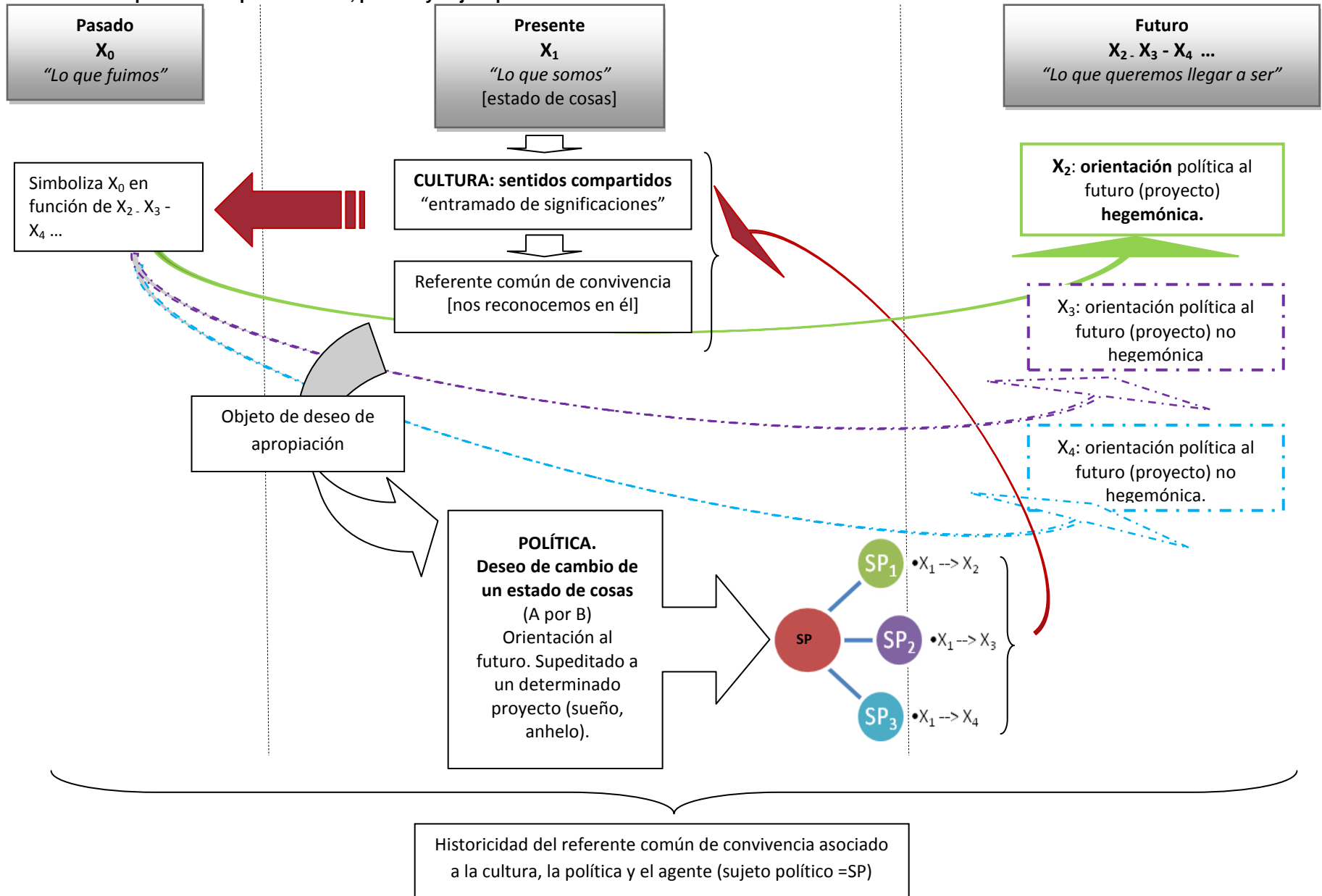
Un elemento relevante dentro de este esquema pasa a ser el sujeto político, como el agente que lleva a cabo la acción de cuestionamiento de lo dado y búsqueda de apropiación de ese referente común –la cultura como sentidos compartidos- a través de su interpelación mediante un determinado proyecto o sueño con el cual se identifica. Cabe destacar que no hay un sólo sujeto político, sino que existen varios simultáneamente. Todos ellos buscan generar condiciones que permitan establecer: ya sea la motivación de otros a reconocerse en su orientación futura a través de la experiencia común, como -a su vez- la hegemonía del proyecto que impulsan. Esto último los involucra en una lucha con otros agentes por interpelar y posicionarse en esa cultura pública, para con ello configurar nuevas significaciones compartidas en torno al horizonte de sentido específico que los moviliza, de manera de lograr construir un referente común en el cual sus intereses y orientaciones tengan cabida.

Bajo este esquema conceptual que vincula a la cultura, la política y el agente (sujeto político) en torno a la configuración de un referente común de convivencia, se puede observar la historicidad que involucra la relación de estos en la construcción de significaciones que permitan un ritual de reconocimiento mutuo (ver: Ilustración 1. Esquema conceptual: cultura, política y sujeto político.), en el entendido que sólo un enfoque que sea capaz de ver a la sociedad como un orden social históricamente construido, otorga un espacio para pensar la política como una práctica social (Lechner, 1984:34).

En este contexto cabe hacerse la pregunta por el lugar dónde están los cimientos del sujeto político en el que nos reconocemos y hemos reconocido como sociedad. Frente a esta interrogante se han propuesto al menos tres grandes modelos en los que se ha fundado la base de sujetos políticos, en el marco de una Antropología simbólica con una mirada cultural hacia la política, que entiende que la conducta humana puede ser vista como una acción simbólica. Por ello es que comprende que existe una construcción cultural de la realidad a través de distintas manifestaciones simbólicas, las cuales son una forma de representar la vida social y cómo se comprende el mundo circundante (Geertz, 1992). Si dentro de esto enmarcamos la historicidad de la construcción de un referente de convivencia común impulsado por un determinado sujeto político, podemos señalar la presencia de modelos que han predominado en nuestra vida social en torno a lo político cultural. Estos estarían asociados a una época histórica, la cual estaría también fuertemente vinculada con el proyecto o deseo de sociedad que se buscó construir en un momento dado. A su vez, este deseo impulsado por un determinado sujeto político, para lograr un impacto en su interpelación, requiere tener un cierto nivel de interiorización y hegemonización que permita que la sociedad se vea reflejada en este modelo particular, considerándolo un referente de identificación. De esta forma el sujeto político, al interpelar a los sentidos compartidos, termina creando una referencia cultural en torno a la convivencia social que trasciende lo meramente político, pues posee un impacto cultural.

Es mediante esta referencia cultural de convivencia, construida por determinados sujetos políticos -a través de los proyectos de lo que desean para el futuro-, que se pueden generar modelos (como marcos paradigmáticos) que manifiestan un horizonte de sentido que fue hegemónico en cierto periodo. En este contexto, y analizando las bases en las que se ha fundando la constitución de sujetos políticos en los que nos reconocemos (entendiéndolos como agentes que buscan reconocerse en un proyecto futuro a partir de una base cultural que desea ser representada en sus intereses), podemos señalar que estos se encuentran asociados a marcos simbólicos que hacen sentido en un determinado esquema de convivencia, a través del cual se pueden elaborar distintos modelos.

Ilustración 1. Esquema conceptual: cultura, política y sujeto político.



Es así como se han establecido al menos tres modelos de sujetos políticos. Sus ejes principales de están elaborados en relación a la configuración cultural que se observa dentro de sus respectivos marcos simbólicos, a saber: la noción de sujeto que envuelven, la representación de realidad que implica cada uno y las posibilidades de praxis asociadas. Respecto a la representación de la realidad, ésta apunta a cómo se imagina el conjunto, derivado *“de la cohesión interna de un entretejido de sentidos, o de significaciones, que penetran toda la vida de la sociedad, la dirigen y la orientan [...] (las que serían) las significaciones imaginarias sociales”* (Castoriadis, 2006:78). Estas significaciones no llegan a ser relevantes si no son compartidas y participadas por la sociedad, lo que implica el posicionamiento, desde el agente, de un proyecto, sueño o deseo que logre ser hegemónico. A su vez, es desde este proyecto o sueño que interpela a la cultura manifestando un deseo de cambio, que se va a determinar qué es real y qué no lo es socialmente, lo que va a depender de la hegemonía del referente de convivencia que se desea instalar. De esta forma, cada sujeto político, al interpelar a la cultura a través de un proyecto, constituye un sistema de interpretación y, además, de constitución del mundo que vale para él a través de un proceso que es dinámico (pues se lucha con otros agentes que también desean interpelar a la cultura con sus propios sentidos) e histórico (ya que involucra el pasado, el presente y el futuro, al tiempo que distingue épocas). Es por ello que, asociado a la hegemonía de un determinado proyecto o sueño de sociedad, van a estar las bases de un sujeto político predominante que planteará principios propios de realidad conforme estos le entreguen inteligibilidad y orientación a su mundo común. En cuanto a la posibilidad de praxis que ofrece cada uno de los modelos a continuación, nos estamos refiriendo a cómo un determinado sujeto político, que configura una determinada representación de la realidad como referente de convivencia, hace que ésta influya en su quehacer, específicamente en su capacidad de producir una acción transformadora.

De esta forma es que considerando estos tres ejes (noción de sujeto, representación de realidad y posibilidad de praxis), se ha elaborado un mapa con tres esquemas en torno a cómo se han establecidos sujetos políticos en nuestra

sociedad. Estos consisten en modelos que en alguna medida u otra, o con ciertos matices, se han observado en nuestra historia reciente, en el entendido que la convivencia colectiva de un periodo histórico puede verse reflejada en un modelo político de referencia impulsado por un determinado agente.

1.- Un primer modelo en el que puede fundar el sujeto político tiene su foco principalmente en la idea de una universalización –que involucra un proyecto político- impulsada a través de un macrosujeto unitario y homogéneo, correspondiendo al modelo político más invocado antiguamente (primando en el escenario político hace unos 30 años atrás). Éste logra unir la experiencia de la vida cotidiana con algo más global que entrega una posibilidad y un imperativo en torno al cambio de la sociedad en su conjunto –a partir de la interpelación a los sujetos y su cultura-, moviéndola con la intencionalidad de un macro proyecto hacia un estado de emancipación. Para que esto ocurra es necesario que los sujetos objetiven su realidad inmediata –la cultura-, de manera de generar la distancia que permita un proceso de reflexión en el que se adquiere una mirada crítica, que tiene como finalidad recrear el mundo como un lugar de encuentro de cada uno consigo mismo y con los otros, configurando con ello proyectos existenciales propios que les permitan una identificación. En este contexto, para Freire (1985) existir como sujeto es *pronunciar* el mundo, es transformarlo. Rorty (2007) habla de una política de *movimientos*, caracterizándola como asociada a una ‘pasión por lo infinito’ que no consigue éxito ni falla. Quienes se insertan en este modelo requieren de la habilidad para ver las luchas particulares como objetivos que son parte de algo mucho más grande, y que en sí mismas tienen poca significancia. De esta forma, todo es parte de una pasión cuyo centro es ese único elemento, proyecto u objetivo macro que moviliza a las personas y en el cual logran reconocerse. Este tipo de modelo político, en el que la sociedad es imaginada como un cuerpo coherente y cohesivo, asume que el estado de cosas – la cultura como entramado de significaciones- debe ser cambiado completamente mediante una lucha constante. No obstante, nunca se es muy triunfador en esta pelea, pues si la pasión por lo infinito llegase a ganar, se traicionaría a sí misma al revelarse como una simple pasión por algo finito. En este sentido, las posibilidades

de praxis de los sujetos están alojadas en la acción colectiva bajo un objetivo común (el macro proyecto). De esta forma, lo que prima es la acción y la identidad colectiva –por ej.: la identidad de clase- por sobre la individual, con un importante anclaje local y en el que la planificación del tiempo gira en torno a una meta proyectada, por lo que la satisfacción buscada queda diferida al futuro. Uno de los efectos de esta lógica, es la esencialización de la lucha en torno a un sujeto colectivo que se presenta como homogéneo, parejo y macro que alinea a la sociedad en su conjunto bajo un único patrón, en donde la redefinición de lo global –como sentidos compartidos- tiene como consecuencia también una disputa por la definición de la cultura nacional. En este sentido, una de las críticas que aquí se plantean es la supresión de la heterogeneidad en pos de un macrosujeto que borra las diferencias y concede poca importancia –o anula- a las problemáticas micro, excluyéndolas de las agendas de discusión pública. En este plano, las organizaciones sociales son incorporadas en la medida en que se subsumen y son parte de una identidad colectiva mayor, la cual, preferentemente, está asociada a la clase y a las condiciones materiales de existencia.

2.- Una segunda postura observa la multiplicidad y proliferación de la diferencia como la mejor –y más correcta- vía de articulación y generación de sujetos colectivos. El marco en el que se desarrolla este modelo es un contexto en donde prima el triunfo del capitalismo, de manera que los principios de realidad giran en torno a un mercado donde todo es posible, pues hay más libertad individual -tanto a nivel de identidad y de acción-, pero al mismo tiempo también más inseguridad y competencia. En el extremo de este modelo, la integración a la sociedad se basa fundamentalmente en el consumo, desplegándose un mundo en el que el deseo y el placer son las principales necesidades a satisfacer, impactando con ello la configuración del tiempo y el espacio. Esto último implica una transformación de la realidad espacial en imágenes y la fragmentación del tiempo en una serie de presentes perpetuos (Jameson, 1989:125), de manera que los sentidos compartidos privilegian una valoración del espacio privado y del presentismo a nivel de convivencia. A su vez, al ser el mercado un orientador de sentido y el consumo uno de los medios de integración, el ‘otro’ deviene en la

competencia y fuente de inseguridad, por lo que existe una dificultad para superar ese miedo, vincularse y reconocerse entre sí. Esto se desenvuelve en un contexto en que las dinámicas de articulación de los sujetos están asociadas a demandas parciales, pues el objetivo final no es la transformación completa de la sociedad, sino la satisfacción de necesidades particulares. En este sentido, la representación colectiva en torno a un sujeto integrador de la diversidad social pasa a ser vista como una distorsión, pues los intentos de un universal o de limitación a la multiplicidad pueden llegar a fomentar la violencia (Sen, 2007), ya que las personas en su vida cotidiana pertenecen a una variedad de grupos, siendo cada uno parte de su identidad. Ninguno de ellos puede ser considerado como una categoría única de pertenencia o alineación, pues lo que prima es una inevitable pluralidad cuya importancia relativa se define por los contextos particulares y la elección de las personas. Es por ello que la posibilidad de praxis se ve acotada principalmente hacia los espacios privados, en torno a acciones e identidades individuales. En este sentido, Bauman (2001b) denomina ‘comunidades perchero’ a las organizaciones que, una vez que han privatizado la forma en cómo hacer frente a sus problemas, no pueden condensarlos en causas comunes que decanten en acciones en conjunto. Estas comunidades hacen que las personas se asocien entre sí en función de poner en un ‘perchero’ todos sus miedos y problemas, generando una vía de escape a ellos, sin constituirse en verdaderas causas colectivas. Aquí también podemos posicionar el concepto de política de *campañas* que señala Rorty (2007), como horizontes finitos que pueden terminar con éxito o fallar. En este sentido, una multiplicidad de campañas tiene la misma ventaja que una pluralidad de dioses o novelas: cada una es finita y siempre hay otra para enlistarse cuando la primera falle o esté fuera de lista. Aquí los sentidos comunes de los sujetos apuntan a alcanzar mejoras en vez de perseguir ‘lo mejor’. Una de las invocaciones que se le ha hecho a este modelo ha sido concebirlo como una base sobre la cual se podría desarrollar un impulso político más expansivo y dinámico para la renovación de la izquierda, mediante la unión de las demandas particulares en una causa común. Por otro lado, uno de los riesgos que se le imputa es que también puede convertirse en una especie de *apartheid*, con

múltiples micro-sociedades encerradas en sí mismas sin mayor posibilidad de relacionarse y entenderse con otras, dificultando los vínculos y mezclas entre sí. En el contexto de este modelo, las organizaciones sociales plantean una multiplicidad de demandas particulares asociadas a necesidades específicas (que incluso llegan a competir entre sí), las cuales también se han vinculado a identidades y movimientos sociales con determinadas demandas reivindicativas.

3.- Una tercera forma de entender esta constitución es a base de postular el *nosotros* como una construcción colectiva que debe entregar la posibilidad de inclusión de las diferencias, de manera de configurar una realidad que busque establecer una mediación entre los dos modelos anteriores. Está asociada a la confianza en una institución central –ej.: el Estado- como eje de la regulación política de los procesos económicos, que busca integrar la diversidad sociocultural y apela a la generación de un bienestar que aliviane las contradicciones sociales, siendo -de esta forma- un rector del bien común. Es con ello que se desea reconciliar los intereses privados con el bienestar común. Así, esta institución central emerge a través de la metáfora del hogar donde se desenvuelve un *nosotros* en el que nos podemos reconocer, permitiendo con ello una mediación de las diferencias y destacando los lazos comunes que nos unen, asociado también a la imagen de la familia. En este sentido, el diagnóstico de este enfoque señala que los cambios en el imaginario del *nosotros*, asociado a la debilidad del vínculo social producto del cambio cultural generado por la modernización, han afectado las formas del vivir juntos y los imaginarios de convivencia, siendo una de sus consecuencias la retracción al ámbito privado. Esto se relaciona con una sociedad se vuelve más compleja y diferenciada, aumentando las posibilidades, así como también las dificultades, para la autodeterminación de los sujetos. Aquí el espacio público está consensuado principalmente en torno a esa institución central que apela a desarrollar las condiciones que permitan la autogestión y cooperación entre las personas, de manera que con ello logren su inclusión social (lo que también está asociado a nociones de solidaridad cristiana). Además, debido a la expansión informática del espacio se ha generado comunicación sin co-presencialidad, transformando no sólo las formas en que se desarrolla la

sociabilidad –a través de su cada vez mayor mediatización y flexibilización-, sino que también la noción del espacio público. El tiempo es más flexible en la medida en que se propone una gestión del riesgo –con arreglos y compromisos en torno a situaciones concretas-, de manera que las decisiones en torno al futuro sean tomadas de acuerdo a procesos deliberativos, más allá del presentismo asociado al consumo o del desplazamiento hacia un horizonte infinito. Desde esta perspectiva, el problema del aumento progresivo de la diversidad social radica en que, sin mecanismos de integración, ésta deriva en fragmentación. En este contexto, una herramienta que posibilita esta integración pasa a ser el imaginario del *nosotros*, el que permite anudar los lazos de confianza y cooperación social necesarios para la vinculación de la diversidad (Lechner, 2002). Para que ello ocurra, también se requiere la existencia de una base de seguridad sobre la cual establecer confianza entre las personas que permita generar vínculo social, de manera que logren visualizar que comparten algo en común. Otra posibilidad de acción apela a combatir la retracción de las personas hacia el ámbito privado, fortaleciendo lo público como espacio donde el individuo adquiere la fuerza del colectivo. Es de esta forma que aquí se apela a constituir una convivencia social como un orden construido por la propia sociedad, pues es a través del debate público que las personas comparten experiencias y configuran sentidos compartidos. En este marco, las organizaciones sociales relevantes de este modelo de sujeto político están asociadas al sindicalismo (Almeyda, 1986: 148), y al cooperativismo como forma en que las personas, mediante la asociación, pueden resolver en conjunto sus necesidades a través del apoyo mutuo, en vez de apelar a la competencia. Asimismo, a través de éstas lo que se busca es impulsar entidades intermedias entre el individuo y la unidad central.

2.2. Antecedentes históricos. El desarrollo de la sociedad civil en Chile.

Una vez situada la relación entre cultura, política y agente en torno a la construcción de un referente de convivencia común, sumada a la esquematización y caracterización de las bases de tres modelos de sujetos políticos, podemos comenzar a posicionarnos en el tema específico del desarrollo de la sociedad civil

en Chile.

En este sentido, y en el marco del estudio de cómo se constituyen las organizaciones en actores políticos, es importante saber la forma en cómo se han expresado a lo largo de la historia chilena, siendo nuestro foco de interés la sociedad civil. En relación a ésta, podemos decir que a lo largo de nuestra historia política se aprecia su débil participación e incidencia en la construcción de la sociedad: *“a la sociedad civil [...] se le ha impedido, o no ha podido ella misma, madurar como ‘comunidad política’. La participación de los ciudadanos [...] [en] el proceso político regular, ha sido débil, limitada, o inexistente [...] [lo que] ha sido determinante en que los ciudadanos electores hayan aprendido de la historia a sacar o a esperar, como outputs del Estado, sus propias satisfacciones, y no a producir inputs que modelen el Estado según una cultura participativa”* (Pinto & Salazar, 1999:88). La reducción de la participación ciudadana se ha visto afectada, como contraparte, por la retirada de los chilenos hacia la vida privada, familiar y local. No obstante, en nuestra escena nacional surgen regularmente ‘fenómenos de politización masiva’ que se asocian a formas *“más bien espurias de participación (seguidismo, farándulas y murgas callejeras, etc.). La ‘politización masiva’ [...] es política de comparsa, [...] fuegos de artificio que pueden derivar en ‘acciones directas’ carentes de mediaciones auto-reflexivas”* (Pinto & Salazar, 1999:89). Esta exclusión política de la sociedad civil chilena, derivó en una asociatividad desarrollada a partir del mundo privado, *“al margen de las regulaciones estatales, en frecuente resistencia a lo político, y nutriendo diversas formas de poder local, social y cultural. Configurando, en autogestión [...] movimientos de arranque social y cultural pero de creciente impacto político e ideológico”* (Pinto & Salazar, 1999:93). Desde aquí se puede entender la afirmación de que el avance de la sociedad civil durante el siglo XX se fue materializando en una diversidad de organizaciones y redes como: sociedades mutuales de obreros y mujeres trabajadoras, organizaciones de caridad, clubes sociales y políticos, sociedades literarias, gremios patronales, etc.

Dentro de este marco, pueden distinguirse cuatro fases de la transición histórica de la sociedad civil en Chile durante el siglo XX. La primera de ellas se

caracteriza por las grandes movilizaciones de masas del periodo 1938-1973, “*bajo banderas partidarias y la voz caudillesca de sus líderes parlamentarios*” (Pinto & Salazar, 1999:118), las cuales fueron aplastadas militarmente en el periodo que va desde 1973 a 1982. En la segunda etapa –entre 1983 y 1987- se hacen presente las protestas comunales, en las que se cuentan “*la nucleación vecinal, enredamiento horizontal y rebelión transversal de miles de micro-organizaciones populares, [las cuales] se asociaron fácticamente con grupos paramilitares de acción anti-dictatorial*” (Pinto & Salazar, 1999:118). Durante la tercera fase –de 1988 a 1990- se aprecia una reactivación, durante un breve periodo de tiempo, del movimiento de masas bajo el alero de algunos partidos y líderes, los cuales los promovieron para ganar el plebiscito de 1988, recuperando la democracia en el país. Finalmente, la cuarta fase –desde 1991 hasta nuestros días- consiste en “*la subterránea ‘mutación’ de la civilidad tres veces derrotada (en 1973, 1987 y 1991) que, de una parte, evoluciona produciendo una lenta pero progresiva ilegitimización del modelo administrado desde 1990 por la CPC [Clase Política Civil]; mientras, de otra, lo hace produciendo una emergente marea de ‘redes ciudadanas’, autónomas, localistas y multifuncionales*” (Pinto & Salazar, 1999:119).

Desde otra perspectiva, se señala que la capacidad para actuar en la escena pública de los grupos sociales ha disminuido luego del repunte de los inicios de los '90, pese a que la asociatividad se manifiesta de manera amplia y diversa. La explicación viene dada por la visión que la transición política del país se vio acotada a través de un ‘pacto’ político no explícito entre las FF.AA., sus aliados y las élites políticas pro-democratización: “*dicha negociación no sólo involucraba importantes concesiones por parte de las fuerzas democráticas, sino que suponía también la desactivación de los movimientos sociopolíticos que habían hecho posible la negociación misma*” (De la Maza, 2005:18). Esta perspectiva es la base de las visiones que muestran a la democracia como un espacio donde la clase política es la encargada de guiar el proceso político, dejándole a la población el papel de optar entre uno u otro grupo de esta clase en las elecciones, restringiendo considerablemente los puentes entre la sociedad civil

y la élite política. El efecto de esto es la pérdida de la capacidad del nuevo sistema político de interpretar y canalizar las demandas de la sociedad civil, en un contexto en el que *“ésta (la sociedad civil) gana en autonomía, pero no logra remontar su fragmentación interna y la debilidad de sus expresiones organizadas”* (De la Maza, 2005:48). Lo que a su vez se acompaña de un cambio en las bases de la sociabilidad chilena, donde destaca el retraimiento hacia los espacios privados, la desconfianza hacia los ‘otros’ y la carencia de proyectos compartidos; a lo que se suman mayores niveles de inclusión socioeconómica mediante el consumo, pero sin dejar de lado las desigualdades sociales y la incertidumbre en torno al futuro (PNUD, 1998). Siguiendo esta misma línea, se observa que se ha producido un debilitamiento de los referentes de antaño, si se considera la disminución y escasa convocatoria de los tipos de organización de la sociedad civil que tuvieron mayor importancia en el periodo democrático anterior a la dictadura: los partidos políticos y los sindicatos. Como contraparte, han surgido un conjunto de organizaciones de la sociedad civil en torno a nuevas temáticas (género, etnia, religión, vecinales, medioambientales, de seguridad, consumo, etc.), que han contribuido a sensibilizar –en parte- a la sociedad y al estado en torno a sus demandas (Vergara, 2001).

De esta manera, tenemos que a lo largo del siglo anterior y parte de éste, la sociedad civil chilena ha ido cambiando su forma de articulación. Estos cambios la han impulsado a remodelarse a partir del ámbito privado, desde donde ha surgido como una multiplicidad de organizaciones y redes, aumentando la diversidad de sujetos políticos en la escena nacional.

2.3. Antecedentes empíricos. Estudios e investigaciones.

Dentro de los antecedentes prácticos más relevantes que surgen sobre este tema en Chile, están los que corresponden a investigaciones nacionales, como lo son el Informe del PNUD del año 2000: *“Más Sociedad para gobernar el Futuro. Desarrollo Humano en Chile”* y el *“Estudio comparativo del sector sin fines de lucro. Chile”* (promovido por la *Johns Hopkins University-Center for Civil Society Studies*) del año 2006. Debido a su mayor alcance y cobertura, estos estudios son

más bien generales respecto al tema que nos interesa, pero presentan un antecedente importante a la hora de introducirse en él y conforman una línea de base sobre éste.

En el primero de ellos se busca una cuantificación de la “asociatividad” por regiones, la cual es relacionada con el “capital social”, que incluye también la confianza social, las relaciones de reciprocidad y la cooperación cívica de la sociedad chilena. El objetivo apunta a observar el vínculo social y no realizar sólo una mera caracterización de las organizaciones, pues la asociatividad “*podría representar la base social requerida para el buen funcionamiento de las instituciones económicas y políticas*” (PNUD, 200: 17). Cuantitativamente, el resultado de la investigación –a través de un Mapa Nacional de la Asociatividad– revela que existe una gran cantidad de organizaciones en Chile (83.386), y que al menos un tercio de la población asume estar afiliada a una asociación. El resultado final es una tipología con cuatro categorías que permiten agrupar a la población en combinaciones de capital social formal, ya sea alto o bajo, e informal (también alto o bajo). Se concluye que todos los grupos socioeconómicos tienen más capital social informal que formal, lo que puede interpretarse como un desplazamiento del capital social hacia modelos informales a raíz del impacto “*del proceso de individualización y redefinición de las identidades colectivas*” (PNUD, 2000:19).

El segundo estudio usa la definición de “tercer sector”⁵ para referirse a la sociedad civil, y su objetivo es “*dimensionar el tamaño del sector sin fines de lucro en el país*” (Irarrázabal, Azócar & Nualart, 2006:11), para determinar su tamaño económico y el impacto en el empleo que éste genera. En sus conclusiones destaca el número importante de personas –sobre las 303 mil en Jornada

⁵ Una de las principales críticas a este tipo de estudios derivan de la conceptualización del ‘tercer sector’ (una definición que en las investigaciones de la John Hopkins University está acotada por categorías institucionales formales). Pese a que éste ha tenido una importante difusión, las críticas apuntan a que sólo tiene una aplicación clara en el terreno económico, y no puede ser homologado con el de sociedad civil. Además, finalmente termina agrupando una enorme diversidad “*que no mantiene vínculos entre sí en la realidad, ni los actores reconocen como una unidad [...] su limitación es que impide analizar la práctica institucional real, que no siempre coincide con las definiciones formales de las instituciones*” (De la Maza, 2001:7).

Completa Equivalente⁶- que están involucradas formalmente en organizaciones sin fines de lucro -voluntarios o empleados-, representando un 1,5% del PIB, lo cual visibiliza y posiciona a este sector como uno con potencialidades importantes dentro de las políticas públicas a nivel nacional (Irrarrazabal, Azócar & Nualart, 2006:55). Además, destaca que el chileno es uno de los sectores sin fines de lucro más grande dentro de Latinoamérica (sólo detrás de Argentina en relación al empleo remunerado que genera, pero primero en la lista usando el criterio del empleo total en relación a la población económicamente activa) y caracterizado por ser diverso y heterogéneo. Por otro lado, gran parte del empleo que produce el sector está compuesto por trabajadores voluntarios (un 47%), situando al país en esta área por sobre el nivel de los desarrollados, estando estos concentrados en el área de servicios (educación, salud, servicios sociales y desarrollo comunitario). Otro elemento a destacar del estudio, es que muestra que en el país la principal fuente de ingresos del sector –un 45%- proviene de las subvenciones y pago del ámbito público, hecho que se explica por la notoria presencia del sector sin fines de lucro en la educación subvencionada (Irrarrazabal, Azócar & Nualart, 2006:5-6).

Desde la perspectiva de las tesis del área, observamos que sus resultados son más limitados y relativos a lo circunscrito a sus objetivos de investigación, por lo que el interés está centrado en cómo han enfocado sus estudios y la temática de la sociedad civil. Por un lado están los que estudian la sociedad civil como lo ‘local-institucional’ -los municipios- de la capital (Castillo, 2005), o los que se enfocan en la diversidad de participación que ésta presenta asociada a la postulación de proyectos concursables, insertos dentro de la ‘política social’ Latinoamericana (Ubal, 2007). También hay investigaciones con el acento en la articulación entre Estado, mercado y sociedad civil, y las transformaciones en la participación social (Morales, 2008). Todas ellas contribuyen al acervo en torno a la sociedad civil, sin embargo (y en relación a los objetivos de esta investigación), ninguna de éstas tiene un énfasis especial en las OSC vinculadas a los temas de

⁶ Ésta corresponde “a las horas que los funcionarios destinan en forma parcial, dividida por el número de horas diarias que trabaja un funcionario a jornada completa promedio de este sector” (Irrarrazabal, Azócar & Nualart, 2006:5).

género, seguridad y socio-ambientales. Tampoco existe un interés en ellas por la forma en cómo se constituyen estas organizaciones, ni en la manera en que articulan sus diversos contenidos, objetivos a los que se enfoca el presente estudio.

2.4. Antecedentes específicos de las tres áreas temáticas seleccionadas.

1. Género y los movimientos de mujeres.

En el caso de las demandas instaladas por los grupos de mujeres en los años '80 –asociadas a la reivindicación de la democracia en el país- y su continuidad en la década de los '90, implicó que desde el gobierno se incorporaran estos temas en la agenda y se construyeran políticas públicas específicas. Una forma de ello fue la institucionalización de esas demandas a través de la creación del Sernam (Servicio Nacional de la Mujer), luego de su denuncia contra el gabinete de Aylwin, integrado sólo por hombres. Un segmento derivado de la dirigencia de estos grupos –el que protagonizó el ‘Comando de Mujeres por el NO’- se incorporó a este nuevo organismo gubernamental; otro más profesionalizado se vinculó a las ONG y centros de estudios; mientras que las organizaciones de base se relacionaron con los municipios y la gestión local (De la Maza, 2005:121). Finalmente, las dos últimas pierden los financiamientos internacionales con los que funcionaban en la década anterior. A mediados de los '90 se rearticulan varios grupos de mujeres apoyados por la cooperación internacional con el *Grupo Iniciativa Mujeres*, y en un ámbito más específico con el *Foro de Derechos Sexuales y Reproductivos*. Una tendencia a destacar en estos grupos de mujeres con perspectiva de género, está dada por el desarrollo de ‘centros de atención’ o ‘casas de la mujer’, “*administradas por organizaciones populares con una perspectiva territorial, pero que canalizan recursos de los programas gubernamentales y municipales, así como de la cooperación internacional [...] (siendo la) tendencia general [...] la institucionalización parcial de las demandas de las mujeres y a la profesionalización de sus activistas [...] porque los temas de igualdad de género han penetrado en las agendas de los organismos internacionales*” (De la Maza, 2005:121-122).

2. Seguridad

La preocupación por la seguridad, en especial la denominada Seguridad Ciudadana, es la más reciente dentro de las políticas públicas del país (en relación al género y a los temas socioambientales). Esto porque, si bien la noción de criminalidad tiene larga data, sólo a partir de los '90, y gracias a la importante intervención de la Fundación Paz Ciudadana⁷ se asoció este tema con la calidad de vida de la ciudadanía (De la Maza, 2005). A fines de los '90 se generan políticas públicas asociadas al tema, creándose la División de Seguridad Ciudadana en el Ministerio del Interior, para dar una respuesta a la presión política y comunicacional, con el enfoque que *“para lograr una mejor seguridad es necesaria la participación ciudadana [...] (priorizando) un enfoque de protección social [...] se asume que gran parte de la inseguridad ciudadana tiene relación con el deterioro de los vínculos sociales [...] y que, por lo tanto, un fortalecimiento de estos generaría cierta protección social”* (De la Maza, 2005:79-80). Luego, a partir del año 2008 el concepto gira en torno a la Seguridad Pública, en el marco de la Estrategia Nacional de Seguridad Pública (Zúñiga, 2010). Dentro de las líneas de acción desarrolladas en el área, que se vinculan a la sociedad civil, está la formación de consejos comunales de Seguridad Ciudadana que realizan diagnósticos y elaboración de planes participativos de acción implementados a través de proyectos con fondos concursables o vía la acción conjunta de distintos actores institucionales. La segunda línea de acción ha buscado fortalecer los espacios públicos, para generar lugares de encuentro de la comunidad en pos de vigorizar los vínculos sociales, relevando la participación ciudadana, promoviendo sistemas de seguridad que fomenten el vínculo social, revitalizando espacios para las expresiones culturales de niños y jóvenes, etc. (De la Maza, 2005).

3. Socio-ambiental.

Los temas socio-ambientales, con los efectos de la acción humana sobre el ambiente (considerándolo como el entorno, ya sea éste natural o construido) son otro de nuestros focos de atención. Estos, desde la década de los ochenta,

⁷ Entidad fundada y financiada por el empresario de las comunicaciones Agustín Edwards.

aparecen en la escena nacional, más asociados a los grupos medioambientalistas (limitados principalmente al entorno natural). El movimiento social en esta área posee una diversidad de perspectivas (ecología política, el desarrollo sustentable, la ecología profunda, etc.) y de tipos de organizaciones: grupos internacionales, ONGs activistas, centros de estudio, organizaciones de base y de diversa índole. Suelen combinar la acción de base –en relación a temas y territorios- con la proyección pública (principalmente hacia los medios de comunicación). La importancia de este tema ha aumentado en la medida en que las políticas gubernamentales han estimulado la inversión –mayoritariamente extranjera- en determinados rubros que tienen un enorme impacto en los entornos naturales, así como también en los sociales, con el objetivo de no sacrificar el desarrollo a las demandas de sustentabilidad del medioambiente. En esta área, a nivel organizativo, predomina *“la idea de articulación en redes, la flexibilidad organizacional de cada grupo y los vínculos a movimientos y problemáticas internacionales [...] (son) menos dependientes de la lógica estatal, aunque muchas de ellas hacen uso de los recursos que el Estado pone a disposición de las organizaciones”* (De la Maza, 2005: 125).

2.5. Planteamiento del problema.

Este contexto que se ha levantado en torno a la relación entre política, cultura y agente en la elaboración de un referente común de convivencia; además del recorrido histórico de la sociedad civil y el desarrollo organizacional en el país; junto con su caracterización en las tres áreas de estudio (género, seguridad, socioambiental), tiene por objetivo poner de manifiesto las transformaciones y distintas formas de concebir las referencias acerca de ‘lo político’ y sus sujetos, la generación de vínculos sociales y los fenómenos asociados. Estas transformaciones nos llevan a poner en cuestión las representaciones clásicas sobre los sujetos y actores políticos, las identidades colectivas y los referentes de convivencia en los que nos reconocemos como sociedad.

En este contexto, y en relación al fenómeno estudiado, los cambios que se

observan hoy en el escenario de lo político⁸, han llevado a algunos a señalar que ha habido un cambio en nuestra matriz sociopolítica⁹, y que hemos ido desde una antigua matriz en la que primaba una imbricación entre actores sociales y sistema partidario, donde el Estado jugaba un papel referencial para las acciones colectivas; hacia una actual *matriz híbrida*, entre un proyecto neoliberal corregido y elementos socialdemócratas (Garretón 2007:21). Estas transformaciones han hecho que otros autores hablen de una creciente ‘*despolitización*’ de la vida civil, asociada a los problemas que afectan a nuestra actual sociedad capitalista y globalizada. Algunos asocian la despolitización con la pérdida de importancia de lo político y el declive actual de la soberanía del Estado, en donde su poder se reduce a arbitrar las decisiones de agentes privados debido a la carencia de legitimidad de las instituciones públicas, las cuales quedan limitadas a intervenir lo menos posible en las acciones de los individuos: *“la despolitización aparece como la fundación de una ‘era de libertad’, en que cada ciudadano surge como dotado de la libertad para escoger sus propias determinaciones, sin la necesidad de considerar determinaciones exteriores impuestas por la coerción de un poder cualquiera”* (Franco de Sá, 2007:30). Siguiendo con la despolitización, otros señalan que hoy asistimos a una *“creciente pérdida de compromiso por parte de los individuos con el espacio público”* (Longás, 2007:35). Aquí aparece la pregunta sobre si, con esta despolitización, estaríamos entrando en una utopía camuflada de anti-utopía. Ésta se relaciona con la sensación de ausencia de alternativas al orden actual, entendiéndolo como un juicio de realidad que no es sujeto a discusión, el cual deviene en una utopía disfrazada de anti-utopía, pues no hay convicción de que las cosas puedan estar mejor de lo que están ahora (Longás, 2007:44-46). A su vez, a esta despolitización se le suman fenómenos como la creciente pérdida de relevancia de los partidos políticos en la vida social,

⁸ Dentro de los fenómenos que caracterizan esta transformación se cuentan el creciente desinterés por la vida pública y la concentración de la población en su vida privada, la entrega de la economía a las leyes del mercado –para las cuales lo político surge como una ‘interferencia perturbadora’-, o que la historia llegado a su fin como camino elaborado por grandes narrativas de movilización política, entre otros (Franco de Sá, 2007:21).

⁹ El concepto de matriz sociopolítica supone que una determinada sociedad se define a partir de la configuración específica que posee la relación entre el Estado, el sistema político de representación y la sociedad civil. En este marco, la matriz clásica latinoamericana y chilena estaba caracterizada como nacional-popular, estatal democrática y político partidaria (Garretón, 1994).

apareciendo una brecha entre los representantes y sus representados, afectando el enfoque de los primeros y su capacidad de elaboración de propuestas acordes a lo que los segundos demandan (Mena, 1999).

No obstante este diagnóstico de despolitización y desafección partidaria, hay quienes señalan -reflexionando en relación a la individuación- que el impacto sociológico de este fenómeno podría ser otro. En este caso, lo que estaría mostrando la sociedad chilena *“es que la individuación [...] no aumenta la vulnerabilidad de los sujetos [...] sino al contrario [...] la energía de la individuación no se gasta sólo en la competencia del mercado, puesto que una fracción considerable se emplea en tejer redes solidarias, laterales y de profundidad. O sea: en resiliencia. En autonomía [...] El reverso de la individuación es, simplemente, soberanía”* (Pinto & Salazar, 1999:121-122). De esta forma, la contracara a largo plazo del proceso se materializa en una *“densificación y autonomización ‘plural’ de la sociedad civil [...] ‘redes’ difusas, diversas [...], y donde hubo partidos contestatarios, se perfilan nuevos movimientos emergentes de ‘nueva’ ciudadanía”* (Pinto & Salazar, 1999:122).

Ya sea que hablemos de despolitización o de densificación plural de la sociedad civil, lo cierto es que a través de estos ‘síntomas’ de desajuste entre sociedad y política, y en el caso particular chileno, se observa un cambio producido en la forma en cómo se constituye el sujeto político en relación a cómo se constituía hace poco más de treinta años, donde los grandes referentes colectivos eran unas pocas clases y fuerzas sociales que se organizaban en torno a un estado de cosas. Hoy en día asistimos al florecimiento de una multiplicidad agrupaciones que buscan traducir los problemas privados en públicos, formando microcolectividades en torno a nuevas demandas que buscan sensibilizar a la población en temas como el género, salud, etnias y discriminación, seguridad, medioambiente, problemáticas urbanas, de consumo, etc. Este fenómeno ha generado visualmente una fragmentación de los sujetos colectivos, produciendo un aumento progresivo de la diversidad social.

Sin embargo, frente a esta observación inicial, cabe hacernos ciertas preguntas: la transformación que se observa en lo social y político ¿afecta sólo a

los contenidos de estos actores, es decir, a sus nuevas demandas? ¿Es posible que este cambio -manifestado formalmente en una multiplicidad de organizaciones de toda índole- sea observable en otros planos de análisis, como en la articulación de estos contenidos? ¿De qué manera ha afectado este contexto la forma en cómo se constituyen estos grupos? ¿Qué es lo que hay detrás de los problemas que los motivan a vincularse con otros y organizarse? ¿Cómo se relacionan estas agrupaciones entre sí (si es que lo hacen), más allá de su articulación externa? ¿Es efectiva, a nivel de relaciones organizacionales, esta fragmentación que se observa en las demandas? En definitiva: ¿cómo se constituyen las OSC en actores políticos en la actualidad? En este marco, cabe destacar que la cuestión sobre cómo estas OSC se constituyen en actores políticos es una forma de explorar las características que presenta este señalado desajuste entre sociedad y política desde los agentes, sus prácticas y orientaciones sociales.

2.5.1. Propósito de la investigación

Tema.

Organizaciones de la sociedad civil y política en el Chile contemporáneo.

Pregunta de investigación.

¿Cómo se constituyen las OSC -en términos políticos- en Santiago en torno a temas de género, seguridad y socio-ambientales?

Objetivo general

Indagar en el proceso de constitución de las OSC de Santiago en actores políticos en torno a temas de género, seguridad y socio-ambientales.

Objetivos específicos

- 1.- Indagar en los orígenes y motivaciones de agrupación de las OSC de Santiago en torno a problemas de género, seguridad y socio-ambientales.
- 2.- Describir a las OSC de Santiago en torno a temas de género, seguridad y socio-ambientales en términos de las redes asociativas que producen y el espacio social que construyen.
- 3.- Determinar las particularidades de las OSC de Santiago -en torno a temas de

género, seguridad y socio-ambientales- en la articulación de sus contenidos.

Hipótesis

La constitución de las OSC está asociada a una fragmentación en torno a una causa-objeto, acotada a contenidos y vínculos específicos dentro un área temática particular. El fenómeno de fragmentación de contenidos de las OSC se asocia en ocasiones a cadenas que van sumando y metaforizando las distintas demandas.

2.6. Justificación

Las transformaciones descritas dentro de la escena social y política nos llevan a cuestionarnos sobre lo establecido, junto con motivarnos a indagar en las coordenadas que ordenan nuestro espectro político, como una forma de hacer inteligible los cambios. Conocer la forma en cómo se constituyen las OSC en términos políticos implica, entonces, introducirse en los temas vinculados a la relación que establecen en el ámbito público y cómo a partir de ello se generan causas colectivas –y hasta qué punto pueden ser llamadas colectivas-. Enfocado hacia la articulación de sus contenidos, nos acerca a la forma en cómo se producen y reproducen estas organizaciones, abriendo con ello una ventana para observar su potencialidad en el ámbito político, evaluada a través de la extensión de la sumatoria de demandas. Además, es una manera de introducirse dentro de temas tan fundamentales para la disciplina Antropológica como lo son las formas de vivir juntos, el vínculo social, la relación con la alteridad y la construcción de un mundo común como referente de convivencia en el cual nos reconocemos. En consecuencia, la pregunta reseñada es una forma de observar una multiplicidad de tópicos que cruzan la matriz cultural de toda sociedad. De ahí que se deba considerar como un tema no sólo pertinente en sí mismo, sino que elemental para comprender cualquier tipo de formación social.

Por otro lado, pese a que el tema político es una cuestión ampliamente discutida en el ámbito de las ciencias sociales, las problemáticas que hoy en día se plantean apuntan más bien a determinar una posible disolución de la política – también llamada ‘despolitización’- o un resurgimiento de la misma. Por ello, la mayoría de las investigaciones que se realizan buscan validar una u otra hipótesis,

o estudiar la relación entre el Estado y estas agrupaciones, mas no abundan trabajos que se enfoquen en la constitución misma, ya sea a través de los orígenes, vínculos y articulación de contenidos de las OSC en el contexto chileno. De ahí que es relevante observar el fenómeno que se está produciendo a la luz de la mirada propuesta, entregando aportes desde la perspectiva Antropológica al estudio de lo político, en búsqueda de su inteligibilidad. Además, a través del segundo nivel interpretativo de lectura que se ha propuesto, la investigación aporta una mirada cultura al problema expuesto, con reflexiones en relación a la construcción los referentes colectivos de convivencia asociados a la cultura, la política y los agentes de ésta.

De esta forma, la importancia de la investigación en primera instancia tiene que ver con poner en relevancia un nuevo espacio de la política –la sociedad civil y sus organizaciones-, la forma en cómo éste impacta a lo político y cultural, junto con la inclusión de las temáticas de género, seguridad y socio-ambiental dentro de las demandas, a la luz de la diversidad y especificidad que podemos observar en estas agrupaciones. En segunda instancia y a partir de los resultados y reflexiones, el aporte al conocimiento está dado al sugerir reflexiones interpretativas, ideas e hipótesis para futuros estudios e intervenciones en el área –tanto de la comunidad académica como de instituciones públicas- que posibiliten una mayor inteligibilidad y actualización en sus espacios de incidencia.

3. Marco conceptual

3.1. Una aproximación al concepto de sociedad civil

En la filosofía política tradicional de la modernidad se presuponía la identificación de lo público con lo jurídico político y con el orden institucional del Estado, siendo la diferencia de éste con la sociedad civil la identificación de ésta como el ámbito de lo privado, lo pre-político o lo despolitizado. Es así como desde esa visión tradicional se evocaba la imagen de un macrosujeto unitario de lo político, entendiéndolo como una totalidad colectiva y homogénea. Hoy en día, en cambio, se observan otras categorías para representar a los sujetos colectivos - más abiertas, dinámicas, múltiples y fluidas- que se despliegan en los espacios

públicos –constitutivos del mundo de la vida social- y en la sociedad civil, en el entendido que ya no se puede hablar de un espacio público unificado y centrado en torno al Estado (De Zan, 2006:98-103). En este contexto, la reformulación del concepto de sociedad civil dentro del campo de la teoría política actual apunta a *“un conjunto complejo de múltiples comunidades y asociaciones diversas, que quieren permanecer diferentes y autónomas, es decir, que son exteriores al sistema jurídico-político del Estado y al sistema económico del Mercado [...] (y se rigen por) sus propios valores e intereses, o su ethos particular [...] (estos) no tienen como fin ni el acceso al poder del Estado, ni la acumulación de capital [...] Este tercer dominio intermedio, o central, en el que se interconectan lo privado y lo público, está formado por el entramado de los espacios de la vida privada de los individuos, de las familias, y otros agrupamientos, con los espacios públicos de las iniciativas y los movimientos sociales, las ONG y las diversas comunidades [...] que se forman para la promoción o defensa de determinados intereses, derechos, o valores”* (De Zan, 2006: 99-100). Es así que la sociedad civil se observa como un espacio ‘transversal a la distinción de lo público y lo privado’ a través de una categoría que reúne *“determinaciones tradicionalmente atribuidas a lo público, con otras que se han considerado como características de la esfera privada”* (De Zan, 2006:104).

Entonces, es dentro de este entramado de sujetos sociales que se puede incluir a las organizaciones de la sociedad civil (OSC), sin que sean éstas las únicas formaciones presentes dentro de este ámbito¹⁰. Estas organizaciones están formadas por individuos *“que unen sus voluntades bajo una causa, la que ellos consideran justificada, utilizando el estado de derecho que les corresponde y asociándose libremente para un fin común, considerándola beneficiosa para la comunidad”* (Butcher, 2005: 5). Asimismo, su acción dentro del campo social muchas veces implica asumir funciones suplementarias ante la ausencia, falencia o retirada del Estado, planteando a su vez reclamos, demandas y exigencias frente a él; de manera que las relaciones de las OSC con el Estado pueden ser

¹⁰ Como bien indica De la Maza: *“la sociedad civil es más que la suma de las organizaciones”* (De la Maza, 2000: 10).

tanto cooperativas como conflictivas. No obstante, e independiente de las formas anteriormente indicadas, las acciones colectivas de estos sujetos sociales finalmente *“generan por su presencia e intervención en el espacio público un poder comunicativo que es políticamente relevante”* (De Zan, 2006: 107).

En este marco, y desde la perspectiva de Olvera, se observan dos principios que rigen el sentido de la acción colectiva cuyo locus está en la sociedad civil. Por un lado está la *autonomía*, entendida como que *“los actores sociales ya no se definen por la forma en que se integran al sistema político; adquieren conciencia de su doble cualidad de especificidad y universalidad”* (Olvera, 1999:16), puesto que sus intereses particulares pueden ser expresados sin ser contradictorios con otros en un contexto de aceptación de la pluralidad, al tiempo en que se asume una igualdad con los ‘otros’ en función de derechos de ciudadanía. Por otro lado está la *autolimitación*, entendida como *“el abandono de toda perspectiva fundamentalista [...], [el programa de la Soc. Civil] es bastante vago y ambicioso: transformar a la sociedad desde la sociedad misma”* (Ibíd., 1999:16), de forma de limitar los poderes del Estado y el mercado.

3.1.2. Ciudadanía v/s sociedad civil.

Así como es relevante entender el concepto de sociedad civil y sus organizaciones, es necesario establecer su delimitación y relación con otro concepto que a menudo se le asocia e incluso homologa¹¹: el de ciudadanía. A juicio de algunos autores, tanto la ciudadanía como la sociedad civil han sufrido de una ‘inflación normativa’ (Ochman, 2004:476) que los somete al riesgo de disminuir tanto su relevancia histórica como funcional (y analítica)¹². La ciudadanía

¹¹ El efecto de la homologación ha afectado a la ciudadanía en la medida en que tiende a definirse como un concepto marco y *“vacío de un sentido adscrito, que cada quién llena con los sentidos que quiere [...] por su irradicable vaguedad del significado [...], concepto que moldeamos de acuerdo con nuestras preferencias [...] y que refleja las luchas acerca de quién decidirá cuáles son los problemas comunes y cómo abordarlos”* (Ochman, 2004:476). Por otra parte, a la sociedad civil se le *“desliga de la utopía autolimitada [...] y se presenta como el sustituto ideal para el Estado opresor”* (Ochman, 2004:476).

¹² En este sentido y en alusión al concepto -anteriormente tratado- de Sociedad Civil, se observan las indicaciones de Lechner (1994) cuando destaca su recurrente invocación en América Latina. Este autor se enfoca en lo problemático que deviene el concepto, en virtud de los diferentes significados que adquiere en referencia la sociedad de mercado, al Estado y a la democracia. De esta forma, pone en relevancia el carácter polifacético del término, pues a su juicio no es un

se constituye por dos conceptos complementarios: el *estatus* y la *práctica*. El primero (entendido también como ciudadanía pasiva) “*refiere a la posición que la persona ostenta frente al Estado [...] como poseedora de derechos y miembro de una comunidad determinada [...] El estatus del ciudadano le da la garantía de protección legal y política de un poder coercitivo, al mismo tiempo que implica obligación de proteger a la comunidad política [...] la obligación de pensar y actuar con el ideal del bien común [...] y esta obligación se realiza a través de la ciudadanía como práctica (ciudadanía activa) [...] (la que) implica el poder y la capacidad de formular las leyes bajo las cuales se está viviendo*”¹³ (Ochman, 2004:476-477).

Para Ochman (2004), tanto la sociedad civil como la ciudadanía aluden a una relación entre los individuos y las instituciones, en la cual estos influyen en su actuación y diseño. La diferencia entre ambos estriba en que mientras el concepto de ciudadanía apela a una relación vertical entre una persona y las instituciones de Estado, el de sociedad civil releva las relaciones horizontales entre los ciudadanos en el contexto del espacio público. De esta forma, ante la pluralidad que presenta la sociedad civil, la ciudadanía aparece como un concepto unificador y homogeneizante, que desde sus orígenes y a lo largo de la historia se ha utilizado para establecer exclusiones. Así es como al ser miembro de asociaciones, los sujetos crean y defienden su identidad; sin embargo, como ciudadano, su imperativo es trascender a las identidades particulares en torno al bien común. No obstante, la ciudadanía también es un concepto y una práctica en mutación, aunque sin dejar de renunciar a sus contenidos históricos; esto es, a los denominados derechos de primera (derechos civiles), segunda (derechos

concepto claro y unívoco. La sociedad civil es invocada desde distintos sectores y con distintos enfoques. De ahí la vastedad de bibliografía asociada al tema y la variedad de significados y matices en las definiciones que se le atribuyen. El auge que ha tenido el último tiempo denota para algunos una importante transformación en la estructura política de las sociedades contemporáneas (Serrano, 1999: 55). El concepto en sí, entonces, es materia de discusión actual. Esto se observa, por ejemplo, desde las posturas que cuestionan la pertinencia actual del binomio Sociedad Civil-Estado como instrumento de observación de la dinámica política, y/o desde las que se discute sobre el lugar que le compete a la Sociedad Civil en las estrategias de cambio político y social (Rabotnikof, 2001:102). De Ahí entonces que, de la mano de esas invocaciones, surgen también caracterizaciones que lo señalan como un concepto residual, una especie de “*valor refugio en tiempos de crisis de una política democrática*” (Rabotnikof, 2001:102).

¹³ El subrayado es nuestro.

políticos) y tercera generación (derechos económicos, sociales y culturales)¹⁴.

Para Hopenhayn, en la posmodernidad –en parte en respuesta a la globalización-, la nueva ciudadanía se define por el descentramiento y la autoafirmación diferenciante de los sujetos. El descentramiento implica que *“las prácticas ciudadanas no convergen hacia un eje de lucha focal [...] sino que se diseminan en una pluralidad de campos de acción [...] (de modo que) el sentido de pertenencia se desplaza desde el eje Estado-nación hacia una gran dispersión de campos en la producción de sentido y en la interacción de sujetos”* (Hopenhayn, 2001:119). En cambio, la diferenciación de los sujetos *“implica que la ciudadanía se cruza cada vez más con el tema de la afirmación de la diferencia y la promoción de la diversidad. Con esto muchos campos de autoafirmación cultural que antes competían exclusivamente a negociaciones privadas y estaban referidas ‘hacia adentro’ de los sujetos, hoy competen a la sociedad civil, objeto de conversación ‘hacia afuera’ y del devenir político y el devenir público de reivindicaciones asociadas”* (Hopenhayn, 2001:119). En este sentido, se destaca la emergencia política y pública de temas como el género, la etnia, la sexualidad, el consumo, y otros donde la demanda de igualdad de derechos se adhiere a la reivindicación de la diferencia¹⁵.

Esta reivindicación de la diferencia tuvo un impacto en los enfoques restrictivos de la política, ayudando a legitimar a la sociedad civil en contra de los modelos reduccionistas que limitaban la acción política a los partidos políticos. Sin embargo, los problemas que presenta son: por un lado el de los límites de las

¹⁴ Los derechos de primera generación se refieren *“a las libertades propias del Estado de derecho (de opinión, expresión y asociación), y apuntan a proteger la autonomía individual frente a la coacción que pueda ejercer el Estado [...] los políticos aluden al derecho de todo ciudadano a emitir su voto, y a ser representado en el sistema político [...] (los de tercera generación) incluyen básicamente el derecho al trabajo, la salud, la educación, un ingreso digno, una vivienda adecuada, y el respeto a la identidad cultural de los ciudadanos [...] finalmente, la ciudadanía se asocia a mecanismos y sentimientos de pertenencia del individuo a una comunidad o nación, y a la participación de los sujetos en la ‘cosa pública’ y en la definición de proyectos de sociedad”* (Hopenhayn, 2001:118).

¹⁵ Uno de los cuestionamientos que surgen frente a esta situación está enfocado en las diferencias de poder que pueden adquirir los sujetos que efectivamente logren hacerse presente y tener más visibilidad en el espacio público: *“si ciertos temas que antes sólo se procesaban –o reprimían- ‘hacia adentro’ ahora se interpelan políticamente, ¿cómo evitar las disparidades de poder derivadas de que unos actores culturales capitalicen tecnología comunicativa para hacerse presentes y otros no?”* (Hopenhayn, 2001: 126).

diferencias aceptables, y por otro el creciente endurecimiento de las fronteras entre los grupos¹⁶ (Arditi, 2000:36). En el extremo de estos problemas, el *“mundo múltiple se convierte en un mundo de particularidad pura donde la posibilidad de juzgar a otros se torna ilegítima y las articulaciones políticas transculturales improbables”* (Arditi, 2000:37-38). Estas serían las consecuencias –que Arditi denomina como ‘el reverso de la diferencia’- no buscadas de los esfuerzos por defender los derechos grupales y el advenimiento de una sociedad multicultural, pese al reconocimiento del aporte de la diferencia y el ascenso público de identidades periféricas invisibilizadas que esto conlleva.

3.2. La política en Arendt: acción, natalidad y mundo común.

La acción, según Hannah Arendt (2005), se distingue de la labor y el trabajo en virtud de su libertad constitutiva y su impredecibilidad, pues tiene un comienzo definido y un final imprevisible e irreversible. Es mediante la acción que nos insertamos en el mundo en el que ya están otros presentes. En este sentido, el enfoque de la acción no es utilitarista, pues no se mide por su éxito, sino que más bien por ese gesto de inicio. Aquí Arendt habla de la ‘natalidad’, entendiendo que nacer es *aparecer*, hacerse visible ante los otros y formar parte de un mundo común. El nacer, entonces, es la base de todas las acciones, e implica un acto de ruptura con el pasado a través de la introducción de algo nuevo –y propio- en el continuum temporal de la vida cotidiana. Por eso, quien actúa no sólo cambia al mundo, sino que también a sí mismo. No obstante, la acción sólo deviene en política en la medida en que va acompañada de la palabra (el discurso), pues es a través del habla que experimentamos el mundo común, y es con ella que se le da sentido a la acción. Con la palabra se le da el sentido y durabilidad al mundo, y mediante ella señalamos ya sea la presencia del mundo y la nuestra en él, como

¹⁶ El problema de los límites aceptables apunta a los criterios que se utilizan para establecer si una diferencia es válida o no, *“porque un orden –cualquier orden- tiene que trazar fronteras para defenderse de los que lo amenazan, mientras que negar los límites es peligroso, pues iguala todo ejercicio de la autoridad con el autoritarismo”* (Arditi, 2000:37). Por otro lado, el problema del endurecimiento de las fronteras se manifiesta cuando *“las diferencias se rehúsan a cruzarse o contaminarse entre ellas –es decir, si su obsesión con la pureza las lleva a levantar lo que Visser llama ‘condones culturales’ en torno a ellas- (donde) el mestizaje o hibridación termina siendo reemplazado por la lógica del desarrollo separado que es característica del apartheid”* (Arditi, 2000:37).

la relación entre nosotros y lo presente. El mundo, para Arendt, es lo que está entre nosotros, que al mismo tiempo nos une y separa, y cuya ley es la pluralidad entendida como distinción: *“la política organiza de antemano a los absolutamente diversos en consideración a una igualdad relativa y para diferenciarlos de los relativamente diversos”* (Arendt, 2005: 47). Por ello, la acción es el inicio de ‘alguien’ –y no de ‘algo’-, pues a través de ella y la palabra nos insertamos en el mundo. De ahí que la acción no sea exclusiva del agente político, sino que alude al estar entre otros: *“el hombre es a-político. La política nace en el Entre-los-hombres, por lo tanto completamente fuera del hombre [...] La política surge en el entre y se establece como relación”* (Arendt, 2005: 46).

En este contexto, la función del espacio público está en entregar un espacio de visibilidad, donde las personas pueden revelar quiénes son, además de ser un mundo común, que se traduce como una comunidad de cosas que nos une y separa a través de relaciones que no implican la fusión, *“vivir juntos en el mundo significa en esencia que un mundo de cosas está entre quienes lo tienen en común, al igual que la mesa está localizada entre los que se sientan alrededor; el mundo, como todo lo que está en medio, une y separa a los hombres al mismo tiempo”* (Arendt, 1958:73). Sin embargo, el espacio político no es simplemente una ubicación física donde las acciones son visibles, sino que está asociado a la necesidad de límites, trazados por leyes. Es así que se puede entender a la política como *“la posibilidad de un ámbito plural en el que quienes participan se revelan como alguien y conceden durabilidad al mundo”* (Birulés, 2005, 39).

3.3. Vínculo social y redes asociativas: aproximaciones conceptuales.

En enfoque planteado por Arendt (2005,1958) pone en relevancia el llamado espacio ‘*entre*’ los hombres, destacando a la política como un espacio de relación. Es en este marco que emerge el tema del vínculo social como un elemento a considerar en el análisis político.

Desde la perspectiva de Mauss (1971) se visualiza la sociedad como un sistema de intercambio. Los cambios y contratos se realizan de manera aparentemente voluntaria -bajo la forma de regalos-, pero en realidad son hechos

y devueltos de manera obligatoria. El don –cuyos tres momentos son el dar, recibir y devolver- sería un *hecho social total*, ya que pone en juego a la totalidad de la sociedad y a sus instituciones, y que en este caso da cuenta de un hecho: que todo es susceptible de ser transmitido e intercambiado. Estas transacciones voluntarias-obligatorias no tienen la finalidad de tipo económica como las que conocemos hoy en día: la finalidad es más bien de tipo moral, cuyo objetivo es el de producir lazos de amistad y de cooperación mutua entre las partes.

En este sentido, podemos entender los planteamientos de Mauss como una forma de ver el espacio social trazado por un continuum de intercambios que posibilitan el surgimiento de vínculos sociales, transformando el espacio exterior en un núcleo común donde es posible el desarrollo de relaciones entre las personas. El lazo generado por el don permite la existencia de un mundo en común –asociándolo a los planteamientos de Arendt- construido por los sujetos que se involucran en él, facilitando la comunicación entre éstos –dado su carácter bidireccional, típico de la reciprocidad- y la consecuente reducción de distancias entre los mismos.

En este contexto cobran importancia las redes asociativas como instrumento de análisis de un conjunto de vínculos sociales en las sociedades actuales. Éstas se constituyen como redes abiertas, lo que sugiere que los elementos que se relacionan no son simplemente ciudadanos individuales, así como tampoco sólo asociaciones y organizaciones, sino que involucran una mezcla de estos actores sociales más otros de índole institucional, y/o también partidista. Además, son abiertas en la medida en que poseen una variedad de actores sociales y se encuentran bajo un cierto grado de reconfiguración constante; es decir, no se constituyen y cristalizan de una forma rígida que no permita que en ellas se produzcan transformaciones. Son asociativas pues incluyen muchas asociaciones “*en nódulos de eslabones [...] (y) usualmente algún tipo de tarea o interés común las mantiene unidas: puede ser impulsar una política particular, asegurar una ventaja o encontrar una solución a un problema concreto*” (Chalmers, 2001: 69). Las características principales de estas redes asociativas son: “*en primer lugar, existe la probabilidad de que a cualquier red asociativa se le*

caracterice por una diversidad de organizaciones e individuos [...], (también) es probable que cualquier red particular se vuelva a configurar en el tiempo, a medida que cambian los temas, las normas reguladoras del proceso decisorio, los participantes y las oportunidades. [...] (e) involucra el debate y el análisis de preferencias, interpretaciones y reclamos” (Chalmers, 2001: 68).

3.4. La ‘cadena equivalencial’ en Laclau.

En este marco, podemos pasar a indagar en el papel de los significantes vacíos en la construcción de significaciones políticas, ámbito en el que la lógica de la equivalencia –que puede describirse en función de desplazamientos retóricos– asume una especial relevancia en relación a su articulación de contenidos. Esta lógica existe *“siempre que un contenido particular se presenta como más que sí mismo”* (Laclau, 2002:21). Esta forma de funcionamiento es descrita a través del concepto de *distorsión*, que en primera instancia implica que *“un sentido primario se presente como algo diferente de lo que es [...] (y) que la operación distorsiva [...] tiene que ser de algún modo visible”* (Laclau, 2002: 17). Estas distorsiones –o deformaciones– consisten finalmente en hacer un contenido equivalente a un conjunto de otros contenidos, donde la equivalencia no significa identidad, pues *“cada una de estas transformaciones retiene algo de su propia identidad y, sin embargo, el carácter puramente privativo de cada identidad es subvertido a través de su participación en la cadena equivalencial”* (Laclau, 2002: 22-23). El análisis de estos elementos, a nivel de la política, pueden observarse a través de las demandas y los contenidos que constituyen los sujetos colectivos. En el caso de las demandas, si -por ejemplo- éstas no son satisfechas, *“alguna clase de solidaridad emergerá entre todos ellos: todos compartirán el hecho de que sus demandas permanecen insatisfechas. Es decir, las demandas comparten una dimensión negativa más allá de su naturaleza positiva diferencial”* (Laclau, 2005:31). Es así como comienza a aparecer la lógica de la equivalencia, cuando estas demandas, pese a su carácter diferencial, tienden a sumarse formando una cadena equivalencial: *“lo cual significa que cada demanda individual está constitutivamente escindida: por un lado, es ella misma en su particularidad; por el*

otro, señala, mediante vínculos equivalenciales, hacia la totalidad de otras demandas” (Laclau, 2005:31). De esta forma, es que esa demanda termina funcionando como un significante que representa a la cadena, hecho que requiere, sin embargo de *“una vacuidad tendencial”* (Laclau, 2002: 26). Esto en la medida en que la lógica equivalencial se basa en un vaciamiento, cuyas consecuencias son enriquecedoras y al mismo tiempo empobrecedoras, *“porque los significantes que unifican una cadena equivalencial [...] tienen una referencia más amplia que un contenido puramente diferencial que ligaría un significante a un solo significado [...] (y) precisamente debido a esa referencia más amplia [...], su conexión con contenidos particulares tiende a reducirse drásticamente”* (Laclau, 2005:35). En otras palabras, se puede señalar que el proceso de equivalencia de contenido lo que hace es eliminar las separaciones entre las demandas, pero no a las demandas en sí, por lo que se convierte en una forma particular de articular las diferencias. En consecuencia, para poder entender la lógica de la equivalencia es necesario entender sus dos operaciones centrales: (1) el flotamiento (exceso de sentido) y (2) el vaciamiento (falta de sentido), siendo ambos dos caras de la misma operación discursiva. Mientras los significantes vacíos *“dependen de una frontera interna completamente desarrollada resultante de una cadena equivalencial, los significantes flotantes son la expresión de la ambigüedad inherente a todas las fronteras, y de la imposibilidad de estas últimas de adquirir ninguna estabilidad definitiva”* (Laclau, 2005:39).

4. Marco metodológico

Metodología de recolección de datos.

Para la realización de este trabajo, se usará la metodología cualitativa. La metodología cualitativa se refiere *“a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable”* (Taylor & Bodgan, 1998: 19-20) y permite un acercamiento de primer orden hacia las prácticas y discursos de nuestro objeto de estudio.

En este contexto, la presente investigación se plantea como no experimental, del tipo exploratorio-descriptiva y transeccional. No experimental porque no se manipulan deliberadamente las variables. Es exploratoria pues,

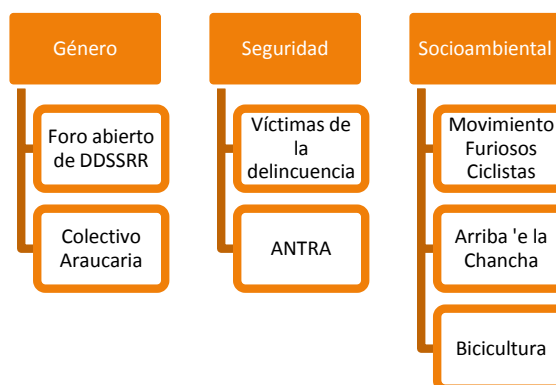
como se ha mencionado, si bien existen estudios sobre la cuestión, estos no tratan el tema propuesto a partir del enfoque que se le quiere dar, sino que lo analizan desde otras ópticas. Además, es descriptiva pues pretende indagar en la manera en cómo se constituyen las OSC en términos políticos, estableciendo con ello su proceso de formación. Por otro lado, los estudios transeccionales *“realizan observaciones en un momento único en el tiempo”* (Hernández; Fernández & Baptista, 1991:204), de manera que nuestra investigación da cuenta del problema presentado en el momento dado, sin pretender establecer a nivel empírico los cambios que ha acusado.

El universo planteado para el estudio corresponde a las organizaciones de la sociedad civil (OSC) con vocación pública que se constituyen en Santiago, es decir, agrupaciones que pugnan por determinadas causas, o que enfrentan ciertos problemas -que pueden haber sido dejados de lado por la acción estatal-, buscando ampliar la agenda de lo público sin necesariamente esperar una respuesta de parte del Estado para actuar. En cuanto al diseño muestral, éste se definió como no probabilístico, usando un procedimiento de selección gradual en dos pasos. El primero se aplicó al de las tres áreas temáticas que fueron descritas en los antecedentes de la investigación, para el cual se utilizó el muestreo de ‘casos políticamente importantes’. En este sentido, se consideraron tres grupos de casos que son susceptibles de ser ingresados en esta selección: el ámbito de género, la seguridad y el socio-ambiental. En el segundo paso de la selección se utilizó el muestreo de tipo opinático (o por conveniencia), ya que éste se refiere a *“la selección de aquellos casos que son los de más fácil acceso en determinadas condiciones”* (Flick, 2004:83), sigue criterios pragmáticos y de factibilidad, como la facilidad de los contactos, accesibilidad, etc.; y de sujetos-tipo (también llamado ‘estudio de casos’), acorde con el marco cualitativo de la investigación (ver Ilustración 2. Áreas temáticas y casos –organizaciones- seleccionados para cada una de ellas.).

La principal técnica usada en la recolección de datos fue la entrevista semiestructurada. Las entrevistas semiestructuradas son conversaciones sobre la base de una pauta elaborada que guía las respuestas del sujeto hacia ciertos

temas, dejando espacios para la libre expresión, ya que *“es más probable que los sujetos manifiesten sus puntos de vista en una situación de entrevista [...] relativamente abierta que en una entrevista estandarizada o en un cuestionario”* (Flick, 2004: 89). El objetivo que persigue la utilización de esta técnica en este trabajo es captar a nivel discursivo cuáles son los objetivos, orígenes (proceso de creación), redes asociativas y la articulación de los contenidos de las OSC en Santiago (siendo estos los temas tratados en las entrevistas). Como segunda técnica, y complementaria a la primera, se usó el análisis de datos secundarios, principalmente los recogidos a través de internet desde las páginas de estas agrupaciones -tales como foros, blogs y páginas web-, como forma de enriquecer el acervo de información desde el enfoque de los mismos sujetos estudiados, pues son ellos quienes seleccionan y producen dicha información.

Ilustración 2. Áreas temáticas y casos –organizaciones- seleccionados para cada una de ellas.



Metodología de análisis de datos.

Para el análisis de la información recopilada a través de las técnicas de investigación, es necesario determinar la metodología usada. Para ello se ha determinado la utilización de la metodología cualitativa, la cual está basada en distintos enfoques de investigación, los cuales difieren en sus supuestos teóricos, en la manera en cómo comprenden su objeto y en su perspectiva metodológica; y cada uno de estos esos enfoques va a conceptualizar cómo los sujetos de estudio se van a relacionar de diversas formas con su contexto (Flick, 2004:31). El análisis cualitativo de datos puede hacerse sobre la base de dos estrategias: (1) la codificación del material con el propósito de categorizar, de desarrollar una teoría o ambas cosas, y (2) el análisis secuencial del texto que busca reconstruir la

estructura del texto y del caso (Flick, 2004:192). En este caso se utilizó la primera de ellas¹⁷ con el objetivo de analizar los datos para luego interpretarlos. Durante la etapa de análisis, se sometió al material recopilado al método de codificación abierta en combinación con la codificación teórica derivada de la operacionalización de los principales conceptos en dimensiones según los objetivos de investigación¹⁸. En una primera etapa se usó el programa computacional ATLAS. Ti, mientras que en una segunda instancia los códigos generados se agruparon en categorías asociadas al marco teórico (como 1.- orígenes o natalidad, 2.-articulación de contenidos a través de aperturas y cierres temáticos, y 3.- redes asociativas mediante la creación de sociogramas), dentro de las que se incluyeron en forma paralela temas emergentes surgidos a través de la codificación abierta. Finalmente, mediante esto se generó un ordenamiento de los datos para su posterior interpretación a la luz del enfoque del estudio.

5. Análisis de los principales resultados.

5.1. Caracterización general organizaciones según área temática.

En primera instancia se presenta una caracterización de las 7 OSC seleccionadas según su división por áreas temáticas: Género (el **Foro Abierto de Salud, Derechos Sexuales y Reproductivos** y el **Colectivo de Mujeres Araucaria**), Seguridad (**Víctimas de la Delincuencia** y **ANTRA**) y temas Socio-ambientales (**Bicultura**, **Arriba 'e la Chancha** y el **Movimiento de Furiosos Ciclistas**). A continuación aparecen tres cuadros resumen con sus características principales: tipología de la organización; objetivo actual que persigue; características de los integrantes (sexo, edad); ideología política (identificación con grandes bloques: izquierda-derecha) o asociación con partidos políticos; forma de financiamiento; y principales demandas, actividades o manifestaciones que han realizado y por las cuales la agrupación se destaca.

¹⁷ Para Taylor y Bogdan (1998) en la investigación cualitativa, la *codificación* es un modo sistemático de desarrollar y refinar las interpretaciones de los datos.

¹⁸ La codificación abierta busca expresar los datos en forma de conceptos, para lo cual se parte segmentándolos y clasificándolos por sus unidades de significados, asignándoles 'códigos' (Flick, 2004:193)

Tabla 1. Cuadro resumen caracterización general organizaciones. Área temática: Género.

Organizaciones Características	1.- Género	
	Foro Abierto de salud y DD.SS. y RR.	Colectivo de mujeres Araucaria
Tipología	Red Nacional creada en 1991 que agrupa a un conjunto de organizaciones de la Sociedad Civil junto con profesionales y dirigentes sociales.	Organización funcional con apego territorial creada en 1991 en la Población La Victoria (P.A.C.).
Objetivo	Promoción y defensa de la salud de las mujeres y los DD.SS. y RR.	Desarrollo integral de la mujer a través del trabajo corporal y en temas de género como: derechos de la mujer y violencia contra la mujer, para que se conviertan en agentes transformadores.
Características integrantes	Sólo mujeres de distintas edades y ocupaciones, provenientes de diferentes realidades socioeconómicas.	Sólo mujeres que viven en el sector La Victoria; jóvenes, adultas y adultas mayores de clase social baja. Ninguna recibe sueldo, todas son voluntarias.
Ideología política/relación partidista	Se consideran mujeres de izquierda y parte del Movimiento Feminista y de Mujeres sin relación directa con partidos políticos.	Se sienten de izquierda y parte del Movimiento de Mujeres (por su referencia de clase social). No poseen una relación directa con partidos políticos.
Financiamiento	Prácticamente nula participación del Estado en su financiamiento. Generalmente reciben recursos de organizaciones internaciones (Ej.: Fundación Ford).	Generalmente funcionan con autofinanciamiento. Sólo un par de veces se han financiado de forma externa con un proyecto de Comuna Segura (sociedad civil) y a través de un premio que recibieron. Reacias a 'travestirse' para optar a fondos concursables.
Manifestación, actividad y/o demanda a destacar	El derecho a decidir de las mujeres sobre su sexualidad y reposición del aborto terapéutico en el contexto de la Ley Marco de DD.SS y RR.	Cuestionar –o poner 'bajo sospecha'- la situación y posición de las mujeres en el mundo, para relevar situaciones de discriminación hacia ellas. Creación de la Red de Mujeres de P.A.C.

Tabla 2. Cuadro resumen caracterización general organizaciones. Área temática: Seguridad.

Organizaciones Características	2.- Seguridad	
	Víctimas de la Delincuencia	ANTRA
Tipología	ONG de la RM con centros CAIVID de atención a la población afectada por delitos, mediante convenios con municipalidades.	Agrupación nacional de la sociedad civil sin fines de lucro, que no cuenta con personalidad jurídica.
Objetivo	Incidir en torno a las víctimas de delitos en Chile y velar por sus derechos como seres dañados, para que sean tratadas de manera digna e integral.	Impulsar en los tenedores de armas la tenencia responsable de éstas y defender sus derechos.
Características integrantes	Todos son profesionales jóvenes de Santiago de ambos sexos que trabajan y tienen un puesto en la organización.	La gran mayoría son hombres (sólo una mujer) de mediana edad y profesionales que practican el deporte del tiro y la caza. Todos trabajan como voluntarios dentro de la organización.
Ideología política/relación partidista	No hay una ideología política definida, pero manifiestan afinidad con ciertos políticos de derecha (Espina) y con el actual presidente de la república (también de derecha).	No tienen filiación partidaria como organización, pero asumen que la mayoría de los deportistas de tiro tienen una mayor cercanía con la derecha política del país.
Financiamiento	Se han financiado a través de aportes de privados y últimamente con los convenios que realizan con algunas municipalidades para atender a víctimas.	Han realizado un par de campañas de recolección de dinero entre los deportistas de tiro. Al no tener Personalidad Jurídica no pueden optar a fondos estatales, aunque tampoco tienen expectativas optimistas de llegar a ganar uno de esos concursos.
Manifestación, actividad y/o demanda a destacar	Proyecto de ley, Iniciativa ciudadana de Ley a través de la campaña: "Tú no tienes defensa, los delincuentes sí".	Propuesta de tenencia responsable de armas, lo que consiste principalmente en saber manejarla (aprender), mantenerla y guardarla.

Tabla 3. Cuadro resumen caracterización general organizaciones. Área temática: Socioambiental.

Organizaciones Características	3.- Socioambiental		
	MFC	Arriba 'e la Chancha	Bicicultura
Tipología	Agrupación creada en 1995 en Santiago, sin personalidad jurídica, sin estatutos ni sistema de roles formales (de ciclismo urbano, competición y cicloturismo)	Agrupación creada en 2001 en Santiago, con personalidad jurídica de centro cultural (con intención de cambiarla a ONG). Ciclismo urbano.	Organización funcional creada en 2006 en Santiago.
Objetivo	Incentivar y promover el uso de la bicicleta para generar una masa crítica de ciclistas que permita andar más seguro en las calles.	Hacer la imagen del ciclista urbano algo deseable para motivar a las personas a usar la bicicleta, pues con más ciclistas en las calles las condiciones de transporte en general mejoran.	Establecer un nuevo ordenamiento en la ciudad para que las personas puedan ejercer la posibilidad de andar en bicicleta dentro de ella y que éste sea un vehículo de interés nacional
Características integrantes	Grupo de voluntarios adultos y adultos jóvenes (entre 30 y 40 años) de ambos sexos con membresía libre. Hay una rotación constante de los integrantes, los que usan la bicicleta a diario.	Sus fundadores son antiguos participantes de MFC y todos trabajan como voluntarios. Hay personas de ambos sexos (mayoría hombres), adultos y adultos jóvenes (entre 20 y 40 años) que usan la bicicleta como transporte cotidiano.	Grupo de investigación y trabajo de personas en Ñuñoa que se forman académicamente en el área (todos profesionales), y que no necesariamente usan la bicicleta a nivel cotidiano. Son personas de ambos sexos mayores de 40 años. Durante el periodo del festival participan jóvenes como voluntarios.
Ideología política/relación partidista	Se consideran apolíticos, asociando el concepto a parlamentarios o representantes de algún partido.	Se consideran apolíticos, en la medida en que no se vinculan con partidos o representantes de partidos políticos.	No tienen necesidad de plantear una postura ideológico-política, pues la bicicleta es transversal a todas ellas.
Financiamiento	Sin financiamiento desde el aparato público, pues al no tener personalidad jurídica no son susceptibles de adjudicarse fondos a nivel nacional o internacional.	No tienen financiamiento estatal a través de proyectos concursables. Autofinanciamiento a través de ventas de bicicletas y patentes dentro de su taller y los banners en los blogs.	Se han financiado a través de fondos concursables estatales y con el aporte de algunas empresas privadas.
Manifestación, actividad y/o demanda a destacar	Cicletadas del primer martes de cada mes llamada: "Critical Mass" o Masa Crítica.	Campaña (en asociación con MFC y Vivo Positivo) llamada: "Si vas a montar, protégete". Creación de patentes con la leyenda: "un auto menos".	Festival de Bicicultura (una vez al año), entendido como una forma de intervenir la cultura. Elaboración de la propuesta de Ley de la bicicleta.

5.2. Orígenes de la organización y motivaciones de los integrantes.

1. Tema: Género

En esta sección se detallan los orígenes (causas y objetivos primarios) que motivaron la creación de estas 7 organizaciones, así como las características del contexto en el cual emergieron.

Los orígenes del **Foro Abierto de Salud**, se remontan al periodo de dictadura, con personas que formaban parte de las organizaciones sociales de la época y profesionales cuyo denominador común era su preocupación por la salud de las mujeres. Previo al surgimiento del Foro, se reconoce la existencia de un movimiento de salud importante dentro de las poblaciones, debido a los constantes allanamientos que las afectaban. En consecuencia, los heridos que se producían tras estos sucesos, al no tener la posibilidad de acudir al sistema público de salud por el temor a ser detenidos, eran atendidos por centros de salud alternativos, los que capacitaron a la población en primeros auxilios. Sumado a ello estaban las carencias en la oferta de especialidades en el servicio público que afectaban a los pobladores de sectores populares, los que no tenían otra opción de asistencia médica.

En este contexto, surge el interés desde el MEMCH, Sepade (Servicio Evangélico para el Desarrollo-Programa de la Mujer) y la Flacso por realizar campañas de capacitaciones y reflexión con las mujeres en relación a la temática de los derechos, que tuvo por nombre: *“Soy Mujer, tengo derechos”* (1989)¹⁹. A raíz de esta campaña y sus jornadas, uno de los elementos clave relevados como un problema en cuanto a los derechos, fue el de la salud. En paralelo, y asociado al movimiento de población que significó a nivel latinoamericano el exilio por las dictaduras de los años 60-70, se originó un bloque sudamericano y mundial preocupado de estos temas, con la Red Mundial por la Salud de las Mujeres (Holanda) y la Red Latinoamericana de Salud de las Mujeres. Ambas comenzaron

¹⁹ El lema era: *“Todos tenemos derechos, todos queremos justicia. Mujeres: un pedazo de todos nosotros”*. Se realizó durante 5 meses en Santiago y otras ciudades. Participaron en total 1700 mujeres que plantearon sus problemas prioritarios, acciones para enfrentarlos y demandas a la sociedad en su conjunto. La iniciativa vino de la Coordinación de Organizaciones Sociales de Mujeres, creada en 1988 con el propósito de actuar coordinadamente en la preparación del Día Internacional de la Mujer.

a trabajar con los grupos de organizaciones de mujeres en varios países, y fue así como luego de la campaña “*Soy Mujer... tengo derechos*” surgió la inquietud por formar una organización aparte que se encargara del tema. En ese año se forma el Colectivo Mujer y Salud a partir de la labor de ONGs y grupos de trabajo en salud de la mujer que se organizaron en torno a la celebración del Día Internacional de Acción por la Salud de la Mujer (28 de mayo)²⁰. A modo de continuación, al año siguiente se organiza una segunda campaña llamada: “*Soy Mujer, me quiero sana*” (1990)²¹.

La siguiente campaña de esta línea que se realizó fue la denominada: “*Soy Mujer, exijo una atención humana*” en 1991²². Para ese entonces, luego de tres años de experiencias acumuladas, y en conjunto con el aporte e intercambio del Movimiento de Salud de las Mujeres en Brasil, se da paso a la creación formal del Foro Abierto de Salud, Derechos Sexuales y Reproductivos en el año 1991, para reunir a todas las organizaciones dispersas que estaban preocupadas de la salud de la mujer. En sus inicios, el Foro Salud tuvo una gran fluctuación en sus participantes, hasta que se formaliza en 6 regiones de Chile. En ese momento comienza a trabajar en la demanda surgida en un encuentro feminista en Argentina sobre el derecho a decidir de las mujeres sobre su propio cuerpo y su sexualidad.

Ilustración 3. Afiche del Foro Salud para la campaña del 28 de septiembre de 1993 (Día por la Despenalización del Aborto).



Fuente: http://forosalud.wordpress.com/quienes-somos-2/abortoterapeutico_1993/

Los inicios del **Colectivo de Mujeres Araucaria** se remontan al año 1991,

²⁰ En 1987, Costa Rica, un grupo de mujeres durante el V Encuentro Internacional de Salud de la Mujer, acordaron establecer el 28 de mayo como el Día Internacional de Acción por la Salud de la Mujer, iniciativa que fue acogida por varios países del mundo (incluido Chile).

²¹ Esta segunda serie de jornadas se centró en los conceptos de salud reproductiva y ocupacional de la mujer. Uno de los temas más relevantes que apareció fue la atención de salud y la necesidad de las mujeres de recibir una atención humana en los servicios de salud.

²² En la que se trabajó con los temas asociados a qué se entiende por ‘atención humana en salud’ desde la perspectiva de las mujeres.

cuando dos factores influyen en su formación: de un lado estaban los procesos de cambio personales de un grupo de mujeres de la población La Victoria, los que las motivaron a tratar de reunirse y hacer cosas distintas a las que realizaban hasta ese momento las organizaciones de su tipo; y por otro lado, estaban los cambios políticos y sociales que ocurrían en el país asociados al término de la dictadura militar y la vuelta a la democracia. Estas mujeres provenían de distintas áreas del escenario local de la población: social, político y religioso. El denominador común que las unía –además de ser mujeres y vivir en un sector popular en Santiago– había sido el trabajo, desde otros grupos, por el regreso de la democracia al país durante la Dictadura Militar (1973-1990). Luego, en el periodo de Transición, fueron testigos de cómo muchas organizaciones de su entorno se fueron desarticulando paulatinamente. En ese momento comenzaron a pensar en plantear una organización de mujeres que persiguiera objetivos distintos a los que tenían estos grupos hasta ese minuto. En este marco, emergió el apoyo de una misionera extranjera que había llegado a La Victoria para trabajar con mujeres de poblaciones. El cuestionamiento mayor de estas mujeres a su entorno, era que las organizaciones de mujeres tenían por objetivo realizar actividades que las mantenían en el rol histórico y cultural de prestar asistencia y cuidados al grupo familiar, enfocándose en el aprendizaje de manualidades. Esto las llevó a indagar más en el desarrollo del Movimiento de Mujeres en Chile y formarse en los temas de género, un mundo que desconocían. Luego de un año de capacitación²³ prepararon su primer taller de desarrollo personal: “*Abriendo Ventanas*”, el que impartieron a las mujeres de su población. Dentro de los temas que aparecían en sus capacitaciones, comenzó a interesarles con mayor fuerza el trabajo corporal y la salud alternativa, áreas que hasta ese minuto no eran tratadas en las poblaciones, pues existían limitantes socioeconómicas que dificultaban su acceso. Así lograron abrir -a su vez- un taller de trabajo corporal destinado a las mujeres

²³ La agrupación Capacitar Chile-América Latina fue la institución que instruyó a las integrantes del grupo en el trabajo corporal. El Colectivo de mujeres Con-spirando fue el que les entregó las herramientas conceptuales ligadas a la teología feminista, la espiritualidad y el quehacer de los ritos. La agencia SOL (Solidaridad y Organización Local) les financió sus primeros talleres, enfocados a la formación en temas de derechos de mujeres, discriminación y teoría de género en mujeres de sectores populares.

de La Victoria, cuya finalización con éxito provocó una creciente demanda de talleres de ese tipo desde otras poblaciones aledañas.

“Si bien habíamos hinchado mucho por el cambio social, igual veíamos que eran necesarios los cambios personales. Y que van de la mano. El objetivo es el desarrollo integral de las mujeres y formar como agentes transformadores [...] Desde lo personal a lo social. Hinchamos mucho en que las mujeres tenemos que estar insertas en diferentes ambientes [...] la idea de nosotras es que igual aporte la cosa de género, la cosa de crecimiento, desde el lugar donde está [...] siempre hablábamos de la sospecha, cuando estábamos en los inicios del grupo. De sospechar que todo lo que a uno le han dado no es tan así” (V. y E. Colectivo Araucaria).

De esta forma, a lo largo de su desarrollo y hasta el día de hoy, el objetivo de este grupo consiste en el desarrollo integral de las mujeres, siendo el trabajo corporal el elemento que más han utilizado para llevarlo a cabo. Este crecimiento integral, el Colectivo Araucaria lo asocia al desarrollo y cambio social. La mirada de vuelta hacia la mujer y su desarrollo, fue la que las llevó a cuestionar su propia situación y posición en el mundo –a través de la imagen de la ‘sospecha’-, advirtiendo situaciones de discriminación de género que las afectaban en los lugares en que se desenvolvían habitualmente.

Tabla 4. Cuadro resumen orígenes y motivaciones. Área: Género.

		1.- Género	
		Foro Salud	Colectivo de Mujeres Araucaria
ORÍGENES	Desde la dictadura, asociado al Movimiento de Salud de las Mujeres en Latinoamérica y Europa, junto con los Movimientos de Salud en las poblaciones chilenas. Bajo el alero del Memch, Sepade y Flacso (“Soy Mujer, tengo derechos...”), como una forma de posicionar a las mujeres en sus derechos fundamentales arrebatados por la dictadura. El Foro reúne a las diversas organizaciones que trabajaban el tema de la Salud de la mujer y las coordina.		Percepción de la falta de una mirada cuestionadora de la realidad que pusiera en entredicho el rol cultural asignado a la mujer, evidenciado en las actividades típicas que desarrollaban las organizaciones de su entorno: las manualidades. Todas las mujeres que lo formaron habían trabajado por el regreso a la democracia al país.
		CARENCIA→DAÑO	CARENCIA

2. Tema: Seguridad

Víctimas de la Delincuencia se origina a partir de la experiencia particular de uno de los integrantes -ocurrida en el año 2006-, cuando junto a su familia sufrió un asalto en su casa que puso en riesgo la vida de una de sus hijas. Este hecho tuvo una amplia cobertura mediática, la que fue utilizada por esta familia

como una forma de llamar la atención sobre el tema de la delincuencia y cómo los había afectado, pues la sensación era que lo que habían vivido era visto como algo normal, algo de lo cual nadie hablaba. Entonces buscaron hacer conciencia que esa situación no era normal, y ahí surgió la idea de realizar un acto público²⁴, con gran acogida en los medios que permitió que el actual presidente de la ONG – el padre de la familia afectada- se hiciera conocido y comenzara a recibir apoyo desde distintos sectores de la ciudadanía. De esta forma, esta experiencia de vida dio pie para que se iniciara el proceso de organización de un grupo de personas que sentían sensibilidad frente al tema y al relato de la familia. Al observar la respuesta masiva de las personas a la manifestación, junto con el envío de correos electrónicos de apoyo -que además solicitaban la formación de un grupo sobre estos temas-, es que comenzaron a constituirse con el apoyo de familiares, cercanos y otras personas que deseaban participar con ellos; hecho que, en vista de la magnitud de la respuesta, les hizo considerar la posibilidad de generar cambios en el área y constituirse como grupo²⁵. Es en este marco que se observa el vínculo que el presidente de la ONG tiene con ésta y con el tema a partir de su experiencia de vida, ya que además está particularmente motivado a trabajar en ella a raíz de su historia pasada, en la que había realizado labores sociales²⁶. Destacan que el hablar -desde los inicios de la ONG- a partir de la experiencia vivida por un ciudadano común, fue lo que les dio credibilidad y complicidad social a nivel de experiencias compartidas con otras personas que en ellos podían verse reflejados, dándole consistencia a la organización.

Finalmente lograron establecer sus principales lineamientos, cuyo objetivo principal es velar por los derechos de las víctimas de la delincuencia. Para ellos,

²⁴ Así fue que lograron realizar una manifestación contra la delincuencia en Plaza Italia alrededor de un mes después del asalto, hecho que –a juicio de la organización- consolidó un Movimiento de Víctimas de la Delincuencia.

²⁵ Hoy en día esto es relevante, pues señalan que su trabajo no sólo apunta a entregar ayuda, sino que también a desarrollar responsabilidad social, entendida como una lucha por mitigar un dolor social y a generar un cambio, aunque esto implique ‘caerle mal’ a otros.

²⁶ Si bien antes no había realizado actividades relacionadas con la delincuencia, participó en otras actividades vinculadas con hacer ‘toma de conciencia’ respecto al país en el que vivía, siendo su actual participación en esta ONG una manera de concretar esas experiencias pasadas. También es crítico del sistema judicial actual (y de la reforma procesal penal, junto con la Universidad encargada de llevarla a cabo: UDP). Además, participa de los consejos de seguridad de algunos Municipios.

las personas afectadas por la delincuencia son consideradas seres humanos dañados que requieren ayuda y reparación, no obteniendo ninguna de las dos dentro del sistema judicial actual²⁷. De esta forma es que observan una falencia dentro de los organismos que tratan la delincuencia, que es el trato a las víctimas. Al mismo tiempo, se dedicaron a investigar sobre la delincuencia, principalmente lo asociado a la víctima, pues desde su perspectiva éste es un círculo vicioso que debe ser atacado en distintos lados: persiguiendo la delincuencia y evitando que se genere. Apuntan con ello a que, como resultado final, haya menos denuncias, menos víctimas, menos temor en la gente y que no se naturalice la violencia. Asimismo, una de las mayores críticas en los comienzos de la ONG iba al enfoque que se le daba a la delincuencia, la cual era vista como un efecto de la desigualdad, lo que a juicio de los directivos la termina justificando.

“viví hechos que me gatillaron ciertas cosas [...] me di cuenta de que esta Reforma Procesal Penal tenía una pata coja: las víctimas, pues no tenían voz, quedaban fuera del proceso penal, y si no tenían los medios económicos no podían tener abogado [...] los ciudadanos que están disgregados por todos lados, empiezan a vivir situaciones o empiezan a vivir problemas que le son comunes, que muchas veces son faltas de servicios del Estado. Entonces esos ciudadanos de alguna manera empiezan a ver: “bueno, ¿qué podemos hacer, po’?”. O sea, ¿qué hacemos?, algo; porque en el fondo espera la solución, la solución no llega. Entonces uno se junta con otro y dice: “ya, hagamos algo”; y va Pedro, Juan y Diego, y ya son cuatro, cinco” (G. Víctimas de la Delincuencia).

ANTRA se formó como organización en el año 2007 con un grupo de personas que se conocían a través de la participación en un foro²⁸ de internet

²⁷ En ese tiempo, la reforma procesal penal no incorporaba a las víctimas, quedando éstas fuera del proceso penal, y no les entregaba ayuda en función de la necesidad de repararlas, sino que observaba a la víctima como un ‘trámite’ más dentro de un proceso, útil para llevarla al juicio, no como una persona dañada.

²⁸ Los foros consisten en herramientas de la web 2.0 (caracterizada por brindar el acceso a los usuarios a través de un navegador) que permiten generar entornos de trabajo colaborativo: “se trata de listas de mensajes de discusión sobre una temática concreta. Suelen darse como complemento de una página web y en ellos se discuten contenidos relacionados con la web entre varios usuarios. La utilidad que tienen los foros para las organizaciones es fomentar la participación, tener un espacio abierto a la opinión. En ellos, los miembros de la organización pueden discutir sobre las actividades que se realizan, realizar sugerencias o críticas de alguna actuación, solucionar dudas, compartir opiniones sobre temas de actualidad o simplemente conocerse” (Fundación Chandra y CEET, 2008: 29).

relacionado con las armas (Sport-jagd). El hecho que gatilló el interés por formarse fue la presentación de parte del gobierno de un proyecto de ley destinado a limitar el acceso a las armas de parte de los civiles²⁹. Esta acción se inserta dentro de un tratado internacional firmado por Chile -emanado desde las Naciones Unidas- que busca disminuir el tráfico de armas ilegales ligeras y pequeñas³⁰. Para ANTRA, el país no ha logrado minimizarlo -al igual que la mayoría de AL-, y una forma de mostrar que lo están intentando ha sido ejercer más control sobre los tenedores de armas inscritas, y no sobre quienes las poseen de forma ilegal (que para los dirigentes de esta organización, son parte de la delincuencia). En relación a esta situación y frente al rechazo que los internautas manifestaban en el foro, un grupo de estos tomaron la decisión de reunirse para discutir en persona las posibilidades de acciones a tomar en conjunto. La mayoría de los que llegaron nunca antes se habían visto, sólo algunos se habían encontrado antes en actividades de tiro. Sin embargo ese día decidieron formarse como organización utilizando el nombre propuesto en el foro. Luego, en una segunda reunión -con asistentes de regiones- lograron fijar una orgánica para el grupo, su forma de funcionamiento y sus objetivos. Dentro de estos destaca el más importante: la tenencia responsable de armas, la que consiste principalmente en aprender a manejarla, a mantenerla y a guardarla.

La idea de agruparse nace como respuesta a una necesidad presente desde hace un tiempo dentro de los miembros, pues no había organizaciones que fueran un referente para los dueños de armas, ya que los Clubes y Federaciones

²⁹ Enmarcado dentro de la Estrategia Nacional de Seguridad Pública del gobierno de la ex presidenta Bachelet, luego de la muerte de un uniformado en septiembre de 2007. Éste tenía un paquete de medidas para controlar más las armas en posesión de la población. Una fue el envío de un proyecto que modifica la Ley de Control de Armas, buscando detener la circulación de armas ilegales, aumentando los requisitos para autorizar su tenencia, mayor regulación en la adquisición de municiones y reducción de la cantidad de armas que pueden estar inscritas a nombre de una persona (Boletín nº 5456-02). Disponible en la web: <http://www.elrancahuaso.cl/admin/render/noticia/11427> [28.03.11], Congreso Nacional.

³⁰ Llamado: *“Programa de Acción para prevenir, combatir y erradicar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos”* (instrumento internacional y políticamente vinculante), aprobado por la Conferencia de las Naciones Unidas en 2001. En él, un arma pequeña y ligera es *“toda arma portátil y letal que lance, esté concebida para lanzar o pueda transformarse fácilmente para lanzar un balín, una bala o un proyectil por la acción de un explosivo”* (ONU, 2006). Es decir, cualquiera que no necesite un vehículo para transportarla, dentro de las que también se encuentran, por ejemplo: los cañones antiaéreos portátiles, lanzacohetes portátiles y ametralladoras pesadas.

de Tiro no funcionaban como ello. Estos sólo podían ser –eventualmente- un referente para quienes están inscritos en alguno de ellos³¹, quedando fuera de toda posibilidad los que poseen armas de defensa³², asumiendo que detrás de ello también hay un problema de costos (pues tener un arma, estar inscrito en un club y además comprar municiones para practicar tiene, en conjunto, un precio elevado). En consecuencia, se constituyeron por la necesidad de tener un referente grupal y como reacción ante la iniciativa del proyecto de ley de armas, para defender sus derechos de tenencia. Consideran que una persona tiene derecho a tener armas si así lo ha decidido y en la medida en que cumpla con los deberes que le impone la ley por ello; sin embargo, no están de acuerdo con que exista una ley que otorgue el derecho constitucional a tenerlas³³, pues no todas las personas poseerían las capacidades psicológicas para ello. Asumen que la mayoría de los que se acercan a la organización lo hacen porque tienen un problema o una necesidad. En este sentido, consideran que se constituyeron en función de necesidades personales, que luego pasaron a ser necesidades grupales.

“La mayoría entra por una necesidad personal ¿ya? Y así nos constituimos. Nos constituimos por necesidades personales ¿ya? Que después eso por suerte logró transformarse en necesidades colectivas, y tu vas proyectando y haciéndote cargo un poco de los problemas de los demás y los haces tuyos” (C. ANTRA).

Uno de sus actuales directores tuvo una historia cercana a la de los típicos usuarios de armas de defensa, pues luego de haber vivido un asalto pensó comprarse una para defenderse. No obstante, ante la disyuntiva sobre si la usaría

³¹ ANTRA considera que la cantidad de personas en Chile que están inscritas en un club de tiro son alrededor de 20.000. En cambio, las armas para defensa ascenderían a 450.000; es decir, más de veinte veces el número de deportistas. Estos últimos son un grupo cerrado al cual les ha sido difícil llegar, pues estando sus armas restringidas al hogar, no son visibles como tenedores.

³² Las personas que poseen armas de defensa sólo pueden tenerlas en sus casas con la prohibición de trasladarlas, pues su inscripción sólo autoriza a su tenedor a mantener el arma en el bien raíz declarado. Su padrón de inscripción no es válido como permiso de porte (también llamado “Guía de Libre Tránsito” o GLT) fuera del lugar declarado. En consecuencia, no pueden llevarla a un club para hacer prácticas de tiro y aprender a usarla –parte de la tenencia responsable-, por lo que no se inscriben en ellos, los cuales quedan prácticamente destinados sólo a los deportistas.

³³ En relación a la discusión de EE.UU. en el marco de la Segunda Enmienda a la Constitución.

contra un delincuente, no estuvo de acuerdo y no la compró (años después lo hizo para cazar). Por eso entiende la posición de quienes tienen armas de defensa y no se atreven a usarlas. De ahí el interés por llegar a ellos, pues representan a la gran mayoría de los que poseen armas, son los que más necesitan información sobre la tenencia responsable y los que tienen menos posibilidades de practicar en un club de tiro.

Tabla 5. Cuadro resumen orígenes y motivaciones. Área: Seguridad.

2.- Seguridad		
	Víctimas de la delincuencia	ANTRA
ORÍGENES	A partir de la experiencia individual de un violento hecho delictivo. Éste puso en evidencia la falta de un tratamiento adecuado, integral y digno a la víctima de la delincuencia, entendiéndola como un ser humano dañado que requiere ayuda y reparación. DAÑO→ CARENCIA	Surge como reacción a la iniciativa legal del gobierno de limitar el acceso a las armas de parte de los civiles, hecho que los afectaba directamente como deportistas. Al no tener un ente que fuese un referente en el área, decidieron crear uno que los coordinara y agrupara. DAÑO→ CARENCIA

3. Tema: Socio- ambiental

El **Movimiento de Furiosos Ciclistas** tiene su origen en el año 1994, cuando un conjunto de personas comenzó a manifestarse para llamar la atención sobre la discriminación hacia quienes se movilizaban en bicicleta por Santiago. En el año siguiente y tras una fallida gestión con el Alcalde de las Condes para instalar un aparcadero de bicicletas en el metro Escuela Militar, intensificaron sus manifestaciones en los medios, hasta que aparecieron en la TV³⁴. Como resultado de ello, el grupo lanzó el anuncio, que en función del tiempo que *“el alcalde de Las Condes les había hecho perder [...] los primeros martes del mes [...] se reunirían los ciclistas [...] y bajarían [...] hasta La Moneda...como una forma de protestar”* (Pizarro, 2008:1). Aquí es cuando se inicia la génesis no sólo de las cicletadas del primer martes de cada mes (denominadas: ‘Critical Mass’ o ‘Masa Crítica’), sino que también se origina el Movimiento de Furiosos Ciclistas (MFC), el primero de su tipo en Santiago y en el país, y que más tarde va a dar pié para que surjan una

³⁴ La primera intención como organización era exponer el ciclismo a los grupos socioeconómicos altos, con la percepción detrás que el chileno promedio imita lo que estos hacen, de tal manera que si se incentivaba el uso y la creación de infraestructura de la bicicleta en este grupo y éste respondía positivamente, esto se iba a irradiar hacia otros sectores de la sociedad. De ahí parte del interés por el aparcadero de bicicletas en una comuna como Las Condes.

diversidad de otras organizaciones en torno a esta temática. Se autodenominaron Furiosos Ciclistas porque se definían como ciudadanos molestos con el sistema imperante y con las autoridades, siendo su común denominador el ser ciclistas. Su interés por demandar al gobierno mayor infraestructura ciclística se mantiene, cuando ya han pasado alrededor de 16 años desde que comenzaron a realizar las cicletadas. A esto le suman hoy en día las demandas por el respeto al espacio físico en el que tienen derecho a transitar. Esto principalmente dirigido hacia el automóvil, pues siendo la bicicleta un vehículo más, ésta –al igual que el auto– también tendría el derecho a ocupar una pista completa en las calles.

Dentro de las motivaciones particulares de sus integrantes, reconocen que el interés de las personas que desean ingresar en él tiene diversos orígenes. Algunos entran por razones de salud, económicas, de seguridad, medioambientales, etc. Muchos de ellos entran por motivaciones e intereses particulares –que implican ganancias personales con la actividad de andar en bicicleta–, que luego de pasar un tiempo dentro de la organización pasan a enfocarse más en el tema medioambiental, incorporándolo como parte de sus preocupaciones.

“Un grupo de habitantes del gallardo Chile decidió revivir el MFC, cuya primera y única máxima es existir disuelto. Por ende, la militancia activa y consecuente se logra pedaleando” (Manifiesto³⁵ MFC, 1996).

Hoy en día, el objetivo central de MFC está dirigido en mostrar a la ciudadanía que la bicicleta es un medio de transporte sustentable, factible, cómodo, seguro y que entrega muchos beneficios a partir de su uso. A través de ello se pretende incentivar su utilización en la población, plasmando la idea que la bicicleta tiene ventajas por sí sola, y que puede entregar soluciones a problemas como la congestión vehicular, la salud y el medio ambiente. De esta manera se configuran como un conjunto de personas que tienen un objetivo en común: andar en bicicleta y participar en su promoción.

Arriba ‘e la Chancha se forma como una ramificación del MFC, pues de

³⁵De la página web: http://www.furiosos.cl/?page_id=2 [31.05.11]. Texto completo en: Anexos.

miembros de ésta surgen nuevas inquietudes y necesidades que no estaban satisfechas. Entre ellas estaba trabajar enfocados en los actuales e históricos ciclistas urbanos, como jardineros, obreros y gasfiteros. En consecuencia decidieron formar su proyecto y desarrollarlo aparte, hecho que se materializó en el año 2001, siempre manteniendo el vínculo y buenas relaciones con MFC.

“nosotros queríamos trabajar con los actuales ciclistas urbanos. Y ciclistas urbanos históricos de la ciudad, o sea, jardineros, carteros, gasfiteros, ¿me entendí? Y a ellos poderles hacer llegar información [...] con los Furiosos no había mucha onda como para irse a ese lado, entonces nosotros decidimos llevarnos el proyecto [...] me refiero a ejecutar de todas formas la idea que habíamos planteado, y así nació Arriba ‘e la Chancha” (C. Arriba ‘e la Chancha).

A nivel de motivaciones individuales y la forma en cómo los integrantes de la organización llegan a ésta y específicamente a la bicicleta, podemos apreciar la experiencia particular de uno de ellos. Éste comenzó a utilizarla de forma esporádica durante su época de estudiante, para luego usarla regularmente en sus trayectos habituales, sin tener grandes conocimientos sobre leyes o comportamiento vial, sólo con el interés por andar en bicicleta. Estos inicios se caracterizaron por un reconocimiento de las posibilidades de acción que se abren al comenzar a utilizarla, materializado a través de la frase: “*en bici, se puede*”.

Ilustración 4. Campaña: “Si vas a montar, protégete”, con la asociación de Arriba ‘e la Chancha, MFC y Vivo Positivo³⁶.



Fuente: http://www.vivopositivo.cl/portal/sitio/_pag/ver.asp?i=/portal/datos/html/img/galeria/cp_ciclistas.jpg

³⁶ Pese a que el mensaje original de iba dirigido hacia el fomento del uso del casco por parte de los ciclistas, éste fue adaptado por parte de Vivo Positivo en relación al uso del condón

Desde el comienzo aportaron con un trabajo de generar, recopilar y entregar información en torno a la bicicleta, su uso histórico y actual en la ciudad, principalmente a través de la web. Fue con ello que comenzaron a llegar a más personas con su mensaje, utilizando internet como herramienta comunicacional. Luego se especializaron más en el ciclismo urbano a través de la creación de un blog³⁷ en el que comenzaron a poner en cuestionamiento el sistema y políticas de tránsito, realizando análisis de contingencia en torno a la legislación. A continuación, tuvieron cada vez más encuentros con autoridades gubernamentales como asesores -desde la sociedad civil- en temas de transporte urbano asociado a la bicicleta. No obstante, terminaron esta relación en virtud de la poca acogida de sus planteamientos de parte del gobierno.

A partir del año 2005 y con el inicio del Plan de Promoción de la Bicicleta³⁸, surgieron más organizaciones en torno al tema aparte de las que ya habían (esto es: MFC y Arriba 'e la Chancha). Estas nuevas organizaciones, que trabajaban tópicos netamente medioambientales y/o urbanos, no específicamente de la bicicleta, empezaron a postular a los proyectos de fondos concursables sobre el fomento de la bicicleta. En este nuevo contexto social³⁹, decidieron enfocarse en uno de los posibles nichos de trabajo que se ofrecían, escogiendo la promoción de la bicicleta a nivel comunicacional, utilizando el sistema de blogs. Finalmente y

³⁷ Un blog –weblog o bitácora- es una herramienta de comunicación externa, en la que sus administradores crean contenidos digitales que pueden ser comentados por sus lectores: “es un sitio web en el que su autor o autores escriben periódicamente sobre diversos temas, y en el cual sus aportes o “posts” aparecen ordenados del más nuevo al más antiguo [...] puede incluir enlaces a otros sitios, fotos, videos, audio y textos, por lo que en muchos casos puede ser visto como un diario de vida en línea” (Camus, 2009: 105). Arriba 'e la Chancha cuenta con 4 blogs: el de la web de la organización (www.arribaelachancha.cl), en el que tratan los temas políticos, legislativos y realizan análisis de contingencia; el llamado 'Ciclismo Urbano-Caminando en el aire' (www.ciclismourbano.cl), que consiste en un manual de ciclismo urbano on-line; 'Bicivilízate' (www.bicivilizate.cl), orientado a trabajar con temas de moda y tendencias asociadas a la bicicleta; y 'Una Velocidad' (www.unavelocidad.com) dedicada a las bicicletas de una velocidad.

³⁸ Este plan está inserto dentro del proyecto “Transporte sustentable y calidad del aire para Santiago” (2001), programa financiado por el GEF y el Estado chileno, consistente en un conjunto de iniciativas asociadas al sistema de transporte y el desarrollo urbano de la ciudad. Uno de los 6 componentes considerados en él (junto con la modernización del transporte público, la relocalización y uso de suelo, la evaluación ambiental estratégica, la tarificación por congestión y las técnicas para reducir el uso del automóvil) fueron las ciclo vías y el uso y fomento de la bicicleta como una estrategia para reducir las emisiones de Gases Efecto Invernadero.

³⁹ En el que, de ser parte de las dos organizaciones que trabajaban pro bicicleta, habían aparecido un concierto de otras agrupaciones haciendo lo mismo.

luego de todo ese proceso llegaron al objetivo de trabajo actual que les interesaba desarrollar: el hacer la bicicleta –y a quien la usa- deseable, tanto en el sentido publicitario (que motive al receptor del mensaje a hacer lo que ve), como en el de mostrar que ‘se puede’ andar en bicicleta y que hacerlo es seguro si se siguen las condiciones de resguardo correspondientes.

Los orígenes de **Bicicultura** se remontan al año 2006, cuando se constituyen a partir de un grupo de trabajo e investigación, en conjunto con ciclistas de la comuna de Ñuñoa y promotores -de distintas comunas de Santiago- de iniciativas enfocadas a fomentar la bicicleta. Sin embargo, los antecedentes que influyeron en cómo se conforman hoy en día y cuáles son sus objetivos remiten a hechos que tienen una mayor profundidad temporal, asociados a experiencias de vida de sus integrantes. Una de ellas corresponde a una de sus fundadoras y actual directora, quien salió exiliada durante la dictadura militar (1973-1989), llegando a otro país (Hungría) donde se imponía otra dictadura en la que sólo un partido era el que estaba al mando del gobierno. Luego de vivir ambas situaciones (en Chile y en el extranjero), experimentó una crisis ideológica cuya consecuencia central fue la imposibilidad de creer en la construcción, de parte de los seres humanos, de un mundo común en el cual pudiesen vivir juntos. Este quiebre también la llevó a enfocarse en los espacios de convergencia de las personas, identificando entre ellos la contaminación ambiental, pues es un problema que a todos nos afecta. Fueron esas convergencias las que le permitieron observar la presencia de problemas comunes frente a los cuales todos podían trabajar, abriendo la posibilidad de generar espacios de consenso. En consecuencia, la experiencia de vivir el desencanto de proyectos políticos y sociales es el denominador común que caracteriza a los integrantes de esta organización, y lo que los llevó a considerar la bicicleta y la ‘Bicicultura’ –o movimiento cultural pro bicicleta- como una causa de lucha, transversal para cualquier persona e independiente de su postura política ideológica.

“Somos personas [...] que vivimos el desencanto ya de varios proyectos sociales, políticos, y que estábamos un poco así como desencantados de todo y encontramos en esto una causa valiosa, pura, limpia, que además es transversal” (A. Bicicultura).

Este pasado se liga a la experiencia particular de cómo se llega a la bicicleta, que en su caso fue a mediana edad. Debió comenzar a usarla luego de una crisis económica en la que, además de perder el dinero, vio afectada su salud. Para economizar gastos en transporte utilizó la bicicleta, generando a lo largo del tiempo un cambio radical en su modo de vida, pues no sólo pudo ahorrar dinero, sino que también mejoró su salud. Estos efectos la motivaron a trabajar para hacer llegar a otros los beneficios del andar en bicicleta, apuntando a generar cambios en la materia, como el de crear en la ciudad espacios ‘ciclables’ y toda una cultura alrededor de la bicicleta.

Tabla 6. Cuadro resumen orígenes y motivaciones. Área: Socioambiental.

3.- Socioambiental			
	MFC	Arriba ‘e la Chancha	Bicultura
ORÍGENES	A partir de manifestaciones para evidenciar la posición de los ciclistas en el contexto urbano de Santiago. Con ello exponen demandas por más infraestructura para ser parte del sistema de transporte, pues ésta no existía o era escasa y deficiente. DANO→ CARENCIA	Surgen como una ramificación de MFC, pues de parte de un grupo aparecen inquietudes de trabajo no satisfechas dentro de esa organización, como la generación y difusión de información a los ciclistas urbanos de Santiago. CARENCIA	Estos se ligan a la historia pasada de sus integrantes en torno a desencantos sociales y políticos que evidenciaron falta de espacios de unión en las personas. La bicicleta y los problemas que ésta soluciona se presentan como comunes a todas las personas, lo que permite un trabajo en conjunto. CARENCIA

5.3. Aperturas y cierres temáticos.

Esta categoría de análisis se centra en la forma en cómo cada organización toma y entiende las áreas temáticas en las que se inserta su campo de desarrollo, las cuales se han definido previamente como: socioambientales, de género y seguridad. Junto con ello, se analizan las aperturas y cierres temáticos que presentan los distintos grupos, relacionado con la variedad de demandas que incorporan dentro de sus planteamientos y propuestas. Las aperturas implican una extensión, una ramificación de los tópicos que se van relacionando e incluyendo dentro de otros mayores. En cambio, los cierres aluden a un alto en el desarrollo del tema, lo que impone una limitante o impide que éste se bifurque hacia otras áreas. También se relevan los ejes centrales de cada organización sobre los que articulan sus contenidos, siendo estos también identificados como sus principales demandas o áreas de trabajo. El desarrollo completo y detallado de estos puntos

en cada uno de los 7 casos puede verse en la sección Anexos, pues aquí sólo se presenta un resumen de sus principales temas.

1. Tema: Género

Para el **Foro Abierto de Salud, Derechos Sexuales y Reproductivos**, las principales aperturas temáticas giran en torno a sus relaciones con el movimiento feminista y el movimiento de mujeres del país, plegándose de forma general a sus demandas. Asimismo, se identifican con la izquierda política y se insertan dentro de los temas de género. Estos últimos los conciben como englobados dentro de la cultura, uno de sus principales ejes de articulación y escenario en el cual observan la desigualdad entre hombres y mujeres respecto a la sexualidad (donde los primeros están por sobre las segundas), sumada a las desigualdades socioeconómicas. Éstas se manifiestan esencialmente a nivel de clase social, pues dentro de las mismas mujeres existen diferencias que producen discriminación y desigualdad de derechos entre éstas en función de sus recursos socioeconómicos. Su principal línea de acción, los DDSSRR (asociados también al aborto, la anticoncepción de emergencia, la violencia sexual y doméstica, la educación y la salud sexual), tienen como base del derecho de las personas a decidir sobre su cuerpo y su sexualidad. A su vez, estos DDSSRR forman parte de los DDHH, pues estos últimos son el concepto macro que los incluye.

“Yo creo que los derechos sexuales y reproductivos son como una proyección de lo que son los derechos humanos del hombre, de las mujeres y del hombre. Y nosotros como género ambas partes tenemos restricciones en cuanto a la sexualidad, unos más, un género más que el otro, pero nosotros tenemos que ser capaces de ver en este plano de la igualdad, del derecho a decidir, de que esto es el patriarcado, la discriminación, la desigualdad, es una cuestión cultural que tenemos que cambiar. Y cambiando la mentalidad de las mujeres tú puedes ver que como género no tienes por qué ser inferior al otro género [...] que la mujer pueda ver de que no sólo por ser mujer, de pertenecer al género femenino, el género masculino va a tener sobre él dominio” (R., Foro Salud).

En este contexto, entonces, con el centro articulador de los DDSSRR -que en última instancia aluden a los DDHH- el futuro se configura como abierto a las nuevas demandas y problemáticas que puedan emerger en torno a estos

derechos. A esto se le suma el temor a que, bajo determinadas circunstancias, los derechos ya ganados puedan ser arrebatados (como lo que ocurrió con el aborto terapéutico); por lo tanto, una de las tareas constantes en las que se deben ocupar está en resguardarlos, transmitirlos a la población y fomentar su ejercicio.

Dentro de los elementos que fragmentan a la organización y ponen límites en su desarrollo, está la relación que poseen con el movimiento de mujeres y sus demandas. El centro de la discusión tiene su eje en el aborto y los vínculos políticos partidistas, con determinadas instituciones con una directriz clara en esta área o con el gobierno (por ejemplo, su lealtad hacia la concertación y sus gobiernos -especialmente al de Bachelet-, y/o hacia alguna de las agencias que trabajan en temas de género y que dependen de aportes estatales, privados, o del apoyo de ciertos partidos). Para el Foro, y para todas las organizaciones que se incorporan a él, la reposición del aborto terapéutico es una de sus principales demandas. No obstante, para segmentos del movimiento feminista ésta no es la verdadera demanda, pues la lucha debiese centrarse en el aborto libre y seguro, hecho que genera importantes quiebres entre este movimiento y el Foro. En este sentido, dentro de los elementos que generan un cierre hacia el avance del aborto se cuentan la cultura chilena (que además se considera una limitante para el desarrollo de los DDSSRR y el área prioritaria donde deben intervenir, junto con la Constitución), el machismo, la desigualdad de género y los planteamientos de iglesia. La posible explicación a ello apela a la relación del aborto con la vida y las distintas formas de entenderla.

Una de las mayores autocríticas que realizan desde el Foro, está asociada a la observación que las actuales organizaciones se encuentran dedicadas a sus objetivos específicos, y no entablan una lucha común y constante con las otras. Comparan este estado con la dinámica que existía durante la dictadura, donde la relación entre los grupos era distinta. Ahí había mayor cohesión y claridad respecto al objetivo en común que poseían todos y contra quién se luchaba (el enemigo era Pinochet, y el objetivo retomar la democracia en Chile). Hoy en día, perciben que cada grupo está abocado a su nicho temático, no estando dispuestos a abrir las opciones hacia otros horizontes de luchas haciendo una causa común.

En este contexto, la política partidaria también contribuye a la dispersión en los temas de sus demandas, pues la unidad y apertura temática entre los distintos grupos se define en función de las directrices que marcan los partidos a los cuales se vinculan sus integrantes.

El **Colectivo de Mujeres Araucaria** se siente parte del Movimiento de Mujeres⁴⁰ del país, el que funciona como un referente global con el cual se sienten identificadas (junto con la corriente política de izquierda), pues está ligado a las problemáticas de las mujeres pobladoras, poseyendo así un mayor sentido de clase social. El área temática en la que se insertan es el género –lo que además las une a otros grupos-, pues éste incorpora la gran variedad de temas en los que las distintas organizaciones de mujeres trabajan (como la discriminación y la desigualdad de género, los derechos globales y sexuales de las mujeres, la violencia de género y sexual, la salud -mental y física- y la seguridad ciudadana de la mujer), donde el principal denominador común es el hecho de ser mujer. A su vez, la perspectiva del género se entiende bajo el eje de ‘la sospecha’, que implica un cuestionamiento hacia lo dado, especialmente en el contexto de su realidad local: La Victoria, lo que las ha motivado a producir cambios en ella (hecho que se ha convertido en una característica relevante). En este sentido, uno de los ejes de su trabajo ha sido el desarrollo integral de la mujer, materializado principalmente con el trabajo corporal, de manera de generar a través de ello una intervención y ‘sanación’ individual y colectiva, luchando –junto con ello- contra las segregaciones sociales, económicas y espaciales. Una de las formas de hacerlo es participando con otros grupos y generando redes. Así explican uno de sus mayores logros, la creación de la Red de Mujeres de PAC, hecho que les valió el reconocimiento de Comunidad Mujer⁴¹. Un elemento novedoso dentro de sus

⁴⁰ Más que del Movimiento Feminista, al que suelen identificar como asociado a las mujeres profesionales que se dedican a trabajar los temas de género

⁴¹ Un hecho que destacan en relación a este premio, es la discusión que generó, debido a que fue entregado al grupo por la formación de la Red de Mujeres de PAC y no por el aporte que genera su trabajo a nivel corporal y la inclusión de los temas de género. En este sentido, observan que los cambios a nivel personal que operan en las mujeres a partir de la participación en sus talleres es algo difícil de percibir, pues estos no se visibilizan hacia fuera como resultados medibles, lo que se traduce en que es complicado evaluar el impacto que producen. No obstante para ellas sí existe este impacto, el cual se materializa muchas veces bajo el acto –simbólico- del “salir de casa”, que

aperturas temáticas es la invocación del derecho a ciudadanía, como una forma de lograr un trato igualitario (ya sea a nivel de gobierno local como entre las mismas organizaciones de mujeres) que les permita tener voz y ser consideradas en las discusiones y temas que las afectan, al tiempo que eso involucre también la incorporación de los temas de género.

“También ‘las sanadoras’ tienen que tener una actuación en lo político y en lo social, una intervención. No nos podemos quedar solamente en la atención a lo individual, también hay una sanación en lo colectivo. Y eso se hace participando. Interactuando con otras organizaciones, a lo mejor súper distinta al objetivo de una, de uno como grupo, pero de alguna manera se logran cosas en común por el sólo hecho de ser mujer. Los derechos de las mujeres, el tema de la violencia, los derechos sexuales...son temas de todas. Y eso cruza todo, digamos. Lo que pasa es que la forma de tratarlo es distinta [...] Yo el otro día decía que a lo mejor la cosa de la medicina complementaria [...] es nuestra trinchera. Es de donde nosotras intervenimos. Pero además hay otros grupos que hacen otro tipo de intervenciones, y eso va configurando un sistema de relaciones” (V. Colectivo Araucaria).

El futuro lo ven abierto a las modificaciones necesarias para actualizar la organización y su logística a las actuales prácticas de las mujeres del grupo (ej.: ingreso al sistema laboral), manteniendo las directrices y objetivos actuales.

Dentro de los cierres temáticos se cuenta su relación con el movimiento feminista, en la medida en que éste difiere en ocasiones en sus objetivos con el Colectivo Araucaria (y con el movimiento de mujeres) y no representan un referente con el cual se puedan identificar, generando a veces dificultades para entenderse entre sí. A su vez, la clase social opera como un elemento de identidad colectiva relevante –se consideran “mujeres pobladoras”-, junto con el espacio local –hacen referencia a una “identidad Victoriana”- lo que las vincula a un área socioespacial específica, al tiempo que las limita a ella.

2. Tema: Seguridad

En el caso del área de seguridad, ésta es abordada por la ONG **Víctimas**

implica que finalmente las mujeres hacen algo por ellas mismas, rompiendo con el encierro del hogar y el dedicarse netamente a las tareas domésticas.

de la Delincuencia desde la vulneración de los derechos a raíz de actos delictivos. Estos son entendidos como una violación a la seguridad de las personas y una forma de producirles daño. La delincuencia, por su parte, está causada por la marginalidad, la desigualdad social y la falta de oportunidades; y dentro de sus dimensiones se cuenta: la rehabilitación, persecución, la prevención y la justicia. En consecuencia, uno de sus efectos la creación de víctimas, siendo éstas uno de sus más importantes ejes de articulación. Su principal enfoque hacia las víctimas apunta a la entrega de ayuda y reparación. No obstante lo anterior, esto no les parece suficiente, pues para generar cambios en la materia consideran que también deben abrirse a tener un rol más partidista y activista, siendo éste su actual camino. A su vez, dentro de sus objetivos estratégicos, está el de manifestar los problemas de la delincuencia en el espacio público, como una forma de visualizarlos y sensibilizar con ello a la sociedad en su conjunto.

“seguir levantando esta bandera y luchando porque por lo menos podamos atender las víctimas que hay [...] Pero también me preocupa el tema de la delincuencia global también. O sea, el tema de las víctimas es lo que más me preocupa, pero pa’ que no se generen víctimas hay que preocuparse también de la delincuencia. Y ahí también yo tengo una opinión, y tengo una visión, y creo que hay que hacer una serie de cosas [...] Que no se trata solamente de perseguir a los delincuentes, se trata de también de prevenir que hayan delincuentes, se trata de rehabilitar delincuentes pa’ que no vuelvan a reincidir. O sea, hay todo un tema mucho más macro” (G. Víctimas de la Delincuencia).

En relación al futuro, éste se abre ante el proyecto de hacer de éste un país desarrollado, pues ante este proyecto se sincronizan sus objetivos. Asimismo, prevén la aparición de un activismo ciudadano en torno a la solución de problemas comunes, sin la mediación de los partidos políticos o de los grandes bloques ideológicos de izquierda y derecha visualizando una despolitización en el país.

Como contrapartida, realizan una clausura temática en relación a sus objetivos primarios, pues estos giran en torno a la ayuda y reparación integral a las víctimas de la delincuencia. En este sentido, entienden que deben remitirse a entregar apoyo a las víctimas, y que éstas son un nicho temático específico dentro de la delincuencia. Es por ello que asumen que el área temática más global a la

que se limitan es la delincuencia. En este contexto, los principales actores que van acotando su campo de acción y aparecen cerrando su potencial impacto y visibilidad dentro del escenario social, son el Estado y el mundo político (entiéndase éste asociado a los partidos políticos).

En el caso de **ANTRA**, la seguridad se asocia, por un lado, a la tenencia responsable de armas, de manera que es considerada un elemento central dentro de la organización. En este contexto, la tenencia responsable de armas es equivalente a seguridad. Por otro lado, la seguridad también tiene una dimensión delictiva doméstica, pues está asociada a la posibilidad que un atacante ingrese al hogar y amenace a una familia. Esto último usualmente se vincula a la posesión de armas ilegales, las cuales son consideradas equivalentes a la delincuencia. Ésta es utilizada como un tema de introducción para sensibilizar a las personas que poseen armas –principalmente de defensa- y luego de ello poder hablar del tema que les interesa profundizar: la tenencia responsable de armas. Pese a que consideran que las armas –su principal eje de articulación- son instrumentos como cualquier otro, que ellos en particular utilizan mayoritariamente con motivo de deporte, caza y defensa; son conscientes que el objetivo con el que éstas fueron creadas fue uno sólo: matar.

“tenemos que tocar el tema delincuencia siempre [...] ésa es una adaptación, diría yo, que tuvimos que hacer, porque no queríamos relacionarnos con el tema, porque pensábamos que ese tema nos podía consumir y la verdad que por suerte que como lo hemos manejado hasta el minuto esto ha sido como el cuento de los fenicios, el chiste de los fenicios, empezamos hablando de otra cosa y terminamos hablando de la tenencia responsable siempre. Es nuestro tema como de introducción no más [...] nosotros hablamos de cómo combatir la delincuencia aquí, en el living de mi casa si es que un gallo se me llega a meter [...] en la medida en que tú tocas el tema de la delincuencia puedes lograr que la gente con armas de defensa en sus casas se pueda abrir un poco más a lo que tú estás planteando ¿ya? Porque la gente que tiene un arma de defensa en su casa se la compró pa' eso, pa' defenderse” (C. ANTRA).

A futuro, uno de sus grandes objetivos es llegar a ser los portavoces de todos los tenedores de armas (defensa, deporte, caza). Asumen que es un objetivo lejano y ambicioso, pues en efecto, hoy en día aún no han logrado ser

portavoces de los tenedores de defensa, que es el sector con el cual más vínculos y cercanía poseen.

En términos de cierres temáticos, un elemento a destacar –ya mencionado anteriormente- es la relación que establecen con la delincuencia. Como se encuentra limitada especialmente al espacio doméstico, lo que ocurra fuera de él, pero que esté relacionado con ésta, no es considerado un tema relevante dentro de la agrupación. Sólo manifiestan una opinión al respecto en la medida en que les permite sensibilizar a las personas en torno a la tenencia responsable de armas. En este sentido, su campo de acción se remite netamente a los tenedores de armas, buscando distanciarse del negocio de las armas (materializado principalmente en las armerías), posicionándose como ‘usuarios’ de armas. En este marco, un factor que los restringe y limita su capacidad de visibilización tiene que ver con los sentimientos y actores a los cuales las personas suelen asociar las armas. Dentro de estos destacan la culpa, el resentimiento, la vergüenza y el profundo temor que perciben las personas en relación a las armas que poseen, junto con la vinculación que hacen entre éstas, la derecha política y los actos de represión.

Ilustración 5. Uno de los afiches de la campaña de difusión de ANTRA (sacados de la página web: www.a-human-right.com y cedidos por los autores). ANTRA los modificó para adaptarlos al contexto chileno.



3. Tema: Socioambiental

En términos de aperturas temáticas, **MFC** concibe la bicicleta como cualquier otro medio de transporte (y más que un simple elemento de recreación),

por lo que se termina incorporando casi por completo en las rutinas diarias de los que integran el movimiento, formando parte de su cotidianeidad. Los temas socioambientales se agregan a nivel individual, luego de que los integrantes llevan un tiempo dentro del grupo, y siempre que así lo deseen. En este sentido, a través del fomento del uso de la bicicleta –su principal objetivo a seguir- se van incluyendo los beneficios que ésta entrega en salud, medioambiente, educación, deporte y transporte. La bicicleta, como materialidad y eje central de interés, es observada como un elemento que integra a las personas más allá de sus diferencias. Además, las libera del tiempo en la movilización, pues éste depende más de la capacidad individual que de factores externos. Esta libertad se asocia al anhelo de ‘ser movibles’ que promueve MFC, pues dentro de sus directrices está el evitar imponer restricciones a sus integrantes.

“no somos un organismo, un movimiento que compete bajo lo que es el medioambiente, o sea, nos referimos a él por añadidura. Es un concepto, un beneficio, es un concepto o una idea que se nos atañe, se nos adjunta al movimiento, pero en sí...o sea, todos tenemos un motivo distinto por qué subimos a una bicicleta. Muchos empezaron por hobby, porque es entretenido, otros empezamos por ejercicio, por salud, otros sí por la conciencia medioambiental y la ecología. Pero, o sea, no es el concepto primordial, es una de las tantas razones por las cuales la gente participa dentro del movimiento [...] la parte ambientalista uno se va dando cuenta después. Después, cuando uno lee, cuando investiga todos los derivados ambientalistas, porque en un principio soy sumamente egoísta...o sea, me voy a ahorrar plata en el transporte” (P. MFC).

En este contexto, el futuro aparece como cambiante y versátil en relación a los sentidos y significaciones sobre la bicicleta (configurados a nivel individual), teniendo siempre como eje central su uso y promoción. Ligado a ello está la principal actividad que realizan como organización: la cicletada del primer martes de cada mes. Ésta es una de las maneras en que se concreta la relación individual de la bicicleta con otros temas de interés particular de cada uno de los integrantes, manifestándose a través de los significados que las personas le otorgan. Hay personas que la ven como una forma de validar la bicicleta frente a quienes los observan, otros la consideran una forma de intervención dentro del sistema vial, etc., y también hay quienes la asocian a distintas emociones como alegría, enojo o

tristeza. Cada uno percibe la cicletada desde su punto de vista, siendo la acción de MFC el proponerla como actividad para que cada quién escoja el significado que prefiera. Pese a que en sus inicios ésta se estableció como una forma de manifestar descontento ante las autoridades, a lo largo del tiempo el sentido ha variado, y asumen que a futuro probablemente seguirá cambiando.

Los cierres temáticos están vinculados, por un lado, a la forma en cómo se incorporan los distintos temas dentro de la organización, y por otro lado, al grupo objetivo que forma parte de ésta. En este sentido se destaca que MFC sólo comprende la promoción y el uso de la bicicleta como objetivos y demandas centrales. Las otras motivaciones, demandas y significaciones son individuales, y corresponden a las decisiones de cada sujeto que integra el grupo, pues consideran que corresponden a sus intereses particulares. Por otra parte, un Furioso Ciclista como tal –o un integrante promedio del grupo-, está acotado a quien se moviliza diariamente y ha incorporado en su cotidianidad a la bicicleta, pues los usuarios casuales de ésta no calzan con el perfil de MFC.

Para **Arriba 'e la Chancha**, los temas socioambientales están relacionados con la bicicleta y sus objetivos organizacionales de manera latente. Por ello, escoger trabajar con la bicicleta es equivalente a incluir estos tópicos de forma tácita, pues forman parte de cómo se vive en el espacio público común (la ciudad), por lo que también están asociados a la cultura, a los hábitos de transporte y la sustentabilidad. Señalan que todos ellos -en la privacidad de sus hogares y a lo largo de sus vidas- han llevado a cabo acciones encaminadas a tener una relación con su entorno más consciente, alrededor de conceptos como la sustentabilidad y el reciclaje; algo que comentan y comparten entre sí con sus compañeros. Sin embargo, estas acciones no se traducen directamente en planteamientos a nivel grupal, sino que son parte del comportamiento 'normal' de los que pertenecen a la agrupación, aunque reconocen que es un tema asociado a Arriba 'e la Chancha y los objetivos que propone. Para ellos, la elección de andar en bicicleta -por sobre el auto- es equivalente a gastar menos dinero y a reutilizar en vez de adquirir siempre bienes nuevos, pues todas esas cosas forman parte de su estilo de vida en común. Por eso, para Arriba 'e la Chancha, quienes viven en la ciudad (entre

ellos los ciclistas) tienen más derecho a decidir cómo hacerlo. Desde ahí surge el interés por estar incluidos dentro de las prácticas y políticas públicas de movilidad y comunicación urbana. De forma que, si éstas mejoran, mejora la calidad de vida en las ciudades, ese espacio que comparten con otros actores como los peatones y automovilistas. En este sentido, consideran que en la medida en que haya más ciclistas en las calles, más segura va a ser la movilización, pues los automovilistas manejarán más atentos a su entorno. Es por esto que, entre otras cosas, la bicicleta, como uno de sus ejes centrales de articulación, potencia las capacidades individuales de las personas que la utilizan. En consecuencia, la bicicleta está involucrada dentro del sistema de transporte, el que forma parte del concepto de movilidad. Para esta organización, la movilidad es considerada un derecho que cuando es efectivo, permite mejorar de manera transversal la calidad de vida de las personas y el acceso a otros servicios como educación, salud, trabajo y alimentación. Por ello plantean su demanda hacia el Estado para que garantice ese derecho, apelando al espacio público como un lugar de reapropiación.

Ilustración 6. Volante de la campaña “¡Mira! Soy parte del tráfico”, creada por Arriba ‘e la Chancha y dirigida a los conductores motorizados.



Fuente: <http://www.arribaelachancha.cl/2010/11/18/campana-%C2%A1mira-soy-parte-del-trafico/>

A futuro se visualizan a sí mismos cada vez más demandados por actividades en torno a la bicicleta, lo que los impulsa a generar un cambio en el área trabajando de forma más intensa y generando más líneas de desarrollo específicas dentro de ésta. Asimismo, apuntan a producir más alianzas con organizaciones y ciudadanos pro-bicicleta, rentabilizar sus blogs y descifrar las nuevas tendencias de la bicicleta (asociadas al consumo y que orienten a los

proveedores de productos).

Como clausura temática, se advierte que, en relación a lo mencionado anteriormente, para Arriba 'e la Chancha los temas socioambientales no están incluidos de manera explícita dentro de la organización, pues sólo son parte de la visión de cada uno de sus integrantes sobre la forma de vivir dentro de la ciudad (asociado a su comportamiento cotidiano). Además, se destaca que la bicicleta es concebida sólo como un vehículo más dentro del sistema de transporte y movilidad. Por lo tanto, si se mejoran las condiciones de transporte, la bicicleta también se ve beneficiada por defecto, de manera que no requieren necesariamente de políticas especializadas. Finalmente, un elemento que limita el desarrollo de la bicicleta y una cultura en torno a ella está dado por las leyes y la forma en cómo éstas se elaboran y desenvuelven en el país. Para Arriba 'e la Chancha, éstas apocan y constriñen la cultura bajo sus normas. A su juicio, las leyes debiesen ser posteriores al desarrollo cultural y adecuarse a él.

Por su parte, **Bicicultura** entiende que la bicicleta, como vehículo, es el más eficiente de todos, no sólo en términos de transporte, sino que también en deporte, salud y bienestar individual y del entorno. Todos ellos son los beneficios y repercusiones no esperadas de las personas luego de utilizar la bicicleta (pues la decisión que lleva a las personas a usarla no alcanza a medir la potencialidad del impacto). Además, conciben a la bicicleta –su principal eje de articulación– como un instrumento mediador para generar un cambio completo del sistema social; en consecuencia, observan las luchas en las que están los distintos grupos de la sociedad –sobre cualquier otro tema– como parte de su mismo objetivo, por lo que buscan la asociación entre sí (por ejemplo, a través de lo que han denominado '*Pacto Nacional por la Bicicleta*').

“Es un medio para transformar, para producir una transformación sistémica, que involucra todas las otras pequeñas luchas en que están los distintos grupos hoy en día. Y de hecho buscamos la asociatividad y la convergencia con todos ellos [...] creemos firmemente de que el hecho de que la gente se suba a la bicicleta y empiece a trasladarse en ella, no está siendo simplemente una opción de transporte [...] estás haciendo una opción que va a tener unas serias repercusiones en tu vida que tú antes no alcanzas a visualizarlas [...] el discurso no necesita ser un discurso

ideológico, racional, sino simplemente al subirte y después de un tiempo vas entrando igual en ese razonamiento [...] Es potentísimo como instrumento de cambio de las personas, de los individuos y de la sociedad” (A. Bicicultura).

No realizan planificaciones a largo plazo, pero su perspectiva del Festival de Bicicultura –su actividad principal- y la concepción de la bicicleta como instrumento de transformación, pone en su horizonte futuro el cambio social.

No se constituyeron socioambientalmente, pero estos temas toman relevancia a través de la experiencia del uso de la bicicleta, como un efecto no esperado. Además, se cierran a la utilización de discursos ideológicos o racionales, pues la bicicleta es transversal a ellos y no los necesitan para efectuar el cambio que desean.

Ilustración 7. Imagen de Bicicultura asociada al Pacto Nacional por la Bicicleta.



Fuente: <http://www.bicicultura.cl/content/view/764878/Pacto-por-la-Bicicleta.html#content-top>

5.4. Densidad asociativa.

En esta categoría se señala cómo las organizaciones observan a los ‘otros’ relevantes de su entorno social -quienes se inscriben en su campo de acción- para precisar la relación asociativa que establecen entre sí. Para ello se han elaborado tres sociogramas de percepción de actores (uno para cada área) con los ‘otros’ del espacio social de cada organización, estimando el nivel de consenso y conocimiento entre ellos, elemento relevante para establecer el nivel de relación -afín o contraria- que poseen (para el desarrollo ver: Anexos). La simbología de los tipos de relaciones se puede ver en: la Tabla 7. Simbología Sociograma.

1. Tema: Género

En el caso de las organizaciones agrupadas en el área de género, las redes sociales son más amplias a nivel nacional (al menos nueve) que en lo local (seis), pero es en éste último donde hay más vínculos positivos (ver Tabla 8. Sociograma de percepción de actores. Área: Género.). El Foro Salud en el espacio local mantiene fuertes vínculos con el Memch, los que poseen una profundidad histórica anclada a sus orígenes como organización. En el caso del Colectivo Araucaria, en su espacio local hay dos actores sociales relevantes con los que mantienen un vínculo positivo: la Red de Mujeres de PAC –junto con la Casa de la Mujer de la misma comuna- que gracias a los esfuerzos del grupo lograron formar, y el Colectivo Conspirando, el que ha sido uno de sus sostenes teóricos más importantes en el tema de género y la teología feminista.

A nivel nacional se observan vínculos positivos entre el Foro Salud y el Movimiento de Mujeres y el Feminista, manteniendo éste vínculos negativos con el Estado -y sus políticas públicas-, los parlamentarios, la clase política y la iglesia, pues estos son los actores que identifican como contrarios hacia sus demandas en general, y principalmente en torno a la reposición del aborto. En cambio, en el caso del Colectivo Araucaria, el Estado y sus políticas públicas no poseen esa misma relevancia ni relación, no manifestando interés en asociarse con la clase política, pero sí poseen vínculos con la iglesia, creados ya desde los inicios del grupo. Además la relación de esta agrupación con el Movimiento Feminista no es igual de fuerte que la que tiene con el Movimiento de Mujeres, siendo el sentido de clase social -como referente identitario- la diferencia principal que el Colectivo Araucaria indica observar entre uno y otro. Por otro lado, a nivel internacional la red social se acorta y sólo es relevante para una de las organizaciones –de índole nacional-: el Foro Salud, estando ésta en este caso conformada por movimientos de salud y mujeres a nivel latinoamericano y mundial, junto con una entidad privada (Fundación Ford) que ha entregado fondos para el financiamiento de este tipo de agrupaciones.

Finalmente, el Foro Salud presenta ciertas divisiones internas asociadas a las diferentes posturas de sus integrantes frente al aborto, y los vínculos con

instituciones públicas y/o partidos políticos, derivadas también de su estructura organizacional como una red nacional. Por otro lado, el Colectivo Araucaria presenta una fuerte cohesión interna, reforzado también por la pertenencia a un mismo espacio territorial y a su identificación de clase.

2. Tema: Seguridad

En el área de seguridad las redes sociales son más amplias a nivel nacional que a nivel local e internacional, predominando en lo nacional los vínculos negativos (ver Tabla 9. Sociograma de percepción de actores. Área: Seguridad). Dentro de estos, los actores que son comunes a ambas organizaciones son los delincuentes (como grupo a nivel general), el Estado y sus políticas públicas y el sistema judicial. Adicionalmente ANTRA tiene vínculos negativos con las armas ilegales y las armerías; mientras que Víctimas de la Delincuencia, por su lado, hace lo mismo con las armas de defensa. A nivel local, en cambio, los actores son mucho menos y con ellos suelen tener vínculos positivos, aunque también se observa la presencia de varios N.A. (No Aplica, según la simbología), que implica que esos actores no existen dentro del espacio local de la organización. Esta situación se hace más visible en el caso de ANTRA, pues sólo reconoce la presencia de los Clubes de tiro (que presentan divisiones internas y conflictos, pero con algunos de los cuales han logrado tener relaciones positivas, principalmente a los que han ayudado en su creación, como es el caso del Club de tiro Arica) y de Víctimas de la Delincuencia, con la cual señala no tener vínculos positivos ni negativos. De esta forma, de los dos casos –organizaciones- del área Seguridad, ANTRA es la que, tanto a nivel local como nacional, aparece más aislada y con menos vínculos positivos en comparación a Víctimas de la Delincuencia.

Por otro lado, a nivel internacional se observa que sólo ANTRA posee relaciones con otros actores, siendo la mayoría de ellas positivas. Entre éstas destacan los vínculos con organizaciones de América Latina, como ALUTARA (Argentina), Tiro Defensivo (Perú) y Acolusar (Colombia). Con la primera se relacionaron en un principio para solicitar información sobre su proceso de

formación, y con la segunda también, pero a la inversa, pues Tiro Defensivo se contactó con ANTRA para lo mismo (todo esto en el marco del Tratado internacional emanado de las Naciones Unidas y firmado por la mayoría de los países latinoamericanos para disminuir el tráfico de armas ilegales). Con Acolusar de Colombia también tuvieron intenciones de asociación, pero ANTRA tomó distancia debido a la situación de embargo por armas que vive el país. En cambio, con A Human Right las relaciones han significado un intercambio de material (el que han usado en los afiches de sus campañas de difusión), no teniendo ANTRA un mayor involucramiento con estas organizaciones a nivel internacional. A nivel interno, tanto Víctimas de la Delincuencia como ANTRA poseen una fuerte consistencia interna, y entre sí manifiestan ya sea indiferencia (desde ANTRA hacia Víctimas de la Delincuencia), o desconocimiento (desde Víctimas de la Delincuencia hacia ANTRA).

A modo global, se puede observar que el espacio social del área Seguridad se caracteriza por tener una alta cantidad de actores, los cuales –en su mayoría– no coinciden en la zona de relaciones de las dos organizaciones escogidas. Al menos 15 de estos no son reconocidos como actores sociales dentro de la red de relaciones que entretienen ambas agrupaciones. En este sentido, se puede hablar de una alta fragmentación del espacio social en esta área temática, pues si bien existen varios actores relevantes con los cuales una o la otra organización tiene vínculos, no existe convergencia en las relaciones (ya sean éstas positivas o negativas) entre sí que le den una mayor consistencia al área.

3. Tema: Socio-ambiental

En el área socioambiental las redes son más amplias a nivel nacional que en el espacio local y el internacional, predominando en lo nacional los vínculos positivos (ver Tabla 10. Sociograma de percepción de actores. Área: Socioambiental.). En segunda instancia se observa que en el ámbito nacional existen al menos 2 actores invisibilizados por alguna de las organizaciones del área: Vivo Positivo y los MFC regionales (filiales con autonomía en ciudades como Iquique, Copiapó, Valparaíso y Temuco). Aquí los vínculos negativos están

relacionados con (1) el Estado y sus políticas públicas (de parte de MFC y Arriba 'e la Chancha), con (2) los automovilistas como grupo, siendo este último caso válido para todas las organizaciones del área, con (3) las entidades privadas en general y con (4) CUCH (en el caso de MFC). A nivel local predominan de igual manera tanto los vínculos negativos como la indiferencia entre los grupos. Destaca que la organización que más vínculos negativos establece es MFC, mientras que en el caso de Arriba 'e la Chancha y Bicicultura predomina la indiferencia hacia otras organizaciones. Donde sí hay relaciones positivas es entre MFC y Arriba 'e la Chancha (destacándose por los fuertes lazos que los unen), así como entre Bicicultura con Ciudad Viva, Macleta y Plataforma Mujeres en Movimiento.

A nivel internacional en general se observa que predominan las relaciones positivas. Sin embargo, destaca el caso de MFC, el cual señala no reconocer a grupos en Latinoamérica –y vincularse a ellos como organización-, sino que las relaciones que establecen con estos son a nivel personal de parte de ciertos integrantes –más cercano a relaciones de amistad-, las cuales se materializan cuando estos visitan el país. En cambio, en el caso de Arriba 'e la Chancha, sus vínculos con organizaciones sudamericanas tienen gran relevancia para el grupo, y estos se han hecho posible a través del amplio uso que le han dado a internet, con sus páginas web y blogs.

En el caso de Bicicultura, los vínculos a nivel internacional en AL están asociados a organizaciones con carácter de red, de gran tamaño y estructuras complejas (RAFA, Red Banderas de la Paz, Ciclovías Unidas de Latinoamérica y SustranLAC). Además, es la única que posee vínculos con organizaciones y profesionales europeos (I-CE de Holanda y académicos de Canadá y Dinamarca), en consideración al desarrollo de la bicicleta y el éxito de su uso en estos países.

A nivel interno, las tres organizaciones presentan una fuerte cohesión grupal, marcada por la relación positiva entre MFC y Arriba 'e la Chancha (anclada en los orígenes de la segunda), el rechazo de ambas a una relación con Bicicultura y la indiferencia de ésta última hacia las otras dos organizaciones consideradas en esta área temática.

Tabla 7. Simbología Sociograma:

Vínculo fuerte positivo: vínculo fuerte, relaciones constantes, reiteradas y positivas. Realización de actividades en conjunto y altos niveles de coordinación.	✓✓✓✓	Vínculo fuerte negativo: rechazo fuerte a una eventual relación. No existe la posibilidad de generar actividades en conjunto.	✗✗✗
Vínculo medio positivo: buenas relaciones entre sí, intercambio de información, asociaciones para cierto tipo de actividades (más bien de índole instrumental). Se presentan dificultades en la relación, pero éstas pueden ser enfrentadas y superadas.	✓✓	Vínculo medio negativo: generación de eventuales, breves -y no buscadas- relaciones que no son bien evaluadas. Sospechas y bajo nivel de confianza entre los actores. Percepción negativa de las acciones de los otros.	✗ ✗
Escaso nivel de contacto positivo: bajo nivel de contacto, escasa y esporádica participación en actividades en conjunto. Relaciones eventuales y no buscadas con interés particular por la organización.	✓	Escaso nivel de contacto negativo: bajo roce, y cuando éste existe, es negativo. Escaso nivel de empatía entre actores, sin relevancia en el desarrollo de la organización.	✗
Indiferencia: Se reconoce la existencia del actor social, pero no es relevante para la organización.	∅	Divisiones internas: divisiones y quiebres dentro de la organización.	D
No Aplica: El actor no existe socialmente dentro del universo de relaciones de la organización.	NA	Consenso interno: cohesión al interior del grupo	C

Tabla 8. Sociograma de percepción de actores. Área: Género.

1.- Género	Actores Relevantes del entorno.	'Los Otros'																		
		Local							Nacional							Internacional				
		Memch	Colectivo Conspirando	Red de Mujeres y Casa de la Mujer de PAC	SOL	Autoridades Comunales	Colectivo Araucaria	Foro Salud	Estado y políticas públicas	Parlamentarios (Pro-vida) y clase política	Iglesia	Casa de la Mujer Yela (Talca)	Red Chilena contra la violencia doméstica y sexual	APROFA/ICMER/A NAMURI	Movimiento de Mujeres	Movimiento Feminista	Fundación Ford	Red Mundial de Salud de las Mujeres	Red Latinoamericana de Salud de las Mujeres	Movimiento de Salud de las Mujeres en Brasil
Organizaciones																				
Foro Salud	✓ ✓ ✓	✓	✓	✓	✓	✓	D	✗ ✗	✗ ✗	✗	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Colectivo Araucaria	✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓	✓ ✓	C	✓ ✓	NA	∅	✓ ✓	✓ ✓	✓ ✓	∅	✓ ✓	✓	NA	NA	NA	NA	NA

Tabla 9. Sociograma de percepción de actores. Área: Seguridad.

2. Seguridad.	Actores Relevantes del entorno.	'Los Otros'																					
		Local					Nacional										Internacional						
		CAVID y Municipios de la D.M.	UDP	Paz Ciudadana	Clubes de tiro	Víctimas de la delincuencia	Delincuentes	F. Francisco Marchant Toro	Armas ilegales	Legisladores	Armerías	Políticos de Alianza por Chile (Espina)	Estado y PP.PP	Sistema Judicial	Federaciones de Tiro	Deportistas de Tiro	Armas de defensa	DGMN	ANTRA	A Human Right	Amnistía Internacional	Tiro Defensivo (Perú)	Alutara (Argentina)
Organizaciones	✓ ✓ ✓	✗	✓ ✓	N A	C	✗ ✓	✓ ✓	N A	✓ ✓	N A	✓ ✓	✗ ✗	NA	NA	✗	N A	N A	N A	NA	NA	NA	NA	NA
Víctimas de la delincuencia	✓ ✓ ✓	✗	✓ ✓	N A	C	✗ ✓	✓ ✓	N A	✓ ✓	N A	✓ ✓	✗ ✗	NA	NA	✗	N A	N A	N A	NA	NA	NA	NA	NA
ANTRA	NA	N A	N A	D ✓ ✓	∅	✗ ✗ ✗	NA	✗ ✗ ✗	✓ ✓ ✗	✗ ✗ ∅	✗ ✗ ✗	✗ ✗ ✗	✓	D ✓ ✓	✓ ✓ ✓	✓ C	✓	✗	✓	✓	✓	✓	∅

Tabla 10. Sociograma de percepción de actores. Área: Socioambiental.

3. Socioambiental.	Actores Relevantes del entorno.	'Los Otros'																						
		Local						Nacional										Internacional						
		MFC	Arriba 'e la Chancha	Bicicultura	Ciudad Viva	Maqueta	Plataforma Mujeres en Movimiento	Estado y políticas pp.	Ciclistas	Automovilistas	Vivo Positivo	OSC en gral.	MFC regionales	Red Proclistas	CUCH	Entidades privadas (ej.: Oxford)	Banco Mdl. (GEF)	Cicloviás Unidas de L.A.	Biciacción	Urubike	Bicitekas	RAFA	Red Bandera de la Paz	SustranLAC
Org.	MFC	Arriba 'e la Chancha	Bicicultura	Ciudad Viva	Maqueta	Plataforma Mujeres en Movimiento	Estado y políticas pp.	Ciclistas	Automovilistas	Vivo Positivo	OSC en gral.	MFC regionales	Red Proclistas	CUCH	Entidades privadas (ej.: Oxford)	Banco Mdl. (GEF)	Cicloviás Unidas de L.A.	Biciacción	Urubike	Bicitekas	RAFA	Red Bandera de la Paz	SustranLAC	I-CE
MFC	C	✓ ✓ ✓	✗ ✗ ✗	✗ ✗ ✗	✗ ✗ ✗	NA	✗	✓ ✓ ✓	✗ ✓ ✓	✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓	✗ ✗ ✓	✗ ✓ ✓	✓	NA	N A	N A	N A	N A	NA	N A	N A
Arriba 'e la Chancha	✓ ✓ ✓	C	✗	∅	∅	NA	✗	✓ ✓ ✓	✗ ✓ ✓	✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓	NA	✓	∅	✓	✓	✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓	N A	NA	N A	N A
Bicicultura	∅	∅	C	✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓	✗ ✓ ✓	NA	✓ ✓ ✓	NA	✓	✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓	✓	✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓	∅	∅	✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓

6. Interpretación de los resultados.

1.- Contexto, natalidad y visibilización de las OSC

Las principales causas que motivan la generación de estas organizaciones pueden ser agrupadas bajo dos modalidades: la carencia y el daño. La carencia viene a dar cuenta de la falta de algún derecho, servicio o de desarrollo en cierta área que ha sido dejado de lado, siendo en estos casos el Estado -aparato gubernamental- el principal acusado, o las reglas del juego en el que se desenvuelven las personas, que las dejan en una posición de desventaja frente a otras. El daño, por otro lado, implica una vulneración -más que la falta- de algún derecho, servicio o desarrollo de un área, en donde estos son transgredidos, poniendo en ocasiones en peligro la integridad física y psicológica de las personas involucradas.

De ambas modalidades, la carencia es el común denominador del contexto social en el que aparecen estas OSC, estando ésta vinculada al daño sólo en 4 casos: Foro Salud, Víctimas de la Delincuencia, ANTRA y MFC. De esta forma, la carencia es transversal a las tres áreas temáticas escogidas para este estudio: género, seguridad y socio-ambiental (ver Tabla 11. Resumen orígenes de los casos según área temática).

Tabla 11. Resumen orígenes de los casos según área temática.

Área	Organización	Orígenes
Género	Foro Salud	Carencia → Daño
	Colectivo Araucaria	Carencia
Seguridad	Víctimas de la delincuencia	Daño → Carencia
	ANTRA	Daño → Carencia
Socio-ambiental	MFC	Daño → Carencia
	Arriba 'e la Chancha	Carencia
	Bicicultura	Carencia

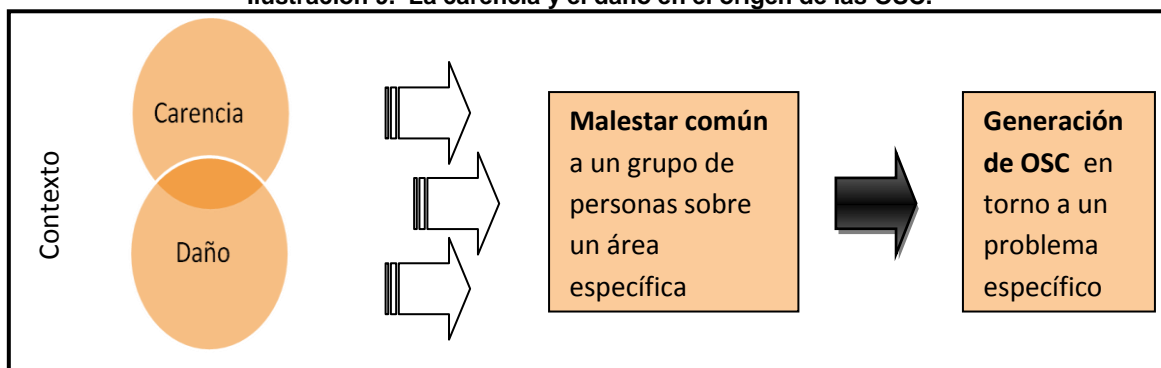
Una diferencia a destacar dentro de este grupo -en el que ambos elementos son importantes-, está en el papel que juega la carencia. Sólo en uno de los 4 casos el daño aparece posterior a la carencia (Foro Salud), de manera tal que eso significa en la práctica que el contexto carencial en el que surge esta organización, y la situación de falta de derechos que se denuncia –“Soy mujer...tengo derechos”-, es una forma de poner en evidencia, visibilizando el daño y la vulneración a sus derechos fundamentales durante la dictadura. En este caso se

observa que tanto la carencia como el daño son elementos igualmente importantes en el esquema motivacional que lleva a formar este tipo de organizaciones, destacando el hecho que el Foro Salud, si bien se formó oficialmente en democracia -o en transición, si se prefiere-, sus orígenes están especialmente vinculados al contexto de dictadura, destacando en ello la continuidad del fuerte enfoque de derechos que las caracteriza (desde ése periodo hasta el día de hoy).

Por otro lado, los siguientes tres casos de este grupo, en donde el daño aparece en el contexto de emergencia de la organización (Víctimas de la Delincuencia, ANTRA, MFC), éste se muestra menos importante que la carencia. Aquí el daño aparece en primer lugar, teniendo como efecto el mostrar la carencia de los debidos derechos, servicios o desarrollo en el área (a la inversa del Foro Salud). Destaca además, que en estos tres casos sus orígenes no se asocian fuertemente al periodo de dictadura, ya sea de forma concreta -pues todos se crean entre los '90 y la primera década del 2000-, como tampoco a través de las reminiscencias del pasado histórico, como sí ocurre con el Foro Salud. Una interpretación posible está en que, al imponerse un *estado de excepción* generalizado a través de la dictadura, lo primordial en este contexto era romper con ese esquema, poniéndolo en cuestión. Este *poner en cuestión* implicaba la instalación de un piso mínimo –del cual estaban faltos- para desde ahí poder visibilizar y denunciar el daño al cual estaba siendo expuesta la sociedad, pues dentro de la lógica de *estado de excepción* eso no era posible. De esta forma, el poner en evidencia la carencia de derechos y romper con su naturalización dentro de aquel estado fue lo que permitió ver el daño sufrido. En cambio, las otras tres OSC no requerían superar ese *estado de excepción* generalizado. En ellas, el daño que manifiestan no es aplicado al conjunto de la sociedad, sino que remite a un grupo determinado de personas con un tema en común que los aqueja, es decir: quienes sufren por la delincuencia, los poseedores de armas que sienten vulnerados sus derechos de tenencia por una ley y los ciclistas que se ven afectados por un sistema de transporte que los maltrata y margina constantemente.

Dentro de este mismo grupo, también resalta que, pese a que el daño aparece como transversal a las tres temáticas, sólo en el área de seguridad éste se encuentra presente en los dos casos seleccionados (Víctimas de la delincuencia y ANTRA). En uno de ellos, el daño directo a la integridad física y psicológica de una familia en específico fue el detonador que, a través de una sensibilización vicaria –permitida en gran parte gracias a la complicidad de los medios de comunicación- logró extrapolar una experiencia particular hacia un conjunto de otras personas que llegaron a sentirse representadas en relación a sus propias experiencias particulares (Víctimas de la delincuencia). En el otro caso, la reacción negativa ante una medida gubernamental que afectaba los derechos de tenencia de un grupo de personas, cuyo denominador común era el poseer armas y manifestar su molestia a través de internet, fue lo que impulsó su creación (ANTRA). Aquí la seguridad personal no se vio directamente afectada, sino que estaba mediada por la indefensión en la que dejaba a los individuos, sin la posibilidad de salvaguardarse frente a una eventual agresión externa. En ambos casos, el principal agente que genera –o puede generar- un daño toma la forma del ‘delincuente’. Es éste el que los ataca, viola la seguridad e integridad de las víctimas y atemoriza a la gente en sus casas. En un segundo plano, las acciones – u omisiones- del Estado y el sistema judicial contribuyen y amparan en parte el desenvolvimiento del delincuente.

Ilustración 9. La carencia y el daño en el origen de las OSC.



Por otro lado, en los casos en los que sólo aparece la carencia propiciando la *natalidad* de las agrupaciones (Colectivo Araucaria, Arriba ‘e la Chancha y Bicicultura), la falta de de los debidos derechos, servicios o desarrollo de un área

es un factor que emerge como generador de una molestia que es común a un determinado grupo de personas. Es así como vemos a mujeres de población vinculadas a un territorio específico y descontentas por la índole de los grupos de su entorno y ciclistas urbanos insatisfechos, ya sea por la falta de desarrollo de sus áreas de interés en otras organizaciones, o por la escasez de espacios de encuentro entre las personas. De esta forma, en los orígenes de estas OSC -ya sea que sólo se perciba alguna carencia, o a ésta se le suma el daño- lo que se manifiesta es la existencia de un malestar en un área específica, que es común a un determinado grupo de personas que se siente afectada por ello (ver Ilustración 9. La carencia y el daño en el origen de las OSC.).

A nivel macro se observa también una importancia del contexto nacional e internacional en el que surgen estas OSC, lo que impacta en sus objetivos, e incluso, en algunos casos, en sus horizontes de futuro. En el caso del Foro Salud, esto se materializa a través de su anclaje al periodo de dictadura, bajo la percepción de un daño constante hacia los derechos de las mujeres, lo que se va a plasmar en el enfoque de derechos que postula y en la forma en cómo ven el horizonte futuro; esto es, una lucha permanente por sus derechos, pues aunque sus demandas tengan acogida, estos pueden ser arrebatados en cualquier momento. Sugere es -en este caso- la relevancia del contexto nacional versus el internacional en el desarrollo de los DDSSRR, pues sus principales entes impulsores que suelen apoyarlos financieramente no provienen del país, sino que son extranjeros. Al contrario, dentro del contexto nacional tanto las políticas públicas, como la clase política y la iglesia han planteado una postura opuesta a los DDSSRR, poniendo trabas al desarrollo de iniciativas tales como la anticoncepción de emergencia y la reposición del aborto terapéutico. Por otro lado y en la misma área temática, el Colectivo Araucaria surge en medio de un contexto de transición, en el que los distintos grupos, tremendamente activos durante la dictadura, comienzan a desarticularse y desaparecer, hecho que las insta a mirarse a sí mismas buscando un desarrollo integral, superando las visiones que las restringían a generar grupos de manualidades o asistencia. Éste se mantiene como un objetivo en constante evolución, pues a futuro debe adecuarse en función

de los cambios que operan en el medio en el que se desenvuelven las mujeres⁴². En su caso, dan cuenta de la falta de perspectiva de género dentro de las políticas públicas, tanto locales como nacionales, las cuales no fomentan su desarrollo, sino que terminan llevando al ‘travestismo’ a las distintas OSC para mantenerse a flote, a través del financiamiento con fondos concursables, que las obligan a dedicarse a otros temas –y no a los de género- para subsistir. Destacable en este sentido es que en sus orígenes una de sus principales impulsoras fuese una misionera extranjera interesada en trabajar en el mundo de las mujeres desde una perspectiva distinta a las utilizadas hasta ese momento.

En el área de seguridad, la baja cantidad de OSC se asocia a su reciente inclusión como tema dentro del escenario público nacional, fomentado principalmente en los medios de comunicación y por la Fundación Paz Ciudadana a inicios de los '90. Ambas organizaciones se desenvuelven en un contexto de democracia, en donde uno de los elementos más recurrentes en alusión a su entorno social relevante se concentra bajo concepto de ‘delincuencia’, hecho que se va a plasmar en sus objetivos estratégicos y en la articulación de sus contenidos. En el caso de ANTRA resalta en su formación el impacto de las políticas internacionales asociadas a las armas, el que no se limitó a nuestro país, sino que se extendió a gran parte de Latinoamérica⁴³. Esto produjo un efecto reactivo en Chile y en AL, pues el objetivo primordial era disminuir el tráfico de armas ilegales, lo que en el país se tradujo en la restricción del acceso a las armas por parte de los civiles. Esto gatilló el malestar dentro de un grupo determinado en rechazo a la implantación de dicha política. A su vez, desde esta misma organización perciben un recelo gubernamental hacia ellos, y es por eso que han sido muy cuidadosos en su constitución legal –que hasta el día de hoy no consiguen- pues son conscientes que a una agrupación de su tipo se le presentan más reparos para establecerse formalmente⁴⁴. Además, manifiestan la falta de

⁴² Un ejemplo de ello es su cada vez mayor inserción en el mercado laboral, lo que las impele a adaptar su sistema organizativo.

⁴³ Como se observa en el sociograma, con la creación de organizaciones similares en Argentina, Perú y Colombia dentro de un mismo periodo de tiempo.

⁴⁴ Uno de esos reparos está dado por el hecho que no se pueden constituir como una organización así sin más, pues temas como las ‘armas’ son dirimidos directamente por el Ministerio

fondos estatales que permitan financiar OSC de esta índole, dejándolas fuera del sistema público y limitándolas al financiamiento privado y/o internacional.

En el caso de las organizaciones del área socio-ambiental, se observa que el contexto internacional implicó en concreto un notable impulso a su proliferación, gracias al impacto de las políticas del Banco Mundial y el GEF de promoción al uso de la bicicleta. Estas políticas apelaron –entre otras líneas de acción- al desarrollo de proyectos bajo la modalidad de fondos concursables, financiados tanto desde esta entidad como del Estado Chileno. Es así como ambos actores se asociaron para actuar en conjunto promoviendo un determinado eje de desarrollo, dentro de cuyos efectos fue el notorio aumento de las OSC interesadas en trabajar en la bicicleta, cuando en un contexto previo a este impulso internacional sólo existían dos de esa índole en el país (MFC y Arriba ‘e la Chancha).

Por otro lado observamos que todas las OSC, independiente de sus objetivos o áreas temáticas, tienen como uno de sus grandes objetivos el visibilizar sus demandas y tópicos de trabajo, posicionándolos dentro de la sociedad -o en los espacios locales de acción- como un tema sobre el cual discutir y mejorar el estado actual de las cosas. Cuando tienen algún nivel de visibilización social, consideran haber alcanzado uno de sus más importantes objetivos estratégicos, pues con ello buscan producir un cambio en la materia. En este punto cobra relevancia lo indicado por Arendt en torno al acto de natalidad y aparecer en el mundo *entre* los hombres -estableciéndose como una relación-, en donde mostrarse y ser visible a los otros es fundamental. El estar entre otros implica, desde esta perspectiva, una *aparición* en la cual los sujetos puedan revelarse tal cual son ante los que se encuentran en ese mundo común. Es ahí que se hace entendible la necesidad que manifiestan, de forma transversal, las distintas OSC estudiadas por hacerse visible ante sus otros reconocidos en el espacio, ya sea expresando posiciones frente a sus temas relevantes, o generando acciones en el espacio público que les permitan mostrarse. En este sentido, el poder posicionar el tema de trabajo como algo habitual y cotidiano -ya sea en la sociedad civil como a

del Interior. Además, indican el caso de otra organización similar a la de ellos que se intentó formar pero que no obtuvieron el permiso para hacerlo, sumado a que la actual agrupación nacional de armerías (AGAPECH), para poder constituirse, debió invertir mucho dinero en abogados.

nivel gubernamental y dentro de la clase política- es destacable fundamentalmente en los dos grupos que tienen más trabas en sus áreas y objetivos de desarrollo (Foro Abierto y ANTRA; con la reposición del aborto, los DDSSRR y las armas respectivamente). En ambos casos, sus principales demandas están asociadas a la vida humana y su puesta en peligro, hecho que podría estar influyendo negativamente en esta área.

En este contexto, un instrumento utilizado para *aparecer* en el mundo ha sido el uso de los medios de comunicación, ya sea la TV, los diarios, la radio e internet. El primero de ellos es uno de los principales objetos de deseo de las OSC; no obstante, reconocen la dificultad que se presenta el alcanzarla. En cambio, internet ha sido uno de los medios a los cuales tienen mayor acceso y que han utilizado de manera más amplia e intensiva. Su uso es especialmente relevante en ciertas situaciones a la hora de constituirse como organización⁴⁵. También es utilizado a la hora de exponerse ante los otros, comunicarse entre los mismos integrantes de una organización y generar redes con actores de la sociedad civil, ya sea que se trate de ciudadanos aislados, instituciones (públicas o privadas), como otras OSC. La tónica general, en este último caso, está en asociarse con quienes trabajen temas comunes a la organización en cuestión⁴⁶.

2.- Articulación de contenidos y horizonte futuro.

En relación a la articulación de contenidos, estos fueron analizados en relación a las aperturas y cierres temáticos, para evaluar con ello cómo opera la cadena equivalencial (Laclau, 2005) en términos de su forma y extensión dentro de las OSC. Dentro del área de género, los grandes referentes que cruzan todas las demandas de los distintos grupos giran principalmente en torno al Movimiento de Mujeres y el Movimiento Feminista (siendo éste último un elemento que genera

⁴⁵ Este es el caso de ANTRA, donde un conjunto de personas molestas por la situación que los afectaba -sin conocerse previamente y luego de tomar contacto en un foro online-, decidieron organizarse formalmente y tomar cartas en el asunto de manera colectiva.

⁴⁶ Una de las grandes excepciones la da Bicicultura –entre otras, como Arriba ‘e la Chancha y MFC con Vivo Positivo-, pues va más allá de esta limitación temática, como se puede observar en los sociogramas realizados para cada área.

aperturas de demandas –las conecta- y al mismo tiempo las clausura). En el caso del Foro Salud, al agrupar a un conjunto de otras OSC a nivel nacional (cada una de las cuales posee un objetivo en específico distinto; es decir: *una organización=un tema=un objetivo*), las engloba a todas a través del denominador común de los temas de género y las problemáticas de las mujeres en general. Aquí es el enfoque de derechos del Foro Salud –en principio los DDSSRR, considerados una proyección de los DDHH- el eje articulador que las unifica, en un contexto donde lo que está en cuestión es la cultura misma. Una de las principales características de esta relación entre los grupos que conforman el Foro Salud viene dada por la dispersión en la orientación temática y de los objetivos que cada uno persigue en sí mismo, lo que les ha provocado dificultades para establecer un norte común y una acción mancomunada frente a una misma demanda levantada por esta red. De ahí que señalen que cada organización del Foro Salud se está dedicando a lo puntual de sus objetivos, y que cuando se unifican bajo una misma bandera no logran mantener una constancia en ello, situación muy distinta a la de la Dictadura. En este sentido, dan cuenta de un cambio en cómo se establecía esta articulación de las demandas, pues en este último periodo todos los grupos de mujeres, por muy distintos que fueran, permanecían unidos bajo un mismo objetivo -recuperar la democracia- y contra un enemigo común –derrocar a Pinochet-. Es decir: *muchas organizaciones de mujeres=un tema=un objetivo →un adversario*.

Una forma de generar una vinculación entre los distintos grupos que se pliegan al Foro Salud ha sido a través de la aceptación de una demanda común: la lucha por la reposición del aborto terapéutico. Así es como cada uno de ellos pierde en parte su especificidad para conectarse entre sí logrando una equivalencia dentro de sus demandas, entendiendo que éstas se vinculan con una en específica, la que da cuenta de una totalidad que las engloba (los DDSSRR), siendo ésta una proyección de otra mayor: los DDHH. Es en este marco que se hace inteligible la continuidad de las luchas de este grupo de mujeres desde la dictadura hasta el día de hoy, pues en ambos casos el elemento común al cual aluden es el respeto por los DDHH. Esto es por lo cual todos los grupos dentro del

Foro Salud están luchando independientemente de sus particularidades; lo que finalmente hace que éste aparezca con una enorme carga semántica. En virtud de lo anterior, cada una de sus demandas por separado se empobrece –al perder parte de su especificidad- y se enriquece al mismo tiempo, al referirse a un tema mucho más amplio que permite ir sumándolas.

En el caso del Colectivo Araucaria, su articulación interna funciona principalmente a través de dos referentes: el Movimiento de Mujeres –que les entrega la perspectiva de género- y el espacio local en el que se insertan: La Victoria. Ambos están marcados por el sentido de clase social que las convoca, pues se identifican como mujeres pobladoras. Este marco de referencia permite que conecten las demandas contra la discriminación y la desigualdad de género, con los derechos globales y sexuales de las mujeres, la violencia de género y sexual, la salud -mental y física- y la seguridad ciudadana de la mujer⁴⁷. A su vez, logran conectar con otras demandas de los distintos grupos de mujeres, pues pese a que puedan existir diferencias culturales y de clase que las distancien entre sí, indican que lo común a todas es el hecho de ser mujer. Esto es lo que les permite vivir experiencias que les dan sentido de unidad, independiente de y sin perder sus especificidades, estableciendo un punto nodal. En consecuencia, al hablar de todas y cada una de las demandas que tratan los distintos grupos, se alude a la mujer y sus problemáticas. Aquí nuevamente observamos la *vacuidad tendencial* que señala Laclau (2005), en donde cada demanda está dentro de sí escindida, pues por un lado conserva su particularidad, pero por otro se conecta con otras hacia una totalidad que las engloba, dando cuenta de un significante flotante (el ser mujer) y perdiendo en parte su conexión hacia los contenidos particulares.

Un elemento a destacar en el área de género es el papel que juega el Movimiento Feminista como referente. En ambos casos, éste se presenta como un agente que produce clausuras temáticas, ya sea que las genere dentro de una OSC (el Foro Salud) o como actor externo a ella (Colectivo Araucaria), permitiendo

⁴⁷ Donde, por ejemplo, reclaman la visión sesgada que plantean los programas de gobierno en el área, al hablar sólo de violencia intrafamiliar, cuando ellas señalan que es más preciso –y más amplio- el concepto de violencia contra la mujer.

con ello observar la forma y extensión de la cadena equivalencial en esta área. En el primer caso, y siendo un referente interno, produce quiebres en la agrupación, tensionando las demandas hacia sus propios horizontes temáticos; mientras que en el segundo se posiciona como un elemento externo cuyo accionar no es inteligible del todo y no forma parte de sus referentes identitarios, pero con el cual generan ciertos lazos debido a su conexión con el Movimiento de Mujeres.

Por otro lado, en el caso de las OSC del área seguridad, una diferencia entre ambas está dada por la relación que establecen entre sus demandas específicas: la delincuencia y la seguridad. Para la ONG Víctimas de la Delincuencia, su enfoque entiende que las víctimas son seres humanos dañados que requieren reparación, y la seguridad se asocia a la vulneración de los derechos de estas personas a través de actos delictivos. El tema de las víctimas se entiende como parte de un todo mayor que es la delincuencia; por lo que, si bien los objetivos de la ONG apuntan a entregarles una atención integral, se refieren también a esta totalidad, pues es la que genera personas dañadas. De ahí que dentro de sus propuestas atiendan no sólo a las víctimas, sino que planteen posiciones y respuestas ante la delincuencia de forma global, pues -a su entender- ésa es la manera de generar mejoras en la materia. De esta forma, la conexión se puede observar en la (in)seguridad ciudadana como derivada de la delincuencia, que es la productora de víctimas.

El marco de esto es el proyecto de un país desarrollado, en donde mejorar la situación de la víctima es equivalente a pelear por terminar con 'el círculo' de la delincuencia; lo que a su vez es equivalente a aumentar los niveles de seguridad ciudadana, hecho que llevaría a un mayor desarrollo de Chile. Este proyecto país estaría acotado por un entorno social en el que prevalecería un contexto de despolitización. El punto nodal, entonces -en el que confluyen estos temas-, aparece a través del proyecto de desarrollo del país. Dentro de éste, a partir de la cadena de equivalencias, se acaban recogiendo parte de las demandas, cargando el concepto de contenidos. Así es como 'el desarrollo del país' es asociado a una significación en particular que no tendría si no se hubiesen generado esas equivalencias.

Distinta es la lógica de articulación de temas que observamos en ANTRA. En este caso la seguridad tiene dos dimensiones: por un lado está asociada a la correcta tenencia de armas y por otro a la posibilidad de un eventual atacante dentro del hogar. En torno a la primera se encuentra la esencia del grupo, pues la llamada 'Tenencia Responsable de Armas' es equivalente a seguridad. La inseguridad está dada por la posible irrupción de un delincuente al hogar, en el entendido que la delincuencia es equivalente a las armas ilegales. En consecuencia, la demanda por seguridad es equivalente a la propuesta de Tenencia Responsable de Armas, que –a su vez- equivale a oponerse a las armas ilegales, las cuales son las provocadoras de (y equivalentes a -valga la redundancia-) la delincuencia. Esta cadena de equivalencias tiene su principal clausura en torno a las personas que poseen armas, pues ése es el universo al cual apelan. De esta forma, la seguridad recibe la carga semántica flotante de las equivalencias, cuyo elemento que destaca es la presencia de significantes que se oponen entre sí en torno a ese punto nodal. Así, la extensión de la cadena equivalencial de esta área es más acotada que en género, donde la diversidad de temas que trabajan los grupos se logran aunar dentro de un referente común.

En las organizaciones del área socio-ambiental cabe destacar el rol central que se le atribuye a la bicicleta, lo que va a influir en la forma en cómo se articulan los contenidos. A grandes rasgos, en este punto se señalan dos posturas: de un lado ésta es un vehículo más dentro del sistema de transporte (MFC, Arriba 'e la Chancha); mientras que del otro es *EL vehículo* por excelencia y debe recibir un trato especial (Bicicultura). En consecuencia, la primera considera que –entre otras cosas- mejorando las condiciones del tránsito en general la bicicleta se beneficia por defecto, impactando también en la calidad de vida de las personas. Para la segunda, en cambio, la índole de la bicicleta es tal que requiere un desarrollo separado, lo que les hizo crear una propuesta de ley especial, la que fue rechazada por los otros dos grupos.

En relación a la articulación de contenidos, para MFC la demanda por más

infraestructura –el ciclero en Las Condes- fue la que dio origen al grupo⁴⁸, manteniéndose como una constante hasta la actualidad. Luego de eso, una de sus principales propuestas es que simplemente las personas usen más la bicicleta, pues en la medida en que hayan más ciclistas en las calles, éstas van a ser más seguras. Esta lógica va de la mano del concepto de ‘masa crítica’ que utilizan, que apela a que la gente se vaya sumando a la causa de manera simple y práctica, ya que mediante ello es que se pueden producir los cambios deseados. De ahí que un Furioso Ciclista busca andar en las calles -más que en las ciclovías-, demandando más respeto y mejoras en la convivencia vial. En consecuencia, más ciclistas hacen más segura la circulación, lo que es equivalente a una mejora en la convivencia en el sistema de transporte, que permite a su vez que los ciclistas puedan insertarse y ser respetados en las calles; y una medida que contribuye a ello es el aumento y mejora de la infraestructura vial (un pensamiento que también comparte Arriba ‘e la Chancha). Además, reconocen que la bicicleta entrega beneficios en distintas áreas, las que se transforman en sus banderas de lucha.

Sin embargo, el eje de la agrupación se mantiene ligado a la práctica, de manera que los contenidos que se integran a ésta son particulares y provienen de cada individuo por separado. Es así como emerge un sistema en el que la práctica de andar en bicicleta es el punto nodal, donde parte y termina la cadena de equivalencias, que queda cargada de la significación que cada persona le otorga en función de sus intereses, similar a lo que ocurre con la cicletada de todos los martes. En este sentido cobra relevancia lo referido a que lo único común entre las personas que integran MFC es el andar y promover el uso de la bicicleta, donde el concebirla como un elemento transversal a las diferencias culturales, de clase, género, etc. es una afirmación que apareció reiteradamente en los tres casos del área.

Arriba ‘e la chancha, por su parte, indica que elegir el trabajo en torno a la bicicleta implica incluir los temas medioambientales de forma tácita. Este hecho finalmente apunta a los modos de vivir la ciudad, lo que se materializa

⁴⁸ En sus inicios, el objetivo era mostrarles el uso de la bicicleta a los sectores altos de Santiago, lo que en un contexto de arribismo social implicaba que la eficacia del llamado iba a tener un efecto rebote en las otras capas sociales que imitarían su actuar

mayoritariamente en los usos del espacio público. Así es como se entiende su enfoque en los temas culturales, pues se interesan en las prácticas que se generan en los espacios públicos, demandando con ello su reapropiación. En este contexto, el derecho a la movilidad que plantean es esencial, ya que a través de él –y su aseguramiento de parte del Estado- es que la sociedad en su conjunto prospera. Por ello no sólo manifiestan su preocupación por la bicicleta, sino que entienden que el derecho a la movilidad involucra a todos los actores que desarrollan desplazamientos dentro de un espacio. En consecuencia, el objetivo que proponen de hacer deseable la imagen de la bicicleta y al que la utiliza, desemboca –a partir de la vinculación de los contenidos señalados- en la demanda por la reapropiación de lo público, la que adquiere su significación particular en función de los distintos eslabones que forman esta cadena.

Finalmente, Bicicultura propone otra articulación de contenidos, en la que la bicicleta cumple un rol fundamental y al mismo tiempo instrumental. Ésta funciona como mediadora de las distintas demandas que establecen las OSC, pues al ser entendida como un elemento transversal a las diferencias que suelen separarlos, permite generar una conexión entre ellas que no requiere del convencimiento a través de una ideología en particular. El objetivo último que persiguen –y que Bicicultura de alguna forma asume para los otros grupos- es el cambio completo del sistema actual. Así, trabajar pro-bicicleta termina siendo equivalente a bogar por un cambio sistémico en el que el ser humano es revalorizado, siendo de éste el punto nodal donde confluyen las demandas que plantean hoy en día las OSC. Este esquema es posible en la medida en que la bicicleta es el conector desde donde parte la cadena de significación.

Por su parte, el horizonte de futuro fue incorporado en el análisis dentro de las aperturas y cierres temáticos, debido a su funcionamiento como referente en la planificación de las acciones a seguir por los sujetos, sin que necesariamente éste llegue a ser eficazmente alcanzado. Este horizonte es el que le entrega el sentido a la acción política y la orienta. En relación al material analizado y observando la perspectiva de cada OSC respecto la configuración de su futuro, se establece que en dos casos éste se muestra excesivamente lejano y distante de las opciones

reales de desarrollo que actualmente poseen. Estos son los casos de ANTRA y Bicicultura, en donde el objetivo futuro final queda delineado bajo la forma de una utopía. De un lado se desea llegar a ser efectivos portavoces de todos los tenedores de armas en el país⁴⁹, y por el otro apelan a cambiar el sistema social completo en el que nos estamos inmersos (simple y únicamente a través del uso de la bicicleta como instrumento de cambio cultural). En otros casos, si bien el horizonte futuro aparece distante y/o asociado a un proyecto país, éste se matiza a través de objetivos estratégicos -y a mediano plazo- que suelen ser más concretos y de los cuales atisban algún tipo de desarrollo, como se observa en Víctimas de la Delincuencia y el Foro Salud. La primera enfatiza en el proyecto de hacer de Chile un país desarrollado (futuro lejano), apuntando también hacia un futuro con mayor activismo ciudadano y alejado de las referencias políticas de derecha e izquierda. Por otro lado, el Foro Salud distancia a propósito su horizonte futuro, pues éste siempre aparece marcado por las constantes luchas en torno a los DDSSRR⁵⁰, y ante la eventualidad que estas demandas estuviesen satisfechas completamente, aún les queda por hacer valer esos derechos e informárselos a la población, de tal manera que siempre quedarán tareas por cumplir. En otro grupo queda el Colectivo Araucaria y Arriba 'e la Chancha, ambos con horizontes futuros mucho más acotados y pensados en función de la constante evolución de sus áreas de interés, manteniendo sus objetivos: por un lado el primero conserva su fin último central, adecuándose a los cambios que transforman permanentemente el mundo de la mujer y que las obligan a adaptarse; mientras que en la agrupación de ciclistas, asumiendo las adecuaciones que han tenido a lo largo de su historia, admiten que a futuro también deberán hacerlo en torno a los giros y nuevas demandas que van surgiendo, manteniendo su enfoque cultural y de reapropiación de los espacios públicos. Entonces, la tarea para estos grupos nunca se acaba, pues ésta se va renovando en la medida en que la sociedad se dinamiza y transforma. Una variación a este tipo lo presenta MFC, pues su horizonte futuro

⁴⁹ Cuando actualmente sólo lo son de una fracción pequeña de los deportistas, y a sabiendas que las armas de defensa son extremadamente difíciles de aprehender e identificar abiertamente.

⁵⁰ Que se van concretando con líneas macro, como la propuesta de Ley Marco de DDSSRR que formularon, y también desde lo micro, a través de los logros y luchas de puntos específicos, como la anticoncepción de emergencia y la reposición del aborto terapéutico.

organizacional permanece estable y manteniendo los mismos objetivos: andar en bicicleta y ser promotores de su uso. Lo que van modificando son las significaciones que a nivel individual cada integrante le otorga a las prácticas.

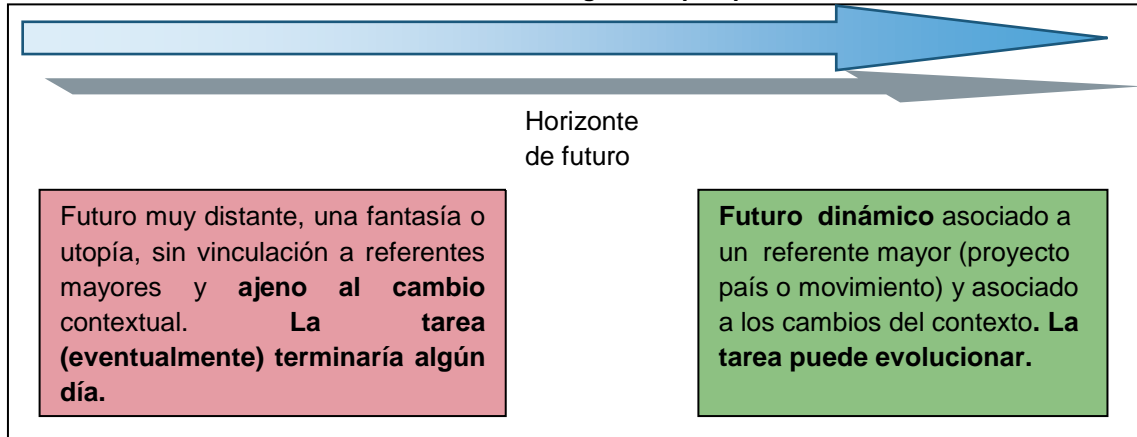
De esta forma, observamos al menos dos grandes enfoques dentro de las perspectivas de horizonte de futuro: (1) por un lado se ve un horizonte muy distante que les permite organizarse manteniendo una línea temática compacta hacia un futuro ideal, entendiendo que una vez que éste sea alcanzado (en un momento indeterminado y utópico), la tarea del grupo se acabaría. Destaca que los dos grupos que se insertan en este modelo (ANTRA y Bicicultura) rechazan la asociación a nivel organizacional con alguna ideología política (de izquierda o derecha). Por otro lado (2), el horizonte futuro se ve abierto y siempre cambiante en función de las transformaciones que acontecen en lo social, manteniendo un eje articulador en sus contenidos, ya sea que éste se encuentre dentro de la organización -con sus objetivos últimos- o aluda a un referente mayor externo -como un proyecto país, o un movimiento social mayor (como el feminista y/o de mujeres)- que, manteniéndose constante, permite orientar la planificación y el sentido de sus acciones. En este enfoque es rescatable notar que tres casos apuntan, de modo general y sin comprometer por completo la posición de la organización, a referentes o asociaciones con alguna ideología política⁵¹.

A grandes rasgos, éstas son las dos formas de entender la perspectiva del futuro, donde una aparece como dinámica, adecuándose a los cambios sociales que se puedan presentar, y la otra se basa en la trascendentabilidad temporal del objetivo o fin último a alcanzar, con el cual eventualmente su tarea podría llegar a un fin⁵² (ver Ilustración 10. Horizonte futuro, dos grandes perspectivas).

⁵¹ Víctimas de la delincuencia está más asociada a la derecha (aunque como organización no se vinculan a ningún partido), ya sea porque sus enfoques han sido bien acogidos por políticos de ésta área o porque consideran que en un gobierno de esa tendencia puede haber más apertura a sus temas. Además, uno de sus fundadores y más reconocido integrante, Gonzalo Fuenzalida, postuló en la última elección de diputados -por el distrito 54, región de Los Ríos- como representante de RN en la Coalición por el Cambio (alianza de derecha). En la otra esquina se presenta tanto el Foro Salud como el Colectivo Araucaria, pues ambos, si bien tampoco se vinculan con partidos políticos, reconocen una identificación mayor con la izquierda política (*“Yo creo que fundamentalmente somos gente de izquierda. Ninguno de derecha va a pelear por los derechos sexuales y reproductivos”, Foro Salud*).

⁵² La excepción al esquema la presenta MFC, cuyo objetivo es la contingencia y el presente asociado a una práctica particular: andar en bicicleta y promover su uso. No tienen un mayor

Ilustración 10. Horizonte futuro, dos grandes perspectivas.



3.- Densidad asociativa: vínculo social y redes.

El manejo de las distancias sociales es fundamental a la hora de observar los fenómenos políticos. En este sentido, el análisis del vínculo social y las redes asociativas nos entrega una herramienta para dar cuenta de esto. Dentro de las tres áreas seleccionadas, todas mostraron tener algún tipo de vínculo entre los agentes relevantes de su espacio social. Sin embargo, el reconocimiento de los 'otros' que existen y se desenvuelven en ese espacio de interacción y generación de vínculos no es parejo. De un lado se observa el área de género, en la cual el espacio social emerge principalmente homogéneo y común: la mayoría de los 'otros' que aparecen en él son reconocidos por ambas organizaciones. En segundo lugar, el área de seguridad es la que presenta una mayor fragmentación en sus redes, a tal punto que los 'otros' que las dos agrupaciones reconocen en común son escasos, manifestando una dificultad en generar lazos más allá de su propia especificidad. Finalmente, en el caso del área socio-ambiental, las redes son menos homogéneas que en el área de género, pero no tan heterogéneas como en la de seguridad⁵³. En estas dos últimas áreas destaca el hecho que, entre las organizaciones que integran, existen 'otros' en común con los cuales mantienen vínculos negativos. En el caso de seguridad estos son: los

planteamiento a futuro y no están asociados a una ideología política. El sentido de las prácticas y el horizonte futuro viene dado por las significaciones individuales, que son las que le otorgan dinamismo. El objetivo se mantiene estático, pero no se presenta distante ni utópico.

⁵³ MFC es el que presenta mayores diferencias, acotando su espacio relacional más a los vínculos particulares que a nivel organizacional.

delincuentes, el Estado con sus políticas públicas y el sistema judicial; mientras que en el área socio-ambiental son los automovilistas. De alguna forma, estos 'otros' aparecen como los adversarios más recurrentes dentro del accionar de cada organización, los que se oponen a sus planteamientos o con los que no logran tener una relación de ayuda y cooperación.

Dentro de los vínculos que se establecen entre las distintas OSC, lo que suele mantenerlas unidas es alguna tarea o interés común. Generalmente, esa tarea o interés común suele acotarse al nicho específico de trabajo de cada agrupación, hecho que se manifiesta en la alta fragmentación de sus espacios sociales y redes asociativas. Esto pese a que algunas comparten sus espacios y éstos se presentan más homogéneos y plagados de relaciones comunes entre sí. Sin embargo, la mayoría de estas relaciones son dentro de su área temática de desarrollo, lo que se asocia a una alta especificidad en los objetivos y en la articulación misma de sus contenidos, pues no logran generar áreas de interés o tareas en común más inclusivas. Son pocas las ocasiones en que salen del nicho específico de trabajo y establecen redes con otros actores que desarrollen temáticas distintas. Cuando estas ocasiones se presentan, suelen ser de índole más puntual y sólo en un reducido número de casos éstas perduran en el tiempo⁵⁴. En específico, la única OSC que tiene como política interna la creación de vínculos más allá de su nicho temático es Bicicultura. El resto suele limitar su espacio relacional fundamentalmente a sus polos de desarrollo. Los 'otros' transversales a las tres áreas (género, seguridad y socio-ambiental) que salen de esa especificidad temática son: los municipios y autoridades locales, el Estado con sus políticas públicas y la clase política nacional -principalmente los senadores y diputados-. La relevancia de esto es que pone sobre la mesa que la política de los partidos políticos, junto con la institucional y de administración local como nacional, sigue siendo un factor en el análisis antropológico de las OSC, pues pese a los pronósticos de despolitización, estos actores no desaparecen del

⁵⁴ Dentro de estos destaca la relación que se estableció entre Arriba 'e la Chancha y Vivo Positivo, pues pese a partir de forma inesperada (los segundos vieron una campaña de los primeros destinada a fomentar el uso del casco y consideraron que visualmente conectaba con el enfoque de la agrupación), el vínculo evolucionó y se mantuvo a lo largo del tiempo –a través del apoyo y participación en actividades en común-, más allá de lo puntual de sus inicios.

escenario (al menos no para estas agrupaciones). Lo que sí ocurre es la desvalorización, la crítica constante y la insatisfacción por su actual desempeño, lo que hace emerger una desafección representativa, falta de credibilidad y sensación de lejanía entre estos y las OSC; a lo que se le suma el interés general por desmarcarse, a nivel organizacional, de cualquier partido político. Las explicaciones de las OSC apuntan a que con ello se posibilita una mayor apertura y legitimidad social, posicionándolas como transversales y más cercanas al sentir de los ciudadanos. Si por el contrario no siguieran este actuar, su visión futura los mantendría cerrados en un nicho específico limitado a los avatares de un partido, bajando su adhesión ciudadana y, junto con ello, el potencial político de producir cambios en su área de interés.

Retomando las tres grandes posturas en torno a la constitución de los sujetos políticos señaladas al comienzo, los resultados -a nivel general- del presente estudio sobre a la constitución de las OSC en actores políticos, nos pueden conducir a una reflexión, en un nivel interpretativo, en relación a la construcción del referente común de convivencia en el que nos desenvolvemos. En este contexto, se asume la limitación del universo acotado de casos de estudio, el que no permite extrapolar de forma simplista el material etnográfico –ni es la intención tampoco- como insumo para pasar automáticamente desde lo micro de la investigación, hasta lo macro de las preguntas que giran en torno a la constitución de los sujetos políticos en la actualidad. Sin perjuicio de lo anterior y respetando la especificidad de los resultados –que a su vez sólo incluyen un aspecto dentro del amplio espectro de fenómenos políticos posibles-, la propuesta que se busca presentar apunta a generar *una lectura interpretativa* en un segundo nivel de abstracción. Así, retomamos los temas sobre la configuración de los sujetos políticos en la actualidad frente al contexto de cambios y desajustes en la mediación entre sociedad y política, asumiendo que estos también afectan la constitución de los agentes políticos.

De esta forma, y en relación a las OSC estudiadas, podemos interpretar que su funcionamiento plantea un escenario en el que los cimientos de la constitución de un agente político no son, ni la homogeneidad de un sujeto con un patrón único, ni tampoco una completa fragmentación de particularidades (pues existen grados –acotados, pero existen- de vinculación, ya sea a través de desplazamientos retóricos en la cadena de significantes y/o mediante las alianzas con otros actores dentro de la sociedad civil, como se observó a través de los sociogramas). Asimismo, tampoco existe un imaginario del *nosotros* entre los distintos grupos que los integre, sino que estos son limitados y extensibles sólo a las áreas temáticas macro en las que se insertan. En este sentido también se da que, en ocasiones, sus causas-objeto se presentan como alegorías que apelan al sistema social en su conjunto (ej.: la bicicleta como transformadora del sistema social completo para Bicicultura) o se conectan con una visión macro de proyecto-país (ej.: Víctimas de la Delincuencia).

Dentro de las ventajas y desventajas que podemos observar en las bases de estos sujetos colectivos que se están formando a partir de las OSC –y como parte de sus efectos culturales-, está la ambivalencia de la diversidad que generan. Por un lado, muestran nuevas formas de construir, significar y orientar la acción social tomando temas que, bajo el primer modelo de los macrosujetos unitarios, quedaban invisibilizados. En por ello que se puede afirmar que el escenario actual posibilita una crítica cultural a esas orientaciones que primaban anteriormente, pese a que, por otro lado, dificulta de sobremanera la generación de causas colectivas más amplias. En relación a la representación imaginada de la sociedad sobre la que desde aquí se puede reflexionar, ésta refiere a un campo en el que, gracias a esta diversidad de sentidos compartidos que impulsa cada OSC, pueden darse distintas opciones de desarrollo, principalmente en lo que respecta a sus objetivos organizativos. Sin embargo, las visiones que desde la sociedad civil se plantean suelen ser vistas como las menos importantes por las autoridades y la clase política o, simplemente, inexistentes (al menos desde su posición). Esta es una de las razones que ha motivado un objetivo que es transversal para estas formaciones sociales: la generación de aperturas en el campo de lo público para

visibilizar sus problemáticas y exponer sus planteamientos como opciones posibles, de manera de interpelar a los sentidos compartidos y posicionar sus sueños y deseos dentro de ese referente de convivencia –“*lo que somos*”, la cultura como *pública*- de forma hegemónica. De esta forma es que se observa otra arista de la ambivalencia de la diversidad, pues –desde el análisis de las OSC- el espacio social se configura como abierto para la definición cultural de orientaciones de sentido compartidas, pero éstas están confinadas, retenidas y acotadas a áreas temáticas restringidas, sin mayor interés desde el aparato gubernamental y la clase política por participar en esas significaciones. A su vez, esta distancia entre unos y otros se manifiesta, desde el punto de vista de la sociedad civil, mediante la observada desafección dirigida hacia el Estado -con sus políticas públicas- y a ‘los políticos’.

De esta forma, a través de la multiplicidad y especificidad de las OSC, lo que emerge como imagen no es un sujeto colectivo con una profundidad hegemónica que logre permear con sus significaciones y orientación futura al referente común de convivencia, sino que lo que se produce son más bien superficies con ‘puntos de vista’ asociados a cada agrupación. En este contexto, la tendencia en el tiempo social de las OSC es la utilización tanto de horizontes finitos como infinitos en la orientación temporal, pues se valen de los beneficios que entregan ambos (ya sea con la alineación y dirección clara en un horizonte constante –del tipo *movimiento*, como a través de objetivos estratégicos a mediano y corto plazo –o *campañas*-). Así es como se configura una profundidad temporal *ad hoc* a los requerimientos contextuales, con una predominancia de los horizontes en constante cambio, los cuales están asociados a los objetivos particulares de cada uno de esos ‘puntos de vista’; por lo tanto, no buscan involucrar al conjunto social en él (salvo en el caso de, por ejemplo, Bicicultura). Estos objetivos tendrían la capacidad de adaptarse y evolucionar en relación a los cambios dentro del contexto social en el que se insertan, presentando un dinamismo y tendencia a la actualización en torno a los horizontes futuros.

En cuanto a la posibilidad de praxis que esta modalidad emergente de sujeto político estaría generando, se establece que la tendencia aquí es que la

realidad es susceptible de ser cambiada en las áreas específicas de trabajo de cada sector –*las mejoras*-, lo que eventualmente puede tener un impacto mayor en la medida en que estas OSC logren interpelar hegemonícamente a la cultura –en relación a los significados compartidos- en la que se insertan. En este sentido, su posibilidad de praxis está dada -en primer lugar- por la visibilidad de sus temas en el espacio público y, luego de ello, por la hegemonía del cambio que logren establecer en los sentidos compartidos -hacia *lo mejor*-, al instalar un referente con sensibilidad distinta y compatible con sus propuestas particulares a un sector más amplio de la sociedad. Se debe agregar también aquí que en ambos casos, una mayor densidad asociativa y amplitud en la cadena equivalencial (juntas o separadas), son estrategias clave usadas para profundizar en la interpelación hacia las significaciones compartidas y con ello ampliar el abanico de lo posible⁵⁵.

7. Conclusiones y reflexión final.

I

El origen del presente estudio, surgió a partir de la observación de la aparición de una gran diversidad de OSC que emergían en el espacio público en torno a distintas temáticas y estableciendo sus demandas, hecho que generó la inquietud por indagar en su constitución como actores políticos. El enfoque etnográfico de primer nivel propuesto, buscaba entender esa constitución en función de tres ejes centrales: (1) sus orígenes y motivaciones –o natalidad-, (2) la articulación de sus contenidos y (3) sus redes asociativas. Para ello se escogieron 7 casos de estudio agrupados en 3 áreas temáticas: género, seguridad y socio-ambiental. El segundo nivel de lectura que se propuso inicialmente, de carácter interpretativo, buscaba reflexionar en relación a los sujetos políticos que –a partir de las OSC- se pueden observar en la actualidad y su vinculación con los referentes de convivencia en los que nos reconocemos. En este sentido, la información recopilada y analizada en las páginas anteriores nos entrega una aproximación a la respuesta de la pregunta planteada en un principio, además de

⁵⁵ Como se observa, por ejemplo, en el caso de Bicicultura con su estrategia de asociatividad –materializada a través del Pacto Nacional por la bicicleta-, con Víctimas de la delincuencia –en la convergencia hacia un proyecto país-, y en el Foro Salud –con su apelación final hacia los DDHH.

llevarnos hacia la reflexión sobre los efectos de este tipo de formaciones dentro de nuestra sociedad, junto con la relevancia de la aplicación del enfoque disciplinario de la Antropología en estos temas. Al mismo tiempo, el fenómeno en cuestión manifestó poseer y poner en relevancia una serie de temas y factores que no fueron considerados de manera explícita al inicio de la investigación, pero que sin embargo entregan un aporte fundamental para entender su carácter y desarrollo, por lo que estos se han incorporado en la reflexión final como ‘temas emergentes’.

En relación a la pregunta que dio pie a esta investigación, el barrido a través de los distintos casos nos entrega un panorama en el que la constitución de estas OSC se caracteriza por emerger en un contexto de carencia en un área específica -al que puede sumársele el daño-, que genera una molestia compartida por un cierto grupo de personas que se sienten afectadas. La manifestación de esa molestia común es la que permite éstas se contacten y organicen para hacer frente a la situación, siendo éste el patrón general que da origen a las OSC en este punto, constituyéndose principalmente en torno a una causa-objeto particular. Además, el panorama nacional e internacional en ese momento dado influye positiva y negativamente en ello. Junto con lo anterior, la articulación de los contenidos dentro de las OSC permite que se generen cadenas de demandas equivalentes a partir de una causa particular, desarrollando una sumatoria de ellas que desemboca en otra más global y que adquiere su significación en torno a la formación de esos eslabones, recogiendo parte de los contenidos particulares que a partir de este proceso quedan ‘flotando’. Este punto nodal en la articulación puede tomar la forma de los DDHH, la concepción del ser mujer, el proyecto de llegar ser un país desarrollado, la demanda por la seguridad, la simple práctica de andar en bicicleta y ser promotor de su uso, la reapropiación del espacio público, o un cambio sistémico que revalorice al ser humano. De esta forma, más allá de los objetivos puntuales que cada OSC manifiesta poseer, estos se conectan con otros contenidos y demandas que, en virtud de desplazamientos retóricos y una tendencia al vaciamiento de éstas, permiten generar lazos entre sí conducentes a la producción de una totalidad que las engloba y que adquiere significación sólo en función de una determinada cadena equivalencial.

Tomando en cuenta lo anterior, es necesario también advertir que la forma y extensión que adquieren estas cadenas no siempre permiten que las OSC logren ir más allá de sus áreas temáticas, pues las articulaciones observadas dan cuenta de una cierta dificultad para producir vínculos entre demandas que pertenecen a otros tópicos. En los extremos de esto, de un lado hay grupos como Bicicultura, que logran articular una gran cantidad de demandas y contenidos en su cadena; mientras que del otro hay organizaciones como ANTRA, que no logran vincular más que una cantidad reducida y altamente específica de éstas. Curiosamente, estas dos OSC son las que además conciben un horizonte futuro a alcanzar muy distante –más cercano a una utopía- y ajeno a los cambios contextuales que puedan ocurrir. Las otras organizaciones, en cambio, ven el futuro modelado a partir de ciertos referentes más globales y objetivos estratégicos de mediano plazo, considerando siempre el dinamismo social. En ambas situaciones, estas perspectivas futuras permiten delinear el ámbito de lo posible, dándole el sentido a la acción política que cada una lleva a cabo.

Finalmente, cuando la atención se fija en el vínculo social, se observa la generación de redes asociativas, en las que aparecen los *otros* bajo la forma de aliados y adversarios. Ya sea que se trate de lo uno o lo otro, los vínculos que van produciendo terminan por construir un espacio relacional que es particular para cada OSC. La homogeneidad y heterogeneidad de las áreas temáticas que agrupan nuestros casos estudiados, da cuenta tanto de la generación de lazos amplios y relevantes entre sí, como de la fragmentación y particularización de estos. La tendencia general observada en las OSC apunta principalmente a lo segundo, donde el extremo del modelo se presenta en el área de seguridad, cuyo espacio *entre* es altamente exclusivo para cada uno de los dos casos que incorpora. En este punto se debe destacar el uso de los medios de comunicación como internet en la generación de espacios *entre* que van más allá de la co-presencialidad física, y cuya potencialidad se ha utilizado ampliamente –por ejemplo- como plataforma en la producción de vínculos internacionales entre distintos actores de la sociedad civil.

De esta forma es que queda delineada la respuesta a nuestra interrogante

sobre la constitución de las OSC en actores políticos en función de esos tres ejes analíticos. En relación a nuestra hipótesis planteada, observamos una fragmentación dentro de los contenidos en las demandas de las OSC, las cuales parten desde objetivos y causas puntuales que afectan a una población específica, y que luego pasan a sumarse a una cadena mayor. No obstante, la extensión de esta cadena presenta matices, pues en algunos casos aparece más extensa y en otros bastante corta. En la medida en que ésta se alarga, logra ampliarse hacia horizontes que adoptan tintes más bien ideológicos, en los que un significativo se carga semánticamente al contener parte de las demandas particulares y termina proyectando una totalidad que las incluye. Sin embargo, ésta sigue siendo acotada a un cierto campo temático específico para ese objetivo inicial, por lo que pese a lograr una conexión e inclusión en un tema mayor al del principio, sigue teniendo una índole particular. La excepción la dan dos organizaciones, que pese a partir de objetivos muy específicos, poseen referentes más globales: como el llegar a ser un país desarrollado (Víctimas de la Delincuencia), o producir un cambio social sistémico que revalorice al ser humano (Bicicultura). La manifestación de la ideología en estos casos viene dada a través de una *distorsión*, en la que el objetivo particular –andar en bicicleta, reparar a víctimas de la delincuencia– termina adquiriendo una significación distinta a la que tenía en un comienzo, la cual sólo se adquiere en virtud de la forma y extensión que toma esa cadena de equivalencias. Asimismo, en términos del vínculo social y la generación de redes asociativas, la fragmentación que se observa es mucho mayor incluso que en relación a la articulación de los contenidos, mostrando una alta especificidad y exclusividad en los espacios sociales que se van construyendo, presentando una mayor dificultad para ir más allá de las particularidades de cada organización. En consecuencia, la generación de causas colectivas que permitan pasar de las preocupaciones particulares de un cierto grupo de personas hacia unas que envuelvan al conjunto de la sociedad se ve obstaculizada, disminuyendo su potencialidad, hecho que impacta en el desenvolvimiento de lo político.

II

El análisis de estos temas nos lleva a la reflexión por sus efectos en la

sociedad en relación a la emergencia de estas OSC. Dentro de ellos, destaca que han logrado visibilizar y posicionar temas en lo público que estaban fuera de las preocupaciones e intereses del país -en general- y de la clase política, haciéndose cargo muchas veces de falencias del Estado para suplirlos. Con ello, se ha desarrollado un interés dentro de la población por generar espacios de participación y convivencia, algo que, desde la década de los '90 –y debido al *pacto político* indicado por De la Maza (2005)- había caído en desuso, limitando lo político a la clase política y reduciendo la participación en lo público principalmente a la elección de representantes. De esta forma, la irrupción en la escena pública de estas formaciones de la sociedad civil con sus demandas, ha cambiado y complejizado en panorama social y político, posicionando nuevos sujetos y relevando ese espacio como un nuevo 'locus' de la política más allá de la clase política y el Estado. La variedad de sujetos ha traído consigo una diversificación social y de temas que ha reemplazado, por ejemplo, a los anteriores macrosujetos unitarios que predominaban en lo político, tendientes a homogeneizar la multiplicidad, recurrentemente a través de la implantación de una identidad que suprimía esas diferencias (por ejemplo, la de clase social).

Esta reivindicación de la diferencia (Arditi, 2000) tiene dos reversos sobre los que conviene reflexionar a la luz de los resultados de este estudio; esto es: los límites de las diferencias aceptables y el endurecimiento de las fronteras entre los grupos. En relación al primero, estos límites aceptables nos llevan al plano de los criterios que predominan a la hora de dirimir sobre las diferencias plausibles en la constitución de OSC. En este sentido, se observa una tendencia desde las instituciones gubernamentales, y también internacionales, a propiciar cierto tipo de agrupaciones por sobre otras mediante distintos mecanismos, ya sea a través de la evaluación del tipo de OSC que se puede constituir y bajo qué condiciones (como en el caso de ANTRA), o regulando su financiamiento con los fondos concursables. En relación al segundo, un caso emblemático se da en el área socio-ambiental con las organizaciones que trabajan en torno a la bicicleta. Como se observa, éstas han recibido un fuerte impulso desde el gobierno chileno gracias al desarrollo de políticas internacionales de entidades como el Banco Mundial

(GEF) que tienen una importante influencia en las políticas nacionales de países subdesarrollados y en vías de desarrollo. El reverso de la moneda en este mismo punto lo da ANTRA, que surge de forma reactiva como efecto de una política originada en el plano internacional, y que luego es asumida por el país a través de planes públicos en relación al desarme ciudadano. En consecuencia, por un lado se instala una política que busca impulsar el desarrollo de un área en específico, que ocasiona un proceso florecimiento organizacional; y por otro, se desincentiva el avance de un tema particular, provocando la reacción negativa de las personas afectadas por ello y desembocando en su unión como un grupo organizado. En este mismo punto, para el área de género, desde el Estado sólo existe la promoción de un enfoque particular que impulsa a nivel organizacional –entre otras cosas- la creación de ‘casas de acogida’ y centros de ayuda que, de alguna forma, mantienen a las mujeres en contacto con otras y dentro de su rol femenino. En cambio, las OSC como el Foro Salud –con un enfoque de DDSSRR y DDHH- no son consideradas como receptoras prioritarias de las ayudas del Estado, y han debido nutrirse principalmente de aportes internacionales para su funcionamiento –Fundación Ford-, los que influyen y promueven su desarrollo.

Así es como se puede indicar que, desde esta perspectiva, hay criterios internacionales que están dando la pauta e influyendo sobre las diferencias políticamente correctas y las incorrectas. Eso nos obliga a ampliar nuestra mirada más allá de los escenarios locales como único contexto en el que surgen estas OSC, puesto que debemos ensanchar la perspectiva y entenderlas también insertas dentro de un contexto mundial más amplio, en el cual Chile no se queda al margen de las influencias internacionales. Se suele pensar que éstas nos afectan principalmente en términos de los vaivenes de nuestro sistema económico, pero lo que se logró constatar a través de estos casos, es que no sólo están influyendo en él, sino que también afectan nuestro sistema cultural y político, y en la formación misma de las OSC. Por lo tanto, dejar este factor fuera de estos estudios es ignorar su impacto.

En segundo lugar cabe reflexionar en relación al endurecimiento de las fronteras entre los distintos grupos, cuando estos apelan a un desarrollo separado

y no hay posibilidad de cruce más allá de sus diferencias. Si bien es cierto ninguno de ellos manifestó tener características de *apartheid* o tener tendencias de profilaxis social, sí se presentaron discusiones en torno a puntos de vista distintos frente a un mismo escenario, cuya disputa nos lleva a analizar este punto como uno de los reversos que pueden presentar este tipo de formaciones dentro de la sociedad civil. Este es el caso de las agrupaciones del área socio-ambiental sobre la posición que adquiere la bicicleta, reflejada en la divergencia de opiniones producidas por la propuesta de ley de promoción y fomento a su uso. Para unos la bicicleta es un vehículo más, por lo que al mejorar el sistema de transporte en general ésta se ve beneficiada por defecto, de manera que presentar una propuesta de ley específica para su desarrollo no es el camino más apropiado. Desde la otra postura, la bicicleta debe convertirse en un vehículo prioritario de interés nacional, por lo que requiere un impulso legal aparte que asegure este progreso. En definitiva, esta lógica de desarrollo separado fue el centro de la discordia frente a esta propuesta legislativa, generando posiciones opuestas dentro de las OSC, pues si bien coincidían con su 'espíritu', a algunos les incomodaba el hecho que se apartara a la bicicleta, tratándola como una excepción a la ley del tránsito, lo que -a su juicio- terminaba degradándola (y de paso afectando su derecho a utilizar la calle como cualquier vehículo). El objetivo, para este sector, no debiese estar en buscar una mejora a través de la creación de una ley especial para la bicicleta, sino que el norte está en asegurar el derecho a la movilidad dentro del sistema de transporte, más allá del medio escogido. El otro sector, por su parte, critica del resto de las agrupaciones su insistencia en trabajar netamente con ciclistas, existiendo un requisito tácito de ingreso exclusivo a la organización: utilizar la bicicleta de forma usual en los trayectos cotidianos (ya que quienes no lo cumplen no entran). Así es como se perfila en nuestro análisis uno de los potenciales reversos de la multiplicidad de OSC, cuando en virtud del desarrollo de esas diferencias se cae en una segregación en la que la profilaxis social –en este caso en el sistema de transporte, separando a la bicicleta del resto de los vehículos; y entre las personas, por el medio de movilización más utilizado- termina creando especies de *condones culturales* (Arditi, 2000; tomado de Visker)

que impiden el entrecruzamiento, conexión e hibridación en el espacio social.

De esta forma, el derecho a ser diferente, como una reivindicación de igualdad desde los grupos subordinados, deviene en conflictivo cuando analizamos los criterios sobre los límites de las diferencias aceptables y válidas, o cuando observamos el endurecimiento de estos; ambos efectos no buscados de este proceso. Con el primero el peligro recae en cuestionarse sobre quién y en torno a qué políticas se están delineando los criterios de lo aceptable en términos de estos límites y las consecuencias que esto genera. En relación a lo segundo, uno de los principales riesgos que se presentan es la fragmentación del espacio social en grupos aislados y autorreferentes, donde cada uno se transforma en una comunidad política separada sin comunicación ni relación posible más allá de sus diferencias, imposibilitando una articulación política más amplia entre ellos. En consecuencia, si bien es cierto ha habido un avance y contribución a nuestra sociedad gracias a la puesta en escena de distintos temas, demandas y enfoques desde las OSC que antes permanecían ausentes de las propuestas y proyectos políticos, también es necesario no perder de vista el sello de la moneda y los potenciales riesgos que conlleva. Las estrategias a seguir, entonces, para tratar las consecuencias no buscadas de esta diferencia, deberían apuntar a construir y cimentar las bases de espacios compartidos entre los grupos que posibiliten la inclusión de estas diferencias, y que al mismo tiempo tengan la capacidad de ir más allá de estas particularidades, permitiendo la generación de espacios *entre* más amplios.

En relación a la disciplina antropológica, el posicionamiento de sujetos políticos fuera del ámbito del Estado y las clases políticas, nos lleva a la reflexión sobre su desarrollo en el campo de lo político. En este contexto, una de las primeras críticas a los modelos de la política centrados en el Estado viene desde la Antropología, específicamente a partir de investigaciones etnográficas. Los estudios políticos de las *sociedades primitivas* se centraban en los orígenes del Estado, buscando los gérmenes de las estructuras políticas modernas; de ahí la denominación 'sociedades sin Estado'. El cambio de enfoque estuvo dado principalmente por los trabajos de Evans-Pritchard sobre los Nuer donde "la

unidad social es preservada, y se mantiene la equivalencia entre los grupos, sin una instancia jerárquicamente superior y dotada de poder de coerción” (Abélès, 2008:598). Esta investigación marca tanto el surgimiento de la Antropología Política como los estudios dedicados a lo político en las sociedades sin una institución política central. Más tarde, Clastres remece el análisis político señalando que *“la mantención de un sistema social sin Estado pasa por la decisión política de sus miembros de no aceptar el deseo de dominación”* (Pérez, 2007:108). A partir de estos dos momentos se puede observar, en primer lugar, el descentramiento del Estado en los estudios políticos y, en segunda instancia, un nuevo foco de análisis político en las investigaciones etnográficas -la sociedad-, sin restringirla a las formaciones políticas institucionalizadas.

Esta puesta en relieve de la sociedad dentro del estudio del accionar político no sólo se da a nivel de las ciencias sociales y de la Antropología Política, sino que también dentro de lo que comienza a suceder en las sociedades mismas. Desde ahí surge el interés en el concepto de sociedad civil, en la medida en que se señala como un nuevo locus de la acción política y se cuestionan *“las viejas certidumbres, sobre todo el principio de que la teleología de la acción política era la integración, la toma o la transformación del Estado”* (Olvera, 1999:16). Así es como emergen nuevas orientaciones de estudio sobre la sociedad civil, planteando la posibilidad de un accionar político alejado de los cánones tradicionales de la política de partidos y que tampoco se restringe a formaciones políticas institucionalizadas (como es el caso del Estado). En este contexto, la política entendida como un espacio relacional en donde se generan decisiones vinculantes y la creación de referentes de convivencia colectivos, nos posiciona en un punto en el que el análisis desde la Antropología Política adquiere importancia y sentido. El imperativo por comprender el sentido de estos ejes de análisis, de manera que permitan hacer inteligible la acción política, señala la pertinencia de esta disciplina a modo de superar las visiones que, por un lado, limitan lo político a lo institucional o tradicional (Estado y clase política); o que por otro, se enfocan en perspectivas externas. Aquí el eje de estudio buscaba entender la particularidad de las OSC desde sus propias significaciones, de ahí la necesidad por entender la

articulación interna de sus contenidos y demandas, sus horizontes de sentido y forma de ver a los *otros* y entablar relaciones con ellos, como una manera de darle inteligibilidad a sus acciones. De esta forma es que el estudio y sus resultados nos llevan al plano de la reflexión de temas tan importantes dentro de la disciplina como el vínculo social, la convivencia y los modos del vivir juntos, entregando señales para entenderlos y actualizar nuestro conocimiento sobre ellos a la luz de las transformaciones sociales en curso.

III

También es preciso también dar cuenta de las características que rodean al fenómeno estudiado y que emergieron en el contexto de la investigación más allá de los objetivos inicialmente planteados, dando cuenta de temas significativos en torno a él que pueden abrir nuevas preguntas sobre las cuales indagar. Por un lado está la cuestión respecto a la relación que establecen estas OSC con la clase política, en un contexto en el que se habla de una creciente despolitización y desafección de parte de la sociedad hacia los partidos políticos. En general, en los estudios elaborados en esta materia se ha enfatizado ya sea en el binomio sociedad-Estado, subrayando en las implicancias del descentramiento de la política, o en la confirmación de la desafección de la sociedad en general hacia la clase política. Sin embargo, no hay estudios acabados respecto a la influencia e impacto de los partidos y la clase política en las OSC, cuya relación se ha podido establecer como un tema emergente a través de la presente investigación. Esto ya que pese a que a nivel general se observa una tendencia a desenmarcarse organizacionalmente de los partidos políticos -de cualquier tendencia-, argumentando que esto les da mayor apertura y validez hacia la ciudadanía, junto con libertad de acción y más capacidad crítica; lo que en su lugar se observa es una cercanía con ciertos referentes políticos -ya sea una ideología o con ciertos personajes, de izquierda o de derecha-. Esto último se puede ver en el caso de género y seguridad. En el área socio-ambiental lo que más destacan las OSC es su transversalidad en las distintas tendencias políticas y clases sociales, e incluso rechazan de forma tajante la vinculación con alguna ideología política. Sin embargo, dentro del análisis de redes utilizado, uno de los actores comunes a

todas estas OSC fue la clase política, mostrando que ésta se encuentra presente en su espacio social relevante, influyendo e impactando en su accionar pese a las reticencias al contacto. De esta forma, cabe abrirnos a la pregunta por el impacto e influencia que tiene esta relación en el sentido del accionar político de las OSC y de qué forma se manifiesta, pues más allá del descrédito de los partidos políticos, estos continúan –y continuarán- desenvolviéndose en la escena social, de manera que entender este vínculo entre ambos reviste especial relevancia.

Otro tema interesante que surgió fue la polémica en relación al financiamiento, el sistema de fondos concursables y la tendencia hacia una *oenegización* de algunas OSC⁵⁶, hecho que alude a los reversos de la diferencia. Si bien era un tema periférico dentro de los objetivos de investigación, apareció como un tema emergente del cual es posible extraer recomendaciones. En este sentido, destaca que no todas las OSC tienen temas prioritarios o están dentro de las áreas en las que se enmarcan los dineros destinados desde el Estado a través de los fondos concursables, por lo que quedan fuera de este tipo de financiamiento. De esta forma, este modelo ha impulsado una profesionalización de estas organizaciones para que puedan autosustentarse, hecho que finalmente termina trazando una línea que divide entre las que lo logran y quienes no, uniformizando sus posibilidades de desarrollo. Los primeros pueden, a través de eso –junto con otros recursos-, lograr un mayor posicionamiento en el escenario social y político, pues cuentan con los recursos económicos para desarrollar sus propuestas. Los otros se mantienen con un perfil de voluntarios que dedican parte de sus ratos libres a esta actividad extracurricular, ocasionalmente postulando a proyectos. Si bien es cierto esto no limita a cero las posibilidades de visibilización de las organizaciones, sí los restringe en términos de acciones y propuestas. Así es como organizaciones que son de distinta índole van quedando fuera de estos tipos de financiamiento, pues no se ajustan a sus objetivos y tampoco desean ‘travestirse’ para poder obtenerlos.

De esta forma, el debate por el acceso a los recursos económicos nos

⁵⁶ Como, por ejemplo, la intención manifiesta en Arriba ‘e la Chancha y en algún momento también en MFC.

vuelve a remitir a los reversos de la diferencia (Arditi, 2000), cuando entran en juego los criterios de los límites válidos y aceptables que deseamos y no deseamos para nuestra sociedad, junto con quiénes y desde dónde estos se están delineando. Uno de los problemas derivados de lo anterior aparece cuando se intenta extrapolar desde estas OSC la representación de la sociedad civil y sus problemas, pues en definitiva quienes se muestran en el espacio público, y entre ellos quienes tienen más poder en el escenario social y político, no son equivalentes a la variedad de opciones, temas, enfoques, perspectivas y demandas que hoy en día existen, pues actualmente hay un desequilibrio en el cual los que mejor funcionan en el sistema vigente son los que acaban posicionándose predominantemente a través de la profesionalización, quedando fuera, o con niveles menores de representación, los grupos que no escogen ese camino (o no lo logran por sus características de clase y educación).

En consecuencia, es necesario tomar en cuenta la gran variedad interna y externa que existe dentro de las OSC la hora de diseñar políticas públicas, de manera de superar las visiones homogeneizantes que apuntan a someterlas todas a un mismo esquema, o a una misma perspectiva que limite su variedad y con ello su potencialidad de aportar y enriquecer el espacio público. Es por ello que una de las intenciones de esta investigación apunta a dar cuenta de esta variedad de estructuración dentro las OSC, a modo de crítica a la institucionalidad pública y su poca acogida dicha diversidad, al entregar una uniformidad en sus propuestas de intervención en el tema, generando con ello una pérdida de los actores que no 'calzan' en ese formato. Como señala la literatura asociada, lo que con lo anterior se ha potenciado ha sido la competencia, instrumentalización, fragmentación y corta duración de parte de los proyectos y políticas públicas dirigidas al área (De la Maza, 2005). Por ello es que el conocimiento de esta diversidad puede ser una herramienta útil a tomar en cuenta en la creación de agendas sociales y en la interrelación entre gobierno y las OSC, dándoles utilidad y coherencia a las políticas públicas, potenciando su fortalecimiento y con ello la gobernabilidad.

Otro tema a destacar que apareció a lo largo del estudio fue el de la clase social. Ésta, sin ser algo que se preguntó directamente, pasó a ser importante en

la forma en cómo estos grupos se definen u orientan sus estrategias y planteamientos. En el caso de los ciclistas, los temas de clase social no son relevantes a la hora de agruparse, pero sí cuando plantean ciertas demandas o problemas (ej.: ciclero en Las Condes, mimesis y arribismo social, formas de vivir en la ciudad, derecho a la movilización como solución a los problemas vitales en cada sociedad: vivienda, pobreza, etc.). Sin embargo, aquí la clase social no se manifiesta como un impedimento para entrar o sentirse parte del grupo, todo lo contrario, lo que más destacan es la transversalidad social de la bicicleta. En cambio, en el área de género -en el caso del Colectivo Araucaria- la clase social sí es importante a la hora de agruparse y autodefinirse, pues en ella está presente su identidad de mujeres pobladoras; mientras que, con el Foro Salud, la desigualdad pasa a ser relevante dentro de sus planteamientos, pues es uno de sus focos de lucha. Finalmente, con ANTRA los temas de clase están entrecruzados en la formación del grupo –sus integrantes- y planteamientos, pues las diferencias socioeconómicas están marcando los posicionamientos, acceso y capacidades de desarrollo en torno a las armas. Así es como aparece necesaria la inclusión de esta variable dentro de estos estudios, pues pese a que hoy en día el modelo de los macrosujetos unitarios pareciera estar en retirada (cuyo principal actor era la clase social), y no obstante haber una mayor autonomía de las personas respecto a las grandes categorías sociales, la clase social no queda al margen del análisis, pues es un elemento clave para entender algunos de sus planteamientos y la forma en cómo se desarrollan en la práctica las distintas estrategias, convirtiéndose en un factor que no deja de ser importante cuando estos grupos se constituyen, caracterizando e imprimiendo sentidos en las líneas de trabajo de las distintas OSC.

Además de los temas mencionados, cabe reseñar la aparición de otros que dan cuenta de cómo estas OSC funcionan también como incubadoras y propulsoras de reivindicaciones de nuevos derechos y enfoques ciudadanos. En este sentido destaca la emergencia del derecho a la movilidad (Arriba 'e la Chancha) y 'a la ciudadanía' (Colectivo Araucaria). Éste último se presenta como una especie de 'derecho a tener derechos', que se materializa en la búsqueda de

una posición de igualdad en el trato que se produce entre las distintas OSC, apelando a disminuir la segregación en éstas en virtud de factores socioeconómicos, generando más contacto, transmisión de información y conocimientos entre sí.

También es necesario señalar el surgimiento de –en al menos uno de los casos estudiados- la imagen del ‘*ciudadano prosumidor*’, que no sólo consume sino que también contribuye en la producción de bienes y servicios, refiriéndonos en este punto principalmente a la información. Esto se ve reflejado en el caso de Arriba e’ la Chancha, cuando manifiestan que dentro de su horizonte futuro -entre otras cosas- desean descifrar las tendencias socioculturales que aparezcan en relación a la bicicleta, para ir las difundiendo e ir moldeando el mercado en función de ello, en medio del contexto de la economía del conocimiento. Esto va de la mano con una profusa utilización de las herramientas (blogs, foros, etc.) que posibilita la plataforma de internet, que contribuyen a una mayor recogida, difusión y traspaso de la información de manera rápida y económica. Así es como internet no sólo surge como un medio a través del cual se conectan y establecen vínculos entre sí más allá de la co-presencialidad –como espacio de interacción subjetiva-, sino que también puede ser utilizado para elaborar nuevas formas de acceder y crear bienes y servicios significativos para las OSC. Sin embargo, es claro que si bien tanto el alcance como la potencialidad del uso de internet son relevantes dentro de estas organizaciones, también deben señalarse las limitaciones que posee. De un lado está el hecho que se requieren recursos objetivos para acceder a éste; y, de otra parte, se precisan las capacidades subjetivas necesarias que posibilitan su inteligibilidad y utilización.

Por último, y para cerrar esta sección sobre los temas emergentes, es sugerente indicar la presencia de trazos de *fetichización* política en algunas OSC en relación a sus causas-objeto. Desde Marx, la fetichización aludía a los productos del hombre que aparecían como dotados de una vida propia, de forma que *“los fetiches políticos son personas, cosas, seres, que parecen no deber sino a ellos mismos una existencia que los agentes sociales les han dado [...] la idolatría política reside precisamente en el hecho de que el valor que está en el*

personaje político, ese producto de la cabeza del hombre, aparece como una misteriosa propiedad objetiva de la persona, un encanto, un carisma” (Bourdieu, 2000:159). En el caso de ANTRA, por ejemplo, la fetichización gira en torno al objeto material que los convoca: las armas. Desde la perspectiva de la organización, este fetiche se construye desde fuera –asociada al miedo, la culpa, la elite, la represión y a la derecha política-, pues desde su postura de integrantes ven al arma como un utensilio más, sólo que –además- sirve para matar. El segundo caso de fetichización importante es el de la bicicleta, pero la diferencia aquí estriba en que este proceso proviene desde dentro de las mismas organizaciones, las que le entregan a este objeto una significación y vida propia que es esencial en el funcionamiento de la agrupación y lo social; tanto así que aparece dotada de elementos absolutamente transversales a todas las clases sociales y sectores culturales, e incluso emerge como posibilitadora de un cambio completo y radical del sistema actual en el que vivimos.

Estos fetiches vienen a dar cuenta de la relación que estas OSC establecen en el binomio sujeto-objeto, en donde se invierte la capacidad del primero de crear un mundo social y, pese a la materialidad del segundo, éste termina comportándose como un actor dentro de su universo de relaciones. El peligro de los efectos de ello es que el comportamiento de las OSC termina anclándose al objeto en cuestión –se objetiviza-, condicionándolo a la función que se le atribuye, además de suponer con ello que los objetos son portadores de lógicas relacionales internas, naturalizando los procesos de construcción de mundo, relaciones sociales y articulación de contenidos. En consecuencia, y retomando los planteamientos de Lechner (2002), los riesgos de la naturalización en este ámbito es que ponen en tela de juicio el desenvolvimiento de la política como cuestionamiento de lo dado, por lo que el análisis del uso y aparición de una fetichización dentro de las OSC emerge como un tema significativo sobre el cual se hace necesario estudiar a futuro con mayor profundidad y reflexionar en torno a sus posibles implicancias.

IV

A raíz del recorrido que se ha hecho en torno a los resultados del presente

estudio sobre la constitución de las OSC en actores políticos, teniendo como escenario de fondo el desajuste entre sociedad y política, podemos volver la mirada hacia lo que en un principio se denominó *nivel interpretativo* de lectura del problema, enfocado en las bases que cimentan la generación de sujetos políticos y la construcción del referente de convivencia en el que nos reconocemos. Este esfuerzo interpretativo de observar la variedad de OSC que emergen en el espacio público, para con ello realizar el ejercicio reflexivo de pensar sobre los sujetos políticos, nuestra convivencia y su impacto en el devenir de la política, puede verse reflejado bajo la imagen que nos entrega el siguiente proverbio bai la⁵⁷: “*la sabiduría se revela en un conjunto de hormigas*”. En este marco, las ‘hormigas’ vendrían a ser las mencionadas OSC, y la ‘revelación’ estaría dada por el salto cualitativo de trazar una interpretación de las características de su constitución en relación a la cultura, la política y su agente (el sujeto político).

En este contexto interpretativo se puede establecer que, a grandes rasgos y a través de la observación de las OSC, el referente común de convivencia hegemónico que desde aquí se configura está asociado al segundo modelo de sujetos políticos detallados al comienzo (el que se puede asociar a corrientes liberales o neoliberales). En primer lugar, se observa que las principales orientaciones que rigen los sentidos comunes en las agrupaciones de la sociedad civil, están vinculadas a la noción de un sujeto que no emplaza a la clase, al individuo o a un *nosotros*; sino que apela a la generación de grupos específicos con un determinado tema de trabajo –en relación a una carencia o daño-, los que están más asociados al concepto de subcultura⁵⁸. Asimismo, la tendencia en la representación de realidad está vinculada a la imagen de múltiples micro-colectividades en torno a diversas áreas temáticas (específicas para cada una), de manera que las posibilidades de praxis están ancladas a la satisfacción de demandas parciales, que si bien tienen posibilidades de ampliación a *lo mejor* (por ejemplo, a través de la asociación con otras OSC, o por medio de

⁵⁷ Tribu africana.

⁵⁸ Entendiendo el término en la medida en que relaciona una cultura específica –significaciones comunes- con otra matriz de sentidos compartidos más globales, y el cual esta cultura –o subcultura- se inserta.

desplazamientos retóricos), mantienen una propensión hacia la particularización.

En consecuencia, esta forma de constituir agentes políticos interpela a la cultura y postula un referente de convivencia que está caracterizado por la dificultad de generar un cuestionamiento global, pues los sentidos compartidos que los múltiples actores proponen terminan confinados en áreas temáticas restringidas (asociadas al daño y/o la carencia inicial que originan las OSC). Sin embargo, y pese a que se puede señalar que el segundo modelo de sujeto político –caracterizado por Rorty (2007) como política de *campañas*- es el principal referente de convivencia, se observan matices en las significaciones que rodean a estas OSC, los cuales están asociados a los otros dos modelos señalados (el primero: denominado política de *movimiento*; y el tercero: que propone la idea de una institución central como hogar del *nosotros*). De esta forma se puede interpretar que las memorias de los otros dos referentes de sujetos políticos están presentes en la actualidad en estas OSC y que conviven en las prácticas –como forma de pastiche⁵⁹-, aunque el sujeto hegemónico de representación política sea el del segundo modelo. Una de las maneras en que esto se manifiesta es el manejo del tiempo y la programación futura. Si bien es cierto priman los horizontes de sentido dinámicos y en evolución, estos no son mero presentismo, pues la mayoría apela a una configuración temporal variable de acuerdo al contexto (más similar al tercer modelo del *nosotros*) y en algunos casos emerge también la idea de infinitud (como en el modelo de los macrosujetos unitarios, aunque los referentes futuros distantes y más utópicos sólo aparecen en dos casos). Esta infinitud a veces se asocia a proyectos macro de sociedad –*lo mejor*- que recuerdan los objetivos del primer modelo de sujetos políticos -también llamado política de *movimiento*-, como en el caso de Bicicultura y su búsqueda de un cambio completo de nuestro actual sistema. Además, pese a que las principales nociones de sujeto no dicen relación con ninguno de los tres esquemas, se debe destacar que la categoría de clase social (del modelo de los macrosujetos) aún está presente dentro de los grupos como referente de identificación y ordenador

⁵⁹ El pastiche entendido como una práctica neutral de imitación, pues está despojada del sentido satírico de la parodia (Jameson, 1989). El pastiche, entonces, es una parodia vacía que captura el pasado -sin el componente de humor- y lo trae al presente.

del espacio social (ej.: MFC, Colectivo Araucaria, Foro Salud, ANTRA). De esta forma, observamos cómo este sujeto político que estamos relevando desde estas OSC, en la acción de interpelar a la cultura con su proyecto, constituye un sistema de interpretación y de constitución de mundo. Esta apelación al estado de cosas – a la cultura *pública*- se manifiesta como un proceso dinámico (pues, si bien hay una tendencia principal, también hay distintos referentes que están conviviendo como ‘memorias’, luchando cada uno por interpelar a la cultura con sus sentidos) e histórico, puesto que no sólo involucra al pasado (*lo que fuimos*), presente (*lo que somos*, el entramado de significaciones) y futuro (*lo que queremos llegar a ser*, el proyecto); sino que también configura un ‘espacio epocal’ característico en el cual actualmente nos reconocemos a nivel de convivencia colectiva. Así es como, desde una antropología de lo contemporáneo, y a través de la observación sintomática de las OSC, del sujeto político que mediante ellas emerge y del modelo político de referencia que éste impulsa -distinto de los tres modelos señalados en un comienzo-, se logra esbozar el trasfondo cultural del cambio histórico que ha operado en nuestra convivencia, que afecta tanto a las prácticas, como a los referentes comunes de reconocimiento, a la constitución actual y el devenir de lo político. Ya que este sujeto político -vinculado al proyecto de sociedad que deseamos- va construyendo una referencia cultural que es histórica, de manera que: *“la política de un país refleja el sentido de su cultura”*.

Es a partir de esta interpretación de segundo nivel -desde el análisis de las OSC- sobre la configuración de los sujetos políticos actuales y la historicidad en la construcción del referente de convivencia común impulsado por estos, que podemos observar los desajustes en la mediación entre sociedad y política, evidenciando sus puntos críticos para así plantear la interrogante en torno su futuro, considerando los posibles caminos que se abren. Uno de los elementos que tensionan esta mediación, además de la especificidad y la carencia de una profundidad hegemónica en torno a las significaciones compartidas que estos sujetos políticos emergentes construyen, es la mayoritaria desafección con la clase política y su desvinculación con el Estado, así como la relación más cercana entre quienes trabajan en la misma área temática. Aquí no priman las tendencias a

relacionarse con partidos, presentando desconfianzas hacia ellos y el Estado, pues gran parte de su quehacer y acción política se ha distanciado de las significaciones comunes que hoy en día se generan en la sociedad civil. De ahí en parte se puede comprender la dificultad para entenderse entre sí, para reconocerse y sentirse representado en ellos, pues no se hacen cargo de la inclusión y participación en los sentidos que tratan de insertar en el referente de convivencia. Por otro lado, las OSC, con su limitada capacidad de acción política de cambio de las significaciones compartidas -acotada a sus temas particulares-, no son capaces por sí solas de crear alternativas colectivas de mundos posibles que sean comunes y hegemónicas para el resto de la sociedad. De esta manera el sistema global actual permanece -de preferencia- intacto, y sólo es posible de ser interpelado en la medida en que se metaforizan –a través de los mencionados desplazamientos retóricos- los sentidos primarios que las cohesionan.

Asumiendo este escenario que se plantea, cabe preguntarnos a su vez por el devenir de la política, observando la percepción de distancia desde estas formaciones sociales en los sentidos compartidos entre los distintos elementos que conforman la matriz política cultural, junto con la limitación que las OSC poseen –y el sujeto político que emerge con ellas- para plantear proyectos alternativos al orden actual; en el entendido que, cuando desaparece el cuestionamiento de lo social, la política se diluye (Castoriadis, 2006). La pregunta, frente a esta situación de desajuste entre sociedad y política es ¿qué hacer con ésta? ¿Cómo y dónde se puede resolver? ¿Será posible, dadas las actuales condiciones, llegar a lograrlo? ¿Hacia dónde nos dirigimos, en términos políticos, con este contexto? ¿Qué va a ocurrir en este escenario con el sujeto político que se ha intentando mapear a través del análisis de las OSC?

En relación a lo anterior, podemos decir que desde las OSC -a través de las cuales se bosquejó la imagen de un sujeto político-, se releva el hecho que no existe una forma fácil de vincularlas entre sí más allá de sus particularidades, de manera de poder centrar el debate en la convocatoria hacia un proyecto en común que logre incorporar a todos los sectores de la sociedad y que se cuestione lo dado. En primera instancia, se asume que el camino de la sobresignificación de

los mecanismos de articulación en relación a sus causas-objeto, cargándolos semánticamente a través de desplazamientos retóricos para alcanzar horizontes más globales, tiene limitaciones en su desarrollo. Éstas apuntan, como se indicó anteriormente, al alcance de estas causas particulares para contener, incluir y entregar toda esa carga semántica que un escenario de este tipo involucraría. Además, un problema que eventualmente esto puede traer, está en el reemplazo de un universal por otro –esta vez desde lo micro hacia lo macro-, cargando semánticamente un objeto-causa al punto que puede llegar a caer en un fetiche político. Por otro lado, supondría escoger una de las luchas, o entender a todas las pequeñas luchas como conectadas hacia un todo mayor (algo que seguiría la lógica de un macrosujeto –como en el primer modelo de política de *movimiento*-, pero esta vez subyacente y latente dentro de la matriz cultural). Así entonces, el desajuste en la mediación se mantiene, y la capacidad de darle una solución estriba principalmente en qué hacer para gestionar un impulso a la constitución de sujetos políticos que adquieran la fuerza de lo colectivo, logrando permear a la sociedad en su conjunto con sus significaciones, cuestionando y construyendo sentidos compartidos que puedan generar un referente de convivencia común que los incluya. ¿Dónde se puede buscar solución a este dilema? ¿En la sociedad civil con sus organizaciones, a través de la equivalencia y carga semántica de las causas, asumiendo los riesgos y limitación que eso conlleva? ¿Qué posibilidades tiene el sujeto político que ha emergido en esta interpretación de modificar esta situación y superar estas limitaciones, elaborando un modelo nuevo de relación entre sociedad y política?

Las respuestas no parecen ser obvias, pero es necesario plantear estas interrogantes como parte de la discusión sobre nuestro *deseo* de sociedad. Como sea que este dilema sea resuelto, se requiere considerar el trasfondo cultural del cambio que ha operado en la construcción de los sujetos políticos y las características de los referentes de convivencia de nuestro espacio epocal, entendiendo que uno de los ejes en los que estos se han estado desarrollando ha sido, justamente, la sociedad civil. De ahí la relevancia de entender cómo se constituyen las OSC en actores políticos hoy en día.

8. Bibliografía.

- ABÉLÈS, MARC. 2008. "Política (Antropología)". En: *Diccionario Akal de etnología y antropología*. Editado por P. Bonte & M. Izard, pp.: 597-601. Madrid: Ediciones Akal.
- ALMEYDA, CLODOMIRO.1986. La democracia cristiana en América Latina. En: *Revista Nueva Sociedad* 82: 139-149.
- ARDITI, BENJAMÍN. 2000. El reverso de la diferencia. En: *Cinta de Moebio* 7: 36-47. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- ARENDDT, HANNAH. 1958. *La condición humana*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Paidós.
- ARENDDT, HANNAH. 2005. *¿Qué es la política?* Buenos Aires: Paidós.
- Arriba 'e La Chancha (2004). Nosotros. Disponible en la web: www.arribaelachancha.cl/nosotros [30.05.09]
- BAUMAN, ZYGMUNT. 2001a. *La Posmodernidad y sus Descontentos*. Madrid, España: Ediciones Akal S. A.
- BAUMAN, ZYGMUNT. 2001b. *En Busca de la Política*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Fondo de Cultura Económica de Argentina, S. A.
- BIRULÉS, FINA. 2005. "Introducción". En: *¿Qué es la política?* Ed. Por H. Arendt, pp.: 9-40. Buenos Aires: Paidós.
- BOURDIEU, PIERRE. 2000. *Cosas dichas*. Barcelona: Editorial Gedisa S.A.
- BUTCHER, JACQUELINE (2005). La Investigación sobre el Tercer Sector en México: reflexiones sobre su impacto en las Organizaciones de la Sociedad Civil. [Ponencia presentada en el Panel de Investigación: "Sociedad Civil, Participación Ciudadana y Desarrollo", Universidad Ricardo Palma, Perú]. Disponible en la web: http://www.lasociedadcivil.org/docs/ciberteca/j_butcher_copy1.pdf [29.11.08]
- CAMUS, JUAN (2009). Tienes 5 segundos. Disponible en la web: www.tienes5segundos.cl [05.11.09]
- CASAS, LIDIA; CLAUDIA, DIDES [et al.] (2000). Proyecto de ley Marco sobre Derechos Sexuales y Reproductivos. Documento de trabajo. Disponible en la web: <http://www.gparlamentario.org/pdf/Chilean%20Legislation/Propuesta%20Ley%20Marco%20Chile.PDF> [14.03.11].

- CASTILLO, DANTE. 2005. *Matrices Sociopolíticas en el Espacio Local Urbano*. Santiago: Universidad de Chile.
- CASTORIADIS, CORNELIUS. 2006. *Una sociedad a la deriva: entrevistas y debates, 1974-1997*. Buenos Aires, Katz Editores.
- CHALMERS, DOUGLAS. 2001. Vínculos de la sociedad civil con la política. Las instituciones de segundo nivel. En: *Revista Nueva Sociedad*, 171: 61-87.
- COORDINACIÓN DE ORGANIZACIONES SOCIALES DE MUJERES-SANTIAGO. 1991. *Soy Mujer...Tengo derechos*. Santiago de Chile: FLACSO & SEPADE.
- DE ZAN, JULIO. 2006. Los sujetos de la política: Ciudadanía y Sociedad Civil. En: *Tópicos*, 14:97-118. Disponible en: www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1666485X2006000100005&lng=es&nrm=iso [12.08.11].
- DE LA MAZA, GONZALO. 2005. *Tan lejos, tan cerca. Políticas públicas y sociedad civil en Chile*. Santiago, Chile: LOM Ediciones
- DE LA MAZA, GONZALO. 2001. *Sociedad Civil en América Latina. Dos apuntes para la reflexión*. Documento de trabajo n°5, Programa Ciudadanía e innovación. Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza. Santiago: Centro de Análisis de Políticas Públicas Universidad de Chile.
- DIDES, CLAUDIA et. al. 2008. *Catastro. Instituciones que trabajan en salud sexual y reproductiva y VIH/SIDA en Chile*. Serie Documentos Electrónicos N°1. Chile: Flacso, Programa Género y Equidad.
- FLICK, UWE. 2004. *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Galiza, Madrid: Ediciones Morata, S. L. y Fundación Paideia.
- FORO ABIERTO DE SALUD Y DERECHOS REPRODUCTIVOS.1990. *Campaña Soy Mujer...me quiero sana*. Documento de trabajo.
- FORO ABIERTO DE SALUD Y DERECHOS REPRODUCTIVOS. 1991. *Soy Mujer...me quiero sana. ¡Exijo atención humana!* Documento de trabajo.
- FORO ABIERTO DE SALUD Y DERECHOS REPRODUCTIVOS. 1992. *Protejamos nuestra Salud: hablemos de SIDA*. Documento de trabajo.
- FREIRE, PAULO. 1985. *Pedagogía del oprimido*. Editorial Siglo XXI Argentina

Editores, S.A., en coedición con Siglo XXI de España Editores S.A., Argentina. 35° edición.

-FREUD, SIGMUND. 1995. *El malestar en la cultura*. Madrid: Alianza Editorial.

-FRANCO DE SÁ, ALEXANDER. 2007. “Despolitización y poder: del declive de la soberanía al poder total”. En: *La política en la era de la globalización*. Editado por M. García De La Huerta, J. Jara, F. Longás, & C. Ruiz, pp. 21-34. Providencia, Santiago de Chile: Editorial Cuarto Propio.

-FUNDACIÓN CHANDRA & CEET (2008). ¿Cómo utilizamos las TIC desde las organizaciones no lucrativas en España? Laboratorio de innovación social, una experiencia práctica. Disponible en la web: <http://www.laboratoriodeinnovacionsocial.org/informe-final.pdf> [27.10.09].

-GARCÍA DE LA HUERTA, MARCOS, JARA, JOSÉ, LONGÁS, FERNANDO & RUIZ, CARLOS, [editores]. *La política en la era de la globalización*. Editorial Cuarto Propio. Providencia, Santiago de Chile.

-GARRETÓN, MANUEL. 2007. “The socio-political matrix and economic development in Chile”. Discussion Paper Series Number Fifteen A. Manchester: IPPG Programme Office, School of Environment and Development, University of Manchester. Disponible en la web: <http://www.ippg.org.uk/papers/dp15a.pdf> [27.09.11].

-GARRETÓN, MANUEL. 1994. Las nuevas relaciones entre Estado y Sociedad y el desafío democrático en América Latina. *Revista Internacional de Filosofía Política*, 4: 61-72.

-GEERTZ, CLIFFORD. 1992. *La interpretación de las culturas*. Barcelona, Editorial Gedisa.

-GEERTZ, CLIFFORD. 1994. *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, S. A.

-GOBIERNO DE CHILE (1980). Constitución política de la República de Chile. Disponible en la web: http://www.bcn.cl/lc/cpolitica/index_html [13.09.09]

-GROSS, MANUEL (2010). Los prosumidores en la economía del conocimiento. Disponible en la web: <http://manuelgross.bligoo.com/content/view/738406/Los-prosumidores-en-la-economia-del-conocimiento.html#content-top> [03.09.11]

- HERNÁNDEZ ROBERTO, FERNÁNDEZ CARLOS Y BAPTISTA PILAR. 1991. *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana de México, S.A
- HOPENHAYN, MARTÍN. 2001. Viejas y nuevas formas de la ciudadanía. En: *Revista de la CEPAL*, 73:117-128.
- HORTA, AMARILIS (2007). ¿Qué es la bicicultura? Disponible en la web: www.bicicultura.cl/que-es-bicicultura/[26.09.09]
- IRARRÁZABAL IGNACIO, AZÓCAR IRENE Y NUALART FRANCINE. 2006. *Estudio comparativo del sector sin fines de lucro. Chile*. Chile: Editado por John Hopkins University, FOCUS y PNUD. Disponible en la web: www.bligoo.com/media/users/0/38747/files/Estudio%20comparativo%20del%20sector%20sin%20fines%20de%20lucro.pdf [29.11.08]
- JAMESON, FREDRIC. 1989. "Postmodernism and Consumer Society". En: *The Anti-Aesthetic: Essays on Post-Modern Culture*. Editado por H. Foster, pp. 111 – 125. Seattle: Bay Press.
- LACLAU, ERNESTO. 2005. "Populismo: ¿qué hay en el nombre?". En: *Pensar este tiempo: espacios, afectos, pertenencias*. Compilado por L. Arfuch, pp. 23-46. Buenos Aires: Paidós.
- LACLAU, ERNESTO. 2002. *Misticismo, retórica y política*. Argentina, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- LACLAU, ERNESTO & MOUFFE, CHANTAL. 1987. *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Madrid, Editorial Siglo XXI.
- LECHNER, NORBERT. 2002. *Las sombras del mañana. La dimensión subjetiva de la política*. Santiago, Chile: Editorial LOM.
- LECHNER, NORBERT (1994). La (problemática) invocación de la sociedad civil. [Ponencia presentada en el VIII Encuentro internacional de Ciencias Sociales, en el marco de la Feria Internacional del Libro 1994 en Guadalajara]. Disponible en la web: <http://publicaciones.flacso.edu.mx/images/Perfiles/perfiles5/5Lechner.pdf> [15.11.09].
- LECHNER, NORBERT. 1984. *La conflictiva y nunca acabada construcción del orden deseado*. Santiago, Chile: Editorial FLACSO.

- LONGÁS, FERNANDO. 2007. "Despolitización y utopía. ¿Deseamos, en verdad, utopías?". En: *La política en la era de la globalización*. Editado por M. García De La Huerta, J. Jara, F. Longás, & C. Ruiz, pp. 35-53. Providencia, Santiago de Chile: Editorial Cuarto Propio.
- MAUSS, MARCEL. 1971. *Sociología y Antropología. Ensayo sobre los dones: Razón y Forma del Cambio en las Sociedades Primitivas*. Madrid: Editorial Tecnos.
- MENA, CARLOS. 1998. "Rediseño de los Partidos Políticos". En: *Entre la ll cumbre y la detención de Pinochet: Chile 1998*. Editado por N. Lechner et al., pp. 217-227.
- MORALES, EDUARDO. 2008. *Participación social y la nueva articulación entre Estado, Mercado y Sociedad Civil*. Santiago: Universidad de Chile.
- MOUFFE, CHANTAL. 1985. "Hegemonía, política e ideología". En: *Hegemonía y alternativas políticas en América latina*. Coord. por Julio Labastida, pp. 125-145, Madrid, Editorial Siglo XXI.
- NAVAS, CRISTIÁN (2008). Fomento al Uso de la Bicicleta en Chile, Desarrollo y Desafíos a Futuro. [División de Estudios y Desarrollo, subsecretaría de Transportes, Gobierno de Chile]. Disponible en la web: [www.camara.ccb.org.co/documentos/\(Microsoft%20PowerPoint%20-%20Chile%20\(cristian%20Navas\)%20FORO%20BICICLETAS.pdf](http://www.camara.ccb.org.co/documentos/(Microsoft%20PowerPoint%20-%20Chile%20(cristian%20Navas)%20FORO%20BICICLETAS.pdf). [30.07.09]
- OCHMAN, MARTA. 2004. Sociedad civil y participación ciudadana. En: *Revista Venezolana de Gerencia (RVG)*, 27: 473-489.
- OLVERA, ALBERTO. 1999. *La Sociedad Civil: de la teoría a la realidad*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.
- ONU (2006). Programa de Acción para prevenir, combatir y erradicar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos. Disponible en la web: <http://www.un.org/spanish/events/smallarms2006/poa.html> [25.03.11]
- PÉREZ, MIGUEL. 2007. "Hegemonía en los espacios públicos: el problema de la inseguridad urbana. Apuntes para una investigación". En: *Antropología. Serie Documentos* n° 2. Editado por M. Campos, pp. 91-118. Santiago: Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Central.

- PINTO JULIO & SALAZAR GABRIEL. 1999. *Historia Contemporánea de Chile I. Estado Legitimidad y Ciudadanía*. Santiago, Chile: LOM ediciones.
- PIZARRO, RICARDO (2008). Cicletada del primer martes. Disponible en la web: www.furiosos.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=87&Itemid=54. [30.07.09]
- PNUD. 2000. *Más Sociedad para gobernar el Futuro*. Informe de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Chile. Disponible en la web: www.desarrollohumano.cl/blanco.htm [03.07.09]
- PNUD. 1998. *Las paradojas de la modernización*. Informe de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Chile. Disponible en la web: www.desarrollohumano.cl/blanco.htm [03.07.09]
- RABOTNIKOF, NORA. 2001. La caracterización de la Sociedad Civil. Perspectiva de los bancos multilaterales de desarrollo. En: *Revista Nueva Sociedad*, 171:101-119.
- RORTY, RICHARD. 2007. Campaigns and movements. *Magazine Dissent*. Disponible en la web: <http://www.dissentmagazine.org/online.php?id=13> [19.11.08].
- SERRANO, ENRIQUE. 1999. "Modernidad y Sociedad Civil". En: *La Sociedad Civil: de la teoría a la realidad*. Editado por A. Olvera [coordinador], pp.55-81. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.
- TAYLOR STEVEN & BODGAN ROBERT. 1998. *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación: la búsqueda de significados*. Barcelona: Editorial Paidós.
- UBAL, VALENTINA. 2007. *Proyectos Sociales y Participación Ciudadana. Visibilización del nuevo rol de la Sociedad Civil*. Santiago: Universidad de Chile.
- VERGARA, JORGE (2001). El Estado y las organizaciones sociales en Chile. [Ponencia presentada al Tercer Encuentro Latinoamericano de ISTR-LAC]. Disponible en la web: <http://www.revistapolis.cl/4/verg.htm> [15.11.08]
- ZÚÑIGA, LIZA. 2010. Conjugando estrategia nacional y política local en seguridad: el caso de Chile. Programa Seguridad y Ciudadanía, FLACSO En: *Serie Documentos Electrónicos*, 2:1-21. Disponible en la web:

<http://www.flacso.cl/home/index.php/es/documentos-electronicos/300-conjugando-estrategia-nacional-y-politica-local-en-seguridad-el-caso-de-chile-> [03.02.11]

9. Anexos.

1.- Análisis. Caracterización organizaciones y densidad asociativa.

Tema: Género

Dentro de esta área se han escogido dos organizaciones: El **Foro Abierto de Salud, Derechos Sexuales y Reproductivos** y el **Colectivo de Mujeres Araucaria**. El primero de ellos corresponde a una organización que agrupa a un conjunto de diversas agrupaciones a nivel nacional –ONGs, mujeres de grupos de salud, profesionales de la salud, de las ciencias sociales y de medios de comunicación- que trabajan con la temática de la promoción y defensa de la salud de las mujeres y los derechos sexuales y reproductivos (DDSSRR), presentándose como una red nacional. De los diferentes grupos que participan en él se va designando la directiva del Foro, estando éste conformado sólo con mujeres (jóvenes, adultas, de mediana edad y adultas mayores), algunas de las cuales son profesionales y otras dirigentes poblacionales provenientes de distintas realidades socioeconómicas. Las mujeres que participan son mayoritariamente de izquierda –en términos ideológicos-, pues -a su juicio- las personas de derecha no están dispuestas a luchar por los DDSSRR. Reconocen que poseen una trayectoria histórica que las sitúa en la izquierda desde el tiempo de la Unidad Popular y la dictadura. De la misma forma, se consideran personas comprometidas con los cambios y con la creencia que puede haber mundos mejores que el actual. Además, la mayoría se inserta dentro del Movimiento Feminista y de Mujeres del país. Dentro de sus principales planteamientos está el que las mujeres no son meros entes reproductivos y proponen ver la sexualidad de forma ‘natural’ y cotidiana, con la posibilidad que cada persona decida en cuanto a ella. Para el Foro, cuando las mujeres crecen en derechos, crece la sociedad en su conjunto, por lo que estos temas no son importantes sólo para ellas, sino que para que tengan un adecuado desarrollo, también los hombres necesitan mejorar la calidad y derechos de su sexualidad. Dentro de sus principales acciones se encuentran: la ejecución de la Convención Nacional de Salud de las Mujeres (1995), la preparación de las JOCAS⁶⁰, la participación en la discusión del Proyecto de Ley Marco sobre Derechos Sexuales y Reproductivos (2000)⁶¹, el seminario “*Leyes para la salud y la vida de las mujeres: Hablemos de aborto terapéutico*” (1993), junto con otros seminarios, talleres e investigaciones en torno a la salud y sexualidad de las mujeres, la creación del video “*Cuestión de sexo*” y el seguimiento de Convenciones Internacionales en la materia, además de la publicación de materiales sobre sexualidad. No suelen tener financiamiento del Estado, pues la mayoría de las veces han recibido recursos desde organizaciones internacionales, siendo una de sus más recientes colaboradoras la Fundación Ford. Actualmente funcionan en la casa del MEMCH⁶² (Movimiento Pro Emancipación de la

⁶⁰ Jornadas de Conversación sobre Afectividad y Sexualidad iniciadas en el año 1996 en colegios.

⁶¹ Los conceptos más importantes dentro de lo que son los DDSSRR, según este proyecto de ley, son: el de libertad, de autonomía, de igualdad/equidad y de empoderamiento: “*se definen los derechos sexuales y reproductivos como derechos y libertades fundamentales que corresponden a todas las personas, sin discriminación, y que permiten adoptar libremente, sin ningún tipo de coacción o violencia, una amplia gama de decisiones sobre aspectos consustanciales a la vida humana como son la sexualidad y la reproducción; así como a contar con la información y acceso a los servicios y medios que se requieren para poder ejercer estas decisiones*” (Casas, Dides et al., 2000:42).

⁶² Creado en 1935, “*este movimiento inauguró una etapa para la historia social y política de las mujeres de fuerte influencia feminista. La actividad y organización del MEMCH, de carácter multiclasiista, se apoyó en las primeras generaciones de mujeres que accedieron a estudios superiores y también en mujeres trabajadoras, aumentando los escenarios locales para la*

Mujer Chilena). Uno de sus temas centrales es el trabajo en torno a la reposición del aborto terapéutico, teniendo todas las agrupaciones que ingresan al Foro -entre sus demandas- la lucha permanente por la conquista de ése derecho.

Dentro de su campo de acción identifican a distintos sectores de la sociedad con los que se están relacionando constantemente. Entre ellos se encuentra el sector conservador, el que a su juicio mezcla el derecho de las personas –y principalmente la mujer- a decidir sobre su sexualidad, directamente con el aborto. Dentro de ese campo de acción también se encuentra el Estado, los políticos y parlamentarios (especialmente hacen alusión a los de derecha llamados ‘Provida’), y sectores de la iglesia –principalmente católica-. Todos ellos son clasificados como los que constantemente evitan tratar y legislar en torno al aborto. El poder Ejecutivo –en general- no es visto como cercano a las problemáticas de los DDSSRR, ni tampoco como cercano al Movimiento Feminista. Del mismo modo, tanto los diputados como los senadores y la mayoría de la clase política (salvo un par de excepciones), se ven contrarios a hablar y legislar en torno a los DDSSRR, invisibilizando la demanda y eliminándola de cualquier discusión política y legal. Para el Foro no existe voluntad política al respecto, pues nadie se quiere ‘quemar’ con el tema y exponerse a la discusión pública para legislar, e inclusive modificar la Constitución chilena. Este grupo de actores es identificado como el sector ‘no afectado’ por los problemas que denuncian y demandan.

El ‘sector afectado’ con estas demandas está asociado a la ciudadanía, en específico a un segmento de ésta marcado principalmente por su clase social: las mujeres que viven en poblaciones y las estudiantes. Asimismo, observan dentro de la ciudadanía, y en especial en las mujeres, que hay muchas que se ven a sí mismas como entes reproductivos, cuya realización personal se basa primordialmente en el hecho de ser madres. Junto con ello, también el Foro observa a los niños y jóvenes como otro ‘grupo afectado’ por estos temas; ya sea porque unos son sobre los cuales pesa una decisión de sus padres, y los otros porque deciden sobre su sexualidad. Esencialmente a estos últimos afectan las políticas públicas, y es hacia los niños y adolescentes –junto con las mujeres de población- que el Foro dirige sus planteamientos de introducir los temas de sexualidad para que sean trabajados como algo ‘natural’, normal y cotidiano -y no algo prohibido-; visibilizados tanto al interior de la familia como a nivel social. En este marco, también incluyen a los padres, apoderados y profesores, pues son ellos los principales encargados de transmitir la educación en los niños. Finalmente, un último actor son los médicos y el personal asociado al área de la salud -mayoritariamente en relación a la red de salud pública-, pues muchas veces depende de ellos y de su voluntad la aplicación de medidas de educación sexual -con enfoque de derechos- hacia el público que atienden.

Además de lo anterior, es importante relevar las relaciones que establecen, ya sea con otras organizaciones como con las instituciones, políticas públicas y con la sociedad civil en general. El Foro Salud comprende un cúmulo de organizaciones de todo el país que se reúnen y hacen una lucha común en torno a los DDSSRR, siendo una red que las convoca y agrupa. Al mismo tiempo, el Foro mantiene relaciones fuertes con el MEMCH, ya que desde sus inicios ha estado unido a su línea organizacional, siendo algunas de sus dirigentas antiguas participantes de éste⁶³. Al ser una de las líneas de trabajo del Foro

creciente participación femenina en el ámbito público. Combinando la lucha social con la de género, las “memchistas” lideraron la historia de las organizaciones feministas de la primera mitad del siglo XX hasta la obtención del sufragio femenino universal, haciendo públicas sus demandas por mayores derechos civiles y políticos para las mujeres chilenas en general, y la protección de la maternidad obrera para el creciente segmento de trabajadoras en el país”. Disponible en la web: [http://www.memoriachilena.cl/temas/index.asp?id_ut=memch\(1935-1953\)](http://www.memoriachilena.cl/temas/index.asp?id_ut=memch(1935-1953)) [13.09.11].

⁶³ Por ejemplo, la actual dirigente del Foro Salud (que se encarga de coordinar a las otras organizaciones) es la representante del MEMCH.

Salud la investigación y todo lo relacionado con los DDSSRR, también han hecho alianzas reiteradas con otros grupos e instituciones que se dedican a ello, como por ejemplo la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Chile, APROFA⁶⁴ e ICMER⁶⁵, junto con profesionales que se dedican al tema sin estar bajo el alero de alguna de estas instituciones. En términos de acciones, también se han vinculado a Anamuri⁶⁶ y con redes similares como: la Red Chilena contra la Violencia Doméstica y Sexual⁶⁷, la Red Salud Mujeres de Chile⁶⁸, agrupaciones de mujeres rurales, las organizaciones de mujeres trabajadoras y SOL⁶⁹. A nivel internacional es un aliado y referente importante la Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe⁷⁰. De manera más general, el Foro se inserta dentro del Movimiento de Mujeres; y de forma más específica, dentro del Movimiento de Salud de las Mujeres, así como también dentro del Movimiento Feminista de Chile, donde se relacionan y comparten experiencias con un grupo bastante amplio de organizaciones a nivel nacional.

La relación que han establecido con las instituciones públicas y el Estado de Chile convergen en la intencionalidad del Foro de impulsar y ejercer presión desde la sociedad civil para que éste último genere políticas asociadas a los DDSSRR (ya sea a nivel de prevención, capacitación y entrega de información que los cuide y promueva); ejerciendo a su vez una fiscalización permanente sobre las leyes y normas dictadas para que sean correctamente cumplidas. Esta intencionalidad se ha enfocado últimamente en la reposición del aborto terapéutico y la anticoncepción de emergencia. Además, no sólo han buscado asociarse con el Estado para impulsar políticas públicas –ya sea con el MINSAL, el Sernam y el MINEDUC-, sino que también con parlamentarios y senadores para diseñar y apoyar la presentación de proyectos de ley (como el Proyecto de Ley Marco

⁶⁴ Asociación Chilena de Protección a la Familia, que “se propone promover la implementación de políticas públicas y cambios legislativos que permitan a la sociedad en su conjunto alcanzar estándares superiores de ejercicio de sus derechos sexuales y reproductivos”. (Dides et all, 2008:13)

⁶⁵ Instituto Chileno de Medicina Reproductiva que “tiene como misión procurar un mejor conocimiento de los factores que inciden en la salud sexual y reproductiva y la reproducción humana, y aplicar dicho conocimiento”. (Dides et all, 2008:27)

⁶⁶ Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas, cuya misión es “contribuir al desarrollo integral de las Mujeres Rurales e Indígenas, considerando los aspectos laborales, económicos, sociales y culturales, a través del estímulo a la organización y su fortalecimiento”. Disponible en la web: <http://www.anamuri.cl/Mision/Mision.htm> [21.03.11]

⁶⁷ Esta Red es “una articulación de diversas organizaciones sociales y no gubernamentales, y personas que trabajan en el abordaje de la violencia contra las mujeres en todo Chile”. Disponible en la web: <http://www.nomasviolenciacontramujeres.cl/node/1> [21.03.11]

⁶⁸ ONG que lanzó en 2009 un servicio telefónico “que ofrece información a las mujeres sobre cómo realizarse un aborto en su propia casa con el fármaco Misoprostol”. Disponible en la web: http://www.cooperativa.cl/red-salud-mujeres-de-chile--nosotros-no-promovemos-el-aborto--solo-informamos/prontus_notas/2009-05-29/132453.html [21.03.11]. Indican no promover el aborto, sino que las mujeres tengan acceso a la información de uso público emitida por organismos internacionales como la OMS.

⁶⁹ Solidaridad y Organización Local busca “contribuir al desarrollo de una cultura basada en la equidad entre los géneros, a través del fortalecimiento de la capacidad de incidencia e interlocución de las organizaciones sociales de mujeres de sectores populares”. Disponible en la web: <http://www.accionag.cl/archives/2106> [21.03.11].

⁷⁰ RSMLAC es una agrupación latinoamericana que “articula personas y organizaciones de movimientos sociales y de salud de las mujeres para impulsar, promover y defender el derecho al acceso universal a la salud integral, el pleno ejercicio de derechos humanos –especialmente los derechos sexuales y derechos reproductivos- y la ciudadanía de las mujeres”. (Dides et all, 2008:31)

sobre DDSSRR y los asociados a la anticoncepción de emergencia y el aborto terapéutico).

Por otro lado, **El Colectivo de Mujeres Araucaria** es una organización funcional con sede en la comuna de Pedro Aguirre Cerda (PAC), específicamente en la población La Victoria⁷¹. Está conformado sólo por mujeres que viven en esa población y posee dos grupos: en uno de ellos participan principalmente jóvenes que trabajan, y en el otro adultas mayores, siendo una minoría de ellas profesionales. Un elemento importante en su caracterización está dado por su pertenencia a la clase social baja. Se sienten pertenecientes al Movimiento de Mujeres pues éste incorpora los elementos de clase que las identifican⁷², además de encontrar en él a otros grupos con los cuales comparten similitudes que les sirven a modo de referente. Pese a que no profesan ideología política como grupo, sí indican estar más cercanas a la izquierda. Poseen una directiva, pero en la práctica han tratado de entablar relaciones horizontales de poder al interior del grupo. Trabajan mayoritariamente los temas de derechos de salud de la mujer y violencia contra la mujer, siendo el elemento que más las caracteriza, el trabajo corporal que realizan (Biodanza, Tai Chi, Reiki, ritos, etc.). Dentro de las actividades que han desarrollado se cuentan jornadas y encuentros comunales con otras agrupaciones para trabajar los temas de salud y de violencia contra la mujer, junto con talleres de afectividad, género y relaciones de pareja, sexualidad, derechos de la mujer y trabajo corporal. También han hecho manifestaciones callejeras para denunciar y demandar más atención y cuidados de la mujer en torno a los temas de violencia. Además, realizaron un proyecto de la sociedad civil para el Sernam (1999), junto con la creación de la Red de Mujeres de PAC⁷³ (2001), hecho por el cual les entregaron el Premio ComunidadMujer (2008)⁷⁴ (aparte de establecer lo que hoy es la Casa de la Mujer de PAC). También tuvieron una incidencia en el proceso del diagnóstico de Comuna Segura, donde participaron con un proyecto sobre violencia contra la mujer, poniendo sobre la mesa los temas de género como parte del debate del municipio. En este contexto, señalan la dificultad de lograr financiamiento dentro de los distintos fondos concursables para el desarrollo de los temas de género y, de manera más específica, del trabajo corporal, que es su medio más utilizado. Han observado que grupos similares a ellas han modificado sus objetivos para acceder a financiamiento y mantenerse funcionando, presentando proyectos en áreas distantes a lo que se dedican, desvinculados de sus objetivos iniciales. Por esto han declinado de trabajar con proyectos de fondos públicos, pues no se adecúan a sus objetivos.

“Y ha pasado con muchas organizaciones como nosotras que terminan ya, se puede postular pero que hay que ‘cambiar de rubro’, por decirlo así [...] ir a hincarle el diente a la prevención de drogas, que no es nuestro tema o [...] Entonces terminan haciendo

⁷¹ Una de las primeras tomas de terreno en Chile y en América Latina (30/10/57).

⁷² En este contexto perciben una diferencia, asociada a la clase social, con el Movimiento Feminista, aunque concuerdan en que éste apoya y también forma parte del Movimiento de Mujeres. Éste último es percibido como mucho más amplio e inclusivo, pues agrupa a todas las organizaciones de mujeres sin importar su condición o posición, mientras que el otro está más marcado por la ideología y teoría feminista, siendo la mayoría de sus integrantes profesionales.

⁷³ El objetivo de esta organización es: *“Fortalecer la participación de las organizaciones de mujeres de P.A.C. a través de la capacitación y la coordinación, reforzando y potenciando mujeres líderes”*. Disponible en la web: <http://elmaton1.webs.com/CentrosDeInfo.htm> [14.06.11].

⁷⁴ El premio ComunidadMujer *“se trata del único reconocimiento en Chile que, desde el año 2006, distingue a organizaciones de base lideradas por mujeres que realizan con éxito una actividad que pretende ayudar a su comunidad a salir de la pobreza, movilizándolo en torno a ésta a otras organizaciones sociales”*. Disponible en la web: <http://www.comunidadmujer.cl/campos-de-accion/premio-comunidadmujer/> [17.02.11].

diferentes cosas que no tiene nada que ver con, con lo que realmente son los objetivos” (E. Colectivo Araucaria).

En su espacio social identifican a ciertos ‘otros’ significativos, dentro de los que se destacan los vecinos de ‘clase alta’ de PAC, quienes poseen más recursos económicos y no ven con buenos ojos una mayor cercanía con las personas de La Victoria, a los que consideran vecinos ‘distintos’ (o al menos así es percibido). Así también sienten esa diferencia, asociada mayormente a temas de clase social, con el Movimiento Feminista, aunque concuerdan en que éste apoya y forma parte del Movimiento de Mujeres. Del mismo modo dan cuenta de las diferencias que perciben entre ellas y otras mujeres de una clase social distinta, lo cual les entrega a las segundas herramientas que les permiten posicionarse de manera más cómoda frente a situaciones sociales y académicas. Su clase social hace que se sientan diferentes de mujeres que también participan en organizaciones –dentro del Movimiento de Mujeres y del Feminista-, pues aunque reconocen que tienen muchas cosas en común, las circunstancias, contextos y oportunidades que viven unas y otras son muy distintas dependiendo de sus orígenes. Es por ello que, al considerarse mujeres de población con sentido de clase, se sienten muy unidas al territorio en el que se insertan, en el que opera una segregación espacial que las separa de otros sectores de su comuna. Señalan haber roto este cerco -que es visto como un rasgo identitario de la mayoría de las personas de La Victoria- al salir fuera de la población y de su comuna, participando y poniendo sus temas más allá de su entorno inmediato.

“Un apoyo importante ha sido el Movimiento de Mujeres, porque muchas veces era el único referente que teníamos. Dentro de la comuna no había otro grupo que tuviera las características que nosotras teníamos. El único referente que nosotras teníamos era el Movimiento de Mujeres para juntarnos con otras mujeres de otros lados, que si estaban haciendo algo parecido a lo que estábamos haciendo nosotras, porque aquí en la comuna no lo encontrábamos” (V. Colectivo Araucaria).

A nivel de las relaciones y vínculos que establecen, observamos que comenzaron un proceso de apertura de redes sociales a partir de su ingreso al Movimiento de Mujeres, cuando empezaron a recibir capacitación en temas de género. Estas redes sociales que fueron generando tanto a nivel personal con profesionales, como a nivel organizacional con grupos de similares características al de ellas (Casa de la Mujer Yela⁷⁵, Casa de la Mujer en Huamachuco⁷⁶, MEMCH, SOL, Colectivo Cons-pirando⁷⁷, Capacitar Chile⁷⁸), les

⁷⁵ La Casa de la Mujer Yela en Talca busca apoyar a las mujeres que han sido víctimas de violencia, además de dar acogida a los hijos que están en riesgo: *“La iniciativa de crear una casa de refugio para las mujeres, nace dentro de un contexto de injusticia social (dictadura), en donde se violaron los derechos humanos y se cortaron las nervaduras sociales”*. Disponible en la web: <http://www4.biblioredes.cl/BiblioRed/Nosotros+en+Internet/Tania+Ortiz/HISTORIA.htm> [22.03.11]

⁷⁶ Fundada en el año 1975 para organizar la ayuda a las mujeres de Renca en el contexto de la dictadura militar chilena, y liderada por Aída Moreno: *“es una institución comunitaria que presta servicios –principalmente- a las mujeres de las poblaciones Huamachuco I, II y III de la comuna de Renca. Se trata de una entidad sin fines de lucro [...] Un grupo de 10 mujeres decidió organizarse como estrategia de enfrentamiento a la pobreza que las afectaba, pero también como respuesta a una serie de problemas sociales de expresión histórica, como la violencia intrafamiliar, las situaciones de abandono, los embarazos no deseados, los precarios niveles educacionales y -en términos generales- la situación de vulnerabilidad social en que se encontraban las pobladoras en su condición de mujeres en situación de pobreza”*. Disponible en la web: <http://agendadelasmujeres.com.ar/pdf/experienciahuamachuco.pdf> [13.09.11].

permitieron tener no sólo formación, sino también recibir apoyo y poseer un referente en cuanto a organizaciones de mujeres, tanto dentro del Movimiento de Mujeres como en el Movimiento Feminista (aunque mayoritariamente con el primero). No obstante, estas redes no fueron suficientes y con el paso del tiempo también quisieron formarlas con los grupos de mujeres de su comuna, llegando a materializar la Red de Mujeres de PAC, donde pudieron establecer un referente más cercano que les sirviera de apoyo en lo local. Además, como Colectivo Araucaria forman parte del Foro Abierto de Salud, Derechos Sexuales y Reproductivos y de la Red Chilena contra la Violencia Doméstica y Sexual, siendo ambas parte del Movimiento de Mujeres y las dos redes más importantes a nivel nacional. Debido a su arraigo local y el trabajo que realizan regularmente volcado hacia La Victoria, se han asociado y realizado actividades en conjunto con la población local; esto es, con personas que están y que no están formando parte de organizaciones.

Tema: Seguridad

Dentro del área de Seguridad se tomaron dos organizaciones: **Víctimas de la Delincuencia** y **ANTRA** (Agrupación Nacional por la Tenencia Responsable de Armas). La primera corresponde a una ONG con sede en la región metropolitana, que entrega asistencia judicial y psicológica, a través de sus centros CAIVID (Centros de Atención Integral a Víctimas de la Delincuencia) y sus vínculos con distintos municipios, a personas afectadas por delitos. Su objetivo a futuro es convertirse en una fundación, para poder obtener un abanico más amplio de fuentes de financiamiento. El directorio está formado por jóvenes profesionales que ha logrado cristalizar un grupo dedicado a trabajar e incidir en torno a las víctimas de delitos en Chile, realizando además una labor fiscalizadora y planteando propuestas para mejorar su situación. En principio no se identifican con ningún sector político, pero señalan cercanía con ciertos políticos de la Alianza por Chile (coalición de derecha) como Alberto Espina y el actual presidente de Chile, Sebastián Piñera (de la misma coalición), ante la posibilidad que en su gobierno presente más apertura al tema. En general, se ubican desde una postura crítica hacia el Estado y desde donde se originan las políticas públicas asociadas a la delincuencia y las víctimas. Se consideran una organización social que no sólo entrega ayuda -como un mero sistema de beneficencia-, sino que además incorporan un interés en luchar por generar un cambio en el área, asumiendo un rol activista. Se identifican con la ciudadanía y la sociedad civil a partir de su experiencia de vida como personas afectadas por la delincuencia. Su opción frente a los delitos es contraria a encerrarse en sus casas silenciándolos, pues su apuesta va hacia la denuncia y el relevarlos en lo público. Desde su perspectiva, para que se produzcan los cambios deseados deben ser capaces de generar opinión, debate y sensibilidad al respecto, para lo cual la clave son los medios de comunicación, ya que con ello el discurso que quieren transmitir se logra escuchar, llegando a oídos de las autoridades políticas y la ciudadanía. Indican que una forma de existir a nivel social es a través de los medios y uno de los que han utilizado ha sido internet, del que destacan la oportunidad que entrega de generar comunidades en base a problemas comunes, como un espacio en el que las personas que viven situaciones similares –y sin conocerse previamente- pueden comunicarse. Así es como la página web de la organización sirve de medio a través del cual se vinculan con la ciudadanía y la sociedad civil.

⁷⁷ Es un “Colectivo de mujeres buscadoras de nuevas visiones en los ámbitos de la espiritualidad, la ética, la teología, la política, la memoria, el cuerpo y la vida cotidiana”. Disponible en la web: http://www.conspirando.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=44&Itemid=57 [13.09.11].

⁷⁸ Es un centro de capacitación en salud holística y espiritualidad. Disponible en la web: <http://capacitarchile.blogspot.com/> [13.09.11]

Por otro lado, dentro de su campo social de acción, identifican a distintos actores con los cuales suelen interactuar o hacia los cuales dirigen sus actividades. En primer lugar está la ciudadanía, pues en ella se encuentran tanto las víctimas como las personas que cometen delitos⁷⁹; el Estado –como ‘La Moneda’- con sus autoridades y políticas públicas; el sistema judicial chileno y las instituciones asociadas a él (como la Universidad que implementó la reforma procesal penal); la clase política chilena con sus senadores y diputados; y otros entes que trabajan con los temas de seguridad y delitos, como la “Fundación Paz Ciudadana”⁸⁰, la “Fundación Francisco Marchant Toro”⁸¹ y las distintas municipalidades. Con la ciudadanía establecen vínculos de ayuda en relación a quienes sufren por un delito. También hacia ellos dirigen sus campañas de difusión enfocadas a visibilizar el tema y lograr su apoyo. Con el Estado y sus autoridades establecen una relación en la que lo que prima –desde su parte- es sensibilizar, llamar la atención y ejercer presión para que el tema de las víctimas y la delincuencia estén presentes dentro del debate, incluyéndolos dentro de las políticas públicas que estos diseñan para el país. De igual manera también buscan sensibilizar a los políticos, diputados y senadores, en la medida en que ellos tienen la facultad para incidir en la legislación del país. En consecuencia, una de las acciones más importantes para esta ONG fue el lograr -con una campaña de firmas- impulsar un cambio legislativo con la Iniciativa Ciudadana de Ley. También, al ser una de las pocas organizaciones en Chile que trabaja con el tema de las víctimas, han trabajado en red con la “Fundación Francisco Marchant Toro” de Temuco, creada por unos padres que perdieron a su hijo en un hecho delictivo. Ambas organizaciones son las únicas en Chile desde la sociedad civil que actualmente se dedican al tema de las víctimas. Además, han participado en foros de seguridad de Paz Ciudadana y de algunas municipalidades, pues la opinión que tienen sobre las víctimas se considera válida e importante en relación a la seguridad y la delincuencia. Con las municipalidades también se han asociado a través de los centros CAIVID con convenios en los que el municipio les entrega una subvención y ellos se hacen cargo del trabajo de reparación y ayuda a las víctimas.

De parte del Estado y sus instituciones, tienen la percepción que estos funcionan como una barrera que los limita y observa como extraños, no estando abiertos a escuchar a los actores de la sociedad civil que, como ellos, tienen algo que decir al respecto. Es por esto que se perciben como entes cerrados y aislados del sentir de la ciudadanía.

No obstante su posición de presión y sensibilización hacia la clase política, observan que es difícil avanzar en este campo cuando no se es parte de él. Es por esto que se hace complicado generar el cambio que anhelan, pues saben que, al igual que ellos, hay otros grupos que al mismo tiempo están ejerciendo presión a la clase política. Uno de estos últimos, que se ha mostrado más abierto a sus propuestas, ha sido el senador Alberto Espina (RN), y con él se han asociado en la medida en que manifiesta

⁷⁹ Los que son vistos como quienes generan daño y violan los derechos de las víctimas, por eso con ellos no existe la posibilidad de generar una relación positiva, pues se oponen a las víctimas.

⁸⁰ Ésta “es una institución sin fines de lucro cuya misión es producir tecnología e innovación para el perfeccionamiento de las políticas públicas en materia de reducción del delito, sobre bases estrictamente técnicas, desideologizadas y apolíticas. Este trabajo se extiende a todas las áreas relevantes para la disminución de la delincuencia e incluye la prevención social y situacional, el sistema judicial y penitenciario, y la reinserción de los infractores”. Disponible en la web: <http://www.pazciudadana.cl/anosotros.html> [13.09.11].

⁸¹ Fundación sin fines de lucro creada para perpetuar la memoria de un joven asesinado en Temuco el año 2006, cuyo lema es “por la vida, la no violencia y el repudio a la delincuencia”, siendo su objetivo principal el “crear una instancia de apoyo a otras familias que estén sufriendo por la misma situación y trabajar en la importancia de la no violencia en la sociedad”. Disponible en la web: <http://www.laopinon.cl/admin/render/noticia/9779> [17.05.11]

ser más receptivo a sus temas. En este sentido, otro de los grupos que ejercen presión en el área, estando dentro del sistema judicial, son las CAJs (Corporación de Asistencia Judicial). Éstas, a juicio de la ONG, apuestan a velar por sus necesidades, solicitando hacerse cargo de las víctimas a cambio de recibir más recursos. A su vez, en este mismo ámbito se encuentra la U. Diego Portales –que implementó la reforma procesal penal-, que se muestra reacia a las demandas de este grupo, pues éste finalmente señala que existe una carencia en la reforma que implementaron: la atención que se entrega a la víctima de algún delito.

La segunda organización, **ANTRA**, es una agrupación nacional sin personalidad jurídica, pero con una orgánica y estructura de roles definida (directorío con presidentes y vicepresidentes). La gran mayoría de los integrantes son hombres (sólo una mujer) y profesionales con un promedio de edad de 40 años, que poseen armas con las que practican regularmente en clubes de tiro, calificando como deportistas. Sus temas de trabajo giran en torno a la tenencia responsable de armas⁸², sobretudo enfocado hacia la población no-deportista que posee armas de defensa. Si bien se dirigen especialmente a las armas de defensa, su grupo de trabajo está formado sólo por quienes utilizan armas para deporte y caza, principalmente porque los deportistas practican la tenencia responsable y cumplen con las normativas; mientras que los primeros -en su mayoría- no lo hacen. No obstante, reconocen que los que practican el deporte de tiro son reacios a agruparse, algo que explican por su elevado nivel de ego y la poca capacidad que tienen de generar acuerdos entre sí. Pese a ello, dentro de su organización han logrado formar un equipo que no tiene esas características y con el cual pueden trabajar con conjunto. El estilo de sus integrantes hace que, como organización social, tengan características diferentes a otras, ya que –por ejemplo- estos no están dispuestos a realizar manifestaciones y marchas callejeras para plantear sus demandas. Se definen como una organización funcional, de la sociedad civil y sin fines de lucro, sin filiación partidaria y fuera del negocio de las armas –las armerías⁸³-, que agrupa de manera general a la gente que tiene armas –ya sea para deporte o defensa- y que está dispuesta a apoyar los principios de la tenencia responsable. A modo general, se ven a sí mismos como la contraparte que antes no existía en el área, tanto para la DGMN⁸⁴ como para el gobierno y los legisladores, y con ellos han logrado tener cierto grado de influencia. Mantienen una postura de apego y respeto a las leyes en general y en específico en relación a las normas que deben cumplir al tener un arma. Dentro de sus principales acciones está la campaña de formación de clubes de tiro, destinados principalmente a los tenedores de armas de defensa, buscando ampliar el acceso a la práctica de tiro a bajo costo.

En este sentido, para ellos, es muy importante ganarse el respeto de la ciudadanía, por lo que están preocupados en cuidar la imagen que proyectan hacia

⁸² Para ANTRA, la tenencia responsable de armas consiste, entre otras cosas, en tener conocimiento y cumplir con la normativa indicada en la Ley de Control de Armas, contando con los permisos requeridos por ella. También es parte de la tenencia responsable el buen mantenimiento y cuidado del arma por parte del tenedor, responsabilizándose por su almacenamiento (y el de sus municiones) en condiciones de seguridad. Finalmente, un punto central dentro de la tenencia responsable está asociado al manejo del arma, en donde promueven la práctica del tiro y el involucramiento de la familia en ello.

⁸³ Organizadas bajo la AGAPECH una agrupación nacional de armerías.

⁸⁴ Dirección General de Movilización Nacional, cuya función es “desempeñarse como organismo asesor y de trabajo del Ministro de Defensa Nacional en todas las actividades relativas al Decreto Ley N° 2.306 de 1978 “Sobre normas de reclutamiento y movilización de las FF.AA.”; Ley N° 18.953 “Dicta normas sobre movilización” de 1990; Ley N° 17.798, de 1972 sobre “Control de armas y explosivos”; Ley N° 18.356 de 1984 sobre “Control de artes marciales” (DGMN, 2011). Disponible en la web: <http://www.dgmn.cl/dgmn/mision.php> [14.06.11].

afuera. De esta forma, escogen con cautela a las personas que ingresan al grupo, ya que lo que menos desean es que los vean a través de lo que consideran es el falso estereotipo de los deportistas de tiro en Chile, que está asociado al estilo militar (que usan boina, guantes sin dedos, ropa mimetizada, etc.)⁸⁵. En este sentido, indican que les gustan las armas por lo que son y no porque éstas las usen los militares y sus anhelos estén finalmente enfocados hacia ese grupo, pues otro de los prejuicios que existen es que los que poseen armas son militares frustrados. Asociado a esto último, consideran que la mayoría de las personas tienen el prejuicio que los tiradores son de pensamiento político de derecha. ANTRA reconoce que la gran mayoría se alinea bajo ese sector, ya sea por la forma en cómo opinan de la Concertación y la izquierda, o por sus preferencias de voto⁸⁶. No obstante, como ya se indicó, para esta organización la independencia tiene un valor importante, por lo que no aceptan tener filiación partidaria, aunque asumen que la mayoría de las personas -incluso de parte del gobierno y la clase política- tienen el prejuicio que el tener armas se asocia a la derecha política (ya que además se vinculan con represión y la dictadura).

Para ANTRA, el ser responsables ante la ley –porque están contra las armas ilegales- implica dar el ejemplo en relación a la tenencia responsable de armas, lo que les ha generado roces con tiradores, en la medida en que han asumido una postura fiscalizadora de las normas vigentes. De esta forma es que señalan no ser el común de la gente que tiene armas para deporte, pues no son de derecha ni buscan parecerse a un militar. Admiten que el practicar el tiro es algo que les gusta tanto que suelen tener más de un arma, y que practican con ellas cada vez que pueden, invirtiendo mucho dinero. Porque no se consideran usuarios típicos de armas, es que afirman que no son estos la principal preocupación de su organización, de manera que se han enfocado especialmente en las armas de defensa, buscando acercar a ellas la tenencia responsable para que se comprometan ante la ley por su posesión. Considerando que dentro de la tenencia responsable toda persona debiera practicar con su arma, eso hoy en día no es posible según la ley vigente porque se necesita ser deportista, lo que a su vez implica invertir dinero en la práctica de tiro. Asociado a esto afirman no sentirse parte de la elite económica ni luchar por mantener los privilegios de ese sector. Por ello, creen que han logrado –en parte- abrir el deporte de tiro hacia otros estratos socioeconómicos (fundamentalmente a través de su campaña de creación de clubes de tiro más baratos⁸⁷), hecho que les ha valido el rechazo de otros deportistas que no desean que se genere esa apertura.

Dentro de su campo de acción, ellos identifican como un actor a la ciudadanía, y en particular dentro de ella a un grupo importante: los tenedores de armas legales (ya sea por deporte, caza o defensa) y hacia ellos dirigen la mayor parte de sus actividades de difusión. Otro actor son los delincuentes -considerados también como equivalentes a los tenedores de armas ilegales-, quienes son vistos como potenciales enemigos que pueden generar daño en cualquier momento, ante los que mantienen una postura de alerta permanente. En la sociedad civil cuentan con agrupaciones como los clubes y las federaciones de tiro, junto con otro actor que ha surgido en este último tiempo: la

⁸⁵ Sin perjuicio del hecho que existen tiradores que poseen ese estilo asociado a grupos militares, ANTRA mantiene la postura que no todos son así y que, particularmente, sus integrantes no cuadran con este perfil militarizado.

⁸⁶ Muchos votaron por el actual presidente de Chile Sebastián Piñera (RN) y otros no lo hacían porque no les parecía un correcto candidato de la derecha.

⁸⁷ Se consideran una organización distinta y que desde un principio queda fuera del espectro de las ayudas estatales que se entregan a la sociedad civil, principalmente bajo la modalidad de fondos concursables. La excepción aquí la dan los clubes de tiro que, como entidades deportivas, pueden eventualmente postular al sistema de financiamiento que entrega el IND.

AGAPECH⁸⁸ (Asociación Gremial de Armerías, Pesca y Camping y de Chile), aunque con éste último no tienen mayores relaciones⁸⁹. Otro actor con el que han tenido algún tipo de vínculo a nivel internacional, fue “A Human Right”⁹⁰, un sitio web estadounidense al que le solicitaron el material gráfico que han utilizado en sus campañas de difusión. Intentaron tener algún tipo de relación con Amnistía Internacional para realizar actividades en conjunto, ya que concordaban en una parte de sus propuestas, pues ambos están de acuerdo en combatir las armas ilegales. No obstante, ésta propone eliminar las armas ligeras en manos de cualquier persona, algo con lo que ANTRA no está de acuerdo. Finalmente no materializaron una alianza entre ellos, y la posible explicación para ANTRA radica en que, para la Amnistía Internacional, todas las armas –de cualquier tipo y en posesión de quien sea– son evaluadas negativamente, de manera que no estarían de acuerdo con la postura de la agrupación chilena. Este rechazo total hacia las armas también lo han notado en diferentes personas que no ven de forma positiva el uso, ni que se hable en público de tener armas, asociado a la noción que no estamos capacitados para un correcto uso de ellas. A nivel internacional y dentro del concierto latinoamericano se han vinculado a otras organizaciones de similares características como ALUTARA (Argentina)⁹¹, Acolusar (Colombia)⁹² y Tiro Defensivo Perú (Perú)⁹³, las cuales, al igual que ellos, se formaron al verse impactadas por las políticas de desarme aplicadas desde la ONU a través de los gobiernos nacionales de sus países.

⁸⁸ Esta organización fue creada a partir de la iniciativa de las principales armerías de Santiago, constituida en noviembre del año 2007. Disponible en la web: http://antra.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=69&Itemid=99999999 [10.05.11]

⁸⁹ Comentan que tiempo después de su formación comenzó a constituirse otra organización de tiradores que reclutaba futuros socios en silencio, pero que al no plantear con claridad sus principios cuando intentaron inscribir su personalidad jurídica en el Ministerio de Justicia, fueron rechazados. Sólo hicieron público su intento cuando éste falló, pidiendo ayuda a ANTRA. Estos últimos se lo negaron, pues cuando lo necesitaron y les solicitaron apoyo para reunirse estos los rechazaron, por lo que tampoco durante ese proceso estuvieron asociados a ANTRA.

⁹⁰ Web estadounidense que considera un derecho humano el tener armas, encontrándose insertos dentro de la lógica de la segunda enmienda de la constitución de ese país, que entrega el derecho a los ciudadanos a portar armas: *“While most people live and let live, the exceptions to that practice have to be deterred from preying on lawful humans. That applies to equally the freelance criminals and government thugs. We only have the freedom of expression and other Constitutionally-enumerated rights as long as we stay vigilant [...] If you wish to safeguard your rights, start by doing what you can now [...] Please vote for candidates who have consistently supported the Second Amendment in the past”*. Disponible en la web: <http://www.a-human-right.com/faq.html>, <http://www.a-human-right.com/getactive.html> [18.05.11]

⁹¹ Es la sigla de la Asociación de Legítimos Usuarios y Tenedores de Armas de la República de Argentina: *“es una Asociación Civil sin fines de lucro que representa a los poseedores legales de armas, ya sean tiradores deportivos, cazadores, coleccionistas, o personas que poseen estos elementos por razones de seguridad [...] con el fin de defender el derecho a la posesión legal de armas de fuego, concientizar sobre su tenencia responsable, promover las actividades deportivas que las involucran y contribuir al mejoramiento del sistema registral”*. Disponible en la web: <http://www.alutara.org.ar/> [13.09.11].

⁹² Asociación Colombiana de Usuarios de Armas sin fines de lucro que *“nace en 2002 para fomentar el uso responsable y seguro de las armas en manos de civiles y de los colectivos e individuos relacionados de una u otra forma con las armas como legítimos usuarios”*. Disponible en la web: <http://www.forodeseguridad.com/instit/co/acolusar.htm> [13.09.11].

⁹³ Una agrupación que quiere ser más que un centro de información para la comunidad de tiradores del Perú, buscando *“promover la legalidad entre los portadores de armas de fuego en el Perú. Brindando un espacio de libre adhesión para compartir conocimientos que redunden en el uso inteligente de las armas de fuego”*. Disponible en la web: <http://www.tirodefensivoperu.com/forum/index.php?topic=172.0> [13.09.11].

Han tenido dificultades en relación a la mayoría de los clubes de tiro, en la medida en que no les agrada el planteamiento de ANTRA de crear clubes más accesibles económicamente, acercando la práctica del tiro a las armas de defensa. Por ello han mostrado resistencia a la creación de clubes más económicos, lo que ha entorpecido que entre estos y la organización haya una relación más fluida, pues no están dispuestos a aceptar la existencia de clubes cercanos al lugar en el que se encuentran, así como tampoco desean abrir y ampliar el acceso a otros sectores socioeconómicos con menos recursos. En este contexto, ANTRA observa la existencia de numerosos clubes de tiro que poseen muy poca cantidad de socios, hecho que atomiza y divide su fuerza como grupo. Aquí nuevamente la explicación que hacen se basa en el ego y en el estatus que cada presidente de esos clubes posee y no quiere perder al asociarse con otros. ANTRA considera que, en el caso que estos se unieran –o se hubiesen unido antes de su formación- ellos como organización no serían necesarios. Lo mismo ocurre con las Federaciones de Tiro, que aún no logran unirse para crear una confederación que las agrupe, ya que no han llegado a un acuerdo entre ellas. Es por lo anterior que indican que la situación en la que se encuentran los clubes de tiro es un obstáculo grande que tienen que enfrentar para aunar fuerzas en pos de un objetivo común.

Tema: Socio- ambiental

En esta área se han tomado tres organizaciones: **Bicultura**, **Arriba 'e la Chancha** y el **Movimiento de Furiosos Ciclistas (MFC)**. El último corresponde a una agrupación creada en 1995 -sin personalidad jurídica⁹⁴-, formada por un conjunto de voluntarios, con un sistema de membresía libre, que poseen roles formales e informales creados en función de las necesidades que surgen al interior del grupo. La mayoría son hombres, y alrededor de un 35% son mujeres (principalmente adultos y adultos-jóvenes entre 30 y 40 años). Se posicionan como una organización apolítica, que al no tener estatutos y contar con participación voluntaria, se consideran libres en la toma de decisiones que establecen y en su accionar. MFC observa que la bicicleta es un elemento transversal que logra unir a las personas sin importar la ideología política. Estas características hacen también que los que participan roten bastante; y siendo su fin 'ser movibles', éste se traslada también hacia las personas que integran la organización. De alguna manera, el sistema de circulación constante de personas que entran y salen de MFC –porque no se sienten cómodas con su lineamiento-, ha permitido que muchos de quienes ingresan motivados a trabajar en torno a la bicicleta, terminen creando una organización aparte, en función de cumplir con sus propios intereses de desarrollo. MFC está formado por personas que utilizan la bicicleta como un medio de transporte primordial y cotidiano⁹⁵, y tiene como objetivo el incentivar el uso de ésta para generar una 'masa crítica'⁹⁶ que permita un andar seguro en las calles, además de crear

⁹⁴ Estuvieron interesados en crearla en función de los fondos destinados desde el gobierno y el Banco Mundial –con el GEF (Global Environment Facility)- para financiar proyectos destinados a la promoción del uso de la bicicleta.

⁹⁵ Buscando andar en las calles, más que en las ciclovías, en el entendido que –según la ley- la bicicleta es un vehículo al igual que el auto, por lo tanto tiene el mismo derecho que éste a circular en las vías de tránsito y ocupar una pista completa cuando no hay ciclovías.

⁹⁶ Según el "Diccionario Furioso" publicado por MFC en su página web, la masa crítica corresponde a "número de gente a partir del cual es posible conseguir un efecto apreciable. || *Bicicletada para recuperar las calles del dominio del IMOSFRE, la cual nace en septiembre de 1992 en San Francisco, EE.UU., cuando se reunieron 48 personas para protestar por las condiciones del tráfico. A la gente le gustó la experiencia y decidieron que se convirtiera en una costumbre. Su número aumentó alrededor de un 75% cada mes, de forma que a principios de 1993, contaba ya con casi*

conciencia que la bicicleta es un medio de transporte sustentable que genera beneficios en términos de salud, medioambiente, transporte, energía, etc. Apuntan a la construcción de una convivencia social dentro del sistema de transporte, tanto con los peatones, como con los automovilistas, y todos los actores involucrados dentro de la ciudad. Se consideran un referente en relación al comportamiento del ciclista común, sin dedicarle mucho tiempo a la elaboración de propuestas y proyectos. Se entienden como una organización enfocada en la práctica ciclista, que además presenta una actitud crítica y cuestionadora con el sistema de transporte, pero que sin embargo –y al mismo tiempo– respeta la ley. Señalan que son principalmente ciclistas urbanos, pero además combinan el cicloturismo y el ciclismo de competición. Destacan que dentro del concierto de organizaciones de ciclistas poseen potencial para convocar a las personas en distintas actividades y ellos mismos, más que organizarlas, prefieren tomar un rol participativo⁹⁷. En este contexto, se reconocen como un grupo de personas que realizan actividades y desempeñan roles muy distintos en sus vidas, siendo su único punto en común la forma en cómo se transportan utilizando la bicicleta. Es en este marco en que se hace patente el lema que gritan en sus cicletadas: “somos caleta, andamos en bicicleta”.

Dentro del contexto social en el que se insertan reconocen la presencia de una gran cantidad y variedad de organizaciones que se preocupan del tema de la bicicleta. Entre ellos, distinguen a los que se enfocan en la bicicleta como parte de actividades deportivas y/o turísticas⁹⁸, y las que tienen como propuesta –o proyecto– el ciclismo urbano y la implementación de una cultura ciclista. Entre estos últimos es que ellos se posicionan, junto con organizaciones como la Red Pro ciclistas, Bicicultura, Macleta⁹⁹, Ciudad Viva¹⁰⁰, el CUCH¹⁰¹ y Arriba ‘e la Chancha. La primera es vista como similar a

500 participantes” (IMOSFRE es la sigla para: ‘Imperio Motorizado Sin Freno’, según indica la misma página). Disponible en la web: http://www.furiosos.cl/?page_id=36 [31.05.11]

⁹⁷ En este punto se puede poner como ejemplo la cicletada del primer martes de cada mes, que consiste en la principal actividad de MFC. Pese a ello, ésta no se encuentra ‘organizada’ por la agrupación –lo que implicaría de su parte hacerse cargo de los accidentados, comprar seguros para la actividad, etc.–, sino que estos ‘convocan’ a otros ciclistas para que vayan y participen de la cicletada. En concreto, esta sutil diferencia fue uno de los puntos de tope –por ejemplo– en la decisión que tomaron sobre si constituirse o no como una personalidad jurídica, pues esto los obligaría a hacerse cargo de los gastos en el caso que haya un accidentado en una cicletada. Hoy sólo les dan apoyo y ayuda entregando información a las personas que tienen accidentes.

⁹⁸ Como por ejemplo Aro 26, una organización dedicada exclusivamente a salidas de fines de semana, entendiendo el ciclismo como un deporte más que un medio de transporte, de manera que es más similar a un club deportivo.

⁹⁹ “Es una agrupación de trabajo voluntario, cuyo objetivo principal es incrementar el número de mujeres que pedalean en la ciudad. Comenzó con sus actividades en febrero de 2006, ad portas de la asunción del mando de la primera presidenta de Chile”. Disponible en la web: <http://macleta.cl/index.php/aboutmacleta> [13.09.11].

¹⁰⁰ Esta organización surge en el año 2000, “luego de cuatro años de intensa actividad como la Coordinadora No a la Costanera Norte, (con) 25 organizaciones comunitarias, representando a los grupos de La Vega, locatarios, artistas, residentes y otras agrupaciones activas [...] Su compromiso fue tomar el conocimiento adquirido durante la lucha de cinco años contra el primer gran proyecto de autopista urbana en Chile (Costanera Norte), que hubiera destruido la rivera norte del río Mapocho y todo su patrimonio tangible e intangible, y ponerlo a disposición de las comunidades urbanas en conflicto o que estén buscando jugar un rol más activo en la planificación, para construir barrios y ciudades más justas socialmente y sustentables ambientalmente”. Disponible en la web: http://www.ciudadviva.cl/sitio/index.php?option=com_content&view=article&id=1&Itemid=57 [13.09.11]

¹⁰¹ La sigla corresponde a Ciclistas Unidos de Chile, una “agrupación de organizaciones y colectivos ciudadanos prociclistas, con o sin personalidad jurídica, que, con pleno respeto a los

MFC, con la diferencia que está más enfocada al cicloturismo y sus integrantes son mayores (en edad); mientras que las cuatro siguientes son visualizadas como similares entre sí y enfocadas en un trabajo donde priman mayores niveles de logística y estrategia en la elaboración de propuestas (por ejemplo, la ley de la bicicleta de Bicicultura), y que además se oponen en planteamientos a MFC. Arriba 'e la Chancha, en cambio, es vista como una ramificación de MFC, pues se constituyeron con un tema específico: el ciclismo urbano, mientras que MFC abarca esa área y otras más, siendo mucho más amplio su campo de acción. Pese a haberse formado aparte y ser independiente, se entiende que ésta es parte del mismo lineamiento, realizando entre ambas actividades en conjunto. No obstante, MFC se plantea abierto a entablar relaciones y participar en las iniciativas que cada agrupación proponga en torno a la bicicleta, pues entiende que es esto lo que los une y el elemento en común que poseen, más allá de cualquier desavenencia.

A su vez, dentro del mismo MFC se han producido ramificaciones y filiales dentro del país (en Iquique, Copiapó, Valparaíso y Temuco), teniendo todas ellas el sello y lineamiento de esta organización, pero con estatutos, organización y una autonomía propia. Con ellas mantienen contacto, fundamentalmente a través de internet, pues cada una tiene su propia página web, y/o blog, y/o perfil en Facebook.

Por otro lado, a nivel internacional poseen relaciones, a nivel personal de parte de ciertos integrantes –cercano a relaciones de amistad-, con personas que participan en organizaciones extranjeras -principalmente a nivel sudamericano-, que se manifiestan cuando éstas visitan en país.

En relación a la ciudadanía en general (ciclistas y no ciclistas), y con los integrantes de MFC en particular, uno de los principales medios de comunicación que utilizan, tanto para organizarse como para vincularse, es su foro en internet. Mayoritariamente los contactan personas que han tenido dificultades a nivel de transporte –relacionados al uso de la bicicleta-, o en busca de información sobre el tema, frente a lo cual los que participan en el foro plantean sus posiciones y discuten sobre la mejor manera de enfocar o dar respuesta a cierta inquietud. Para ellos, el foro y su uso les permiten tener una participación en comunidad, manteniendo un contacto permanente entre sus integrantes y entre quienes no lo son, siendo además su página web el medio que utilizan autoridades de gobierno local para establecer contacto con ellos y pedir información y ayuda. A nivel de instituciones y políticas públicas, son contactados y llamados por autoridades de gobierno como entes consultores frente a alguna propuesta que se esté trabajando que involucre la bicicleta, pues son vistos como una fuente de opinión experta en lo práctico, ya que cuentan con una amplia experiencia y conocimiento (por ejemplo, participaron del programa 'País de eficiencia energética'¹⁰²). En este contexto, prefieren tomar una posición de participantes o invitados a propuestas y no como parte de los organizadores, o que su inclusión en ella implique un compromiso a fondo con lo que se plantea. Esto lo explican a través de su interés por mantenerse al

diferentes orígenes, estilos, estrategias e identidad de cada organización, colaboran, comparten información, coordinan acciones y se apoyan mutuamente para trabajar mancomunadamente". Disponible en la web: <http://www.bicicultura.cl/content/view/1079482/Ciclistas-Unidos-de-Chile.html> [13.09.11].

¹⁰² Un programa de la Agencia Chilena de Eficiencia Energética (AChEE), "*una fundación de derecho privado, sin fines de lucro, cuya misión es promover, fortalecer y consolidar el uso eficiente de la energía articulando a los actores relevantes, a nivel nacional e internacional, e implementando iniciativas público privadas en los distintos sectores de consumo energético, contribuyendo al desarrollo competitivo y sustentable del país [...] cuenta con un directorio conformado por representantes del Ministerio de Energía, Ministerio de Hacienda y de la Confederación de la Producción y el Comercio*". Disponible en la web: <http://www.acee.cl/576/propertyvalue-12848.html> [13.09.11].

margen del sistema de partidos, ya que de esa forma evitan que los clasifiquen como un grupo partidario de, o que trabaja con algún tipo de gobierno, limitando y restringiendo su participación en uno que tenga otro tipo de tendencia política. Finalmente, y en esta misma línea, se han relacionado mayoritariamente y de forma constante con autoridades de municipios, en la medida en que estos realizan actividades recreativas asociadas a la bicicleta –como cicletadas-, pidiéndoles asesoría en la organización y seguridad de la misma y/o invitándolos a participar en ellas. En cambio, a nivel de instituciones privadas no están ligados –ni patrocinados por- ninguna; y en caso de estarlo en el futuro, éstas tendrían que estar fuertemente vinculadas a la promoción de la ‘vida sana’ y el ciclismo.

Por otro lado, tenemos a **Arriba ‘e la Chancha**, un grupo de voluntarios que trabaja desde el año 2001 en torno a la bicicleta, siendo sus fundadores antiguos participantes de MFC. Tienen personalidad jurídica de Centro Cultural, con intenciones de cambiarla a ONG. La mayoría son hombres, adultos y adultos-jóvenes que usan la bicicleta como medio de transporte usual y cotidiano. Se caracterizan por realizar un trabajo a nivel urbano y por el uso de internet como medio de comunicación y plataforma para discutir ideas e información sobre la bicicleta. Poseen un taller comunitario –llamado “*Voltaire*”- donde enseñan a dar mantenimiento a las bicicletas. Hoy están concentrados en el objetivo de hacer la imagen del ciclista urbano como algo deseable, para motivar a las personas a utilizar la bicicleta, ya que tienen la concepción que en la medida en que haya más ciclistas en las calles, éstas van a ser más seguras para ellos. Se consideran un importante agente de cambio en la medida en que han logrado imponer tendencias y una línea temática asociada a la bicicleta, tanto en Santiago y Chile como en asociación con agrupaciones de otros países latinoamericanos (principalmente en Ecuador con la agrupación Biciacción); entendiéndose como una organización que trabaja principalmente con temas culturales de la bicicleta. Afirman que no son expertos a nivel académico en urbanismo y transporte, pero se reconocen como usuarios cotidianos de este medio de transporte. Esto les ha permitido tener un amplio conocimiento práctico sobre el andar en bicicleta en la ciudad y también a nivel organizacional, en su relación con autoridades y políticas públicas. Se asumen pequeños, a nivel de la estructura y los recursos económicos que movilizan en contraste con otras agrupaciones de ciclistas, pero han logrado tener un impacto importante en el país, ya sea dentro de la ciudadanía y sociedad civil como en el gobierno y en los medios de comunicación. Por ejemplo, en relación a la sociedad civil, se asociaron con Vivo Positivo y MFC en la realización de una campaña publicitaria llamada: “*Si vas a montar, protégete*”, a partir de la cual comenzaron a participar en cicletadas del carnaval del día mundial del SIDA¹⁰³. También se han relacionado con privados, ya sea para realizar actividades o entregando asesoría sobre las tendencias a nivel de mercado en torno a la bicicleta. En general, en relación a las políticas públicas, mantienen su postura de consultores y voces en diálogo con las propuestas que se plantean, sin un mayor involucramiento en el diseño y elaboración de éstas. A su entender, la forma en cómo la bicicleta se puede promover e introducir de mejor manera en el sistema de transporte viene desde la cultura misma, y es ahí donde se debe producir y generar un cambio, no desde las políticas públicas¹⁰⁴. El proceso, a juicio de Arriba ‘e la Chancha, debe ser inverso: a partir del desarrollo cultural, que en concreto se materializa con todo el movimiento y actividades que se están realizando en torno a la bicicleta en el país, deben crearse políticas públicas que protejan y cuiden esa

¹⁰³ Donde, pese a que el mensaje original de su campaña iba dirigido hacia el fomento del uso del casco por parte de los ciclistas, éste fue adaptado por parte de Vivo Positivo en relación al uso del condón.

¹⁰⁴ Pues éstas –de la manera en que se elaboran y ejecutan en el país-, ‘apocan’ a la cultura y no permiten su mayor desarrollo.

cultura construida.

Dentro de su espacio social identifican a otras organizaciones con las cuales suelen relacionarse. Entre ellas se cuentan, a nivel nacional: MFC, Ciudad Viva y Bicicultura; trabajando todas ellas con la bicicleta como medio de transporte viable en el país. Con MFC mantienen una relación de cercanía y cooperación constante, siendo vistos como amigos, parecidos y asociados potenciales frente a un posible proyecto. Con los dos últimos, en cambio, no tienen esa relación, y ambos son vistos como diferentes, con una gran infraestructura y recursos, que funcionan en base a un staff de profesionales pagados con proyectos de fondos concursables¹⁰⁵. A nivel nacional se han vinculado con otros grupos que comenzaron a formarse en las distintas regiones del país en torno a la bicicleta (Antofagasta, Concepción –Ciclobio¹⁰⁶-, y Talca), a los que entregan consejo y asesoría en relación tanto a la bicicleta, como a la formación y funcionamiento de una organización. También, y de forma más excepcional, se han asociado con agrupaciones Okupa para la producción de tomas culturales. A nivel nacional también se han vinculado para realizar actividades, como una medición de eficiencia de medios de transporte, con organizaciones de motociclistas –motoqueros.cl¹⁰⁷-, con los cuales comparten el interés por la movilización y el transporte dentro de la ciudad. Dentro del país también se han relacionado con privados como: locales comerciales que se asocian al concepto de sustentabilidad (lo que llaman ‘vida simple’), con marcas de bicicletas como Oxford para realizar actividades, y con personas naturales (particulares) que no pertenecen a ninguna organización pero que realizan acciones pro bicicleta.

A nivel internacional, han tenido –y tienen- importantes relaciones con organizaciones latinoamericanas pro bicicleta, con lazos entrelazados principalmente a través de internet (páginas web y blogs). A Arriba ‘e la Chancha le tocó hacerse cargo de la mantención del sitio web de Ciclovías Unidas de Latinoamérica¹⁰⁸, y ha estado vinculada con organizaciones de México (Bicitekas¹⁰⁹), Ecuador (Biciacción¹¹⁰) y Uruguay

¹⁰⁵ Para funcionar con el sistema de proyectos y fondos concursables, estas organizaciones se ven en la necesidad de tener buenos profesionales con sueldos acorde al mercado. En este sentido, observan que este sistema obliga a las organizaciones de este tipo a falsear, por ejemplo, la cantidad de beneficiarios de sus proyectos, ya que con ello pueden justificar la necesidad de financiarlos.

¹⁰⁶ “Somos una iniciativa de promoción del uso de la bicicleta enmarcada dentro de un proyecto global de “Promoción del Transporte Sostenible” en el cual se está trabajando para fomentar el uso de la bicicleta como medio de transporte en importantes ciudades de Latinoamérica, como son Ciudad de Guatemala y el Gran Concepción, en Chile”. Disponible en la web: http://www.8va.cl/OpenSite.aspx?Sc_Id=912314795 [13.09.11].

¹⁰⁷ “Es el portal más grande de adictos a las dos ruedas en Chile, con información útil, noticias, eventos y una comunidad inmensa de usuarios”. Disponible en la web: www.motoqueros.cl [13.09.11]

¹⁰⁸ CUA es una “asociación internacional entidades públicas y privadas, que lideran y apoyan la creación o funcionamiento de ciclovías en ciudades de América Latina”. Disponible en la web: http://www.bicicletapublica.org/PDF/Red_de_Ciclovias_Unidas_de_las_Americas.pdf [13.09.11]

¹⁰⁹ Una organización de ciclistas de la Ciudad de México que propone que “el uso de la bicicleta es una opción viable de transporte saludable, eficiente, limpio, sencillo, simple y accesible para enfrentar las crisis urbana, climática, energética y de salud pública de este siglo. No porque lo diga Al Gore o Marcelo Ebrard, sino porque es la verdad: la bicicleta es el mejor transporte en la ciudad”. Disponible en la web: <http://bicitekas.org/?cat=1> [13.09.11].

¹¹⁰ Ésta “es una organización no gubernamental creada en el año 2003, está conformada por jóvenes ciclistas urbanos cuya misión es promover nuevas formas y espacios de movilidad mediante el uso de la bicicleta como modo de transporte, deporte y recreación”. Disponible en la web: <http://www.biciaccion.org/> [13.09.11].

(Urubike¹¹¹). Con Biciacción de Ecuador tienen una relación más cercana, debido a que estos, en sus inicios, se basaron en el trabajo de recopilación y difusión que había desarrollado Arriba 'e la Chancha en Chile sobre el surgimiento y uso de la bicicleta, tomando internet como plataforma comunicacional para contar sus experiencias y transmitírselas a otros interesados en el tema.

En relación a las instituciones y políticas públicas, han trabajado con autoridades de gobierno y candidatos presidenciales en torno a propuestas y normativas sobre la bicicleta. También las municipalidades los contactan para participar en cicletadas, o solicitando asesoría para la realización de actividades que involucren la bicicleta, así como también para el diseño y elaboración de información sobre el tema.

Finalmente, dentro de esta área también se encuentra **Bicicultura**, una organización funcional que se ha destacado en el país por la realización del Festival de Bicicultura, el que se ejecuta desde el 2006 una vez al año, y que está pensado como un instrumento para intervenir la cultura y la sociedad en la que vivimos, no sólo el sistema de transporte. Además, están detrás de los esfuerzos en la iniciativa de Ley de la Bicicleta. Se caracterizan por su trabajo hacia el Estado, teniendo como objetivo el establecer en la ciudad un nuevo ordenamiento para que las personas puedan ejercer la posibilidad de andar en bicicleta dentro de ella. De esta manera, hoy uno de los objetivos primordiales de Bicicultura es lograr que la bicicleta sea considerada un vehículo de interés nacional, de forma tal que esté en el centro de las políticas de transporte del país. El Centro de Bicicultura consiste principalmente en un grupo de investigación y trabajo, formado en su mayoría por profesionales de distintas disciplinas. Se definen como una comunidad de personas que se interesan y trabajan en este tema, y postulan un modelo comunitario, donde la idea es trabajar libremente por los demás. A su vez, los que se interesan e integran a ella son personas que ven a la bicicleta como un importante instrumento de transformación y cambio. Gran parte de ellos se movilizan en bicicleta y hay un porcentaje menor que no lo hace; sin embargo, todos están interesados en hacer de su espacio vivido un lugar 'ciclable'¹¹². Asimismo, tampoco se manifiestan partidarios de llamarse a sí mismos ciclistas, pues no les hace sentido de una persona se defina por el medio de transporte que usa. Se trata, en general, de hombres y mujeres desde los 40 años, aunque durante el periodo del Festival participan muchos jóvenes como voluntarios.

En relación a su entorno social relevante, observan la existencia desde hace más de una década de organizaciones en torno a la bicicleta, que ellos asocian principalmente al concepto de 'masa crítica'¹¹³, y en ese sentido, de juntarse periódicamente a realizar un recorrido en bicicleta. Observan que el principal enfoque de este sector está en una estrategia en la que lo que prima es el cambio individual de las personas, desde lo que denominan un: 'yo soy, yo hago'. De igual forma, Bicicultura percibe que la mayoría de los otros grupos que trabajan con la bicicleta les exigen a sus integrantes ser usuarios diarios de ella y que ésta sea su medio de transporte cotidiano. Reconocen la presencia y el trabajo en conjunto con la ONG Ciudad Viva en el área, la cual –desde su perspectiva- se orienta hacia la infraestructura y en cómo se desarrolla la red maestra de ciclovías.

Las relaciones que establece esta organización con otras de su tipo, y de las más diversas temáticas es fundamental, y una de las formas en las que éstas se materializan es en el "Pacto Nacional por la Bicicleta", el que busca involucrar tanto a la ciudadanía como a la sociedad civil para integrar a la bicicleta en la ciudad, reconociéndola como un

¹¹¹ Es un centro de investigación y promoción de la bicicleta en Uruguay. Disponible en la web: www.urubike.com [13.09.11].

¹¹² El que se entiende como un espacio donde quienes quieren optar por este medio de movilidad puedan hacerlo en forma cómoda y segura.

¹¹³ En alusión a la propuesta de MFC y su evento ciclístico –'critical mass'- de todos los meses.

vehículo prioritario. En consecuencia, al entender que la bicicleta es un instrumento de cambio cultural del sistema en que vivimos, es que integran a todas las luchas particulares de otros grupos, de manera que buscan asociatividad y convergencia con todos ellos, independiente que estos no trabajen directamente con la bicicleta. A su vez, buscan relacionarse de manera más amplia, ya sea con organizaciones de la sociedad civil o con la ciudadanía en general, a través de seminarios, encuentros, mesas de trabajo y de diálogo, en pos de generar instancias de conversación en conjunto. En este sentido, indican que han trabajado con Ciudad Viva -con la cual señalan tener cierta afinidad- armando grupos de discusión, junto con otras organizaciones más, alrededor del Pacto Nacional por la Bicicleta. En cuanto a la ciudadanía, la relación se manifiesta principalmente en el Festival de Bicultura (que organizan una vez por año), ya sea porque ésta asiste a la actividad, o porque participan como voluntarios en su desarrollo. A nivel internacional, también tienen un amplio espectro de relaciones con organizaciones (del tipo red) e instituciones tanto de Latinoamérica como RAFA¹¹⁴, Red Banderas de la Paz¹¹⁵, Ciclovías Unidas de Latinoamérica y SustranLAC¹¹⁶; como de Europa, con el I-CE¹¹⁷ de Holanda y académicos de Canadá y Dinamarca.

Sobre sus relaciones con entidades privadas, lograron que Lider los equipara con computadores para el trabajo administrativo de la organización. También Oxford les donó bicicletas que son usadas para la movilización de los que trabajan en el grupo. Además, estaban gestionando el apoyo de una empresa de telecomunicaciones para que los ayuden con su plataforma tecnológica.

Finalmente, en torno a la relación que establecen con las instituciones y políticas públicas, se han destacado por trabajar ampliamente en esta área, de manera que tratan de asociarse en mesas de trabajo para realizar sus actividades (por ejemplo, la celebración del 'Día Mundial Sin Autos' del 22 de septiembre) con la mayor cantidad de instituciones públicas que puedan, destacando entre ellas el MINSAL, el Ministerio de Transportes y el IND.

¹¹⁴ RAFA/PANA es “la Red de Actividad Física de las Américas [...] creada con el objetivo de construir una red de redes nacionales, que integrando miembros de instituciones públicas y privadas, busca contribuir a mantener, recuperar y mejorar la salud y calidad de vida en la población de las Américas, a través de promoción de la practica regular de actividad física”. Disponible en la web: http://www.rafapana.org/index.php?option=com_content&view=article&id=1&Itemid=2&lang=es [13.09.11].

¹¹⁵ La bandera de la paz “representa la Unidad en la Diversidad, para lograr un mundo mejor, auspiciando el respeto a todas las creencias”, siendo el Comité Internacional de la Bandera de la Paz un organismo no gubernamental de las Naciones Unidas. Es “una Asociación no lucrativa que ha sido distinguida por Naciones Unidas debido a su trabajo por la Paz en varios países. No representa a ninguna religión ni ideología política. Su mensaje es de INTEGRACIÓN Y PAZ [...] Su labor consiste en difundir y dar a conocer el mensaje de la Bandera de la Paz y de su iniciador, el Profesor Nicolás K. Roerich”. Disponible en la web: <http://www.banderadelapaz.org/comite/index.shtml> [13.09.11].

¹¹⁶ Es una red “cuyo objetivo principal es construir una plataforma de trabajo proactiva, en torno al transporte a tracción humana, entendiendo que éste constituye un elemento clave para fomentar la equidad social, el mejoramiento de los espacios públicos, la conciencia cívica, sistemas democráticos con mayor gobernanza y representación ciudadana, y ciudades más felices y sustentables”. Disponible en la web: <http://www.sustranlac.org/> [13.09.11].

¹¹⁷ Del ingles Interface for Cycling Expertise: “I-CE is an international NGO for low cost mobility and integrated cycling planning. I-CE is an interface to the Dutch cycling culture and capabilities. I-CE hosts the Bicycle Partnership Program, Cycling.nl and Low Cost Mobility Initiatives and initiated the Cycling Academic Network and Cycling Lab”. Disponible en la web: <http://www.cycling.nl/> [13.09.11].

2.- Análisis. Aperturas y cierres temáticos.

1. Tema: Género

El **Foro Abierto de Salud, Derechos Sexuales y Reproductivos**, como organización, se siente parte tanto del Movimiento de Mujeres como del Movimiento Feminista. Ambas referencias -especialmente el feminismo- les permiten tener líneas temáticas que funcionan como directrices, orientando las acciones a seguir del grupo y sus proyecciones a futuro. No obstante, el horizonte temático del feminismo las une al tiempo que las separa en su accionar. En estas divisiones están involucrados tanto los objetos de sus luchas como la línea política-partidaria que siguen las mujeres del Movimiento Feminista. En este contexto, la demanda del derecho al aborto –de la cual forma parte el Movimiento Feminista- las fracciona pues, siendo algunas partidarias de la Concertación de partidos por la Democracia y de la ex-presidenta Michelle Bachelet, no estaban dispuestas a movilizar fuerzas en su contra para que su gobierno pudiera terminar con éxito. Por otro lado, la demanda por la reposición del derecho al aborto terapéutico que lleva a cabo el Foro Salud y las organizaciones de la red que conforma, también genera rupturas con el bloque feminista pues muchas consideran que ésta no es su verdadera demanda, porque ésta es mucho más radical: el derecho al aborto libre y seguro. Frente a esta situación, el Foro Salud realiza una autocrítica, pues entre los distintos grupos de mujeres no han logrado hacer causa común de los problemas que las afectan –como por ejemplo el aborto terapéutico y la anticoncepción de emergencia-, ya que se han dedicado a ejercer presión en problemas puntuales¹¹⁸, y no de forma permanente y constante. Esto se da en un marco en que todas las organizaciones que están insertas en el Movimiento se encuentran dedicadas a los objetivos específicos que poseen como agrupación, y no entablan una lucha común de manera constante con las otras. Desde el Foro Salud comparan este estado con la dinámica que existía durante la dictadura, donde la relación entre los distintos grupos era muy distinta. Ahí había mayor cohesión y claridad respecto al objetivo en común que poseían todos y contra quién se luchaba (el enemigo era Pinochet, y el objetivo retomar la democracia en Chile). Hoy en día, el Foro percibe que cada grupo está abocado a su nicho temático de acción, no estando dispuestos a salir de ese espacio y abrir las opciones hacia otros horizontes de luchas haciendo una causa común. En este contexto, la política partidaria también contribuye a la dispersión en los temas de sus demandas, pues la unidad y apertura temática entre los distintos grupos se define en función de las directrices que marcan los partidos a los cuales se vinculan sus integrantes.

“Y ahora, como que todas estamos...esto: que soy de la Concertación, soy DC, no me meto en estas cosas, no es tema de la ANEF esto; no, que el Colegio de Profesores, nosotros estamos en esta cuestión, la verdad es que nunca nos hemos preocupado de esta otra parte; no, es que si el Ministerio no nos da la orden no lo podemos hacer...” (R., Foro Salud).

En este marco es que el Foro Salud incorpora los temas de género como un campo –dentro de la cultura- en el que se destacan las diferencias y desigualdades que surgen entre hombres y mujeres. Es aquí cuando aparece la noción de ‘deuda’ hacia las mujeres en relación a las desigualdades de género que se manifiestan en la sociedad. Desde su perspectiva, estas inequidades afectan cómo se conforman y despliegan los

¹¹⁸ Un ejemplo de ello que mencionan fueron las marchas del año 2008 a favor de la anticoncepción de emergencia y la píldora del día después. A juicio del Foro Salud, las organizaciones de mujeres desaprovecharon esa oportunidad de gran movimiento social para poner en discusión sus demandas sobre los DDSSRR.

DDSSRR. De esta manera se materializa la discriminación en cuanto a la sexualidad, que afecta tanto a los hombres como a las mujeres (donde el género femenino aparece bajo el dominio del masculino). En este sentido, para el Foro Salud los DDSSRR están englobados dentro de los Derechos Humanos, siendo un elemento más dentro de ese grupo de derechos básicos que debieran poseer todas las personas. Es por ello que la lucha que da el Foro Salud implica bogar para que las mujeres logren posicionarse como ciudadanas plenas, en completa posesión de sus derechos. Como se señalaba anteriormente, la temática de género está fuertemente asociada a la noción de desigualdad sexual, la que se traspasa al plano social presentándose a su vez como desigualdad de clase y produciendo diferencias entre las mismas mujeres en virtud de su caracterización socioeconómica. De esta forma, siendo la cultura la base donde se manifiestan las desigualdades de género, es a ella a la que apelan como eje hacia donde deben dirigirse las acciones que apunten al cambio del estado de cosas.

En cuanto al eje de la organización, éste se centra en los DDSSRR como objetivo de lucha, los cuales se sustentan en el derecho a decidir de las personas –con especial atención en las mujeres- en relación a su propio cuerpo y sexualidad. En el núcleo de este objetivo emerge –entre otras- la lucha por la reposición del aborto terapéutico, como un derecho de las mujeres que les fue arrebatado durante la dictadura militar. Éste es una de las demandas principales que toma tanto el Foro de Salud como las agrupaciones que forman parte de su red¹¹⁹. En este sentido, tanto el aborto -en general y terapéutico- como la anticoncepción de emergencia y la violencia sexual -vinculada a la violencia de género y al femicidio-, están englobados dentro de estos derechos, pues son ramificaciones de ellos. No obstante estos temas estén insertos como problemáticas o demandas a tratar dentro de lo que son los DDSSRR, no son equivalentes -pese a que están relacionados entre sí-, sino que están subsumidos dentro de ese gran conglomerado de derechos. Es por esto que les causa desconcierto y molestia que grupos políticos de derecha sean reacios a legislar en torno a los DDSSRR por calificarlos como equivalentes al aborto. Señalan que desde la derecha política, aparte de ser equivalente el aborto a los DDSSRR, estos lo igualan a la lucha por la vida; y al estar ésta protegida según lo consigna la Constitución -junto con la influencia religiosa de los políticos-, impide que se muestren favorables a legislar sobre tema, a diferencia de cómo se han mostrado, por ejemplo, en relación al femicidio¹²⁰. En este último caso, desde el gobierno y los partidos ha habido un acuerdo para trabajar en esta área, pero no ha sido igual frente al aborto pese a que para el Foro Salud ambas problemáticas están asociadas dentro de lo que son los DDSSRR, los cuales están enfocados en plantear demandas sobre la libertad de decidir, no permitiendo que en la decisión sexual un género esté por sobre otro, o que las decisiones de uno sean de mayor consideración que las del otro. Otros temas con los que

¹¹⁹ Dentro de los elementos que juegan en contra de la reposición de este derecho, el Foro Salud identifica a: la cultura chilena, la influencia de la iglesia, la Constitución, y la política partidaria. La primera está ligada al machismo y también se asocia a la iglesia que imprime una ideología de valor y defensa por la vida, lo que divide las posturas entre la ciudadanía, sumado al estatuto jurídico chileno que defiende la vida del que está por nacer (En la actual Constitución chilena, el artículo 19 del capítulo III 'De los derechos y deberes constitucionales' señala que: "*La Constitución asegura a todas las personas: 1º.- El derecho a la vida y a la integridad física y psíquica de la persona. La ley protege la vida del que está por nacer*" (Constitución chilena, 1980:8)). La política partidaria, en cambio, afecta el involucramiento y las posiciones que adoptan las mujeres que están ligadas a alguna alianza o partido político, al ver cómo el tema es abordado desde su nicho político.

¹²⁰ El que está asociado a la violencia sexual y englobado dentro de la violencia de género según el modelo del Foro Salud, y donde sí ha habido un acuerdo político y legal que terminó tipificándolo como un delito aparte y no un simple homicidio.

se asocian los DDSSRR es el de la educación –en general, y específicamente sexual- y la salud. La educación sexual¹²¹ es una demanda fuerte de parte de esta organización, como parte de una serie de medidas que proponen con la intención de visibilizar el tema, planteándolo como algo ‘natural’ y cotidiano. Para el Foro, estos derechos son parte importante de la salud -tanto mental como física- de la población y debiesen ser parte de la educación pública. Asimismo, los derechos sexuales son asociados a los temas de clase social, y en específico, de desigualdad económica. De esta forma, cada una de las problemáticas insertas dentro de los DDSSRR (violencia de género, aborto, femicidio, anticoncepción general y de emergencia, planificación familiar, educación sexual) se encuentra cruzada por la desigualdad socioeconómica.

Finalmente, para el Foro una forma clara y efectiva de cambiar y mejorar el estado actual de las cosas en torno a sus intereses está en el cambio de Constitución. Para éste, gran parte de estos problemas –y en especial los asociados al aborto-, están anclados en ella, y en la medida en que ésta no se modifique es muy difícil operar cambios, posibilitando un escenario que permita la concreción de sus demandas en torno a los DDSSRR. A su entender, al ser la Constitución la norma fundamental que rige un Estado, estableciendo los derechos y deberes de todos los ciudadanos, es en ella donde debieran estar insertos estos derechos. De esta manera, se hace necesario cambiarla para introducir nuevos temas en la agenda política y social del país. De modo más general consideran que, en el supuesto que en un futuro hipotético se llegaran a concretar todas sus actuales demandas, aún así su lucha continuaría, pues creen que los derechos ganados deben ser resguardados para evitar que sean arrebatados -como ocurrió con el aborto terapéutico-, junto con la necesidad de acercarlos a la población para que puedan ser exigidos. Además, asumen la posibilidad que aparezcan nuevas demandas desde los derechos de la mujer y su sexualidad por las que luchar (ver: Tabla 12. Cuadro resumen aperturas y cierres temáticos. Área: Género.).

El **Colectivo de Mujeres Araucaria** se siente parte del Movimiento de Mujeres del país, mucho más que del Movimiento Feminista, al que suelen identificar como asociado a las mujeres profesionales que se dedican a trabajar los temas de género. En cambio, el Movimiento de Mujeres -a su entender-, está ligado al quehacer y problemáticas de las mujeres pobladoras. En este sentido, para ellas es importante concebir los temas de género desde una perspectiva crítica, en la que plantean sus cuestionamientos hacia las actividades entendidas como tradicionalmente femeninas. Es por ello que un elemento relevante dentro de su constitución fue el interés por romper con los roles tradicionales asignados a las mujeres, materializados en la realización de manualidades que practicaban los grupos de su entorno social. Su perspectiva crítica respecto al género las llevó a plantearse como un grupo de mujeres distinto a los demás, siendo su objetivo lograr un desarrollo integral de las mujeres, más allá del limitado horizonte de las manualidades. Este objetivo las motivó a capacitarse en temas de género -ingresando por esta vía al Movimiento de Mujeres-, para luego aplicar sus conocimientos y aprendizajes en su medio local, tanto en la población como a nivel de municipio, el que comenzó a trabajar con políticas que incluían estas variables en su diseño y aplicación. Como consecuencia de la formación en temas de género e ingreso al Movimiento de Mujeres, llegaron a relevar su posición de clase social dentro de este entorno (lo que no impide que antes de este proceso tuviesen conciencia de ella). Es en el tránsito de ingreso y formación en temas de género -con su consecuente entrada al Movimiento de Mujeres-, y ante la posibilidad de observar realidades que eran diferentes y similares, que el Colectivo Araucaria hace emerger su posición de clase social como un elemento que las distingue e influye en su accionar frente a las otras mujeres de ese mismo medio. Son los temas de

¹²¹ Incluida dentro del proyecto de Ley Marco sobre DDSSRR que impulsó el Foro Salud.

género los que permiten que -aunque tengan diferencias en cuanto a objetivos con otras organizaciones- aún puedan formar parte de un colectivo mayor a través del cual estos cobran relevancia en toda su diversidad: el Movimiento de Mujeres. Asimismo, es a través de este Movimiento que han logrado fortalecerse como organización, en la medida en que han conocido y entablado relaciones de igualdad con otras similares. En cambio, en relación al Movimiento Feminista han percibido diferencias y una lejanía en cuanto a la realidad de las mujeres de clase baja (desde donde se posicionan), hecho que las impulsó a buscar una inserción y tratamiento más igualitario de parte de ellas¹²². De esta forma, plantean un derecho a la ciudadanía tanto a nivel de gobierno local -con la inclusión de los temas de género-, como a nivel organizacional -por un trato más igualitario con los otros grupos de mujeres-, en especial con las feministas. Los temas de género, al ser asociados a los problemas que afectan a las mujeres, y trabajados desde el punto de vista del Colectivo a través de la desigualdad, las llevaron a tomar los temas de salud y violencia contra la mujer, consiguiendo con ello transmitir sus cuestionamientos a otras organizaciones de su entorno local. A partir de lo cual se produjo que -al igual que ellas-, otras mujeres de otras organizaciones comenzaran a mirarse a sí mismas, hecho que finalizó en la formación de la Red de Mujeres de PAC. Como consecuencia entonces, el Colectivo pudo observar la realidad que vivían las mujeres de su entorno social y cotidiano directo desde otra perspectiva y de manera crítica. Esta observación y cuestionamiento se daba bajo la expresión del “*darse cuenta de*”, la que también se asociaba a la metáfora del “*salir de la casa*” –un acto esencial por parte de las mujeres- para estar al tanto de lo que ocurre alrededor, abriendo su campo visual, de desarrollo y de relaciones sociales.

Su formación en temas de género y en las problemáticas de mujeres las llevó también a cuestionar la posición de éstas en el ámbito político comunal; esto es, la vinculación de los temas de género en el área político partidaria. Este cuestionamiento se centra en el poco espacio que hay dentro de la política local -y la política de partidos en particular-, para trabajar los temas de género que les interesan. En este sentido, la incidencia del tema género –ya sea en la política como en cualquier área donde en la que las mujeres se desenvuelvan- la entienden como la existencia de una preocupación y ejecución de acciones para solucionar las problemáticas que afectan a las mujeres (como la sexualidad, los derechos de la mujer y la violencia de género). Por ello no basta con que una mujer se desempeñe en el ámbito político para darles satisfacción -desde su posición de demanda por inclusión de los temas de género-, sino que lo relevante es que tenga una sensibilidad y disposición para trabajar con los temas de género. Desde su perspectiva, las mujeres políticas que se involucran con temas de género comienzan a alejarse de los partidos, pues este espacio ya no les satisface como medio en el cual desarrollarse plenamente como mujer. A partir de su mirada, el horizonte de género y el Movimiento de Mujeres son referentes más estables y potentes del accionar social que los partidos y alianzas políticas, pues los primeros entregan una línea de sentido más clara y constante que los segundos. Esta observación fue hecha a partir del quiebre que han observado en sus compañeras del Movimiento de Mujeres que pertenecían a un conglomerado partidista, frente al cambio en el poder presidencial durante el año 2010 (desde la centroizquierda a la centroderecha). Para estas mujeres, tanto los temas de

¹²² Hecho puesto en relevancia a través de la circulación de información, ya sea en forma de capacitación, legislación o las investigaciones que éstas realizan y no son puestas al alcance de las mujeres de la población: “*éramos pocas las mujeres del mundo popular que estaban insertas en el mundo donde estaban las profesionales, digamos. Y que hablaban de nosotras... ¡y nosotras no estábamos! Entonces la idea era como participar de igual a igual, pero había que hinchar para que nos tomaran en cuenta*” (V. Colectivo Araucaria).

género junto con la ideología de izquierda como horizonte, son los que permiten dar sentido a su accionar, independiente de los cambios en el Ejecutivo. A su juicio, el no pertenecer a un partido les ha entregado la posibilidad de ser más críticas frente a la realidad y de aceptar también las críticas de otros, siendo éste un elemento que da la versatilidad necesaria para sobreponerse a los cambios.

Ilustración 8. Mujeres del Colectivo Araucaria. Foto entrega del premio ComunidadMujer.



Fuente: <http://www.comunidadmujer.cl/2008/12/premio-comunidadmujer-2008/>

El eje central del Colectivo Araucaria se asocia a su objetivo, el que dice relación con desarrollo integral de la mujer. En específico, este desarrollo integral se desenvuelve a través del trabajo corporal, entendiéndolo también como una ‘sanación’¹²³. En este contexto, estas mujeres observan que su accionar no sólo repercute a nivel individual, sino que también es una forma de intervención social. A su juicio, ‘la sanadora’ debe ejercer también actividades sociales y políticas –buscando una sanación en lo colectivo-, las que se traducen en la participación e interacción con mujeres de otros grupos. Así es como comprenden uno de sus mayores logros: la Red de Mujeres de PAC, hecho que les valió el reconocimiento y premiación de ComunidadMujer¹²⁴. Este desarrollo personal a través del trabajo corporal –un elemento comúnmente postergado- busca abordar las problemáticas que afectan a las mujeres como: la salud de la mujer –mental y física, con especial atención a la sexual-, la violencia de género y sexual, los derechos de las mujeres, y la seguridad ciudadana enfocada en sus cuidados y dificultades. Todas éstas son las áreas en las que prefieren intervenir y plantear demandas a la autoridad, siendo consideradas problemáticas de género. La variedad de temáticas que son importantes para el Colectivo Araucaria, y en general todas las que relevan los grupos de mujeres, logran concentrarse en una unidad donde el eje articulador son los temas de género, focalizados especialmente en la mujer. De forma que, principalmente través del trabajo corporal enfrentan sus problemáticas, para lograr un desarrollo que implique una

¹²³ Se aprecia también una relación con el trabajo corporal desde un enfoque personal de parte de una dirigente, la cual lo vincula con su experiencia de vida (pérdida de visión y la expresión facial) y como parte de su proceso individual de ser –o llegar a convertirse- en una mujer plena, generando un vínculo particular con el quehacer del grupo.

¹²⁴ Un hecho que destacan en relación a este premio, es la discusión que generó, debido a que fue entregado al grupo por la formación de la Red de Mujeres de PAC y no por el aporte que genera su trabajo a nivel corporal y la inclusión de los temas de género. En este sentido, observan que los cambios a nivel personal que operan en las mujeres a partir de la participación en sus talleres es algo difícil de percibir, pues estos no se visibilizan hacia fuera como resultados medibles, lo que se traduce en que es complicado evaluar el impacto que ese trabajo produce. No obstante para ellas sí existe este impacto, el cual se materializa muchas veces bajo el acto –simbólico- del “salir de casa”, que implica que finalmente las mujeres hacen algo por ellas mismas, rompiendo con el encierro del hogar y el dedicarse netamente a las tareas domésticas.

injerencia en su entorno social y político, generando una intervención¹²⁵. Un tema que emerge alrededor de éste es el de la clase social, siendo el trabajo corporal una manera de observar y superar las desigualdades que existen en la sociedad que afectan a las mujeres. En este contexto, su realización a través de diversas técnicas –reiki, taichí, masajes, Bio-danza, etc.- asociado a una salud alternativa al paradigma biomédico, era –y aún es- considerado al momento de formarse esta agrupación, una actividad de élite. Para poder acceder a ella se necesitaba tener un capital, tanto cultural como económico, que las mujeres que vivían en poblaciones no poseían. Así es como no sólo producía una ‘sanación’ en las mujeres, sino que también se materializa como una forma de superar las barreras de clase social.

Para el Colectivo Araucaria, cada organización, por muy distinta que sea, entrega un aporte a un conglomerado mayor -ya sea al relacionarse con otros, o a través de su trabajo hacia la sociedad civil y la población local (en este caso, éste último está dirigido principalmente a La Victoria y las poblaciones aledañas)-; el que finalmente conforma el Movimiento de Mujeres. El ser mujer y vivir las problemáticas comunes que a todas afectan –violencia de género y sexual, discriminación, etc.- y que se engloban en el tema de género, es lo que a fin de cuentas las une. Además, reconocen que este desarrollo integral de la mujer no sólo se realiza a través de lo corporal y la conexión de las mujeres con su cuerpo, sino que también requiere un trabajo reflexivo que las lleve a mirarse a sí mismas. Para lograrlo, también se embarcaron en una ‘búsqueda espiritual’ –según su propia denominación- a través de la teología feminista, observando a las mujeres a través de los arquetipos de las diosas (la Madre, la Amazona, etc.).

En términos generales, consideran que deben tomar un acuerdo con sus integrantes para definir el horizonte futuro de acciones y temáticas a trabajar, pues los cambios en la ocupación de la mujer –su entrada al sistema laboral- han afectado la dinámica del grupo. Son conscientes que deben adecuarse a esa realidad diferente que las afecta en lo práctico, asumiendo que dentro de sus intereses seguirá estando la realización de actividades en el entorno –manteniendo su arraigo local- y la búsqueda de un desarrollo integral de la mujer, siempre en el marco de lo que se vaya generando en el Movimiento de Mujeres (ver: Tabla 12. Cuadro resumen aperturas y cierres temáticos. Área: Género.).

2. Tema: Seguridad

La seguridad es abordada por **Víctimas de la Delincuencia** principalmente desde el enfoque de la vulneración de los derechos. La delincuencia aparece –entre otras cosas- como una forma de manifestación de los problemas de seguridad que enfrentan hoy las personas en nuestra sociedad. Frente a éste, la respuesta que da la organización es opuesta al enclaustramiento o encierro defensivo, pues la apuesta gira en torno a sacar el tema hacia el espacio público para manifestar su presencia y la necesidad de enfrentarlo desde las políticas públicas. El objetivo que con ello se busca es disminuir el miedo y visibilizar el tema como un problema de seguridad social (y del país) como una demanda que plantea una necesidad no satisfecha por el sistema. No obstante, observan que el ‘salir hacia fuera’ luego de haber sentido que su seguridad había sido vulnerada, significó una exposición pública que, por un lado les permitió encontrar aliados y simpatizantes a

¹²⁵ Esta intencionalidad de intervención se asocia a un fuerte arraigo local que denominan ‘Identidad Victoriana’, que tiene que ver con la realidad y forma de ser de su población, con la que poseen un vínculo no sólo a nivel personal, sino que también a nivel grupal que las marca –además de la clase social- en sus problemáticas y frente, por ejemplo, al Movimiento de Mujeres y Feminista.

su causa, y por otro también detractores y críticos. En este sentido ésta es una acción arriesgada que genera externalidades positivas –oportunidades- y negativas –peligros- para la agrupación y las demandas que plantea.

La entrada hacia el espacio público de esta ONG –con manifestaciones y a través de distintos medios de comunicación-, permitió ir generando una comunidad y unión con otras personas que también habían sufrido problemas similares que, habiéndolos silenciado, se vieron reflejados en su aficción en quienes lo manifestaban públicamente. Una forma de expresar esto fue a través de medios como internet (página web y correos), o con la campaña de firmas: *“Tú no tienes defensa, los delincuentes sí”*, apelando a la situación de la víctima de delitos (que sólo tiene derecho a un fiscal que investigue su causa entre otras tantas, y si desea un abogado querellante debe contratarlo con sus propios recursos), versus la del acusado del delito, que tiene derecho a una defensoría penal gratuita. Es así como, desde su punto de vista, la víctima queda en claro desmedro frente al delincuente (ya que además de haber sido afectados por el delito, deben pagar por servicios legales y de atención psiquiátrica). Además, han usado internet para la creación de un ‘Mapa de la Delincuencia’, donde las personas que han vivido delitos pueden generar un comentario, y a través de ello ir conectándose con otros que también han vivido situaciones similares, compartiendo sus temores¹²⁶. Por ello, una de las maneras en las cuales han incorporado el tema de seguridad en la organización, ha sido entendiendo la delincuencia como violación de la seguridad de las personas, lo que ha sido usado también –de la mano de los medios de comunicación- como una forma de generar vínculos entre individuos que han vivido experiencias de vida delictivas similares, los que más tarde pueden organizarse en torno a este hecho¹²⁷.

Ilustración 9. Mapa de la delincuencia creado por la ONG Víctimas de la Delincuencia, con los post de delitos ingresados por los internautas en la región metropolitana.



Fuente: <http://www.victimas.cl/content>

La delincuencia es el problema social al cual aluden, y dentro de sus causas se encuentra: la marginalidad, la desigualdad social y la falta de oportunidades (en especial

¹²⁶ Aunque algunos de sus críticos han indicado que esta acción asusta a otras personas que viven o circulan por ese sector, junto con estigmatizar y segregar socialmente a las poblaciones. Además, tiene un sesgo que limita un desarrollo más amplio a nivel social, debido a que está restringido a las personas que tienen acceso y poseen las competencias para utilizar internet. Destaca, en este sentido, el que muchos de los delitos posteados en Santiago se concentren en la zona nororiental, sin que ello quiera decir que ahí se concreten de forma efectiva más delitos que en otras áreas.

¹²⁷ Por ejemplo, con una manifestación local o ‘funa’ en contra de los imputados y de la situación.

en los jóvenes que la entienden como una forma de ‘ganarse la vida’ desde su perspectiva). Dentro de los temas insertos en la delincuencia están: la rehabilitación, la persecución, la prevención y la justicia; siendo uno de sus efectos la generación de víctimas. Para ellos hacerse cargo de todos estos temas limitaba su capacidad de acción, pues debían enfocarse en muchas cosas. Por eso decidieron centrarse sólo en torno a las víctimas, en la medida en que éste era el tema no cubierto hasta ese momento, siendo ésta una forma de recoger la experiencia que habían vivido los integrantes –y que dio origen a la agrupación-, buscando una reparación integral de las personas que habían vivido un hecho delictivo. Esta reparación integral implica entregar una adecuada defensa jurídica y ayuda psicosocial a las víctimas, asociada a la restauración de su dignidad. Sin embargo, la ayuda a la víctima por sí sola no es suficiente si se desea trabajar sobre el tema más allá de la mera solidaridad, pues plantean que las organizaciones sociales deben tener un rol activista para generar cambios. Esto también implica que eventualmente deban tomar un rol más partidista, pues para generar un cambio social no es posible ‘estar bien’ con todos los actores: se debe tomar partido y atreverse a luchar manteniendo una posición que cuestione la situación actual, buscando mejoras. En este sentido, su postura es partir trabajando en la entrega de apoyo a las víctimas, entendiendo que es una especificidad dentro del todo mayor que es la delincuencia. El trabajo en el tema de las víctimas es visto como un punto de entrada para generar cambios e ingresar hacia otros temas que son parte de la delincuencia (como la prevención del delito y la rehabilitación de los delincuentes). Según esta ONG, para poder trabajar con la víctima era necesario primero comprender el panorama completo de la delincuencia; es decir, el problema mayor en el que se encuentra inserta. Este interés lo basan en la intencionalidad de luchar por una solución global¹²⁸ para las víctimas de delitos en Chile. En esa lógica entienden que, siendo las víctimas un efecto de la delincuencia, deben preocuparse de esto último también, previniendo la generación de nuevas víctimas. Es por ello que plantean la necesidad de entender –y de dar a entender a los ‘otros’ sociales con los que se relacionan, como el gobierno y el sistema judicial- que las víctimas están englobadas en un problema mayor en el que hay que trabajar: la delincuencia; siendo ésta última vista como un círculo que debe ser enfrentado en su completitud.

El eje central de la organización está en las víctimas de hechos delictivos, siendo éstas el gran objetivo de sus acciones. No obstante, éste también se entiende como un punto de inicio (y no de llegada) del problema que los afecta. La cuestión global en la que se insertan es la delincuencia, siendo la necesidad no cubierta las víctimas y su reparación, entendiendo estas últimas como un nicho y una especificidad dentro de este todo mayor. No sólo se preocupan de la reparación y ayuda a la víctima, sino que también están enfocados en generar un cambio social en torno al tema, posicionándolo dentro del debate nacional y como foco de políticas públicas. La víctima es el centro de su atención, pues es el actor en desmedro, el que más se ve afectado y el que hasta el momento en que se constituyeron estaba invisibilizado, no siendo tampoco objeto de atención. Desde su perspectiva, el problema de las víctimas es un tema ciudadano ‘real’ -del ‘mundo real’- que afecta a cualquier persona independiente de su rol social, político o económico. Al ser un problema ciudadano hablado y denunciado desde este mismo mundo, sienten que la relación de éste con el mundo político y el Estado es de choque y enfrentamiento, donde no hay muchas posibilidades de permear estos temas y demandas. Para ellos, el Estado funciona como un muro que detiene sus acciones, siendo su propuesta tener un mayor acercamiento a él como actores que se ven afectados por la delincuencia, escuchando sus propuestas y demandas como parte del conjunto de voces sociales que van

¹²⁸ De ahí la idea de entregar una ayuda *integral* a las víctimas.

apareciendo en el escenario nacional, externas al mundo de la clase política.

Finalmente, desde su punto de vista, a futuro visualizan un cambio en la forma en cómo se manifiesta la sociedad civil y la ciudadanía. En este futuro observan una mayor presencia de activismos ciudadanos defendiendo problemas comunes sin sesgo político – de derecha o de izquierda-, pues desde su mirada lo que ocurre es que todos los ciudadanos van viviendo problemas, siendo la disyuntiva el cómo estos son encarados y se demandan soluciones, para generar debates y enfrentar posiciones. En este contexto, el objetivo central que indican mantener como norte, es el de hacer de éste un país desarrollado en todo aspecto, en el marco de una sociedad que se encamina cada vez más hacia la despolitización –según su opinión-, y en la medida en que no hay posiciones polarizadas entre izquierda y derecha (aludiendo al periodo de dictadura, poniendo como ejemplo el plebiscito de 1989). Ahora, indican, el panorama muestra a ciudadanos que se unen en pos de resolver problemas de diversa índole que les son comunes, y que en varios de esos casos son producto de faltas de servicio del Estado. Así es como ven el futuro, con una gran amplitud de temas en los que la ciudadanía se empodera y los pone en el debate, a través de una cada vez mayor utilización de los medios tecnológicos (ver: Tabla 13. Cuadro resumen aperturas y cierres temáticos. Área: Seguridad.).

Para **ANTRA** hay dos formas principales en las que se vincula el tema de seguridad con ellos. La más importante dice relación con sus objetivos, los que están centrados en la tenencia responsable de armas, dirigidos especialmente a los tenedores de armas de defensa -pues son los que menos suelen practicarla-, pero enfocados hacia todas las personas que tienen armas en sus casas. Es así como estos juegan en contra de la seguridad en relación a las armas, siendo vistos -en general- como agentes que generan peligro, ya sea por el mal uso de sus armas o por la posibilidad que se las puedan robar y pasen a ser parte del arsenal de delincuentes. Es por ello que, para ANTRA –y de forma categórica-, la tenencia responsable de armas es seguridad. En este punto la seguridad también aparece asociada a la delincuencia, ya sea porque se visualizan frente a la posibilidad de enfrentarse a un hecho delictivo en su hogar que atente contra su seguridad personal y la de sus familias; o porque el temor y sensación de inseguridad de las personas frente a la delincuencia las motiva a comprarse un arma para defensa, muchas de ellas con la idea de usarlas ‘para asustar’. Respecto a lo primero, la posición de los integrantes de ANTRA es firme en señalar que reaccionarían utilizando sus armas en caso de encontrar un extraño en sus casas; no obstante, evitan mencionar esos temas públicamente porque temen que su reacción pueda crear un estereotipo de los tenedores de armas. Para ellos, entonces, estando la seguridad asociada a la delincuencia, ésta les compete pues los afecta directamente en su núcleo doméstico, pues no están dispuestos a abordarla en relación a algún otro tema como la rehabilitación, prevención, etc. En este tema en específico mantienen una posición de opinión, como personas que perciben que tanto en su caso como alrededor existe una sensación de inseguridad permanente. Asumen que la delincuencia en sí no es en esencia su tema de trabajo, aunque sí se relaciona con la tenencia responsable, de forma que si bien no plantean propuestas en esa área en específico, sí exponen críticas a la forma en cómo ésta se trabaja desde el gobierno y el sistema judicial. En este punto, una crítica importante que realizan está enfocada en la política gubernamental por el retiro de armas en manos de civiles, que desde ANTRA es visto como una forma de dejar a las personas indefensas frente a la delincuencia. También observan la adquisición de armas ilegales y a la delincuencia como equivalentes, pues las primeras se encuentran en manos de quienes las usan para delinquir, por lo tanto estos últimos se posicionan como opuestos a ellos. Como también les es esencial el respeto a las normas -indicando cumplirlas rigurosamente-, el delincuente, al vulnerar y pasar a llevar la ley no debe ser tratado igual que ellos, pues no puede tener los mismos derechos que un ciudadano que sí la respeta.

Respecto a lo segundo, relacionado con la compra de armas para defensa en respuesta a la sensación de inseguridad frente a la delincuencia, para ANTRA es importante saber: si la persona está dispuesta a practicar con ella, a mantenerla en forma segura, y finalmente si está dispuesta a dispararle a un ladrón que llegue a entrar a la casa¹²⁹. Para ellos esto último es fundamental, en la medida en que si no están de acuerdo con ello (o con alguno de los otros dos puntos), lo más recomendable es que la persona desista de tener un arma, pues no le va a servir. Por eso, si alguien desea tener un arma de defensa debe estar dispuesto a usarla, de manera que debe ser una decisión pensada con anterioridad; pues si esa arma -al no ser correctamente utilizada- llega a ser robada, puede ser usada en otro evento delictivo contra otra persona.

De forma general, la delincuencia asociada a la seguridad del hogar ante posibles agresiones ha sido un tema que han debido tratar constantemente –sobre todo cuando son llamados a opinar a través de los medios de comunicación-, pese a que cuando se constituyeron-, decidieron que deberían tocar el tópico ‘delincuencia’ en algún momento y de forma somera, pues se asociaba a las armas y a la tenencia responsable. No obstante aquello, reconocen que han tocado el tema de la delincuencia más seguido de lo que se habían propuesto en un principio. ANTRA dice utilizarlo como un tema de introducción, para luego entrar de lleno a hablar de lo que los convoca: la tenencia responsable de armas. Consideran que, en la medida en que toman en tema de la delincuencia y lo insertan dentro de su discurso, pueden sensibilizar a más personas y llegar más lejos con su propuesta de la tenencia responsable. Esto fundamentalmente porque, al ser gran parte de su público objetivo los tenedores de armas de defensa, la delincuencia es principalmente *el* tema por el cual decidieron adquirir un arma. De manera que, al hablarles de la delincuencia las personas pueden abrirse más a conversar sobre el tema ‘armas’ -logrando vencer sus temores¹³⁰-, asegurando una mayor efectividad en el mensaje de la tenencia responsable. En este sentido, reconocen que hablar de armas es social y políticamente incorrecto en el país, pues existe mucho temor, resentimiento, vergüenza y culpa de parte de las personas que las tienen, dentro de los que se destacan los tenedores de armas de defensa. De esta manera, estas emociones ancladas al objeto impiden que se sientan cómodos al hablar del arma, y más aún, que asuman públicamente su posesión, pues es algo ‘mal visto’. Sin embargo y en paralelo, muchos de ellos sienten seguridad al poseerlas, ya que les permite tener una opción de defensa. A juicio de ANTRA, esta situación juega en contra de su interés de llegar a este público, pues los invisibiliza y oculta dentro de la sociedad, impidiendo que puedan transmitirles su mensaje de la tenencia responsable para que pierdan el miedo, incitándolos a tomar las medidas de seguridad requeridas. Así es que para llegar a estas personas deben hablar de la delincuencia como un punto de entrada -para llamar su atención-, y luego pasar al tema de las armas. Por otro lado, se cierran hacia la posibilidad de ser partes del negocio de las armas, asumiéndose desde un principio como usuarios de ellas, no incluyendo dentro de ellos la perspectiva de –por ejemplo- las armerías o los comerciantes de armas. A su juicio, esto también les ha dado credibilidad ante la ciudadanía, la sociedad civil y entre quienes los siguen, pues aparecen como independientes. Tampoco se acercan a las personas que no tienen armas, pues no son su campo de acción inmediato, y a la vez argumentan que no se consideran una organización que llame a las personas a armarse.

En este contexto, el eje central de la organización son las armas, tanto en su dimensión simbólica como material. ANTRA entiende que el arma, como materialidad, fue

¹²⁹ Entendiendo que si una persona se compra un arma de defensa, lo hace pensando en defenderse de un posible atacante.

¹³⁰ Siendo las entrevistas en la prensa –y junto con ello sus campañas de difusión y la página web- una estrategia de acercamiento hacia ellos que ha mostrado ser bastante efectiva.

creada inicialmente con un propósito: matar. Ellos, sin embargo, la utilizan para practicar deporte –y para defensa-, pero asumen que a nivel social ese propósito inicial pesa en la forma en cómo la gente observa y opina del tema. Es por ello que entienden la culpa de las personas por tenerlas y el silencio sobre el tema que impide que incluso no les comuniquen a sus familiares más cercanos el que las poseen. En consecuencia, una de las principales aristas de trabajo de ANTRA están enfocadas a posicionar el tema ‘armas en manos de civiles’ como algo habitual para que sea aceptado socialmente. De ahí se entiende que siempre estén dispuestos a salir en la prensa y dar entrevistas afirmando su posesión de armas, pues es una forma de visibilizar el tema y de motivar a otros a asumir lo mismo para que practiquen la tenencia responsable de sus armas y las reconozcan como parte de la realidad en la que viven. La carga simbólica del arma está principalmente en los temores y recelos que se asocian a su tenencia y el daño que puede generar por su mal uso, estando también anclados a la relación que se le suele impugnar con la represión. Además, en el caso específico de Chile, ANTRA considera que ésta se asocia principalmente a la derecha política. Dichos temores dificultan tomar la decisión de comprar un arma, y para ANTRA este acto implica muchas responsabilidades y deberes, pero muy pocos derechos¹³¹. Por otro lado, la relación que establecen las personas a nivel individual con el arma está asociada también a la dimensión simbólica. Es a partir de ello que entienden la presencia de un ego elevado en quienes practican el deporte del tiro pues, a su juicio, para llegar a hacerlo se deben vencer muchos miedos, desde el tener un arma en las manos hasta disparar con ella, de forma que quien lo logra se convierte en una persona poco común. Y en la medida en que se toma conciencia de ello es que va aumentando también el ego¹³². A nivel material, ANTRA observa las armas como una herramienta, pues consideran que tienen el derecho –así como también deberes- de tener una si es que así lo desean. El uso que cada uno le dé en particular (ya sea para caza, práctica de tiro o defensa) es independiente y anexo a lo anterior. Además, como organización se refieren a su relación con el arma bajo la denominación de ‘Tenedores’, evitando referirse a sí mismos como ‘dueños’ pues la legislación chilena no permite la presencia de dueños de armas de fuego (sólo pueden serlo las FF.AA.). No obstante, se consideran dueños de las que han comprado, pues las han pagado y poseen recibos de ello –además de su inscripción-, por lo que las sienten propias.

A futuro, uno de sus objetivos estratégicos es lograr ser portavoz de todos los tenedores –los deportistas y los de defensa- para llegar a ser un referente respecto al tema ‘armas’ en el país, pues eso les permitiría influir en él. Así se posicionarían como agentes de cambio, con el objetivo de hacer que el tema sea tomado como algo habitual, ojalá generando una propuesta de ley nueva respecto a la tenencia de armas. Asumen también que el tema ‘armas’ no es prioritario, ni tampoco está dentro del debate nacional, siendo uno de sus objetivos a futuro el que llegue a estarlo (ver: Tabla 13. Cuadro resumen aperturas y cierres temáticos. Área: Seguridad.).

3. Tema: Socio- ambiental

En el caso de **MFC** la temática socioambiental es tratada –de manera general- a posteriori del ingreso a la organización, como un elemento más dentro de los que involucran su objetivo principal que es utilizar y promover el uso de la bicicleta, entendiéndola como un vehículo más –según lo indica la ley-, para que las autoridades

¹³¹ Por ejemplo, señalan que las armas de defensa no se pueden sacar del hogar, sólo las inscritas para deporte pueden transportarse a un club de tiro.

¹³² No obstante, cabe señalar que afirman que en el caso de las personas que participan en la organización, esta situación no ha sido un problema, pues tienen un nivel de ego considerado por ellos como ‘normal’, lo que les ha permitido trabajar juntos y llegar a acuerdos en conjunto.

también la consideren dentro de las modalidades de transporte, al igual que el auto, las caminatas, el metro y la micro. En este sentido, la llegada a los temas socioambientales es consecuencia de un proceso de sedimentación de experiencias y trabajo al interior del grupo, pues el objetivo primero que cada uno posee al integrarse tiene relación con intereses particulares. Pese a que reconocen que la bicicleta y su uso es visto como un símbolo de grupos medioambientalistas, MFC no se constituyó como una organización de ese tipo, por lo tanto no es una exigencia a sus integrantes el tener dentro de sus demandas estos temas. Sin embargo, luego de un tiempo de haber ingresado al grupo, este tema comienza a ser recogido por algunos de ellos y tomado como parte de sus intereses y luchas.

El eje central de la organización se materializa en la bicicleta, siendo ésta el elemento en común entre cada uno de los que participan en MFC, además de estar en el núcleo de la finalidad de la organización. De esta forma, ésta termina siendo un elemento que integra y congrega a personas que provienen de distintos sectores socioeconómicos de la sociedad con la experiencia de vida en común de andar en bicicleta, unificándolas. Además, su uso como medio de transporte también es entendido como un elemento que permite entablar más relaciones que cualquier otro, entregando –al tiempo de movilizar a la persona de un lugar a otro- la opción de socializar. En consecuencia, no sólo es integradora y unificante, sino que además entrega la posibilidad de generar sociabilización, pues las personas terminan por buscar lo que comparten entre sí, –el fin común- que es la bicicleta, más allá de cualquiera de sus diferencias. Asimismo, la relación que establece con la bicicleta se asocia a una noción de tener mayor libertad en torno al tiempo involucrado en la movilización, pues éste depende mayoritariamente de la capacidad individual más que del entorno (a diferencia de lo que ocurre con el automóvil, por ejemplo). A partir de esto es que emerge la relación entre el movimiento y libertad. Como también el fin de MFC el ‘ser móvil’ -su nombre lo indica-, evitan ejercer restricciones a las acciones de los integrantes, de modo que la libertad es la base fundamental de la organización, que se asocia a la experiencia de andar en bicicleta. En este contexto se configura una relación con ésta que la releva principalmente como un medio de transporte, más que un simple elemento de recreación, por lo que se termina incorporando casi por completo en las rutinas diarias de los que integran el movimiento, formando parte de su cotidianeidad.

Como consecuencia de la centralidad asignada a la bicicleta y el fomento a su uso es que emergen diferentes áreas en las que la bicicleta –como fin último- se puede difundir, ampliando su utilización dentro de la población. En estas áreas aparecen los beneficios que entrega, los cuales se hacen patentes a partir de la experiencia particular de los sujetos. Las principales áreas indicadas son la salud, educación, deporte, medioambiente, energía y transporte, las que finalmente se integran a MFC como sus banderas de lucha derivadas del andar en bicicleta. Esta relación entre el objetivo y las áreas temáticas que va incorporando tiene un correlato a nivel práctico en las razones y motivaciones que tienen las personas para subirse a la bicicleta y en el por qué participan en una organización como ésta, pues todos tienen una –o varias- distinta. Algunos lo hacen por hobby, por diversión, para realizar un ejercicio, por razones de salud, otros por conciencia medioambiental y algunos por razones monetarias. En muchas ocasiones, quienes ingresan a MFC con una de estas razones termina sumando alguna de las otras en la medida en que se va dando cuenta –gracias a la información a la que accede y al roce con sus compañeros- de los otros beneficios asociados que conlleva en andar en bicicleta, siendo siempre ésta una decisión personal y nunca una imposición o requisito de la organización. Una de las maneras en las que se concreta esta relación de la bicicleta con otros temas, son los significados que las personas le otorgan a la cicletada del primer martes de cada mes que realizan. En este sentido, afirman que hay personas que ven

esta actividad como una forma de validar la bicicleta frente a quienes los observan pasar, otros la consideran una forma de intervención dentro del sistema vial, etc.; también hay quienes la asocian a distintas emociones como alegría, enojo o tristeza. Cada uno percibe la cicletada desde su punto de vista, siendo la acción de MFC el proponerla como actividad para que cada quién escoja el significado que prefiera, pues pese a que en sus inicios ésta se estableció como una forma de manifestar descontento ante las autoridades en 1995, a lo largo de todos estos años de realización el sentido ha variado, y asumen que a futuro probablemente seguirá cambiando (ver: Tabla 14. Cuadro resumen aperturas y cierres temáticos. Área: Socioambiental.).

Arriba 'e la Chancha, por su parte, no se constituyó como una organización medioambiental. Los contenidos socioambientales no están incluidos de manera explícita en ella como parte de sus objetivos, sino que más bien forman parte de la visión y enfoque que poseen sus integrantes sobre cómo vivir dentro de la ciudad. En este contexto, todos ellos en la privacidad de sus hogares y a lo largo de sus vidas han buscado llevar a cabo acciones encaminadas a tener una relación con su entorno mucho más consciente alrededor de conceptos como la sustentabilidad y el reciclaje; las que comentan entre sí con sus compañeros, compartiendo nueva información al respecto. Sin embargo, estas acciones no se traducen directamente en planteamientos a nivel grupal, sino que están integradas como parte del comportamiento 'normal' de los que pertenecen a la agrupación, aunque reconocen que es un tema asociado a Arriba 'e la Chancha y los objetivos que propone. Para ellos, la elección de andar en bicicleta -por sobre el auto- es equivalente a gastar menos dinero y a reutilizar en vez de adquirir siempre bienes nuevos, pues todas esas cosas forman parte de su estilo de vida en común. Esta vida en común está enmarcada en un contexto urbano, por lo tanto también se cruza con la manera en cómo entienden la vida dentro de la ciudad. En ella un elemento importante es la comunicación en la calle -entre las personas que se movilizan-, donde prime la noción de compartir un espacio común al cual todos tienen derecho. En consecuencia, para ellos lo socioambiental está ligado a un tema cultural -y de cultura sustentable-, que en su caso específico atañe de manera primordial a los hábitos de transporte. Es por ello que también reconocen la existencia de un movimiento cultural creciente de ver y entender la ciudad de una manera distinta, más asociada al concepto de sustentabilidad, y en el cual uno de los elementos emergentes más destacados es la bicicleta.

Teniendo como objetivo que el moverse en bicicleta por la ciudad sea algo deseable, proponen el desarrollo de una educación y cultura ciclística que mejore el diálogo en el transporte, de manera que exista un respeto de los derechos y más comunicación entre todos los actores del sistema vial, con el supuesto detrás que son las personas que viven la ciudad las que más derechos tienen a decidir cómo quieren vivirla. A su juicio, en la medida en que las prácticas de movilidad que realizan las personas sean más 'acogedoras', permitirán mejorar sus condiciones de desarrollo en pos de un moverse 'más humanamente'. De esta forma, la bicicleta se encuentra involucrada dentro del sistema de transporte, el cual forma parte del concepto de movilidad, y una de las apuestas de esta organización es plantear esta última como un derecho. Para Arriba 'e la Chancha, el ser humano tiene derecho a desplazarse, y es esto lo que le permite el acceso a otros servicios, como por ejemplo la educación, salud, el trabajo y la alimentación; y es en la medida en que lo realiza que éste prospera como especie. De ahí que entienden que es un deber del Estado garantizar el derecho a la movilidad de todas las personas. Entonces, una ciudad más acogedora es la que está orientada a garantizar y satisfacer ese derecho a la movilidad, cualquiera sea la forma en la que las personas decidan hacerlo, entendiendo que la calle es un espacio público en el cual las personas se pueden comunicar. Es aquí donde destaca el espacio público como un lugar y objetivo de re-apropiación. En éste aparece también una relación en pugna con el auto, siendo

uno de los objetivos estratégicos de la organización el quitarle el espacio público a éste¹³³. A partir de esto concluyen que una ciudad pensada en el ser humano, busca como primera medida que todas las personas se puedan mover. Por ello apelan a una mejora en las condiciones de tránsito en general, en lo cual la bicicleta se vería beneficiada por defecto. Frente a esto, lo que observan que existe en la ciudad -en cuanto a la movilización- es un desequilibrio, pues está pensada y diseñada para el auto. En este sentido, consideran que una mayor presencia de ciclistas y peatones en las calles hace que las condiciones de transporte sean más seguras, pues su movilización en las vías públicas hace que los automovilistas manejen más atentos a su entorno.

Esta organización visualiza el enfoque de su trabajo como una especie de guerrilla, en el sentido que sus objetivos apuntan a involucrar la bicicleta y su uso a nivel social de forma profunda, de manera que se logre desde lo civil –que entienden como desde el punto de vista de la cultura- y no desde la normativa legal¹³⁴. A partir de esto es que deviene el interés que presentan por el desarrollo de una cultura y educación en torno a la bicicleta, y su recelo ante la idea de hacer propuestas de ley que pretendan solucionar el tema, pues desde su perspectiva la ley es posterior al desarrollo cultural¹³⁵. Además de considerar que –en parte- estas propuestas de ley buscan transformar ciudades como Santiago en ciudades europeas. En relación a esto, su apuesta principal es recoger todo el desarrollo cultural asociado a la bicicleta en Santiago, en Chile y en los países latinoamericanos, y a partir de ello elaborar propuestas, más que emular o tomar modelos europeos. Asumen que el enfoque que proponen implica un trabajo lento, pero de arraigo profundo, entendiéndolo también como una forma de crear una subcultura.

“Es como una guerrilla. Involucrar la bicicleta a nivel social de tal forma que ya, ni siquiera por leyes, sino que por un tema civil, por lo tanto desde el punto de vista cultural, se incorpore la bicicleta a la sociedad [...] Y después: perfecto, tenemos esto, legislemos, pa’ de alguna forma, no ordenar, sino que proteger esto. Proteger esto que la misma gente ha creado, entonces es la forma más linda, más –llamémosla- ‘democrática’ de poder crear país, de poder crear esa cultura, de poder tener, acoger esa cultura [...] es desobediencia civil. Esto se trata de ocuparle, darle, hacer que crezca el movimiento hasta que alguien diga: [...] ‘tenemos una característica nueva en nuestra sociedad, algo tenemos que hacer’ (C. Arriba ‘e la Chancha).

Respecto al eje central de la organización, éste se concreta en torno a la bicicleta, siendo ésta un medio con el cual las personas –calificados como ‘ciudadanos comunes y corrientes’- al hacer uso de él, reivindican sus capacidades y potencian sus habilidades para lograr sus metas. Una vez que esto se hace patente para la persona, ésta es capaz de cambiar la forma en cómo se moviliza y entiende su relación con el entorno, encontrando a su vez una motivación para trabajar en torno a ese cambio. En este contexto, andar en bicicleta y participar de esta organización implica tener un estilo de vida distinto al resto, siendo esta actividad un ‘multiplicador de posibilidades’ en la medida en que permite que las personas se movilicen y aumenten su energía al pedalear;

¹³³ De ahí el interés que tienen en participar en carnavales ciudadanos o actividades que se realicen en lo público, entendiendo que la bicicleta está muy ligada a este espacio urbano; tanto en el circo como en las fiestas, de manera que también implica relajo y juego.

¹³⁴ En alusión a la propuesta de la ley de promoción al uso de la bicicleta lanzada por Bicicultura.

¹³⁵ Para Arriba ‘e la Chancha, las políticas públicas –de la manera en que se elaboran y ejecutan en el país-, ‘apocan’ a la cultura y no permiten su mayor desarrollo. El proceso, a su juicio, debe ser inverso: a partir del desarrollo cultural, que en concreto se materializa con todo el movimiento y actividades que se están realizando en torno a la bicicleta en el país, deben crearse políticas públicas y leyes que protejan y cuiden esa cultura construida.

entendiendo además que el trabajo promoviendo la bicicleta abre un mundo de posibilidades de conocer gente y de contemplar la ciudad de una forma distinta.

A futuro, y en relación a la cantidad y diversidad de organizaciones y ciudadanos que están concretando acciones y actividades en torno a la bicicleta (demandándoles cada vez más tiempo de trabajo), asumen que sus opciones son: o enfrentar ese desafío e impulsar con mayor energía y compromiso sus aportes al área, o dejar el grupo observando cómo esto evoluciona. Sin embargo, sienten que su única opción posible es la primera, pues asumen que su aporte a la cultura ciclística de Santiago y del país es importante, tiene un impacto y ha dejado huella. Sus planes en ese sentido se enfocan hacia generar alianzas y rentabilizar sus blogs, acercándose también a descifrar las nuevas tendencias de mercado que emergen en torno a la bicicleta (ver: Tabla 14. Cuadro resumen aperturas y cierres temáticos. Área: Socioambiental.).

En el caso de **Bicicultura**, ésta no se constituye como una organización medioambiental (o socioambiental), sino que su objetivo último es la transformación completa de nuestro sistema actual de sociedad, de los valores y de la cultura actual -marcada, a su juicio, por el individualismo- para alcanzar un reposicionamiento del ser humano como el centro de cualquier política. Lo socioambiental se relaciona con el entorno en el que viven las personas, pues afirman que la experiencia de utilizar la bicicleta permite tomar completa conciencia de éste. El cambio de percepción desde lo vivido genera conciencia en primera instancia del aquí y el ahora —en el espacio y el tiempo- en el que las personas se encuentran, situándolas y llevando consigo un cambio en la forma en cómo éstas observan y se relacionan con lo que está y con los que están a su alrededor. Esta conciencia no se limita a lo meramente ambiental, sino que se amplía hasta llegar a lo social y penetra profundamente en las personas debido a que se trata de una experiencia directa de vida que permite apreciar de otra forma el entorno, diferente a la manera en cómo normalmente están acostumbradas a hacerlo.

En cuanto al eje central de la organización, éste se materializa en la bicicleta, la que se entiende como un ente mediador, un instrumento con el cual pretenden realizar la transformación histórica y social del sistema actual de vida. Debido a su relación con el entorno, la bicicleta deviene en un instrumento valioso de transformación cultural, no estando limitado este potencial de cambio al sistema de transporte. A través de esto entienden y explican su dedicación y trabajo en conjunto con otras agrupaciones, o la realización de actividades que no están vinculadas de forma directa con la bicicleta, pues como grupo entienden que todas se encuentran insertas dentro de su objetivo a alcanzar. Por ello se esfuerzan en lograr establecer vínculos con todos los grupos y encontrar puntos de interés común, acto que se materializa en el *“Pacto Nacional por la Bicicleta”*¹³⁶, con el que buscan relacionarse de manera más amplia, ya sea con organizaciones como con la ciudadanía en general. En este contexto, la bicicleta como instrumento también es entendida como un vehículo eficiente, no sólo en términos de transporte, sino que también en relación a la dosis diaria de ejercicio recomendado, asociándola en consecuencia al deporte. Esta relación trae como resultado -en las personas que lo experimentan- una mejora en la salud y el bienestar, que las involucra a cambiar su estilo de vida y mejorar su salud corporal, así como también la del entorno en el que se desenvuelven, pues pasa a ser parte de un todo. En consecuencia, el decidir subirse a la bicicleta tiene repercusiones insospechadas para las personas, pues desata una reacción en cadena que termina transformando la percepción que tienen tanto de sí mismos como de los demás y del medio en el que se encuentran. Por ello recalcan la falta de necesidad de proponer un discurso ideológico para lograr ese estado de transformación al que la

¹³⁶ El que busca involucrar tanto a la ciudadanía como a la sociedad civil para integrar a la bicicleta en la ciudad, reconociéndola como un vehículo prioritario.

persona que ha optado por usar la bicicleta llega. Así es como buscan dejar atrás la asociación que mucha gente hace –según Bicicultura- entre la bicicleta y la pobreza, como un medio al cual se llega prácticamente por obligación. Junto con ello, el objetivo es hacer llegar el uso de la bicicleta hacia poblaciones y las mujeres de clase baja, que no tienen posibilidades de movilizarse ni de integrarse al trabajo. Con la bicicleta, siguiendo la propuesta de Bicicultura, se les entrega a las mujeres una opción de salida de su medio y de su hogar, a la vez que les permite practicar una actividad física que las saque del sedentarismo. En este marco Bicicultura plantea su apuesta práctica por la integración segura de la bicicleta al sistema de tránsito –en el Pacto Nacional por la Bicicleta-, generando un nuevo ordenamiento en él, pues en la medida en que esto se realice más personas la van a utilizar, trayendo como consecuencia la transformación anteriormente señalada. Aquí hacen una adaptación de un dicho para expresar esta idea de manera más simple: *“dime cómo andas, cómo te movilizas, y te diré quién eres”*, pues afirman que la forma en cómo uno se moviliza condiciona a las personas. En este caso, la bicicleta entrega una opción de sentir libertad y la autonomía de no depender de nada ni de nadie para movilizarte, ampliando el tiempo que las personas poseen.

Por todo lo señalado anteriormente es que han ideado el Festival de Bicicultura, el cual también está concebido como un instrumento de intervención social en la cultura, llegando a públicos diversificados con mensajes segmentados e intencionados, buscando cambiar la percepción que la gente tiene de la bicicleta. De esta forma trazan un horizonte de cambio completo impulsado por su uso, aunque desde la organización indican no tener la intención de hacer grandes planificaciones de desarrollo a futuro (ver: Tabla 14. Cuadro resumen aperturas y cierres temáticos. Área: Socioambiental.).

2.1. Análisis. Cuadros resumen aperturas y cierres temáticos por área.

Tabla 12. Cuadro resumen aperturas y cierres temáticos. Área: Género.

Organizaciones	Aperturas	Cierres
Foro Salud	<p>-Vínculos con el Movimiento de Mujeres, el Movimiento Feminista, y sus demandas. Identificación con la izquierda.</p> <p>-Los temas de género, en los que se incluyen, los insertan dentro de la cultura, en la cual se manifiestan las desigualdades entre hombres y mujeres, las que a su vez también se reproducen a nivel de clase social.</p> <p>-A nivel macro, los DDSS RR están insertos dentro de los DDHH. A nivel micro, los DDSSRR tienen como principal eje el derecho a decidir –de las mujeres y los hombres- en torno a la propia sexualidad y su cuerpo. Estos derechos se asocian a: el aborto, la anticoncepción de emergencia, la violencia sexual y doméstica, la educación y la salud (las dos últimas principalmente enfocadas hacia el área sexual).</p> <p>FUTURO: El horizonte futuro se visualiza con la posibilidad de nuevas demandas, en medio de una lucha constante de por los derechos exigidos y un permanente de resguardo de los ya ganados.</p>	<p>-El Movimiento Feminista las une y divide en su accionar. Los temas que generan más quiebres son el aborto (libre v/s terapéutico) y los vínculos con partidos políticos (o instituciones con una política previamente establecida) y el gobierno central.</p> <p>-Los principales elementos que generan clausura hacia el aborto son: la cultura chilena (con el machismo y la desigualdad de género), junto con la iglesia (preferentemente la católica), la Constitución y los partidos políticos. La posible explicación apela a la relación del aborto con la vida y las distintas formas de entenderla.</p> <p>-La cultura es el principal limitante al desarrollo de los DDSS RR, y en donde se concretizan y perciben las desigualdades de género.</p>
Colectivo de Mujeres Araucaria	<p>-Vinculación fuerte con el Movimiento de Mujeres (a partir de su sentido de clase social), el que opera como referente macro. También la corriente política de izquierda –en general y sin alusión a partidos- funciona como un referente.</p> <p>-El género es el tema que las engloba y une a otros grupos de mujeres, comprendiendo la diversidad de problemas que a éstas afectan (como por ejemplo la violencia contra la mujer y su salud). El género es entendido desde una perspectiva crítica –de ‘sospecha’- hacia lo dado, lo que implicó en ellas generar un cambio hacia su entorno local.</p> <p>-Dentro de la variedad de enfoques de trabajo en temas de género optaron por el área corporal, apuntando a lograr una sanación individual y colectiva. El trabajo corporal también es una forma de superar los límites socio-espaciales.</p> <p>-Derecho a la ciudadanía (gobierno local/organizacional), como una expresión de su búsqueda por un trato igualitario y de la inclusión del enfoque de género.</p> <p>FUTURO: Se observa bajo el imperativo de un cambio en la organización que se haga cargo del nuevo contexto en el que se encuentran las mujeres del grupo (ingreso al sistema laboral), apelando a una actualización.</p>	<p>-Alejamiento del bloque feminista, pues éste difiere en ocasiones de sus objetivos (y del Movimiento de Mujeres) y no funcionan como un referente para la organización, produciéndose problemas de entendimiento entre sí.</p> <p>-El elemento de clase social tiene una importante incidencia en la identificación del grupo, formado por “mujeres pobladoras”, asociado a la idea de una “identidad victoriana” del espacio local.</p>

GÉNERO

Tabla 13. Cuadro resumen aperturas y cierres temáticos. Área: Seguridad.

Organizaciones	Aperturas	Cierres
<p>Víctimas de la delincuencia</p>	<p>-La seguridad es asociada a la vulneración de derechos de parte de la delincuencia, entendida como una violación a la seguridad de las personas y una forma de producirles daño. La delincuencia está causada por la marginalidad, la desigualdad social y la falta de oportunidades y tiene distintas dimensiones: rehabilitación, persecución, la prevención y la justicia; siendo uno de sus efectos la creación de víctimas.</p> <p>-Su enfoque hacia las víctimas apunta a la entrega de ayuda y reparación, pero no les parece suficiente, pues para generar cambios también deben tener un rol más partidista y activista, siendo éste su actual camino.</p> <p>-Dentro de sus objetivos estratégicos está el abrir y manifestar los problemas de la delincuencia al espacio público, para generar sensibilización y una comunidad.</p> <p>FUTURO: El horizonte que persiguen es el hacer de Chile un país desarrollado. Visualizan también la generación de más activismo ciudadano en torno a problemas comunes.</p>	<p>-Realizan una clausura temática en torno a sus objetivos, pues sólo se enfocan en entregar ayuda a la víctima, como un tema específico dentro de la delincuencia.</p> <p>-El cierre más amplio lo aplican en torno a la delincuencia, pues la señalan como el tema global al que alude su organización cuando trabaja con las víctimas.</p> <p>-Los actores que imponen un cierre hacia estos temas, limitando su visibilidad dentro de lo social, son el Estado y el mundo político.</p> <p>FUTURO: observan a futuro una tendencia cada vez menor hacia las políticas partidarias y su implicancia en las posiciones y demandas ciudadanas (despolitización).</p>
<p>ANTRA</p>	<p>-La seguridad está asociada (1) a la tenencia de armas y (2) a la posibilidad de un atacante dentro del hogar. En relación a la primera, para ANTRA la Tenencia Responsable de Armas es equivalente a la seguridad. La segunda está asociada a la delincuencia y las armas ilegales en el núcleo doméstico.</p> <p>-La delincuencia como tema es usada a modo de introducción para hablar sobre la Tenencia Responsable de Armas, como una forma de sensibilizar a los tenedores (de defensa, principalmente).</p> <p>-Las armas las entienden como instrumentos para ser utilizados en el deporte, la caza y en la defensa (de los delincuentes). No obstante, son conscientes que éstas se crearon con el objetivo de matar.</p> <p>FUTURO: El horizonte de futuro está marcado por el objetivo de lograr llegar a ser efectivamente los portavoces de todos los tenedores de armas.</p>	<p>-La delincuencia se limita al espacio doméstico. Lo que pase fuera de éste no les compete, sólo manifiestan su opinión, pues es un punto sensible para poder hablar de las armas, que es su tema central.</p> <p>-El temor, resentimiento, culpa y vergüenza vinculadas a la tenencia de un arma los invisibiliza, junto con la asociación de ésta a la represión y la derecha política como limitantes.</p> <p>-Su universo de acción se limita a los tenedores de armas, sin mostrar interés en el resto de las personas. Asimismo, muestran distancia respecto al negocio de las armas – especialmente con las armerías-, pues se clasifican como ‘usuarios’.</p>

SEGURIDAD

Tabla 14. Cuadro resumen aperturas y cierres temáticos. Área: Socioambiental.

Organizaciones	Aperturas	Cierres
MFC	<p>-La bicicleta es un vehículo más, por lo que está dentro del sistema de transporte. Los temas socioambientales se incorporan en los integrantes a nivel individual, luego de un tiempo dentro del grupo, y siempre que estos así lo deseen. A través del fomento del uso de la bicicleta se van incluyendo los beneficios que entrega en salud, medioambiente, educación, deporte y transporte.</p> <p>-La bicicleta, como materialidad, es un elemento que integra a las personas más allá de sus diferencias. Además, las libera del tiempo en la movilización, pues éste depende más de la capacidad individual que de factores externos. Esto se asocia a la libertad y el 'ser móviles' que promueve MFC, tratando de no imponer restricciones a sus integrantes.</p> <p>FUTURO: Éste aparece siempre cambiante en sus sentidos y significaciones sobre la bicicleta (a nivel individual), teniendo como eje de articulación constante su uso y promoción.</p>	<p>-La organización sólo comprende la promoción y uso de la bicicleta. Las otras motivaciones, demandas y sentidos son individuales y corresponden a las decisiones de cada sujeto que integra el grupo, pues consideran que se trata de intereses particulares.</p> <p>-Un Furioso ciclista -un integrante promedio del grupo-, es quien se moviliza diariamente y ha incorporado en su cotidianidad a la bicicleta.</p>
Arriba 'e la Chancha	<p>-Los temas socioambientales están relacionados con la bicicleta y sus objetivos organizacionales, y escogerla es equivalente a incluir estos temas de forma tácita, pues forman parte de cómo se vive en el espacio público común (la ciudad), y están asociados a la cultura, a los hábitos de transporte y la sustentabilidad.</p> <p>-Quienes viven en la ciudad (entre ellos los ciclistas) tienen más derecho a decidir cómo hacerlo, y de ahí el interés por su inclusión en las prácticas de movilidad. Si éstas mejoran, mejora la calidad de vida en las ciudades. La bicicleta potencia las capacidades individuales y mientras haya más ciclistas en las calles, más segura va a ser la movilización, pues los automovilistas manejarán más atentos a su entorno.</p> <p>-La bicicleta está involucrada dentro del sistema de transporte, el que forma parte del concepto de movilidad, y éste es considerado un derecho que cuando es efectivo, permite mejorar de manera transversal la calidad de vida de las personas y el acceso a otros servicios como educación, salud, trabajo y alimentación. Por ello plantean su demanda hacia el Estado para que garantice ese derecho, apelando al espacio público como un lugar de reapropiación.</p> <p>FUTURO: cada vez más demandados por actividades en torno a la bicicleta, lo que los impulsa a generar un cambio trabajando de forma más intensa en ello. Apuntan a producir más alianzas con organizaciones y ciudadanos pro bicicleta, rentabilizar sus blogs y descifrar las nuevas tendencias de la bicicleta.</p>	<p>-Los temas socioambientales no están incluidos de manera explícita dentro de la organización, sólo como parte de la visión de cada uno de sus integrantes sobre la forma de vivir dentro de la ciudad (su comportamiento cotidiano).</p> <p>-La bicicleta es sólo un vehículo más dentro del sistema de transporte y movilidad. Si se mejoran las condiciones de transporte, la bicicleta también se ve beneficiada por defecto.</p> <p>-Un elemento que limita el desarrollo de la bicicleta y una cultura en torno a ella está dado por las leyes. Éstas apocan y constriñen la cultura. Las leyes debiesen ser posteriores al desarrollo cultural y adecuarse a él.</p>
Bicultu ra	<p>-La bicicleta como vehículo es el más eficiente de todos, no sólo en términos de transporte, sino que también en el deporte, salud y bienestar individual y del entorno; todo lo cual es parte de los beneficios y repercusiones no esperados de utilizarla.</p> <p>-Al ser la bicicleta un instrumento para generar un cambio completo del sistema social, observan las luchas en las que están los distintos grupos –de cualquier otro tema- como parte de su objetivo y buscan su asociación, pues todos aportan a él.</p> <p>FUTURO: No realizan planificaciones a largo plazo, pero su perspectiva del festival y la bicicleta como instrumento de transformación, pone en el horizonte futuro el cambio social.</p>	<p>-No se constituye socioambientalmente, pero esto toma relevancia con la experiencia de las personas una vez que usan la bicicleta (efecto).</p> <p>-Se cierran a la utilización de discursos ideológicos o racionales, pues la bicicleta es transversal a ellos y no los necesitan para efectuar el cambio deseado.</p>

SOCIOAMBIENTAL

3.- Manifiesto MFC¹³⁷

Del Movimiento de Furiosos Ciclistas al Gallardo Chile.

Corría 1851. Unos segundos antes de expirar, con los ojos en blanco y una perfecta pronunciación del español, el Barón Karl von Drais (Q.E.P.D.) dijo: "Viva el Movimiento de Furiosos Ciclistas!". En seguida, paró las chalas.

Silvicultor e ingeniero alemán, el noble invirtió su fortuna en hacer un aporte fundamental al desarrollo de la bicicleta. Dotó al celerífero del sistema de dirección, adminículo que libra a la bici de la perpetua línea recta y refuerza su faceta "anárquico-legal" (sic). Además, patentó el engendro.

Inspirados en las últimas palabras del Barón, así como en una abundante tradición oral, un grupo de habitantes del gallardo Chile decidió revivir el MFC, cuya primera y única máxima es existir disuelto. Por ende, la militancia activa y consecuente se logra pedaleando.

CICLISTA O BICICLETUDO?

Von Drais distinguió al ciclista del bicicletudo. Observó que el primero combina pedaleo con la participación en el Imperio Motorizado Sin Freno (IMOSFRE), secta popularísima, proclive al hedonismo pasivo y contaminante. Esta clase de individuo olvida que la cleta es un medio de transporte susceptible de utilizarse cotidianamente. De tal forma, a lo más cicletea los fines de semana. No entiende que, si prueba, puede irse pedaleando al trabajo, al lugar de estudios o adónde sea, incluso a la punta del cerro. Con ello obtendría sustanciales beneficios psicosomáticos, a excepción, tal vez, de una perjudicial sinusitis. También, el barón atribuyó al ciclista una tendencia a no reconocer sus errores, cuestión que, en opinión del noble, es consecuencia de una formación en extremo institucional o académica.

Bicicletudo, en cambio, es quien "da bola a la bici". Según este espécimen, la cleta debe incluirse en la solución a los problemas de transporte urbano. De ahí que la ocupa a diario en sus desplazamientos por la ciudad, ya sea en términos exclusivos o complementándola con otros medios de locomoción. Por último, tiene plena conciencia de que puede meter la pata. es más, la mete, la saca y, acto seguido, lo reconoce.

Entonces, se preguntarán por qué Von Drais creó el Movimiento de Furiosos Ciclistas. Simple: la causa bicicletuda internacional, sostenía el barón, no está equivocada. En segundo lugar, el hecho de llamarnos furiosos ciclistas, en vez de furiosos bicicletudos, implica un alto grado de tolerancia, sin que dejemos de llamarle al pan, pan, y al vino, vino.

MUNDO PERIACLETO Y TOPIA BICICLETUDA

Habítamos contextos periacletos. Y no hablamos sólo de Santiago. Obsérvense los crecientes problemas urbanos en Temuco, Concepción, Valparaíso, La Serena, entre otras. Son todas ciudades periacletas. Este adjetivo surge del verbo periclitar, de la partícula inseparable a -indicativo de negación-, y de las últimas dos sílabas del sustantivo bicicleta. Como es obvio, refiere aquella circunstancia que, por falta de bicis, está periclitando; o, volantín chupete, de a poco se va cortada.

Mírese la extensión del Imperio Motorizado Sin Freno. Deteriora áreas verdes, genera

¹³⁷Extraído de la web:

http://www.furiosos.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=23&Itemid=37 [30.07.09].

contaminación atmosférica, de aguas y suelos. En cuanto bien de consumo emblemático - y en exceso codiciado- quien lo favorece asigna mal los recursos económicos, pues el Imosfre vomita crecientes externalidades negativas. Frente a ello ¿qué hacer u omitir?

Von Drais recomendó levantar la topía bicicletuda. es decir, un contexto en que la bicicleta se integra al tejido urbano, y las endomorfias inundan el cuerpo social. Para tal efecto, el barón propone no cercenar áreas verdes ni echar al suelo el patrimonio arquitectónico -al contrario de lo que sucede con el Imosfre-. Llama a reconquistar calles -bienes nacionales de uso público-, a montar en bici ya, exponiéndose directamente a la intemperie. Sin esa exposición cotidiana y pueril-imprescindible, se pierde apego a un medioambiente limpio y sustentable. No se dimensiona el impacto de los usos y costumbres, ni el infinito de causas y efectos a que cooperan nuestros actos. Total, la porquería está ahí fuera, tras la concha del auto, el encierro del bus o las paredes de la casa.

EL DESEMPEÑO BICICLETUDO

Muchas personas temen lanzarse a la calle en sus cletas. Aluden a peligros evidentes, como la presencia de nuestro archiadversario: el Imperio Motorizado Sin freno. Ese temor tiene justificación.

Sin embargo, ciertas tretas permiten a Pirico(a) de los Palotes atenuar los inconvenientes del bicicleteo en un mundo que privilegia al Imosfre. Son los requisitos mínimos para el ejercicio bicicletudo.

Por ejemplo, si pedalea con seguridad y maneja consciente del derecho a bicicletear. Si se da tiempo para conocer las mañas del tránsito ciudadano, y atiende al instinto de supervivencia... Si, en definitiva, es un verdadero bicicletudo(a), logrará un curioso efecto sobre los conductores de automóviles, buses, taxis, colectivos y camiones. Al percibirlo, dirán: "Vaya, un furioso ciclista! Es menester cuidarlo!"

Los casos de bicicletudos heridos o muertos por el Imperio Motorizado sin Freno obedecen, casi siempre, a la imprudencia de alguna de las partes involucradas. Y cuando hay imprudencia del que pedalea no estamos frente a un bicicletudo, sino ante un ciclista. Un ciclista que si, paradójicamente, es un buen bicicletudo, volverá a montar su bici tan pronto sea posible.

Ahondando en el asunto, es recomendable el uso de un caso para proteger el habitáculo neuronal, y un bombín que, de ser necesario, sirva como arma defensiva. Durante la noche, dado el incremento de choferes bebidos y/o cansados, ciclistas y bicicletudos corren mayores riesgos. De ahí que toda cleta deba llevar una luz roja en su parte trasera, y una blanca o amarilla en su parte delantera. también, son indispensables reflectantes en la parte anterior y posterior de los pedales.

Con la misma rigurosidad, es imprescindible chequear periódicamente -a lo menos cada quince días- el estado mecánico de la bici. Aquí destacan: condición del marco -¿está trizado o a punto de quebrarse?--; apriete de las tuercas, en especial las de ambas ruedas -en caso de los sistemas de bloqueo, también revítese--; piolas y pastillas de freno y situación de la horquilla, principalmente.

Son millones y millones los bicicletudos (y ciclistas) que no cumplen con estos requisitos mínimos de conducción, adminículos y mantenimiento. Ojalá reconsideren su actitud, disminuyendo las probabilidades de caer víctimas de su propia negligencia o del Imosfre, en su versión catalítica o tradicional.

BICICLETA Y AUTORIDAD

Lo que hemos insinuado: hacer de Chile y el mundo contextos bicicletudos implica pedalear aquí y ahora. Esperar a que se nos den condiciones especiales -ciclovías y afines- significa agarrar el toro por la cola -la necesidad hace al órgano-. De ese modo pensaba el Barón Karl von Drais (Q.E.P.D.). Por ende, así opina el Movimiento de Furiosos Ciclistas.

Sin embargo, las autoridades de todos los colores políticos deben comprender la importancia de la bicicleta en cuanto eficaz mecanismo para ir de aquí a acullá, y viceversa. Sea cual transporte único, o complementándola con otros medios -ojalá de baja incidencia medioambiental-, hay que potenciar el uso de la cleta tanto en sectores modestos de la población, como en estratos de mayores ingresos. Y, por constituir grupos de referencia, enfatizar en éstos.

Ahora bien, muchas zonas del gallardo Chile -sobre todo rurales y semirurales- a diario son pedaleadas por millares de compatriotas, pese a que, en general, no cuentan con una infraestructura adecuada. A guisa de ejemplo, un conjunto de servicios públicos y privados carecen de aparcaderos para bicicletas. Tal situación obliga a que la autoridad -en especial el poder local- formalice lo que se ha dado en llamar "costumbre bicicletuda". Quienes pedalean por la República merecen que se haga ley positiva lo que hasta el momento se rige por un pacto tácito de no agresión entre las huestes birruédicas a pedal y las hordas motorizadas. Con este objetivo, deben segregarse aquellas vías que son ocupadas por especímenes bicicletudos. Además, tendría que ser obligatorio (y hacerlo efectivo por supuesto) la instalación de estacionamientos para bicis que den seguridad a quienes los usen.

En el mismo sentido, por qué no dar curso a un plan sistemático de complementación entre la bicicleta y el tren metropolitano, cosa que sucede en varias ciudades del mundo? Hay bastante gente joven que todos los días llega hasta una estación de Metro en microbús. A lo mejor, estaría dispuesta a dejar su cleta en un aparcadero, para continuar su viaje en Metro. Ello, con la seguridad de que su bici no será tomada cual cosa de nadie.

Quien a esto último oponga la experiencia realizada al poniente de la capital puede estar equivocado. Y es que quizá se afirme que los aparcaderos de bicicletas que se instalaron en las estaciones Universidad de Santiago, Las Rejas y Pila del Ganso fueron un fracaso. Claro que fueron un fracaso, pues en esa zona de Santiago poniente no existe interés por complementar la bicicleta con otro medio de transporte. Las personas de más bajos ingresos pedalean, fundamentalmente, para ahorrar dinero. Luego, dejar la cleta estacionada y tomar el Metro es una conducta infrecuente en los bicicletudos por necesidad económica.

De implementarse un aparcadero para cletas en la estación Tobalaba o escuela militar -por señalar sólo dos casos- el resultado puede ser completamente diverso. Y son las autoridades respectivas las que tienen atribuciones para ayudar en experiencias de esa índole -intendentes, alcaldes, gerentes del Metro y ministros-.

EPÍLOGO

Ha pasado un año desde que revivimos el MFC. Este breve lapso nos permite decir que, al menos en términos de idea-país, el gallardo Chile se resiste al uso voluntario de la cleta con fines de transporte diario. Quienes pedalean cotidiana e intensivamente casi siempre lo hacen por falta de medios económicos. En otros términos, si pudieran comprar y mantener un automóvil, lo harían.

Este cuadro, lejos de disminuir nuestro compromiso con la causa bicicletuda, lo

acrecienta. Por eso, a punto de morir, decimos con fuerza: Viva Chile, los bicicletudos del mundo y el Barón Karl von Drais (Q.E.P.D.)!"
Santiago de Chile, agosto de 1996.

4.- Afiches ANTRA.

Afiches de la campaña de difusión de la organización del área seguridad ANTRA (disponibles en su página web: http://antra.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=48&Itemid=100 [22.08.09]), tomados de la página A Human Right y adaptados a la realidad Chilena. Aquí sólo se escogieron algunos a modo de ejemplificación:

“No tenemos la billetera del Ejecutivo para financiar grandes campañas publicitarias, no tenemos la complicidad de los medos de comunicación. Pero tenemos el convencimiento de que hacemos lo correcto. Aquí encontrarán afiches para copiar y distribuir, se pueden imprimir dos por página y distribuirlos entre automovilistas, estacionamientos de supermercados, mall, etc. Entre otros, el sitio web www.a-human-right.com, nos ha autorizado a modificar y usar los afiches que tienen en su página. Ante la claridad gráfica de estos, sobran las palabras” (ANTRA, página web).

1.- *“Ellos confían en nosotros para que los protejamos. Respondamos a su confianza”*



4.- "Evitar una violación o sufrirla? La decisión debe ser de ella".

"Desde el gobierno, defenderemos el derecho a disminuir las armas en manos de los delincuentes y particulares honestos"
Felipe Harboe/Ex-Subsecretario del Interior



**EVITAR UNA VIOLACION O SUFRIRLA?
LA DECISION DEBE SER DE ELLA**

**La nueva ley busca desarmar a los ciudadanos honestos,
pero nada dice sobre las armas en manos de delincuentes**



5.- "En alguna parte de Chile, esta arma lo protege".

En alguna parte de Chile, esta arma lo protege.



**Los criminales no tienen como
saber si tienes o no una...**

Un arma en las manos adecuadas salva vidas...

ANTRA - Agrupación Nacional por la Tenencia Responsable de Armas - www.antra.cl